

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

27-2-4-v 12.

Digitized by Google

MED. 6094
54:133.5
Ph 52

Digitized by Google

Digitized by Google

R.329.278
54:133.
Pl. 52 a

EL MAYOR THESORO.

TRATADO DEL ARTE

DE LA ALCHIMIA,

ò CHRYSOPOEYA,

QUE OFRECE LA ENTRADA ABIERTA,

AL CERRADO PALACIO DEL REY.

COMPUESTO

POR ÆYRENÆO PHILALETHA, COSMOPOLITA, Philosopho, y Adepto de la Piedra Philosophal.

TRADUCIDO

DE LATIN EN LENGUA CASTELLANA, POR Theophilo, no Adepto, sino apto escrutator del Arte.

ILUSTRADO DE VARIAS QUESTIONES, QUE real, y physicamente, con razones, y experiencias, de la transmutacion de los metales, evidencian la possibilidad de la Alchimia, y de vna Analysis del mismo Arte, para norte de sus aficionados, y alumnos.

AÑADIDO CON UNA MANTISSA METALURGICA, que clara, è individualmente enseña el modo de hazer los ensayes por fuego, y por azogue, muy vtil, y provechosa para el beneficio de Minas.

Y LE DEDICA

AL EXCELENTISSIMO SEñOR DUQUE de Arcos, &c.

CON LICENCIA: En Madrid, año de M.DCC.XXVII.

BIBLIOTECA MEDICINA
Digitized by Google

Digitized by Google

AL EXCmo. SEñOR

DON JOACHIN

DE GUADALUPE, PONCE DE LEON,

LENCASTER, Y CARDENAS,

DUQUE DE ARCOS,

Y DE MAQUEDA, MARQUES DE Zahara, y de Elche, Señor de la Casa de Villa-Garcia, y de la Taha de Marchena, Conde de Bailen, y de Casares, Señor de Marchena, y de las Villas de la Serrania, y de Villaluenga, las de Rota, Chipiona, è Isla de Leon, Alcalde Mayor perpetuo de las Ciudades de Sevilla, y Toledo, Comendador Mayor del Orden de Calatrava, y del Consejo de Estado de su Mag. &c.

EXCMO. SEÑOR.



Oquisimo ha tenido que hazer la eleccion de mi discurso, para destinarlo piadoso Mecenas à este Libro; porque sobre aquel natural afecto, que sin saber en què consista (pues no he tenido la fortuna de

Digitized by Google

ſervirle) me ha inducido con vehemencia à in
V.E. no menos ha añadido todo el peſo à la
inclinacion, la noticia de las apreciables cir-
cunſtancias que en V.E. concurren, para que
yo ſolicitaſſe ſu patrocinio à eſte efecto. Por-
que ſi el Patron de vn Libro, dizen todos,
que debe ſer noble, inteligente, y benigno;
en quien otro podria yo hallar, tan à vn
tiempo, y tan hermanadas eſtas relevantes
prendas, que en V.E.? Yo probarè, que eſta
propoſicion no es lisonja del obſequio, ſino
ſencilla verdad de vn experto conocimiento.
Debe ſer Noble el que ſe buſca para que
patrocine, porque es siempre garvoſa galan-
teria de la nobleza, el no desdeñar las pe-
queñezes, y el elevar los humildes. El Real
Profeta David, puſo eſte por vn eſpecialiſsi-
mo atributo de la Deidad. Debe ſer tambien
inteligente; porque el que no entiende, no
eſtima, y el que no eſtima, no favorece: por-
que es indiſpenſable axioma de los Philoſo-
phos, que ſiempre el conocimiento, lleva en
la mano, y delante, la antorcha, para guiar la
voluntad àzia el favor. Ultimamente, debe ſer
benigno, porque entonces, en aquello que
exc-

executa, como reconocido el respeto, mirandolo siempre como apreciable obsequio del cariño, no hay dòn que le parezca pequeño, porque atiende al afecto, y no al bulto.

Yo he elegido por Mecenas de esta pequeña Obra al Excelentisimo Señor Duque de ARCOS, Don JOACHIN de Guadalupe Ponce de Leon; solo creo, que se puede dudar aora (si aun esto se puede dudar) qual dize mas en orden à la nobleza, el Titulo, ò el Nombre? El Titulo, dizo el timbre de su Casa; el Nombre, la persona de V.E. pues dudé otro (si acierta à dudar) qual dize mas honra; que yo sè bien, que la persona de V.E. ha añadido muchos timbres à su Casa, assi como và añadiendo hermosos Bastagos, y floridos Pimpollos al pomposo Arbol de su Familia. Ojalà crezcan à tanta altura, que aun V.E. para mirarlos, tenga que elevar la vista.

En la Gran Corte de España, y aun en las demàs Cortes, en quan sublime predicamento le tienen por el alto (pero merecido) concepto que forman de V.E. los que saben? Y esto por què? Por Duque de ARCOS, le estiman; por Don JOACHIN Ponce, le veneran;

por

Digitized by Google

por Duque de ARCOS, le reſpetan; por Don JOACHIN Ponce, le aman; y en fin, por Duque de ARCOS, le miran como Grande de Eſpaña; y por Don JOACHIN Ponce, como adorno de la Monarquia. Pues buelvo à dezir, que buſcando yo noble Mecenas para eſte Libro, elegì, y elijo otra vez al Excelentiſsimo Señor Duque de ARCOS, Don JOACHIN Ponce: por Duque de ARCOS, para el aplauſo del vulgo; por D. JOACHIN Ponce, para la eſtimacion de los diſcretos. Yo pude elegir menos, pero nunca pude elegir mas.

En orden à la inteligencia, aun cabia menos indeliberacion. No hay quien no ſepa (ſi ſabe algo) quanto eſtima V.E. los Libros, y Papeles curioſos, pues le ocupan, aun mas que los eſtantes, tan repetidamente, las manos; y es prueba evidente de la alta comprehenſion de V.E. el manejarlos tanto; porque ſe canſan preſto los ojos, de lo que no divierte; y divierte poco (antes faſtidia luego) lo que no ſe percibe. Eſto es en comun; pero en particular, mucho llevan à V.E. la atencion, aquellos reconditos ſecretos, y prodi-

gio-

Digitized by Google

giosos arcanos de la Philosophia natural, que desprecian como inventadas quimeras de la imaginacion, los que no las entienden; y estiman como milagros del Arte, y assombros del ingenio, los que con razon se llaman Sabios, y han merecido bien el nombre de Philosophos.

Por esto no dudo yo, que en el aprecio de V.E. hallarè, yà como Traductor de Philalecha, yà como practico, y curioso Escritor en lo que añado à su obra, toda aquella aceptacion, que me puede grangear la aplicacion, estudio, y practica; y que tambien pudiera yo desear tener, entre los que conocen bien, quanto cuesta el adquirir algunas noticias experimentales, en cosas, que los mas, aun theoricamente, ignoran. La traduccion, es de vn Libro, y tambien lo anexo, es de vn Arte verdaderamente dificil, y en que se suelen padecer tantos engaños, quantos descubrimientos notorios, parece que se han logrado àzia este assunto, y en que no se dà passo sin tropiezo. Pues à quien debia ir para su amparo, sino à quien solo le es dificil lo que no emprehende?

Fue-

Fuera de esto, V.E. tiene varias curiosidades Philosophicas, que le han contribuido los siempre estimables secretos de la Medicina; los quales, al mismo tiempo que son gustoso objeto de su diversion, le sirven de liberal materia à su piedad, hallando fácilmente los pobres en las reservadas noticias de V.E. las medicinas eficazes de varias enfermedades, sin mas costa, que el pedirlas; y aun de esta cortesana costa, se les escusa, con solo que V.E. sepa, que las necesitan. Pues tenga V.E. entre tantas curiosidades, las que propone este Libro, aunque no sirvan de mas, que aumentar el numero; que yo me contento, con que V.E. le admita, para tener la gloria, de que le dexo puesto en manos de quien le aprecia.

Prueba de la benignidad de V.E. puede ser lo mas, de lo que he dicho hasta aqui; pero tengo à la vista de todos, otra, aun mucho mas eficàz, y es, el aver V.E. admitido à sus Aras esta mi pequeña Ofrenda, aumentando el demerito de su pequeñez, el de la mano que la consagra. No avrà quien no tenga este, por el argumento mas convincente de

la

Digitized by Google

la benignidad de V. E. y mas si se sirve de añadir à esto, el que en adelante yo tenga la honra de llamarme, y de ser

El mas humilde, y rendido
Criado de V. E.

Theophilo.

Digitized by Google

CARTA DE THEOPHILO,

à mi Medico de Sevilla.

MUy señor mio, y mi amigo, no ignora V.md. la vniversal aplicacion à todo genero de Ciencias, y Artes, que desde los preliminares de mi puericia, he siempre continuado; de cuyos assiduos incessantes trabajos, estudios, y experiencias, practicadas, no menos en la Alchimia, que en la Espargyrica, y Metalurgia, han dimanado los seis capitulos que preceden al traducido Tratado de Philaletha, la subsequente Analysis, y Mantissa Metalurgica, que incluye el adjunto Libro. Yo he deseado, que de su contexto se le siga al publico, en estas materias, igualmente la vtilidad del desengaño, que de su pericia: y dudando si he cumplido con ambos requisitos, para mi mayor satisfaccion, le passo à manos de V.md. à quien (como tan docto en todas Ciencias, como practico en los mencionados Artes) suplico le lea, y anote sus defectos, y me diga con ingenuidad, si en lo que explica su contexto he satisfecho bastantemente al escopo que me he propuesto: y al mismo tiempo me insinùe las ocasiones en que pueda acreditar mi reconocimiento, lo mucho que desea obedecer à V.md. cuya vida guarde Dios muchos años, como deseo. Madrid, y Agosto à 9. de 1727.

B.L.M. de Vmd. su mayor servidor, y amigo,

Theophilo.

RES-

Digitized by Google

RESPUESTA
DEL MEDICO
DE SEVILLA,
A THEOPHILO.

MUcho poligraba, amigo, y dueño mio, nuestra amistad en los riesgos de la adulacion, si yo no atendiera mas à las leyes de amigo, que à las correspondencias de Cortesano; pues segun lo que V.md. me honra en la suya, pudiera persuadirme, à que mas buscaba relumbrones, que verdades; lisonjas, que desengaños: pero como conozco su verdad, sencillèz, y buen corazon, creo muy bien, que V.md. me manda, que apartando las leyes de amigo, me vista de las rigidezes de fiscal; y yo, en recompensa de tal confianza, le remito mi sentir desnudo, y verdadero: que en nuestra edad no es poca ley, tratar sin falsedad los amigos.

Leì, y releì toda la obra con fervorosa atencion, y grave cuidado, careando los principios theoricos, con las practicas operaciones, que para lo posible de la Alchimia, demuestra su leccion con toda claridad, y lo asseguro à V.md. que es todo vn desengaño, à cuya luz reconocerán sus errores los necios fiscales

Digitized by Google

que ha sufrido lo oculto de esta transmutacion; y es vn *mentìs*, para quantos tercamente han negado sus progressos, sin mas experiencias, que las rebeldias de su ignorancia; ni estudios, que la indignacion de sus caprichos.

Fuy yo (amigo, y señor mio) el mas crudo opositor (por mis mal practicadas, y peor fundadas siniestras experiencias) que ha tenido este famoso Arte de las transmutaciones, y medicina vniversal de todas las enfermedades: pero la confianza de V.md. me convenciò la obstinacion del entendimiento, poniendome al tacto de los ojos, practicamente visible, quanto negaba la ruda Philosophia de mis ignorancias; y fue precisa, para apearme del burro de mi consentimiento, esta demonstracion, y aun conocer à V.md. tantos años ha, dedicado al bellissimo estudio de la anatomia de los entes naturales, fatigando con incansable porfia, en su estructura, vitalidad, aumento, produccion, orto, y ocaso, y especialmente en la basta Provincia Mineral, en donde ha parado V.md. tan do assiento, que mas parece ha sido inquilino de sus senos, que de sus superficies: à este trato, y à aquella demonstracion, se han añadido los theoricos principios de esta obra, tan solidos, nervioso, y firmes, que han desterrado del todo, los nebulones que ofuscaban mi discurso, tanto, que en no assentir yà à ellos, mas me acreditaba bruto, que racional.

Avia yo leìdo, con curiosa codicia, quantos Auto-

res

res trasladò vna curioſa Pluma al Theatro Chimico, y en ſu leccion ſolo hallè deſabrimientos, y amarguras; porque lo miſterioſo de ſus palabras, la confuſion de ſus materias, la incertidumbre de ſus operaciones, y finalmente, aquella avaricia de no querer comunicar, no ſolo ſu ciencia, pero ni experiencias de ſu poſsibilidad, han obſcurecido los primeros elementos de eſta vtiliſsima, curioſa, y ſecreta Philoſophia: pero en eſte Libro que V.md. me ha embiado, es cierto, que eſtà todo tan claro, que los podràn aprender, y comprehender los mas rudos, y los mas ſencillos, aunque no aygan ſaludado phyſica alguna.

Todas las Ciencias padecen la cruz de las opiniones en los progreſſos; pero ninguna vive mas atormentada, ni mas ſujeta à los argumentos, que la Alchimia: à las demàs Ciencias yà las admiten algunos principios, y les ſuponen otros; y al fin, les confieſſan alguna demonſtracion, yà intelectual, yà aſſentada: pero en la Alchimia ſe niega, ò ſe duda todo, porque tiene mas ocultos, y mas enterrados ſus elementos, ſus experiencias dificultoſas, ſus fines ocultos, y ſu acierto impracticable: pero ſatisface V.md. à qualquiera objecion, que nazca de eſtas dudas, belliſsimamente; en lo theorico, con eficazes ſoluciones; y en lo practico, con la tranſmutacion viſible (y por eſto innegable) del hierro en cobre; y formada eſta, ſe evidencia de las demàs tranſmutacio-

ciones; la posibilidad practica: esta, ademàs de establecer la infalibilidad indisputable de la Alchimia, por su sèr, y existencia, no me dexa la mas leve duda, igualmente de la posibilidad de la Medicina vniversal de todas las enfermedades de los vivientes, por los fundamentales principios, que en otras ocasiones me ha insinuado V.md. de su sèr, y posibilidad: los que vnidos à lo que expressa su Libro de V.md. y lo que la Ciencia Medica nos demuestra, son tambien evidencias legitimas de su posibilidad, y existencia; aunque esta hasta aora es tan comunmente impugnada, como ignorada de la mayor parte de Medicos; cuyos estudios, y experimentos physicos de esta oculta Philosophia, son entes de razon, pues en ellos nunca han existido, que solo *per intellectum*.

Por las experimentales noticias que incluyen sus Escritos, dignamente merece V.md. el predicado de primer Astro (y Español) que con la fulgente luz de sus estudiosos experimentos, muestra à todos el infalible norte de esta navegacion Philosophica; con cuya claridad cessen las sobregas incertidumbres escolasticas, que en todas las Universidades de Europa, à obscuras, se ventilan sobre la posibilidad de la transmutacion metalica; cuyas dudas ofrece la celebre question physica, *Vtrum Arte possit fieri aurum*. Esta decision la pone V.md. tan clara, y eficàz, con la silogistica formalidad del argumento, como convincente con la physica actividad experimental de su

prac-

Digitized by Google

practica; cuyas premiſſas mueſtran legitimamente la conſequencia de que V.md. con fundamentales principios, poſſee ambos extremos.

Muchos, y varios ſon los Autores antiguos, y modernos, que nos han dado aviſos, y noticias de eſta poſsibilidad; pero con tal confuſion, y con tan poca diſtincion, que mas han ſervido de recrear el animo, que de animar, ni ſatisfacer la creencia: ſu exiſtencia, todos la aſſeguran; pero ninguno haſta aora, ni con razones convincentes, ni experimentos viſibles, nos ha perſuadido ſu poſsibilidad, como V.md. lo haze, con no menos claridad, que ingenuidad, en ſu Libro.

En el Tratado de Philaletha, que V.md. ha traducido à nueſtro Idioma, ſe percibe à mayor luz ſu claridad; pues deſpreciando prudente las varias eſpecies de agudezas, que enſeña la rethorica, ſolo atiende à hazer vn razonamiento claro, conciſo, y muy fluìdo, propio, y atentamente eſcogido para eſte linage de traducciones, que todas (como dixe antes) ſon metaforas, enigmas, y miſterios: con que aun en eſto, que parece deſcuido (que pudiera culpar alguno) procede V.md. con vna advertencia ſumamente apreciable; pues el fin principal de eſta obra, es ſacar de entre tantas obſcuridades, à la luz publica, los famoſos principios de eſte eſtudio, enterrados en el olvido, y aun aborrecidos, eſpecialmente en nueſtra Eſpaña; porque no ſiendo ſu explicacion con las vo-

Digitized by Google

con de vn chilo chulle, y claro, se quedan otra vez
en las cabeçuas, en donde tuvieron su primera gene-
racion.

En quanto à Philaletha, hay tambien notables
dudas, y algunos que tienen espiritu de negarlo to-
do, dizen, que no huvo tal Adepto, que los escritos
son supuestos, y falsos: y en la Biblioteca Chimica
de Manjero, afirma vn Chimista, ò Chimerista, esta
especie, y aun arguye de fabuloso, voluntario, è in-
cierto su methodo, intentando persuadir experien-
cias vanas, para desacreditar al verdadero Autor, y
su regulabilissimo orden en practica, y especulativa. Y
aunque à su continuacion se dexa ver otro, que con
tradizimido al primero, haze evidencia de la reali-
dad de su processo, y otras particularidades, con que
lo acredita, y corrobora (dando remito la curiosi-
dad de los Lectores) no obstante, atendiendo à las
causales del Antagonista, que procura con dudas
experiencias, è ignorantes operaciones, desvanecer
con la persona la doctrina, quiero exponer (aunque
V. md. arguya de molesta la respuesta de su Carta)
con alguna claridad lo tratado de sus operaciones, ò
ideas; pues allí supone dicho Antagonista, aver con-
seguido, y hallado, lo que ni supo comprehender,
operar, ni manipular; y hecho cargo de su contexto,
digo:

Que se persuade aves entendido à Philaletha, en
quanto à la composicion del Mercurio Philosophi-

co

co (y lo demàs que incluye el Tratado, intitulado: *La entrada abierta, al cerrado Palacio del Rey*, que V.md. cuidadosamente ha traducido) y diziendo, que entiende dicha composicion, dize tambien, que nunca le mercurificò el cuerpo del oro, ni aun despues de vna muy dilatada digestion, su elaborado Mercurio; y que esta experiencia le desengañò, y diò à conocer lo falàz del processo de Philaletha.

Es de admirar, que el Antagonista, no aviendo llegado à saber, lo que Philaletha entiende por las Palomas de Diana; que el mismo Philaletha dize son el indispensable medio, para la preparacion de sus Aguilas, sin ayuda de las quales, no se puede vencer el Leon, ni preparar el Mercurio Philosophico; quiera persuadirse à que ha practicado debidamente las operaciones requisitas à su preparacion, quando duda si estas son la Luna, ò el tartaro preparados; y experimentando ambas cosas (como èl mismo assegura) ninguna tiene por cierta, porque en ambas duda; y si en la verdadera inteligencia no ha acertado, ni se assegura, no es menos de admirar, que su dictamen quiera opinar, y aun sentenciar, y condenar (por las erroneas operaciones que ha practicado la incertidumbre de sus manipulaciones) por falso el processo referido, que no es mas que formar vn imprudente juizio, pues afirma lo que ignora.

Yo quiero darle por assentado, que ha entendido à Philaletha, que ha preparado segun su methodo, y doctrina, el Mercurio Philosophico; pero para pro-

Digitized by Google

ceder con el oro vulgar, le falta (segun el mismo Philaletha) otro requisito, que el Antagonista no ha reparado en el referido Tratado, que cree totalmente ha comprehendido, aunque parece, que ni aun bien leìdo; porque si lo huviera hecho, tambien huviera advertido, lo que en el capitulo 19. dize; sus palabras son estas: *Porque si con el Sol del vulgo obrares, tèn cuidado, que iguales con gran solicitud los casamientos de Venus: despues ponlo en su lecho, y con el debido fuego, veràs el emblema de la obra grande; esto es, lo negro, la cola del Pavo Real, blanco, cetrino, y rubio.* Pues si no ha prevenido esta indispensable circunstancia, que el mismo Autor encarga, y dize, que es precisa para la disolucion del oro vulgar; ridiculamente pretende (faltando à su mercurio las calidades necessarias) que produzca los efectos de la disolucion radical, ò mercurificacion del oro.

Pero demosle, que posseyera, y supiera todas las operaciones que requiere la perfecta preparacion del Mercurio Philosophico de Philaletha; y en este caso, porque no huviera conseguido con èl, la disolucion del oro vulgar, no debiera atribuir defecto alguno, al ingenuo, y verdadero processo de su Autor, sino à su poca advertencia, y menos pericia: no aviendo tampoco reparado lo que este Autor previene, en orden à la dificultad tan grande, que incluye el saber governar debidamente el fuego, para conseguir la disolucion de los cuerpos, segun la que se intentare; por cuyo medio conociera no ser tan facil, como el

Digitized by Google

Antagonista se le imagina; y se colige por estas palabras, que dize Philaletha en el capitulo 24. del mismo Tratado: *Porque, y aunque aygas juntado al Sol con nuestro Mercurio, despues de aguardar vn año, tendràs el mismo Sol sin lesion, y de la misma virtud, y calidad que tenia antes; sino es que aygas hecho la decoction en vn grado de fuego conveniente.* Y poco despues, en el mismo capitulo, dize: *De verdad quanto sea dificil, la operacion de la disolucion de los cuerpos, lo pueden atestiguar aquellos que sudaron en la disolucion.* De esto claramente se infiere la dificultad que hay en saber (despues de las operaciones) la graduacion del fuego, con la distincion que à cada vna de ellas le compete, para que tenga su debido efecto.

Esta dificultad, la experimentamos en cosas mas mecanicas, y assequibles, los que somos curiosos en las operaciones physicas; pues es bien notorio, y comun, que el calor de la gallina comunicado à los huevos, los anima, y de ellos genera los pollos; y no obstante ser tan facil poder examinar de la misma gallina, al tacto, su graduacion; si esta, artificialmente se quiere subministrar, con hornos, dispuestos à proporcion, para el mismo efecto (como V. md. dize) es cierto, que cuesta mucho trabajo, experiencias repetidas, y tiempo, para llegar à conseguir vn moderado fuego, de tan conveniente calor, que por poco no dexe de animar los huevos, y por demasiado los cueza, y buelva duros, sino que siendo el calor proporcionado al que requiere naturaleza, succda lage-

Digitized by Google

neracion, y animacion que se pretende. De esta paridad se convence, que si en vna cosa tan comun, natural, y facil de experimentar su graduacion, como en la animacion de los huevos, quando el Arte quiere imitar à la naturaleza, encuentra tantos escollos de dificultades, que solo con repetidissimas experiencias, puede despues de mucho tiempo superarlos; no serà de admirar, que en la obra Philosophica, donde à ciegas proceden los Sectatores de este Arte, cometan innumerables errores, como le ha sucedido al Antagonista en la coccion, y en todas las demàs operaciones antecedentes, que ha practicado.

No menos de los avisos expressados, y de que Philaletha haze mencion en los referidos capitulos (como queda dicho) se conoce su sinceridad; sino tambien por lo que nota en el capitulo 18. donde dize: *Te advierto, que todo lo que he dicho, se ha de entender con su grano de sal, porque no sea, que procediendo à la letra, te acontezca errar muchas vezes; porque de tal suerte, y con no acostumbrada claridad, teximos, ò mezclamos las sutilezas Philosophicas, que si no huvieres entendido en los capitulos antecedentes muchas metaforas, dificilmente cogerás algun fruto mas, que gastar en valde.* En lo que aconseja la precaucion con que se debe viar de los Escritos, para no adelantar la propia creencia, aun mucho mas allà de su claridad; no tan solo, que manifiestamente no deze mucho que dudar, y que saber.

Conviene la theorica, y practica de Philaletha, de

la

la Via seca vniversal que trata, con la misma que explican (pero no con tanta claridad) Sendivogio, el Arcano Hermetico, Ripleo, Flamello, Pantaleon, el Conde Trevisano, y otros muchos Autores, antiguos, y modernos. Si estos no son, ni los tienen por falaces: luego tampoco lo es Philaletha, que sigue el mismo camino; sino es que sea, porque dio mas luzes con su doctrina, que sus antecessores. Este Antagonista, y otros muchos, que en la propia satisfaccion le acompañan, pagados de su inteligencia, y presumiendo fundar dogmas, en lo que no entienden, viven satisfechos de la propria complacencia, entre sus iguales, los fantasticos; pero entre los discipulos de Hermes, y practicos Alumnos de Vulcano, son conocidos por no menos ignorantes, que imprudentes.

Quiere el Antagonista persuadir, que Philaletha fue vn tal Jorge StarKey, que por varias deudas murio preso en la Carcel de Londres; pero esto es igualmente incierto como lo demàs, porque Jorge Volfgango Vadelio, afirma, que Philaletha, aunque fue Inglès de nacion, se llamaba Thomàs de Vagan, y no StarKey: lo qual se confirma por lo que dize Juan Miguel Faust, Medico ordinario de Francfort (Ciudad principal de Alemania) en el Tratado que escrive sobre Philaletha, asegurando; que era Inglès de nacion, y que tuvo correspondencia, y amistad con el noble Roberto Boyle: pero que StarKey fue vn famoso Boticario de Londres, en cuya casa murio

Phi-

Digitized by Google

Philaletha muchas vezes; hizo en ſu preſencia la proyeccion, y de ella diò algunos pedacillos de oro à StarKey, quien conſiguiò deſpues el ſecreto, y de ſaberlo, moſtrò varios experimentos en Londres, à diferentes perſonas; y vltimamente, en los Eſcritos que ha dado al publico StarKey (que convienen mucho con los de ſu Maeſtro Philaletha, ò à lo menos, provienen de ſu eſcuela) certifica, que le conociò, y tuvo con èl eſtrecha amiſtad. No menos ha compueſto el miſmo StarKey otros Libros, y entre ellos la *Pirotechnia*, y *vindicacion de Helmoncio*: en lo que eſte ſe diferencia del ſupueſto StarKey del Antagoniſta; y tambien ſe evidencia, que aquel no fue Philaletha.

Es ſubſequente la Analyſis que V.md. incluye en el miſmo Libro, è igualmente conſtante, que ſu noticia, tan ſingular, como provechoſa, lo es, para aquellos que deſearen tenerla, de los fundamentos de eſte Arte; de los quales hay no poca eſcasèz en el mundo. Sola ella es el vnico medio de adquirir la diſtincion de las aparentes contradiciones, que frequentemente ſe hallan en los Autores Alchimicos, para la perfecta inteligencia de ſus dogmas, y cierto conocimiento de ſus operaciones.

La generica diviſion de las vias ſeca, y humeda, es muy conveniente para el conocimiento de la latitud de ſu eficacia, y no menos las eſpecificas ſubdiviſiones, que en ambos caminos pone V.md. con toda claridad, para diſtinguir por ſus ſeñales las diverſas materias, y operaciones de ſu methodo.

Digitized by Google

Por lo que toca à la via particular, que comunmente es mas apetecida de los codiciosos, creyendo dificultosa, y oculta, que la universal; V.md. los desengaña, y amonesta no se crean de los fabulosos comunes recipes; previniendoles los engaños que V.md. ha experimentado en este assunto; y assimismo los obstaculos, y dificultades que tiene este Arte, à los que quisieren ocuparse en su estudio, y practica; à fin de que su noticia los haga premeditar con mas reflexion la deliberacion que eligieren.

Ultimamente (amigo, y dueño mio) he recibido notable complacencia con la Mantissa Metalurgica, en la que sigue V.md. el mas acertado estilo, y claro methodo, para la total inteligencia de su practica; previniendo V.md. tambien las engañosas estratagemas, que los Pheudomineros practican por medio de las Minas, cuyo beneficio le hazen propio, à costa de la codicia agena; siendo de las parcas faltriqueras, la Parca que las acaba. Parecióme à mi, que esta contagiosa malicia, que de pocos años à esta parte persiste en su aumento, estaria ya curada con los medicinales avisos, y documentos de V.md. si en sus principios huvieran sido publicos; pero aviendo observado la larga permanencia de las causas pecantes, he venido en la creencia, de que estando entonces en su mayor exaltacion el codicioso humor, por la irritacion de los solidos de la prudencia; en lugar de mitigar, irritaria mas la ciega passion del genio preocupado del interès, de suerte, que imposibilitaria to-

tal-

Digitized by Google

talmente ſu curacion : aora creo ſe ha de lograr con mas facilidad , y menos tiempo , pues eſtà yà en la declinacion , y muy minorado ſu vigor , por medio de la encraſacion de los ſolidos deſengaños experimentados ; en cuya ſazon , no dudo que aprovecharàn muy mucho las ſaludables advertencias , y doctrinas que V.md. les ofrece , y que ſerviràn como eſpecifico medicinal , para la curacion de eſta caſi general dolencia.

Y en fin , eſtà todo tan cabàl , y tan bien trabajado , que deſde luego le aſſeguro à V.md. que de los embidioſos (que es gente que ſiempre muerde en lo mejor) padecerà V.md. los rigores del necio corage, que contra qualquier obra buena hemos dado en tener los Eſpañoles ; pero acuerdeſe V.md. que ſu fin es bueno , ſu methodo arreglado , y ſu objeto permitido, y deſpreciarà prudente las ſatirillas de los mordazes,que yà eſtoy eſcuchando deſde mi bufete. V.md. perdone lo que le canſo , y me mande , que en qualquier fortuna ſervirè à V.md. y le pedirè à Dios por ſu ſalud. Sevilla, y Octubre 15. de 1727.

B. L. M. de V.md. ſu mas ſeguro ſervidor, y amigo,

D. A. L. B. C.

CEN-

Digitized by Google

CENSURA DEL PADRE CARLOS DE LA Reguera, de la Compañia de Jesvs, Maestro de Mathematicas en el Colegio Imperial de Madrid.

DE orden de V.S. he visto el Libro que Antonio Marin, Impressor, y vezino de esta Corte, desea imprimir, intitulado: *El mayor Thesoro, Tratado del Arte de la Alchimia, &c.* compuesto por Æyrenæo Philaletha, y traducido al Castellano por Theophilo; y debo dezir, que jactandose (y creo, que con razon) Philaletha, de que ninguno hasta èl, ha escrito con tanta claridad de este Arte, se quedaria obscurissimo, à no averle dado tantas luzes el Traductor, quien dà bien à entender las singulares noticias, y continuada practica que tiene de esta siempre dificil materia; pues ha podido con tanta destreza, y propiedad, reducir à nuestro Idioma las metaforas estrañas, las alusiones obscuras, y los enredosos ambages, con que (aun escriviendo este claro) de intento tiran à desfigurar aun lo que explican todos los que han escrito de este assumpto. Los curiosos, y deseosos de entrar en este *Cerrado Palacio* (como aqui se llama) tienen con esta traduccion, abierta algo mas la puerta, para reconocer por adentro (aunque no sin gran trabajo, y aun riesgo de no acertar à salir) este enredoso laberynto.

Lo que Theophilo añade à la traduccion, yà en lo que precede à ella, y yà en lo que es, como expli-

Digitized by Google

cacion de lo mismo que ha traducido; no tiene duda, que sobre ser curioso, y erudito, puede ser muy vtil; pues desengaña con ingenuidad, previene los riesgos con viveza, y como señalandolos con la mano; descubre las dolosas invenciones de los que (Gitanos en otro sentido) logran con trazas, y ligerezas de manos, quitar el dinero à los que los creen, ò se diviertan con ellos: y vltimamente, dà muchos medios eficazes, y reglas seguriſsimas, y practicas, para proceder con acierto en vn Arte siempre dificil. Los que tratan en Minas, no le deben estàr menos obligados, y agradecidos, pues en los modos de Ensayes que propone, y enseña, les dà vna luz clariſsima, para conocer los metales, para separarlos, y beneficiarlos con vtil; y vltimamente, para saber la cantidad de ellos, que se contiene en cada mineral; tanto, que el que padeciere engaño, solo pueda echar la culpa, ò à su terca ambicion, ò à su total inhabilidad. Por lo qual, no conteniendo (como no contiene) cosa contra nuestra Santa Religion, y costumbres Christianas, puede V.S. darle la licencia que pide, al Impressor, para que le dè à la publica luz. De este Colegio Imperial, y Lunes 19. de Octubre de

[illegible] supervs.)

JHS.

Carlos de la Reguera.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Christoval Damasio, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *El mayor Thesoro, Tratado del Arte de la Alchimia*, compuesto por Æyrenæo Philaletha, y traducido al Castellano por Theophilo; por quanto aviendose reconocido de nuestra orden, no tiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à veinte y tres de Octubre de mil setecientos y veinte y siete.

Doct. Damasio.

CENSURA DEL DOCT. DON MARTIN Martinez, Medico de Familia de su Mageſtad, Examinador del Proto-Medicato, y Preſidente de la Regia Sociedad de Sevilla, &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he leìdo eſte Libro, intitulado: *El mayor Theſoro, Tratado del Arte de la Alchimia, que ofrece la entrada abierta al cerrado Palacio del Rey*, compueſto por Æyrenæo Philaletha, è interpretado de Latin en Caſtellano por Theophilo, iluſtrado con varias queſtiones, y añadida vna Analyſis de la miſma Arte, y Mantiſſa Metalurgica; y no ſolo he celebrado vèr en nueſtro Idioma tratadas yà materias Philoſophicas, ſuperada yà la embidia, ò vanidad de nueſtros Philoſophos, que deſdeñò ſiempre veſtir ſus ideas en el trage de nueſtra Lengua, vanagloriandoſe de exponerlas con otro ropage, y veſtido, nunca mas precioſo, y caſi ſiempre peor cortado; ſino tambien he admirado vèr en eſta Obra la poſsibilidad del Arte, tan clara, y experimentalmente probada, como haſta aqui nervioſamente controvertida.

Y aun quando ſe dude de la exiſtencia de eſte ſupremo Arcano, eſtimandole por tan vnico, como las Fabulas pintan ſu Fenix; no puede negarſe, que los experimentos que ſe han practicado à eſte inten-

Digitized by Google

cō, han enriquecido nueſtra Medicina con muchos, y generoſos eſpecificos, para remedio de muchas dolencias; aviendo ſucedido à los Chimicos, lo que al otro codicioſo Labrador, que diziendole avia vn Theſoro riquiſsimo eſcondido en ſu Viña, con el fin de buſcarle, cabò por tantas partes la tierra, que al beneficio del cultivo, hallò otro Theſoro en la copioſa coſecha. Aſsi por eſte miſmo medio, ſe puede eſperar, que trabajando los Philoſophos con el acierto, y norma que eſta Obra propone, aun quando ſe fruſtre el principal intento, reſulte mucho bien à la ſalud humana, y no menos credito à la Medicina.

No admiro menos en eſte Libro, la mucha experiencia, è inteligencia del Traductor, en diſtinguir los fundamentos de eſte Arte en ſu Analyſis, con tal claridad, qual no ſe encuentra ſemejante en ninguno de los Authores, y Philoſophos, que de eſto eſcrivieron en Latin, y otras Lenguas; cuya individual, y experimental noticia, igualmente la comunica en ſu Mantiſſa Metalurgica, para que viniendō en conocimiento de lo que ocaſiona ſus dificultades, ni los curioſos ſe dexen perſuadir, ni los coditioſos engañar. Y verdaderamente Libro de Alchimia, que afeſte claridad, ha ſido tan raro haſta aora, como vn Ciſne negro; pues como los Libros de otras Facultades, ſe eſcriven para dàr luz, y enſeñar, eſtos, al contrario parece que ſe eſcriven para obſcurecer, y confundir.

La

Digitized by Google

La Mantiſſa Metalurgica, es coſa vtiliſsima, principalmente en eſte tiempo, en que qualquiera, con el pretexto de que ha hallado vna Mina, forma vna Compañia de Intereſſados, que dàn ſu dinero para trabajarla, è impunemente, y ſin mas precaucion, gaſta, y ſe aprovecha de los caudales agenos, ſiendo èl el que encuentra la mina en las bolſas de los otros, que como mineras mas ſuperficiales, con menos trabajo, à muy pocas azadonadas, dàn plata, y oro.

Por todo lo referido me parece puede V.A. permitir, y noſotros debemos ſolicitar ſu impreſsion. Aſsi lo ſiento, *ſalvo*, *&c.* de mi Eſtudio. Madrid, y Octubre 21. de 1727.

Doct. D. Martin Martinez.

LI-

Digitized by Google

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Balthasar de San Pedro Azevedo, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia por vna vez à Antonio Marin, Impressor en esta Corte, para que pueda imprimir el Libro intitulado: *El mayor Thesoro, Tratado del Arte de la Alchimia*, que ha traducido de Latin en Castellano, Theophilo; con tal, que la dicha impresion se haga por el original que se presentò en el Consejo, que và rubricado, y firmado al fin de mi mano; y que antes que se venda, se trayga al Consejo, con certificacion del Corrector, de estàr conforme à èl, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto por las Leyes de estos Reynos; y para que conste, doyla presente en Madrid à veinte y cinco dias del mes de Octubre de mil setecientos y veinte y siete.

Balthasar de San Pedro.

Digitized by Google

PAgina 3. linea 11. de las cauſas naturaleza, lee *de las cauſas naturales.* Pag. 12. lin. 10. y forman de oro, lee *y formal en oro.* Pag. 13. lin. 18. eſpiſificamente, lee *eſpecificamente.* Pag. 17. lin. 1. al Arte, lee *el Arte.* Pag. 18. lin. 2. propocionado, lee *proporcionado.* Pag. 19. lin. 13. en el alambre, lee *en el alumbre.* Pag. 29. lin. 16. el ſugeto tenido, lee *teñido.* Pag. 43. lin. 19. y por encima, lee *y pon encima.* Pag. 54. lin. 21. eſpecimentado, lee *experimentado.* Pag. 101. lin. 28. aquelios, lee *aquellos.* Pag. 229. lin. 24. cantidad, y cantidad, lee *cantidad, y calidad.* Pag. 234. lin. 11. circuncidan, lee *circundan.* Pag. 238. lin. 4. calical, lee *calichal.* Idem, lin. 18. colado, lee *eolorado.* Pag. 263. lin. 24. con el papelito, lee *con el palito.* Pag. 291. lin. 10. qualquier mineral, lee *qualquier impuridad.* Pag. 304. lin. 28. brazos, lee *brazas.*

He viſto eſte Libro intitulado: *El mayor Theſoro, Tratado del Arte de la Alchimia, &c.* compueſto por Æyrenæo Philaletha, y traducido de Latin en Caſtellano por Theophilo; y advirtiendo eſtas erratas, correſponde al que le ſirve de original. Madrid, y Noviembre à 4. de 1727.

Lic. D. Benito de Rio Cao y Cordido,

Corrector General por ſu Mageſtad.

SUMA DE LA TASSA.

TAſſaron los Señores del Real, y Supremo Conſejo de Caſtilla, eſte Libro incitulado: *El mayor Theſoro, Tratado del Arte de la Alchimia, &c.* compueſto por Æyrenæo Philaletha, y traducido de Latin en Caſtellano por Theophilo, à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Don Balthaſar de San Pedro Azevedo, Eſcrivano de Camara, y de Govierno del Conſejo. Madrid, y Noviembre à 12. de 1727.

Balthaſar de San Pedro Azevedo.

MO-

Digitized by Google

)(§((*** JESUS, ***)(§)(
*** MARIA, Y JOSEPH. ***

MOTIVOS QUE HA TENIDO EL Autor, para escrivir el Tratado, que prueba, y evidencia la posibilidad de la Alchimia.

ESTANDO reputada, mas por fabulosa, que por posible, la Alchimia, cuya existencia se niega, por experimentarse muy raras vezes, los efectos que le competen, siendo entre los muchos milagros de la naturaleza, que practica este Arte, uno de ellos la transmutacion de los metales menos perfectos, en mayor perfeccion de sus cuerpos: es, y ha sido motivo, de que el mayor numero de gentes, no solamente no aprecien los Libros, que por varios, y fidedignos Autores antiguos, y modernos, se han escrito hasta aora, sobre este assumpto; sino que los

Digitized by Google

aborrezcan, y desprecien estos opositores, suponiendo no menos frustraneo, y nada provechoso, el trabajo de escrivirlos, que las reglas, y noticias que ofrecen sus contextos, las que tienen por tan ficticias, deceptorias, inciertas, è inutiles, como las ideas Platonicas, y mucho mas perjudiciales: y siguiendose de estas ineptas causales, que la traduccion que yo he hecho del Tratado de Philaletha, sea tenida por tan frustraneo como ellas; me ha parecido ser indispensable encargo de mi proposito, anteponer, y exponer à la dicha traduccion esta question physica con toda claridad, para que se conozcan los fundamentos tan solidos que yo sigo, y que tiene el Arte transmutatoria de la Alchimia, mas para convencer con las experiencias, que para defender, y opinar con verbosidades (ademàs de la autoridad de muchos, y graves Autores) su posibilidad, y certeza.

Por este medio (ademàs de eximirme de la calumnia) espero lograr, que con el artificio dialectico de mis argumentos, como con lo innegable de mis experiencias practicas, instruidos los que fueren de mi sentir, puedan con mayor vigor rechazar, è invalidar las mal fundadas sutilezas de aquellos, que son mas especulativos para contradezir (por contradezir) que practicos para demonstrar. Los que opuestos à esta verdad, cerrando los ojos à la comprehension, obstinadamente, no se persuadieren à su existencia, con la realidad de sus experimentos; menos me podràn

drán (con razon) culpar, de que yo, como estudiante arguya, y como racional conozca, y crea lo que he visto. Los indiferentes, si atentamente examinán lo veridico de mis proposiciones, y lo fundamental, y evidente de mis experiencias, conocerán, que el condescender yo con esta visible assercion, por las causales theoricas, y realidades practicas que incluye, no es ligereza mia, sino efecto del conocimiento racional de mi essencia; y que por consiguiente, tampoco lo es la traduccion que he hecho del referido Tratado de Philaletha, ni el debido credito en que yo le tengo, y con que le doy al publico.

Consiste la causa final de la Alchimia (además de la perfeccion de los metales) en la vniversal medicina de todas las enfermedades de los vivientes, y vegetables, y disolucion, separacion, exaltacion, y vnion de las perlas, y de todas las piedras preciosas: pero dexando estas vltimas partes por aora, por no ser el propuesto escopo transcendental à todas; en esta ocasion se examinarà solamente la posibilidad de la Alchimia, cuyos fundamentos, consistiendo en la fuerza que Dios puso en la naturaleza, y por medio de ella, la que puede alcanzar el Arte; los dividirèmos, por lo que toca à esta materia metalica, en seis capitulos, que graduadamente, por partes, expliquen la posibilidad de ambos. A este fin, y para su mas solida ostension (además de los argumentos, autoridades, è historias con que lo esforzarè) procurarè exhibir con toda claridad sus experiencias.

NO-

Digitized by Google

NOTA.

De las palabras en que estuvieren mal convinadas las letras que las componen, mal apropiado su sentido, ò equivocada su orthografia; hallarás la adequada significacion, y correccion de sus defectos, en la Fee de Erratas.

TRA-

Digitized by Google

JHS.

TRATADO DE LA POSSIBILIDAD DE LA ALCHIMIA.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA POSSIBILIDAD DEL ARTE, Y SI puede hezer algunas obras de la naturaleza.

SEGUN la experiencia enseña, es cierto, que en muchas cosas imita el arte à la naturaleza, no en quanto à la substancia, si no en quanto à el artificio; con tanta propiedad, que parecen sus obras hechas por la naturaleza, como fueron aquellas vbas, que pintò Zeuxis, à las que bolavan los paxaros para comerlas. La Becerrilla, ò Baca de Milòn, de la que se dice, que en viendola los toros bramaban, creyendo que fuesse natural. Oy se vèn muy frequentemente, entre otras cosas, las flores de mano (que llaman) hechas de plu-

Digitized by Google

mas, papel, ſeda, paſta, y otras coſas, con tanta propiedad, que à poca diſtancia ſe engañan los ſentidos, de manera, que no pueden diſtinguir, que ſean naturales, ò artificiales; y à eſte tenor ay otras muchas, que en lo aparente exponen, lo que en realidad no es; como la pintura, perſpectiva, optica, y demàs, que todo, como evidente, y vulgar, lo ha perſuadido, mas que la razon, la experiencia.

En quanto à la ſubſtancia, es opinion ſentada de todos los Philoſophos, y de la experiencia, que el Arte por sì miſmo no puede, ni por ſu propia virtud, hazer las coſas, que haze la naturaleza, efectivamente produciendolas; porque todas las formas materiales, ſubſtanciales, como accidentales, ſe educen, ò ſe ſacan de la potencia de la materia, lo que el Arte no puede hazer; porque el fundamento de ſus obras proviene del entendimiento, que como es vna potencìa eſpiritual, que obra ſin ſalir de ſu lugar, no puede phyſica, y realmente tranſmutar la corporal materia; lo que ſe confirma tambien, porque la naturaleza es ſubſtancia, y mas perfecta que el arte, que es vn accidente, y por conſequencìa, es mucho mas inferior eſte, que aquella, y como tal, no puede tener en sì las fuerças de la naturaleza, ni por ſu propia virtud puede efectivamente producir efectos algunos naturales. Eſto ſe verifica tambien, porque todo efecto debe eſtàr precontenido en ſu cauſa, y aſsi el arte, como inferior à la naturaleza, no puede en sì tener la per-

Digitized by Google

perfeccion de producir efectos de ella, que son substancias, quando el arte no es mas que vn accidente.

Casi todos los Philosophos convienen vniformemente, en que el arte puede hazer muchas obras, y movimientos de la naturaleza, directivamente, ò con su direccion, aplicando lo activo à lo passivo, como lo acredita la experiencia; esto es, que aunque, como queda dicho, el arte por sì, directa, è inmediatamente no pueda, por verdadera eficiencia, producir los efectos de la naturaleza, puede con el conocimiento de la fuerça, y virtud de las causas naturaleza, de tal modo disponerlas, y dirigirlas, y vnas, y otras aplicarlas, que de ello se sigan efectos naturales; los quales no se puede decir con propiedad, que sean efectos del arte, si no de la naturaleza; porque el arte no los causa sino con su direccion, en quanto pone las condiciones, para que obren los agentes naturales, y de estos dimanen sus efectos; y aunque comunmente se diga, que son efectos que causa el arte, siempre se debe entender, que no los haze en derechura, sino solamente dirigiendo, ò governando la aplicacion de lo activo à lo passivo. En el reyno animal vegetable, y mineral, puede el arte hazer, lo que la naturaleza en la conformidad expressada; pues en el reyno animal se experimenta cada dia, que el Arte Medica aplica las virtudes nativas de las yervas, plantas, frutos, semillas, piedras, minerales, y metales, de tal modo, por el Arte Pharmaceutico, depuradas

Digitized by Google

ſus virtudes, y corregidos, ò ſeparados ſus defectos, que obrando en ayuda de la naturaleza, expelen las qualidades contrarias, y cobran la perdida ſalud los enfermos. En Egypto, y otras Regiones, ſacan los pollos ſin el calor de la gallina, valiendoſe en ſu lugar del calor proporcionado de hornos, que fabrican para eſte efecto. En el reyno vegetable vemos continuamente, que las ſemillas, y raizes ſembradas, y cultivadas, ſegun las reglas de la Agricultura, à ſu tiempo dàn fruto. Tambien en el reyno mineral ſe experimenta la poſsibilidad del arte; pues aſsi como naturaleza del azogue metalico, y del azufre combuſtible, vniendo, y ſublimando eſtos materiales en las entrañas de la tierra, produce por medio de eſta operacion el cinabrio, ò vermellon natural; del miſmo modo el arte, conociendo por ſu ſeparacion, que eſtos dòs minerales de azogue, y azufre, ſon los principios mas proximos del sèr del vermellon, ò cinabrio, ſe vale de ambos, y à imitacion de la naturaleza los vne, y los ſublima en valos artificiales, mediante el fuego artificial, de tal ſuerte, que logra con ſu operacion el miſmo efecto que la naturaleza, pues tanto en la forma ſubſtancial, como en la accidental, en ſus efectos, y virtudes, no ſe diferencia en coſa alguna el cinabrio, ò vermellon natural del artificial. Del miſmo modo haze tambien el arte, la piedra lipis, la caparroſa, la ponpholix, ò atutia, la cadmia, el minio, el litargirio, y otros medios minerales, de los que dice el modo de

ſu

Digitized by Google

ſu compoſicion entre varios Autores Alvaro Alonſo Barba en ſu Arte de Metales *lib. 1. cap. 34.*

Con eſtas experiencias ſe evidencia, y acredita la poſſibilidad del arte, para dàr credito mas facilmente à las coſas que ſe hallan en las Hiſtorias, como ſon las Eſtatuas que hizo Dedalo, que ſe movian de por sì miſmas; las Palomas de madera, que hizo Archyta, que por sì miſmas ſe tenian en el ayre, y bolavan; los Coperos hechos de oro, que ſervian las copas para beber en ſus combites à el Rey Brachamanor; la cabeza de cobre, ò metal de Alberto Magno, que hablaba à los hueſpedes con articuladas voces; el Aguila de Juan Regimontano, la qual en Norimberga, Ciudad Imperial, en Alemania, bolando por sì miſma ſaliò à recibir à Carlos Quinto, y le ſaludò; y otras muchas coſas, que ſe dicen, y experimentan, entre las quales no es menos de admirar la repeticion de los reloxes, que yà por comun no ſe repara mucho en ella, ni en otras que ay hechas, no tan ſolamente por virtud de la naturalezà, ſino tambien del arte, el qual con el conocimiento de las fuerças de la naturaleza de que ſe vale, aplicando lo activo à lo paſsivo, logra eſtas admirables operaciones.

*** *** ***
*** ***

CA-

Digitized by Google

CAPITULO SEGUNDO.

DE QUE MODO, Y DE QUE MATERIA CRIA Naturaleza los Metales.

NO es pequeña controversia entre todos los Philosophos, quales sean los principios, de que (como todas las cosas del Mundo) se crian los metales; y para que no tropezèmos con la dificultad Aristotelica de la materia primera, y de la forma substancial, que supone ser los vnicos, y vniversales principios de todas las cosas, dirèmos, que los principios que tambien supone la Philosophia natural, expirimental, son assi llamados, à semejança de la materia, y forma Aristotelica; porque assi como estos son entes incompletos, pues dicen son potencia, y acto, para hazer vn compuesto por sì, del mismo modo los principios de la Philosophia natural son tambien incompletos, respecto del nuevo compuesto, que ambos vnidos pretenden hazer, prescindiendo si el tal compuesto lo serà por sì, ò por accidente, no recurriendo à la materia primera, por ser muy remota, como porque ni ella, ni la forma substancial (aunque siempre en las Escuelas se suponen realmente distintas) nunca dicen, que puede estàr cada vna separada de la otra, no solamente por virtud de la naturaleza, pero tampoco por todo el poder Divino, como dice Santo Thomàs; con

que

Digitized by Google

que ſiendo eſtos principios en abſtracto mas metaphyſicos, que phyſicos, pues en abſtracto, ni ſe han viſto, ni ſe verán, preſcinde de ellos el arte, por no ſer entes, ò coſas completas, que ſon de las que neceſsita, para la aplicacion de lo activo à lo paſsivo; y tambien, porque el arte que imita à la naturaleza, procura como ella buſcar para ſus generaciones la materia en el compueſto ſubſtancial, en cuya potencia eſtè la nueva forma, que debe reſultar; lo que es evidente, reſpecto de que la naturaleza no toma para la generacion de vn animal la materia, que tiene el compueſto de vna ſemilla vegetable; porque eſta no tiene, como aquella, en sì la poſsibilidad de producir animal, ſino vegetable.

Supueſtos yà los principios de la Philoſophia natural, que en la Ariſtotelica no lo ſon eſtrictamente, vamos ahora à indagar de què materia ſe educe la metalica. Para ſaber eſto, es meneſter recurrir à el primer principio, è vniverſal de todas las coſas, que fue la creacion de ellas, cuya certidumbre nos enſeña la Sagrada Eſcritura en el Geneſis, del que es de fee, *que en el principio criò Dios el Cielo, y la Tierra; que la Tierra eſtaba hueca, y vacìa, y que el Eſpiritu del Señor andaba ſobre las aguas.* De eſtas aguas es tambien de fee, que Dios Nueſtro Señor mandò, *que ſalieſſe la tierra*; de las miſmas aguas ſeparò las aguas ſuperiores de las que ſe componen los Cielos, yà ſea en materia fluìda, ò ſolida. De la tierra fue formado el cuerpo del hombre,

Digitized by Google

bre, y producidos todos los animales, y plantas. De las aguas que quedaron en la ſeparacion (que ſon las que circundan la tierra) ſe produgeron los pezes, y demàs animales aquaticos; *con que aſsi es evidente, que la primera materia fue el agua, de la qual educiò Dios todas las coſas*, y que de ella, como principio vniverſal, conſta todo lo criado, como efectos de aquella cauſa. La virtud, mediante la qual ſe hizieron eſtas ſeparaciones, y educciones, yà ſea por accion vniverſal, dada à la creacion por la Divina Omnipotencia, por el Eſpiritu del Señor, que andaba ſobre las aguas, como los Sagrados Expoſitores S. Aguſtin, y S. Juan Chryſoſtomo ſientèn, ò yà ſea por accion particular, comunicada por el Criador à el agua, tierra, animales, y plantas, quando mandò la ſeparacion del agua, y de la tierra, y que eſta produgeſſe los animales, plantas, y demàs, con ſimiente, que multiplicaſſe ſu eſpecie, y la que quedò en ellas, para ſu multiplicacion, aumento, y conſervacion, es la que llamamos naturaleza, cuya virtud, como adquirida de la Divina Omnipotencia, en la materia del agua, mediante ella, exerce ſus fuerças. Por eſta razon, todos los Philoſophos afirman, que es vn eſpiritu vniverſal con el que naturaleza alimenta, produce, y conſerva todas las coſas. Del miſmo ſentir es Ariſtoteles en el lib. 2. *de Generat. Anim.* cap. 3. donde le llama Eſpiritu de la Naturaleza. Hypocrates le nombra Eſpiritu, *impetum faciens*; otros la Medicina de los Eſpiritus. Helmoncio le llama el Archeo de la

Na-

Digitized by Google

Naturaleza, y otros muchos le dàn diversos nombres; pero todos convienen en el de vniversal espiritu del Mundo, pues todas las cosas participan de su virtud. Por la experiencia se conoce, que este espiritu tiene su silla principal en las partes mas puras del agua, que es la humedad viscosa, pues de ella se vale en todas sus operaciones la naturaleza, para executar sus acciones, depurando antes las materias, como physicamente se experimenta en todos los espermas, y semillas, cuya virtud generativa en los animales, y vegetables, consiste en vna humedad viscosa, que se excita, y depura para la generacion, por la disposicion externa de la matriz de su especie, y proporcion, mediante el calor, y la humedad. Es cierto tambien, que las lluvias, rocìos, el ayre, los vapores, nuves, metheoros, y generalmente todas las cosas, participan de este espiritu vniversal; pero no con la virtud de ser capaces (como la humedad vnctuosa de los espermas, y simientes) de producir animal, ni planta por sì mismos; porque esta virtud especifica, y generativa de animal, ò planta, la tiene solamente el espiritu vniversal, que està en ellas, y por esta razon especifica de su virtud, que Dios le diò, se diferencia de la generica, que en todas las cosas tiene este espiritu, de ser, por diferentes modos, el que produce, alimenta, y conserva todas las criaturas, y por la misma razon se especifica, y distingue la diferente virtud de cada vna.

Digitized by Google

Reſpecto de ſer cierto, que la cauſa vniverſal de los animales, y vegetables, es la humedad viſcoſa, ò parte mas pura del agua, como queda demonſtrado, ſiendo aun mas intrinſecamente hijos producidos de la tierra, que los vegetables, los metales; es muy cierto, que como todas las demàs coſas, ſon tambien producidos eſtos del eſpiritu vniverſal del agua, y de la parte mas pura de ella. Es cierto tambien, que eſta virtud, ò naturaleza, deſpues que Dios la criò, eſtà en perpetuo movimiento, por lo que Ariſtoteles la definiò, diciendo: *Que es el principio del movimiento, y de la quietud, en aquellas coſas en que eſtà por sì miſma, y no por accidente* (como eſtàn las coſas por el arte) y que con ſu movimiento perenne hace ſuceſsivamente ſus operaciones: y aſsi vemos, que los animales los educe de la potencia del ſemen, purgandolo antes, y formando el embrion, que poco à poco perfecciona haſta el vltimo grado de la perfeccion de ſu eſpecie, y lo miſmo hace con los vegetables, y minerales, porque la naturaleza obra ſiempre igualmente en todas las coſas, y por vn movimiento ſuceſsivo, y graduado, con el qual aumenta ſus generaciones, y producciones, y no por movimiento inſtantaneo, y violento, aunque con la diferencia de ſer el aumento de los vegetables, y animales, por intrinſeca comunicacion de ſu ſubſtancia, y en los metales por eſtrinſeca opoſicion de ſu materia; de modo, que eſta primordial materia,

ò

à principio que produce los metales, piedras preciosas, medios minerales, arboles, plantas, yervas, y toda suerte de animales, y demàs cosas, que la tierra cria en su senos, y en su superficie; es la humedad vnctuosa, ò viscosa, que està en las entreñas de la tierra, la qual discurriendo por sus poros en forma de vapor, busca matriz, y agente que la especifique. Si este vapor enquentra vna matriz pura, y fria, se condensa, y se congela en vn compuesto, ò especie semejante à la sal. Si enquentra vna matriz impura, con vn agente, ò suco imperfecto, que han formado otros vapores antecedentes, mediante el calor subterraneo, le especifica (assi como el primero) en medio mineral, en el mismo suco, ò en otro mas perfecto, mas, ò menos craso, segun la disposicion de la quantidad, y qualidad del vapor, que nuevamente se le junta, mayor, ò menor aptitud del lugar, de la digestion, y mixtion de las partes terreas. Assimismo, hallando el referido vapor partes mas puras, sutiles, y calidas, en tal proporcion, que excedan, y superen en mayor cantidad el mismo vapor, y que por aptitud de la matriz, ò lugar donde se encuentran, se vnan, y digieran por el calor subterraneo, se forma, ò especifica en azufre; pero si estas partes fueren muy pocas, y en mucha mayor porcion el vapor, con poca digestion, que las vna, se especifica en azogue. Estos compuestos de azufre, y azogue assi especificados, ò generados, penetran

Digitized by Google

nuevamente en forma de vapores, las entrañas de la tierra, ſublimandoſe en ellas, para conſeguir con ſu vnion, y con vna nueva reaccion mayor pureza, la que conſiſte en vna decoccion, ò digeſtion perfecta, que es la que cauſa el vltimo grado de perfeccion, y fixacion del oro. Por eſto, quando ſe encuentran eſtos dos vapores en vna matriz, ò lugar puro, con la debida proporcion, y pureza, ſe vnen, y mediante vna nueva, y perfecta digeſtion, ſe depuran, y forman de oro; pero ſi faltan eſtos requiſitos à ſus principios, por menos puros, por mas improporcionada cantidad de vn principio, que de otro, mayor, ò menor pureza, y digeſtion de la matriz, ſe vnen, y digieren con deſproporcion, y ſegun eſta, ſe forman los metales mas, ò menos perfectos; de manera, que ſi el vapor del azufre fuere puro (aunque no del todo digerido, por lo que ſe queda blanco) y encuentra en debida proporcion, y pureza el vapor mercurial, en vn lugar puro, ò matriz, y mediante ſu diſpoſicion, ſe vnen, y ſe digieren, forman la plata; ſi es menos puro el lugar, poco el azogue, en mayor cantidad, y con mucha terreſtreydad, è impuridad el azufre, y eſtos ſe vnen con vna fuerte digeſtion, forman el cobre; ſi el azufre, y el azogue ſe enquentran en debida proporcion, y pureza, aunque ambos en poca cantidad, pero la matriz abunda de ſucos terreos, ſecos, è impuros, que ſe mezclan en porcion mucho mayor, y exceſsiva, que los

-dos

Digitized by Google

dos principios, con vna volenta digestion, se forma el yerro; si el azogue abunda, y en muy corta, ò mi-nima porcion, se le vne el azufre con poca pureza de la matriz, y menos calor, y digestion, se forma el plomo; si ay mas digestion, el estaño; pero sino halla azufre con quien vnirse, y encuentra en la ma-triz frialdad, se condensa el vapor, y se queda el azogue en su naturaleza; y si el azufre no encuentra azogue, y halla en la matriz sequedad, se quaxa el vapor, y se queda el azufre en la suya, aunque con la diferencia, de que participando el azogue mu-chissimo mas de la materia vniversal, y con menos terrestreydad, es mayor, y mas pura su substancia; y como agente femenino, es de ella la mayor por-cion del metal perfecto, porque la menor es del agente masculino. De lo dicho se infiere, que la di-ferencia que ay en los metales, no proviene de sus principios, pues todos tienen espicificamente vnos mismos, sino de la desproporcionada vnion de sus quantidades, impuridades, y decociones, de donde se originan sus diferencias; y tambien, que los prin-cipios mas proximos del ser metalico, son el azufre, y el mercurio, y el mas remoto es la humedad vnctuosa, que es comun à todas las demàs cosas.

*** *** ***
*** ***

CA-

Digitized by Google

CAPITULO TERCERO.

Què cosa sea metal, y quantos son los metales.

EL metal se difine, *que es vn mixto ponderoso, duro, criado en las entrañas de la tierra, fusible, y maleable.* Dizese, que es vn mixto duro, ponderoso, y criado en las entrañas de la tierra, como razon generica, en la que conviene con todas las demàs cosas, que la tierra cria en sus senos; como piedras preciosas, jaspes, medios minerales, y demàs, que tambien son sujetos, mixtos pesados, aunque no igualan en la dureza maleable, ni en el peso, que tienen los metales, causada por lo compacto, ò mayor vnion, vnctuosa de sus partes. Dizese, que sea fusible, porque con el calor del fuego se derrite, y liquida; y que sea maleable, porque se estiende, ò dilata con el golpe del martyllo. Estos predicados de fusible, y maleable, sirven como diferencia especifica, que le distinguen de lo generico de otros mixtos, y le atribuyen el ser metalico, perfecto, y completo.

Esta difinicion parece que tiene el fundamento, que las demàs; porque assi como el hombre se difine por su genero, y diferencia especifica, ò principio sensitivo, y discursivo, siendo estos dos efectos de sentir, y discurrir, en orden à los quales se difine

los

los que le dàn toda la perfeccion de su substancia contradistincta de las demàs; assi tambien el metal se difine por su genero, y diferencia especifica, à cuya constitucion dàn este mismo motivo sus efectos, en orden à los quales se constituye la perfeccion de su substancia, que consiste en ser *vn mixto criado en los senos de la tierra, duro, ponderoso, fusible, y maleable*, de cuyos predicados genericos, y especificos, se infiere, que los metales perfectos, è imperfectos, son siete; à saber, cinco perfectos, que son el oro, plata, cobre, estaño, y plomo; y dos imperfectos, que es el yerro, y azogue. Los cinco primeros, son metales perfectos, por convenirles actualmente, los predicados genericos, y actualmente especificos de su difinicion; y porque à el yerro le falta el predicado de ser fusible, por si mismo, sin detrimento de toda su substancia, como lo son los demàs, es metal imperfecto. El azogue, aunque es metal, porque no le convienen actualmente los predicados de dureza, fusibilidad, ni extension con el golpe del martyllo, como à los demàs metales, es tambien metal imperfecto, aunque le falta *in actu*, demàs de la parte generica, de la dureza, el ser fusible, y maleable, que es la que incluye la difinicion assentada del metal; bien, que no le falta la posibilidad intrinseca para ello, por lo que es vna materia, que incluye la essencia especifica metalica, aunque mas remota de los vltimos accidentes, de mayor perfeccion actual, de

de que participan los demàs metales mas perfectos, que como mas digeſtos, ſe manifieſta en ellos la perfeccion de metal, por la remocion de los accidentes, que hizo en ellos naturaleza, y que puede tambien hazerlas el arte de la Alchimia. Eſtos accidentes impiden à el yerro la perfecta fluxibilidad; eſta, la malleacion, y dureza à el azogue; porque ſi bien ſe difine el metal, por la razon eſpecifica de fuſible, y maleable, eſta difinicion, como tambien la del hombre, de que es animal racional, no difine el actual exercicio de ſu eſſencia, ſino el aptitudinal, ò capacidad, que tiene el hombre, para ſentir, y diſcurrir; y aſsimiſmo el metal, para ſer fuſible, y maleable, aunque eſtos efectos ſean impedidos por los accidentes extraeſſenciales de ſu eſpecie.

Eſta verdadera, quanto experimentable opinion de la generacion de los metales, de las cauſas de ſus eſſencias, y accidentes, que motivan la mayor, ò menor perfeccion actual de ſus cuerpos, me parece, que el no averla conſiderado los que tratan generalmente en los metales, ha ſido por poco reparo, ò advertencia: y en aquellos, que como Philoſophos no la explicaron, ha ſido arte para ocultar muy precioſos arcanos, que de eſta verdad phyſica toman ſu principal origen; pues ſolamente para indigitar eſta noticia aconſejan à los principiantes, que conſideren, è indaguen el modo, como naturaleza genera los metales, conociendo ſus defectos, è imperfecciones, para que

Digitized by Google

à su imitacion, operando al arte; pueda adquirir la norma de perfeccionarlos.

Entre los dichos metales perfectos, è imperfectos, se observan tambien propiedades de mayor; ò menor perfeccion, tales, que constituyen vna diversidad entre ellos, que proviene de la diferencia de mayor porcion de vn principio, que de otro, mas pureza de ellos, de la matriz, vnion, y digestion, como diximos; porque algunos se dexan hacer asqua, ò recocer, como el oro, plata, cobre, y yerro: resisten à el fuego, y examen de la copela solamente la plata, y el oro; y vnicamente resiste el fuego continuo, cimiento real, agua fuerte, azufre, antimonio, y todas las pruebas el oro. Esta vltima perfeccion de este metal, ha dado motivo à que muchos opinen, que no ay mas metal, que el oro, porque es perfectissimo; otros, que son dos los metales, por ser los mas perfectos la plata, y el oro; pero es evidente entre todos los Philosophos, que no se puede difinir el ser constitutivo de vna cosa, por vna diferencia contingente, ò propiedad extra essencial, como dicen ellos; y es claro, porque la generacion del hombre, quando està incohada en la matriz, es solamente semen; quando està formado el cuerpo, es feto; quando està animado, es hombre; porque entonces es animal racional. Este constitutivo de su essencia, no

Digitized by Google

le muda despues, porque sea el hombre blanco, ò negro, bien, ò mal propocionado, discreto, ò tonto; porque estas son propiedades de mayor, ò menor perfeccion, contingentes, extra essenciales, y separadas del constitutivo de su ser: con que del mismo modo, aunque estas propiedades contingentes de mayor, ò menor perfeccion se enquentren en los metales, es cierto, que no se debe mudar por ellas la difinicion del constitutivo de su ser, explicado por los predicados especificos arriba dichos, que se pueden llamar metaphisicos de la essencia metalica, y de ellos claramente se infiere, que son siete los metales perfectos, è imperfectos.

CAPITULO IV.

QUALES SON LOS PRINCIPIOS DE QUE se componen los metales.

YA diximos arriba, que los principios de la Philosophia Natural, son diferentes de la materia, y forma substancial, que supone la Philosophia Aristotelica, por ser estos muy remotos, y demàs razones alli expressadas; sino que son la materia segunda, y mas proxima à el ser metalico, como queda declarado en el capitulo del modo que naturaleza produce los meta-

Digitized by Google

metales; y assi decimos, que los principios de que mas proximamente se educen los metales perfectos, e imperfectos, son el azufre, y el azogue, pues inmediatamente de ellos se componen, lo que se puede con varios Autores confirmar, y con la misma experiencia; pues de ordinario se encuentran en las minas, y lugares donde se crian metales, estos dos principios de azogue, y azufre: yà por sì mismos, como el azogue en substancia, y tambien el azufre; yà mezclados con otros sucos en cantidad, como con la margajita, ò marcasita, antimonio, oropimente, sandaraca, y betunes, ò en parte, como en el alambre, caparrosa, nitro, ammoniaco, y demàs, lo que es señal evidente de la riqueza de que abundan estos lugares, como lo confirma con su mucha, y acertada practica experimental, el Licenciado Alvaro Alonso Barba *en su Arte de Metales* (cap. 18. y 19.) Demàs de esto, lo evidencia là simpatìa, que se experimenta en ellos; pues el mezclarse con todos el azogue, y con mayor facilidad con los que participan mas de este principio, lo acredita; y el olor sulfureo, que echan desì los metales imperfectos, mayormente quando se funden, por la terrestreydad vrente con que estàn mezclados, lo demuestra.

En la Philosophia Aristotelica, la materia, y la forma son los principios del ente compuesto por sì: lo que se infiere, de que en la resolucion vltima de

Digitized by Google

qualquier compuesto, siempre queda materia, y forma, y por este concluyen: *Que aquello, que fue lo primero en la composicion, es lo vltimo en la resolucion.* Del mismo modo en la Philosophia Natural, se muestra, que los principios proximos de los metales, son el azogue, y el azufre, porque el Arte Alchimico (no vulgar, sino philosophico) en la resolucion, que hace de sus cuerpos, encuentra estos dos sujetos, como partes que vnidas componen el ser metalico; interviniendo en esto vna diferencia, de que ademàs que la Philosophia Aristotelica supone sus principios por entes incompletos, supone tambien ser los primitivos, ò primeramente primeros de qualquier compuesto; y al contrario supone la Philosophia Natural, como se verifica en este exemplo. Si se preguntasse, quales son los principios proximos, y remotos del aguardiente, que se hace del vino? Se responderia, que el aguardiente en especie de licor, fue primeramente zumo de agràz, despues de mas digerido, zumo de vbas; con la fermentacion, vino, y à lo vltimo con la destilacion, aguardiente; y assi, que el principio remoto del aguardiente, en la especie de licor, es el zumo de agràz, y el mas proximo el vino; con que en esta pariedad, la Philosophia Aristotelica no supone por principios los mas proximos à el ser del aguardiente, que es el vino; sino los mas remotos, y primitivos, que son el agràz, en la especie de licor; y al contrario supone

la

Digitized by Google

la Philosophia Natural en esta misma comparacion, porque por principio del aguardiente, no entiende que sea el agràz, porque es muy remoto; sino el vino, que es el mas proximo à el ser del aguardiente: del mismo modo en los metales, no supone esta Philosophia Natural por principios proximos de ellos la humedad viscosa, de la qual (como todas las cosas) se educen los metales (segun yà hemos dicho) porque es muy remoto, sino el azufre, y azogue, como principios mas proximos, è inmediatos del ser metalico, los quales en la retrogradacion, ò disolucion de sus cuerpos, es lo primero, y mas propinquo que encuentra el arte; de lo que infiere, que estas dos cosas, el azogue, y el azufre son los principios proximos de los metales perfectos, è imperfectos.

CA

CAPITULO V.

DE QUE MODO PRETENDE EL ARTE ALQUIMICO transmutar, y perfeccionar los metales.

EL Arte de la Alchimia, piensan algunos, que su fin es criar el oro, y la plata, como lo hace la Naturaleza en las entrañas de la tierra; y otros, que esto pretende conseguirlo por medio de cosas vegetables, animales, tocios, sales, excrementos, aguas, y otras cosas; pero se engañan vnos, y otros, porque no han tratado con fundamento, ni conocido el Arte de la Alchimia, ni lo que puede, ni lo que pretende hacer. Para prueba de lo qual, es preciso tener presente, que el arte no puede por sì hacer obras de la naturaleza efectiva, sino directivamente, como queda demonstrado en el capitulo de la Posibilidad de la Naturaleza, y del Arte; y que este tampoco puede con su direccion hacer cosa alguna, que por naturaleza no tenga la aptitud, y capacidad para ello; por lo qual, la naturaleza, para criar el trigo, no se vale de las piedras, sino del trigo, que es su semilla: para producir vn animal, tampoco se vale de vn mineral, ni de vn arbol, sino del esperma, ò semen del animal: y assi-

mis-

mismo, para criar vn metal, no se vale la naturaleza de animal, ni vegetable, sino de los principios metalicos, como queda dicho; con que si la naturaleza en sus operaciones no se vale de cosas de diversos Reynos heterogeneas, ò de diferente naturaleza, porque no tienen la àptitud necessaria, mucho menos podrà el arte conseguirlo. Esta aptitud, que se necesita, consiste, en que las materias de que la naturaleza se vale para sus operaciones, tengan antecedentemente en sì la posibilidad de poderse de ella educir la forma que se pretende, mediante la virtud que Dios puso en ellas; esta virtud, si es para educir animal, la tiene la materia proxima, ò semen de su naturaleza; y para educir vegetable, y metal, lo mismo: con que se sigue de esto evidentemente, que si la naturaleza no puede educir las formas que no estàn en la potencia, ò aptitud de las materias, porque Dios no les diò tal virtud, mucho menos podrà el arte educirlas por sì mismo.

Supuesto esto, para su mayor inteligencia, se dice, que el Arte de la Alchimia no pretende criar el oro, ni la plata, como la naturaleza lo hace en las entrañas de la tierra, porque sus fuerças no pueden alcançar à esto, sino à perfeccionar (mediante la misma naturaleza) la forma accidental metalica menos perfecta, cuya materia proxima contiene en sì la potencia, y aptitud de adquirir forma mas perfecta; porque conociendo el arte, que esta forma

mas

Digitized by Google

mas perfecta, proviene de la mayor actividad del agente masculino (que es el azufre) el qual por su mayor pureza, con las demàs disposiciones, y requisitos necessarios, hizo vna reaccion, y digestion, en la qual diò con su mixtion, el vltimo ser de color, y fixacion à el azogue, formando el oro; procura à imitacion de la naturaleza, depurar, y exaltar la virtud del azufre metalico, mediante vna nueva reaccion, que hace el arte en el azogue Philosophico segunda vez, valiendose de las operaciones de qualquiera de las vias vniversales, para que este azufre subtilizado (como lo estuvo en la generacion del oro) adquiera la actividad de teñir, y fixar qualquier mercurio metalico. Para esto se vne la quinta essencia del azogue, que es el mercurio philosophico con el oro philosophico (terminos que denotan la debida perfeccion, con que el arte necesita estos sujetos) en vasos artificiales, que sirven de matriz (sin que se necesite de otra alguna, pues tiene consigo este mixto sulphureo mercurial, las suficientes porciones crassas bien depuradas que ha menester) y juntos estos dos sujetos, mediante el calor artificial externo, que excita el seminal (aunque impropiamente dicho) è interno, resulta vna accion de la gente sobre el passo, y de ella vna nueva reaccion, y digestion, que en su vltima perfeccion, no es metal, sino vn compuesto metalico exaltado; no en el peso, sino

en

ſino en la virtud; bien que el azufre, que de nuevo debe actuar, porque es metal perfecto, que conſta de ambos principios, para que ſea apto à la nueva reaccion, ſe retrograda, ò diſuelve ſu cuerpo en ſus principios proximos del sèr metalico, ò materia proxima mercurial, perdiendo la forma de metal, que no buelve mas à recuperarla, reſpecto de no aver nuevas partes terrèas (que ſon los ſucos de la matriz) para engraſſar el compueſto, como las huvo en ſu primera produccion; porque las que en sì contenia el oro, como tan puras con la nueva diſolucion, reaccion, y digeſtion, ſe ſubtilizan de modo, que no pueden bolver à formar el antecedente compueſto metalico, y menos el mercurio con que ſe junta, porque eſte como Philoſophico, eſtà depurado de toda terreſtreydad, y humedad ſuperflua, con que por eſtos motivos no paſſa eſte mixto à ſer metal; y tambien, porque deſde la privacion à el habito, no puede aver (por el miſmo medio) regreſſo immediato; eſto es, que aviendo paſſado de ſer metal, à no ſerlo por eſte medio, no puede por èl miſmo bolver à ſer metal como lo fue antes: por cuya razon (como ſe ha dicho, no buelve à ſer metal, *ſino vn ſugeto de naturaleza metalica, que tiene en sì la perfeccion exaltada de penetrar, teñir, y fixar dentro de la eſphera de ſu actividad, todas las partes mercuriales, que contienen en sì los metales, como tambien el azoge comun en la eſpecie de oro, ò plata, ſegun ſea el agente, que ſe ha exaltado rubio, ò blanco.*

Digitized by Google

Para conſeguir el methodo como debe hacerſe eſta exaltacion, neceſsita el artifice conſiderar las obras de la Naturaleza, y tener muy preſente el modo como opera, en el Reyno animal, y vegetable, para que deſte viſible efecto, ſaque legitimas conſequencias del modo, como à ſu imitacion podrà exercer ſus fuerças en el Reyno mineral, mediante el Arte, no para generar, ni educir, ſino para perfeccionar los metales; y lo primero que debe obſervar, es, que generalmente ninguna coſa puede generar, ni de ella educirſe otra, que no ſea de aquella primera materia eſpecifica, de la qual ella miſma fue educida, ò engendrada, como ſe experimenta; pues el hombre no engendra otro hombre del piè, cabeza, brazo, ni de otro ningun miembro, ni otro animal alguno, ſino de la miſma eſpecie de ſemen, vnivoca, ò analoga, de que èl miſmo fue engendrado.

Los vegetables, como inſenſibles, tienen ſola la razon generica, de ſer ſu primera materia de que fueron educidos, vnivocamente la miſma que educe otros; pero con la diferencia de que eſtos han de perder ſu sèr, para manifeſtar, y poner en movimiento vegetativo ſu primera materia; y aſsi veràs, que el grano de trigo (y aproporcion, regularmente los demàs vegetables) pierde ſu forma, que ſe corrompe ſembrado en la tierra, para que ſu virtud vegetativa (que conſiſte en la miſma eſpecie de virtud, de donde fue educido) tenga movimiento, y mul-

multiplique su aptitud natural, y accion vegetativa, que en sì contiene, de lo qual se conoce claramente, que los animales, aunque en la razon generica de engendrar de la primera materia de que ellos lo fueron, convengan con el reyno vegetable, como reyno mas noble aquel, no es necessario que omita su sèr, para la multiplicacion de su especie, como los vegetables.

Los minerales, como menos perfetos, participan de la imperfeccion, de que por disposicion natural, y extrinseca, ni son engendrables como los animales, ni menos educibles vnos de otros, como los vegetables, para el aumento de su especie, sino que intrinsecamente tienen la aptitud de poder perfeccionarse vnos à otros; esto es, los mas perfectos à los menos perfectos, para el aumento de la perfeccion de sus cuerpos, que consiste en la remocion de los accidentes de menor perfeccion, de que abundan los metales imperfectos.

Para lograr este fin, es indispensable que se tenga presente el modo de obrar de la naturaleza en los demàs Reynos; porque si de las iniciales, ò primeras materias proximas del sèr del compuesto animal, ò vegetable, debe dimanar la virtud generativa, ò eductiva, para la perfeccion del aumento de su especie, por consequencia de la misma primordial materia, proxima del sèr metalico, se debe separar el sugeto capàz de perfeccionar los me-

Digitized by Google

tales, para el aumento de la perfeccion de sus cuerpos. De lo que se sigue, que à exemplo de la razon generica, que concurre en el reyno animal, y vegetable, de que las materias seminales, y expermaticas, deben en la matriz ser aviertas, y decerrajadas por el calor, y la humedad, hasta la materia proxima del sèr de su especie, para poner en movimiento su virtud generativa, y productiva; assi del mismo modo lo deben ser los cuerpos metalicos, para extraher de ellos la virtud perfectiva de sus cuerpos.

Esta operacion la explican los Philosophos, debaxo de la variedad de nombres, *de que se depuren los metales, abran, sublimen, dispongan, ò hagan philosophicos, los vivifiquen, &c.* Lo que aviertamente quiere decir, que los reduzcan à su primera materia proxima del sèr metalico que tienen; esto es, à azogue, ò mercurio; yà sea en especie de agua viscosa, que no moja, como en la via seca vniversal; yà sea en especie de agua, que humedece, como en la via humeda vniversal; lo qual es tan necessario, quanto la experiencia en los menos perfectos, nos lo demuestra; porque estos, ni en la medicina tienen aptitud muy sensible para comunicar su virtud, si el sèr de la configuracion de sus cuerpos, y en cantidad la de sus essencias no se corrompe. Con que à semejança de estos, los mas perfectos para que sea exaltada la virtud, comunicativa de sus azufres, deben

ben ser reducidos à su primera, y proxima materia mercurial, para que colocada en su semejante, mediante la coccion, actue vna nueva reaccion el azufre, ò agente masculino en esta materia, como matriz de su especie, y proporcion, y de ella resulte la ostension, y exaltacion de su perfeccion communicativa, penetrando, tiñendo, y fixando las partes mercuriales, que contienen en sì los demàs metales imperfectos, los quales adquieren de este sugeto la vltima perfeccion de sus cuerpos, con los que radicalmente queda vnida, è inseparable, por ser de su naturaleza, y de aquella especie, que los ha perfeccionado, aunque no de aquella perfeccion (por esso dice Ricardo Inglès *en su Correctorio*, cap. 10.) y con èl todos los Philosofos: teñir no es otra cosa, que el que tiñe, trasforme en su naturaleza el sugeto tenido, quedando siempre inseparablemente con èl, supuesta la homogeneìdad de naturaleza de ambos. De lo que se verifica, que el agente debe ser de naturaleza metalica, para que pueda comunicarsela à el paciente; y este de la misma naturaleza essencial, aunque menos perfecta para poder recibirla, cuya mutua homogeneìdad se requiere para la radical vnion de ambos; y por consequencia, para su mayor perfeccion.

Yà queda dicho, de que en la segunda reaccion, el azufre metàlico no tiene àptitud, para que el nuevo compuesto passe à tener cuerpo metalico, co-

Digitized by Google

como antes; lo que tampoco, ni lo desea, ni pretende el Arte de la Alchimia en la via vniversal, porque à tenerle, no pudiera penetrar los demàs, fixando, y tiñendo sus partes mercuriales; como lo executa; con que de esto se conoce, que el efecto de la nueva reaccion de la dicha via vniversal, no es aver exaltado, ni aumentado el peso (que este queda en la misma proporcion de quantidad, que tenia antes) sino de aver excitado, y exaltado su virtud penetrante, fixante, y tingente, que en ella adquiere el azufre metalico; la que por el Arte se aumenta, con la reiteracion de nuevas reacciones, hechas con este mismo agente, ò azufre exaltado sobre vn nuevo passo, de las quales resulta vna tan poderosa exaltacion del mixto, que es casi innumerable la extension activa de su virtud.

La referida exaltacion vniversal, que por el Arte se excita, y se perfecciona por la Naturaleza, aunque esta no sucede del mismo modo en la via particular parece muy estraña; pero no lo es tanto, si à su semejança se considera el efecto, que se experimenta en los vegetables, quando se ingieren las plantas, y arboles; pues de ello resulta la multiplicacion de las hojas, que se aumentan à las flores, y la magnitud à los frutos; de lo que es la causa, las nuevas reacciones, y reiteradas de la virtud seminal sobre el passo; de manera, que quantos mas son los actos de ingerir, tanta mayor exaltacion de aumento,

par-

Digitized by Google

participan los frutos, y las flores, equiparandole en esto à la exaltacion de las reacciones metalicas, que assi como de las vegetables en el ingerir, assi recibe el azufre metalico, con la reiterada Philolophica operacion.

Sucede la misma pariedad, que en los vegetables, en los animales, ò cosas que provienen de ellos, como la leche, que vna parte de ella fermentada en las entrañas del cabritillo, adquiere vn aumento (no del peso, sino de virtud) con tanta actividad, y exaltacion, que vn pedacillo congelado en ellas, que vulgarmente se llama *quaxo*, es capàz (no siendo mayor que vn garbanço) de congelar, y quaxar dos arrobas de leche, en vna hora de tiempo, si es ayudado de algun calor externo, mediante el qual, mas brevemente opere su actividad; no obstante ser la quantidad del passo, tan excelsiva, y numerosa; como cada dia lo acredita la comun experiencia: conque à semejança tambien de esto, como de los vegetables, es lo que en la exaltacion del azufre metalico, pretende hacer la Alchimia en la via vniversal, para poder perfeccionar todos los metales, y tambien el azogue, como la materia principal, y mas proxima de ellos, lo qual consigue, respecto de que como el Arte es vn mero, imitador de la naturaleza, observa siempre en ella el modo, y materia mas proxima, de la qual la misma Naturaleza educe las vltimas disposiciones,

nes, ò formas mas nobles, y perfectas de los compuestos, para valerse à su imitacion de las materias mas propinquas à la vltima forma, y de ellas procurar sus educciones; dexando las remotas, que por serlo, y sus operaciones muy ocultas, no las puede el Arte imitar con tanta facilidad, como las proximas, y conocidas; y assi vemos, que el Arte en el Reyno vegetable, ni se exercita, ni pretende producir semillas, de las quales se regeneren nuevos frutos, y semillas, sino frutos que por consequencia tienen consigo las semillas, de las quales se regeneran nuevos frutos, y semillas. En los animales tampoco pretende el Arte generar el semen, sino del generado por los animales, que se introduzca en matriz proporcionada, como el de los viviparos, ò animales, que nacen vnos de otros, ò de los ovíparos, que por colnobacion se educen aplicando la vltima disposicion, que del calor natural se necessita externamente, para el movimiento de su generacion, como sucede con los huebos, que sin el calor de la Galliua, se sacan solamente con el artificial de hornos, que para este efecto se disponen. Lo mismo sucede en las cosas en que el Arte imita à la Naturaleza en el Reyno Mineral, como en el Vermellon, ò Cinabrio; porque aunque es cierto, que la Naturaleza de las porciones crassas del agua (como queda dicho) genera los sucos subterraneos, como el azufre, y azogue, y demàs; y de estos dos forma el

el vermellòn, no ptetende el Arte hazerle, tomando agua, y encrasandola con la tierra, y sus sucos, y demàs operaciones que haze la naturaleza en sus ocultos senos, para educir de ella el azogue, y azufre comun, y de estos formar el vermellòn; sino que toma las materias mas proximas del sèr del vermellòn, que son el azogue, y azufre comun, yà generados por la naturaleza, con cuya mixtion, y sublimacion (à imitacion de lo que haze esta misma en la vltima operacion, y perfeccion de este mixto) logra artificialmente lo mismo que ella, en las entrañas de la tierra. Esto es, en lo que solamente el Arte puede imitar à la naturaleza con mas facilidad, valiendose de las vltimas disposiciones, y operaciones de la perfeccion del compuesto, por ser mas conocido, y manifiesto su modo de operar en ellas, las quales con mas facilidad se educen de las materias mas proximas, que en el vermellòn son el azufre, y azogue, que de la materia primordial, y mas remota, que es el agua, cuyo modo de educirlas de esta, por remoto, è incognito, no alcanza el Arte su noticia.

De esto se sigue, que el Arte Alchimico, solo puede de la materia metalica, depurada, y adaptada, educir el Mercurio philosofico, el qual como inicial del sèr proximo de los metales, es el que solamente los puede reducir, y resolver en su primera naturaleza metalica, para que assi dispuestos, mediante la coccion sea comunicativa la virtud aurifica, exaltada de

Digitized by Google

ſu azufre fixante, penetrante, y tingente, ſobre el Mercurio comun de la Luna, como lo haze la naturaleza en las entrañas de la tierra; y ſobre la tierra, à ſu imitacion lo executa el Arte de la via particular, mediante la digeſtion, y fixacion; y no menos tambien la via vniverſal lo logra vniverſalmente de las partes mercuriales, que contienen en sì los metales imperfectos, por medio de la proyeccion, la qual les comunica la virtud exaltada del mas perfecto azufre, del qual actuados adquieren los accidentes de la vltima perfeccion metalica.

De todo lo referido parece que ſe infiere, que la intencion de la Alchimia no es otra coſa, que exaltar los principios proximos del sèr metalico, para que eſtos, como mas ſutiles, puros, y activos, perfeccionen todas las partes mercuriales que contienen en sì los metales menos perfectos, haſta el vltimo grado de fixacion, y tinctura, que en sì encierra el mas perfecto, y noble metal, que es el oro: en lo que conſiſte la cauſa final de eſte Arte de la Alchimia.

CAPITULO VI.

DE LA POSSIBILIDAD DEL ARTE de la Alchimia.

ALchimia, es nombre Griego, como quieren algunos; y Arabigo, ò Hebreo, como ſienten otros: pero parece, que con mas fundamento ſe pue-

Digitized by Google

puede creer, que sea Hebreo, por la palabra Halichim, que significa fluir, ò fundir, la que corrompida se pronuncia Alchimia, que al presente en la comun inteligencia quiere dezir *Arte Pyrotechnica*, ò de fuego, de resolver, y purificar los metales. Esta se divide en arte de fabricar el oro, que se llama Chrysopœya; y en Chimica, ò Espargirica, que denota ser Arte de extraer, separar, vnir, y congelar. Lo que bastarà para breve noticia de donde se dize, ò se origina el nombre de Alchimia, y lo que por èl se quiere, ò se debe entender.

Varios son los pareceres en orden à la posibilidad de este Arte, sobre si puede, ò no, transmutar los metales, perfeccionandolos con el vltimo grado de fixacion, y tinctura; pero esta variedad, no es de admirar, quando cosas mas claras, visibles, religiosas, y fidedignas, no han faltado opositores que las ayan impugnado: como Copernico el evidente movimiento de los Cielos; los contrarios pareceres que ay en todas las ciencias tan divinas, como humanas; por lo que no es mucho, que los que no han hecho estudio de este Arte, y menos le han practicado, que le impugnen; ni tampoco que algunos por la conexion que tiene con la Pharmaceutica, teniendo mediante algun estudio, y practica, noticia de ella, duden de su posibilidad, no aviendo conseguido el fin que deseaban: porque los genios de las criaturas, siendo muy diferentes, cada vno siguiendo el suyo,

Digitized by Google

opina como le parece, y no siempre como debe ser.

Es cierto, que de parte del Arte de la Alchimia ay muchas cosas mas que en las demàs Ciencias, y Artes; que motivan à que se tenga por incierta; y ademàs de estas, tiene tambien la Alchimia dos infelicidades, que me parece pueden ser el motivo de que mas se crea fabuloso este Arte, que demonstrativamente por el efecto se acredite de cierto: de estas, la mas principal es el aver tantos Professores de ella, indoctos, è inexpertos, que ni con palabras la saben defender, ni con obras acreditar: y no obstante, todos se alaban de posseer, lo que nunca pueden mostrar; y prometen enseñar, lo que nunca han sabido ellos aprender. De este modo se vèn cada dia los impropiamente dichos Professores de este Arte, (pues no son ni aun novicios) sin ciencia, experiencia, y sin conciencia, que acaban sus caudales, y con imposturas vsurpan los agenos, dando à esto motivo la codicia, que es la raìz fundamental de todos los defectos morales, y politicos; porque siendo esta tan poderosa para arrastrar la voluntad humana contra Dios, y el proximo, y siendo la Alchimia solamente entre todas las Ciencias, y Artes, la que por su admirable poder, excita mas la codicia humana con la possession de las riquezas que promete; es igualmente por este motivo, la que mas ciegamente sugiere la voluntad del hombre, para que sin reparar en las dificultades que en qualquier Arte, aun en el

mas

mas mecanico, y facil, se encuentran, por falta de theorica, y practica, quien (en este mucho mas oculto, y dificil que todos) lograr immediatamente vna cosa, que ademàs del mucho estudio, y practica que necesita, requiere vna especial gracia de Dios, ò revelacion de vn amigo (si se halla) para alcanzarlo.

Esta temeridad en el emprender, que excita la *ambicion*, no dexa resquicio por donde el entendimiento pueda hazerse cargo del atentado que pretende; y aunque estos sugetos no ignoran, que si se les dixesse, que se pusiessen à hazer vn par de zapatos; responderian, que como lo avian de poder conseguir, no aviendo nunca experimentado, ni aprendido este oficio? con todo esto, el interès los ciega totalmente, y persuade à que crean podràn conseguir la pericia de vn Arte el mas dificil, (que es el de la Alchimia) sin principios, estudio, maestro, ni experiencia.

De esto se origina, que estos Chimicastros, Professores, ò impostores de la Alchimia, ò lo que es mas cierto, desacreditadores de este Arte, tanto con sus palabras, como con sus obras, son la irrision del Pueblo, y el escarmiento de los codiciosos; de manera, que muchos con estos continuos, y presentes desengaños, no solo no asienten que sea dable este Arte, sino que le consideran por imposible, y fabuloso.

A esta primera causal, se junta la segunda, que la cor-

corrobora, y es, que este Arte no tiene voz viva que le enseñe, como las demàs Ciencias, y Artes: que los libros que tratan de sus principios, reglas, y direcciones, son tan obscuros, y enigmaticos, que son mas para à los principiantes confundirlos, que para instruirlos: y sobre todo, que las causas finales de riquezas, y salud, que promete conseguir este Arte, mas las acredita la buena fee que cada vno les quiere dàr, que lo que con la experiencia convencen sus efectos; pues estos siempre se oyen, y nunca se vèn.

Los referidos motivos, lo son, de que los mas doctos, en lugar de aplicar el estudio, y la experiencia en contemplar las obras de la naturaleza, para distinguirlas, y apoyar, no solo la posibilidad del Arte Alchimica, como tan cierta, sino tambien para animar à otros à la aplicacion, estudio, y practica de ella: al contrario, se esmeran en buscar causales (por las que dexo dicho, y otras muchas) que con el estudio, y sutileza de ingenio educen para contradezir este Arte, escriviendo de èl jocosa, y satiricamente; como entre otros lo hizo Don Francisco de Quevedo, en su Libro que intitula: *De todas las cosas, y otras muchas mas*; pareciendole, que para ser Autor de Libros de Alchimia, basta que se escriva (como èl mismo dize) en gerigonza; y enseña el modo, diziendo: Recibe el rubio, y matale, y resucitale en el negro, &c. como si todo lo de dificil inteligencia fuera gerigonza.

Otros

Digitized by Google

Otros mas nervioſamente le contradizen, pues pretenden, no ſolamente defender, que ſea moralmente impoſsible alcanzarle, pero que phiſicamente no ſea dable (como de ſugeto que no ſe ſupone) ſu poſsibilidad; pero vamos al intento.

Digo, pues, que el Arte Alchimico, Chriſopœya, ò Aurifactoria, es verdadera, real, phiſica, y cierta *lo que ſe evidenciarà con la miſma experiencia*; y aunque eſte Arte promete dos efectos con vna ſola cauſa, que ſon la tranſmutacion de todos los metales, y vniverſal medicina de todas las enfermedades de los vivientes, omitiendo por aora la vltima, *ſe tratarà ſolamente de la tranſmutacion de los metales.*

Si en orden à la realidad de eſta aſſercion, ſe conſidera lo que dize la Philoſophia Ariſtotelica, ſegun los fundamentos de ſu doctrina, no parece que ay coſa opueſta en ellos à eſte ſentir; porque de parte de la materia, no repugna la mayor perfeccion de los metales, pues eſta es indiferente para recibir qualeſquiera formas, que en ſu poſsibilidad, como homogeneas, eſtèn precontenidas; ni tampoco de parte de la forma, porque eſta es generable, y corruptible: con que no parece que ſe encuentra repugnancia en eſta doctrina, que ſe oponga *à que la materia metalica, que es el mercurio, pueda, por la virtud exaltada del azufre metalico*, recibir la tinctura, y perfecta fixacion del oro, paſſando de metal imperfecto, al vltimo grado de la perfeccion metalica.

Eſto

Esto se confirma, y corrobora por la razon evidente de que tampoco se opone à esta doctrina, que las cosas que son de diferente especie, no puedan passar de vna especie à otra; porque esto se entiende, no quedando la misma especie, sino dexando la primera, y adquiriendo otra de nuevo: luego mucho menos los accidentes de mayor, ò menor perfeccion. Que aquello es muy cierto, se verifica en el hombre muerto, que de especie de racional, passa à la de cadaver, por amission de la primera: el gusano que cria la seda, de ser gusano de seda, passa à ser mariposa: los alimentos de especie de yervas, pan, frutos, legumbres, y demàs, passan à ser huessos, carne, sangre, arterias, nervios, tendones, venas, excrementos, y demàs cosas, que nutren, y alimentan los vivientes: tambien el agua, por la virtud seminal de los vegetables, se especifica en raizes, madera, cortezas, frutos, hojas, y yervas; siendo el alimento de los vegetables, como estos lo son de los vivientes, segun por la experiencia se mostrarà despues.

Esta consideracion hace que no sea de admirar la diversa perfeccion que por el Arte adquieren los metales, respecto de que mas distancia ay entre la razon especifica de vn huevo à vn pollo, y del agua à vn vegetable, que de qualquier metal al oro; porque el agua no es substancia vegetativa, y con todo esso, passa à ser especificada en vegetable; el huevo, es vna cosa no viviente, inanimada, y de tan distante

eſpecie, y genero, por ſu configuracion, materia, forma, y demàs accidentes, de la de vn pollo; que en nada tiene razon comun con lo que ha de ſer, mas que la de ſu educcion, que fue de gallina: y con todo eſſo vemos, que el Arte, imitando à la naturaleza, (como ſe dixo arriba) y aplicando exteriormente vn calor artificial, excitativo, fermental, y digeſtivo de ſu eſperma, que es la vltima diſpoſicion, haze vna mutacion tan eſſencial, y accidentalmente diverſa, de la eſpecie de huevo, quanto ay de diferencia entre vna coſa no viviente, no vegetativa, ni ſenſitiva, que es el huevo; y vna coſa viva, ſenſitiva, y vegetativa, que es el pollo. Luego ſi por virtud de la naturaleza puede el Arte hazer vna tranſmutacion tan diſtante, como la de vna eſpecie à otra, con mas facilidad podrà tranſmutar de vn accidente à otro los metales, en cuya mutacion no adquiere la perfeccion, y diferencia que ay, de no ſenſitivo, à ſenſitivo, como el pollo; ſino de mas permanente tinctura, y fixacion, que reſpecto de la de viviente, es muchiſsimo menor; y lo miſmo ſe debe conſiderar en la eſpecificacion del agua, reſpecto de los vegetables: con que por conſequencia ſe infiere, que pues puede el Arte lo mas, que es, de no viviente educir viviente; y de no vegetable, criar vegetable, generando nuevas formas eſpecificas: parece que es buen argumento, y evidente, de que podrà tambien lo menos, que es perfeccionar los accidentes de los metales.

Parece que lo dicho (aunque pudiera dezir mucho mas) basta para fundamento de la posibilidad, y certeza del Arte Alchimico, aviendole demonstrado con razones, y paridades evidentes: ademàs de las quales, se prueba realmente con la experiencia, diziendo: *Si es posible la transmutacion de vn metal, en otro mas perfecto, es posible la transmutacion metalica; pero es assi, que es posible la transmutacion de vn metal en otro mas perfecto: luego es posible la transmutacion metalica.* La proposicion menor, se prueba assi: *Es posible la transmutacion de vn metal en otro mas perfecto, quando el hierro se transmuta en cobre fino; pero es assi, que el hierro se transmuta en cobre fino, como se mostrarà luego con la misma experiencia: luego es posible la transmutacion de vn metal en otro mas perfecto; y consequentemente la de todos los metales:* porque siendo la razon individual de mayor, ò menor perfeccion de cada metal, la repugnancia que puede aver para negar la posibilidad de su transmutacion; vencida esta, con la experiencia de passar de forma de hierro à la de cobre, no es yà mayor razon para que passe el cobre à plata, esta à oro, y assi de los demàs.

Esto mismo se confirma con este principio natural, y Philosophico: *Todo lo que se puede reducir de la potencia al acto, es posible; la transmutacion de vn metal menos perfecto en otro mas perfecto, se puede de su potencia reducir à acto: luego esta transmutacion es posible.* La mayor es evidente, por ser primer principio phisico;

pues

Digitized by Google

pues bien se infiere, de que si Pedro corre, luego puede correr: y por esto dize Aristoteles, y con èl todos los Philosophos, que del acto à la potencia es bueno el argumento. La menor la demuestro assi: *La potencia que contiene en sì, para la mayor perfeccion que ha de recibir por la transmutacion el metal menos perfecto, es la materia mas proxima del sèr metalico, que es el azufre, y el mercurio; pero es assi, que de esta materia potencial, se educe actualmente forma metalica mas perfecta, como es la del cobre, respecto del hierro: luego la potencia del sèr metalico menos perfecto, se puede reducir à acto*; y por consequencia, *cæteris paribus*, pueden todos los metales transmutarse hasta el vltimo grado de la perfeccion metalica, que tiene el oro.

Vamos aora à enseñar el modo de transmutar el hierro de cobre: Toma piedra lipis, ò vitriolo azul, ò de chipre (que es lo mismo) que sea tan azul por defuera, como por de dentro, quatro onzas; muelela, y echala en vna redoma de vidrio, y por encima doze onzas de agua de la fuente, y haz que se deshaga toda la piedra lipis, meneandola, ò por medio de vn poco de calor que lé daràs: dexala assi por veinte y quatro horas, para que sus impuridades se assienten al suelo del vaso, y entonces queda la legia de la piedra lipis, muy azul, y transparente: toma media onza de limaduras de hierro (que sean de Cerragero; porque los Arcabuzeros las suelen tener vntuosas del azeyte con que trabajan, y aquella crasitud

Digitized by Google

embota las puntas de la piedra lipis, de modo, que no penetra con tanta facilidad los poros del hierro) metelas dentro de vna redomita de vidrio de las que cueſtan dos, ò tres quartos, y echa encima de la legia de la piedra lipis, tanta porcion, que ſobrepuje dos dedos, poco mas, la limadura del hierro (que antes deberà eſtàr pura, ſin palillos, ni tierra, la qual limpiaràs de eſtas coſas, paſſandola por vn cedacillo de cerda; pero no labandola, porque te ſe bolverà ſu mayor parte erugo, ò orin, y no ſervirà para eſta operacion, como debe ſer) menealo con vn palito, y à poco rato veràs, que ſe và calentando el vaſo de sì miſmo; de manera, que no le podràs tener en la mano; remueve la materia de en quando en quando, haſta que ſe enfrie; dexala ſoſſegar, y veràs, que la limadura del hierro, và tomando el color de cobre, y que la legia ha perdido todo ſu color azul que tenia: quita por inclinacion la legia, y echale otra de nuevo, y menealo con el palito, y veràs, que ſe buelve à calentar el vaſo de sì miſmo, aunque no tan preſto, ni tanto como la primera vez; remuevelo como hiziſte antes, haſta que ſe enfrie, y ſoſsiegue, y tambien avrà perdido la legia mucho de ſu color azul: quitala como la primera, ſin que cayga coſa alguna de la limadura, y echa encima tercera vez de tu legia, y veràs, que es muy poca la efervecencia que haze, y para ayudar à que penetren las puntas de la piedra lipis, le echaràs vnas gotas de agua fuerte,

de

Digitized by Google

de manera, que se buelva à calentar; pero no de modo, que disuelva la limadura, y se ponga todo negro, sino que la acabe de penetrar, y transmutar: lo que se conocerà, en que se esponjarà la limadura, y tomarà la perfecta tinctura de cobre; menea la materia como antes, y ayudala con vn poco de calor, por vn par de horas; dexala enfriar, y sossegar, y quita la legia que tiene agua fuerte, y ponle quarta vez nueva legia, y menealo al calor por otras dos horas: dexalo enfriar, y reposar; y si la legia està tan azul como quando la pusiste, y la limadura de color perfecto de cobre, y muy esponjosa, y sutil, yà se ha hecho la transmutacion: quita la legia por inclinacion, que aun te puede servir, pues no ha perdido nada de su fuerza, y saca la limadura, que yà es de cobre, secala, y fundela en vn crisol nuevo; y para lograrlo con mas facilidad, lo haràs con otro tanto como pesare, de vnos polvos que se componen de partes iguales de salatron, de rasuras de vino quemadas, hasta que estèn negras, y sal decrepitada, ò seca al fuego, hasta que no salte: antes de la fundicion mezclaràs muy bien los dichos polvos con tu cobre transmutado, y puesto todo à fundir, le daràs fuego fuerte, hasta que la escoria que causaren los polvos estè fundida como azeyte: entonces saca tu crisol del fuego, y dexalo enfriar; rompelo, y hallaràs al fondo del crisol tu cobre, que si lo huvieras hecho con cuidado, serà muy poco menos de la quarta parte

te lo que le faltarà de el peso de media onza que pũsiste de hierro, y es tan fino, y aun mas hermoso, que el natural: de el mismo modo podràs tambien hazerlo con limaduras de estaño; advirtiendo, que desde la primera legia que le pusieres, como se ha dicho del hierro, deberàs ponerle siempre agua fuerte; pero no de manera, que disuelva el estaño, sino que ayude à que la legia le penetre, lo que mediante el calor, y la reiteracion de nuevas legias, conseguirás su transmutacion en cobre fino; pero no lograràs con tanta facilidad como con el hierro, con el estaño; y con mayor dificultad, y tiempo lo podràs alcanzar del plomo limado, aunque necesita su operacion de otros requisitos: cuyos modos de hazer, y otros, omito, por ser bastante para la posibilidad, la transmutacion del hierro, que es mas facil que la del estaño, y plomo. Si quisieres hazer esta misma transmutacion del hierro con la piedra lipis artificial, que se haze del cobre, serà mucho mas costosa la operacion, que la que se haze con la natural; pero tambien el cobre, que del hierro se transmuta, es mucho mas hermoso, y noble: y assi, para que lo puedas lograr, te dirè el modo, que es el siguiente.

Toma vna libra de cobre, hecho pedazos, ò planchitas, del grueso de ochavos Segovianos, (y si pudiere ser, mas delgados, que assi se necesitan en esta operacion) y pondràs en vna cazuela de barro sin vi-

vidriar, vn estrato de azufre molido, y encima planchitas de cobre, de modo, que no se toquen vnas con otras; echa encima de tu azufre molido, como el grueſſo de medio dedo, por igual, y ſobre el azufre pon otros pedazos, como hiziſte al principio; echa ſobre ellos azufre que los cubra, y encima otros pedazos de plancha de cobre, haſta que ayas pueſto toda la libra de cobre; advirtiendo, que la vltima capa, como la primera, ha de ſer de azufre: pon la cazuela à fuego de aſquas, en parte deſcubierta, donde el vapor del azufre que ſe exhala, no incomode, y dexalo que todo ſe queme muy bien: deſpues de frió, ſaca tus pedazos de cobre, que eſtaràn calcinados, lo que conoceràs, de que los podràs partir con la mano, y no tendràn mas color de cobre, ſino vn color de azero por de dentro; pero ſi huviere alguna parte del cobre, que no eſtuviere calcinado, ſeparalo, y buelve à ponerlo con nuevo azufre, como hiziſte al principio, haſta que toda la libra de cobre eſtè bien calcinada.

Hecho eſto, moleràs todo tu cobre calcinado, y le paſſaràs por cedazo de ſeda muy ſutil, y mezclaràs eſtos polvos con dos tantos mas de azufre molido, y lo pondràs todo junto en vna cazuela de barro ſin vidriar, al fuego, removiendo la materia con vn hierro largo, haſta que todo el azufre ſe aya evaporado; entonces aumentaràs el fuego, moviendo la materia, haſta que ſe haga aſqua, pero ſin que ſe llegue à fundir:

Digitized by Google

dir: dexala enfriar, muelela, y ponle nuevo azufre, mezclalo, dale fuego, removiendolo con vn hierro, como la primera vez; y esto reiteralo hasta quatro vezes, siempre con nuevo azufre, en cantidad (como dexo dicho) de dos partes, à vna de los polvos del cobre calcinado: la quarta vez, despues de averlo hecho polvos muy sutiles passados por cedazo, los pondràs en vn matràs grande de vidrio, y echaràs agua de la fuente encima, que sobrenade quatro dedos, y ponlo en arenas à fuego de digestion, por veinte y quatro horas, moviendolo algunas vezes: vacia despues la extraccion en vn vaso de vidrio, y echa nueva agua; remuevelo, y dexalo en digestion por veinte y quatro horas; buelve à quitarla, y à infundir nueva agua, y esto lo reiteraràs hasta que probando el agua que separas, no tenga sabor de caparrosa: entonces saca los polvos del cobre calcinado, y buelve à calcinarlos con azufre otras tres vezes, como hiziste al principio, y buelve à hazer las extracciones con agua, hasta que no ayga nada mas que extraer del cobre, lo que serà hecho quando no saque el agua sabor de caparrosa, ò de cobre, y sucederà quando huvieres por tres vezes calcinado los polvos, y hecho las extracciones otras tantas: entonces junta todas tus aguas, las que estàn impregnadas del vitriolo del cobre, y ponlas à evaporar, hasta que por encima crie vna tela; quita el vaso del fuego, y ponlo en la cueba, ò lugar frio, y se quaxaràn vnos cristales

les azules, que es la piedra lipis del cobre; separalos, enjugalos al Sol, y la humedad que queda, buelve à evaporarla hasta que crie otra vez tela; pon el vaso en la cueba, dexa que se quaxen los cristales, separalos, y enjugalos como los primeros, y reitera esta operacion, hasta que toda la humedad se ayga convertido en piedra lipis, que tendrà vn color azul muy hermoso: con ella procediendo como con la piedra lipis natural, podràs hazer la transmutacion del hierro, estaño, y plomo, en cobre, de vna tan excelente calidad, que es mas hermoso, que la tumbaga, ò cobre del Japon que llaman.

Nota; que si la limadura de hierro fuere menuda, tanto, que la puedas passar por vn cedazo de seda, entonces no necesitas ponerle agua fuerte, sino que la echaràs la primera legia, en tanta cantidad, que sobrepuje la materia ocho dedos; previniendo, que el vaso tenga bastante magnitud; porque la efervecencia se haze con mas violencia, y brevedad, siendo la limadura sutil, la que se esponja mucho, y se sutiliza de modo, que à la tercera legia que le mudaràs, estarà yà perfectamente hecha la transmutacion.

De las legias, que separaràs, si las juntas, y dexas evaporar, recogeràs el vitriolo que contienen; de cuyo peso podràs colegir quan corta porcion, pura, y sutil es la del azufre del vitriolo, que ha causado la transmutacion del hierro en cobre; aviendo separado al mismo tiempo, del hierro algunas partes ter-

reas, è impuras, que tiene en sì el vitriolo, que de las legias se coagulò.

Esta experiencia te puede dàr à conocer la activi dad que en sì tiene el azufre metalico, para fixar, y teñir mayores cantidades de las que èl contiene por medio de su virtud: la qual, si se exaltasse, adquiriria mayor fuerza, para penetrar, teñir, y fixar muchas mas partes de metal inferior, en el superior de su naturaleza; lo que à semejanza de este, puede el Arte practicarlo, con los azufres de los metales mas perfectos, pero con muy diferente methodo, y mayor dificultad.

Para que tambien creas con la experiencia (como la transmutacion de los metales) la especificacion que sucede con el agua, por medio de la virtud seminal de los vegetables, haràs lo siguiente: Toma de buena tierra la cantidad que quisieres para poder llenar vna maceta; secala muy bien, ciernela por vn arnero, para quitarle las piedrecillas; pesala, y ponla en vna maceta, (que no tenga por abaxo agugero alguno, para que quando se riega, no se salga con el agua nada de tierra) riegala, y siembra en ella la planta, ò arbol que quisieres; despues de vno, ò dos años que la planta, ò arbol tenga bastante magnitud, arrancala, y separala de la tierra, sin que esta se desperdicie, la que secaràs, y pesada, hallaràs el mismo peso que pusiste; menos alguna cosa muy tenua, que con el secarla, y tocar con ella, se avrà desperdiciado: pe-

sa

sa despues la planta, ò arbol que ha crecido en ella, y veràs por la experiencia, que todo el aumento que tiene de su materia, es producido de las partes de agua, que la virtud seminal ha especificado. Si fueres curioso, y pesares el agua siempre que regares tu maceta, por el peso del vegetable que ha crecido en ella, podràs saber quantas partes de agua son las que se han especificado, y quantas se han buelto à rarefacer en el ayre.

De estas dos experiencias, se convence la especificacion, ò transmutacion del agua en vegetable, y *à potiori* la de los metales, como que en ella recibe su mercurio mayor perfeccion de fixacion, y tinctura, respecto que el plomo, y estaño, que son de color blanquecino, no se dexan recozer, ò hazer asqua sin derretirse; y à poco fuego, y tiempo, se calcinan en ceniza; y buelcos en cobre, son de color roxo; resisten muchisimo mas al fuego sin calcinarse; y sin derretirse, se dexan hazer asqua: el hierro, que por sì solo, y con conservacion de toda su sustancia, no se dexa fundir muchas vezes como los otros metales, y es de color obscuro; hecho cobre, toma su color roxo, y se dexa fundir, conservando su sustancia de cobre, en que ha sido transmutado. Desto se infiere, que (si mediante naturaleza) se puede hazer por el Arte, que de vna sustancia sulfurea metalica, resulte otra tan exaltada, y depurada, que perfeccione la mixtion imperfecta de los metales, en forma me-

talica accidental mas perfecta, como queda demonstrado; es indubitable, que tomando de los mismos principios, y por agente, el mas depurado, y perfecto azufre metalico, que es el del oro; disolviendole sus partes terreas, (que aunque puras, le impiden la penetracion) y segun el methodo Philosophico de la via vniversal, sutilizandole, y exaltandole; que podrà igualmente transmutar todas las sustancias metalicas en verdadero oro, dandoles la vltima perfeccion de tinctura, y fixacion: assi como puede el cobre transmutar sus très inferiores metales.

Falta aora responder à las objeciones, que frequentemente se oponen como fundamento, para negar, que sea posible el Arte de la Alchimia; y aunque esta proposicion, como negativa, debieran probarla los que la afirman; con todo esso, se responderà satisfaciendo sus dudas, para mayor claridad, è infalibilidad de todo lo que se ha dicho.

Lo primero se opone, que los Autores que tratan del Arte Alchimico, aunque en la transmutacion de los metales convienen, no en el nombre de su piedra: porque el Conde Trevisano, Merculino, el Faniano, el Talienzo, Sendivogio, el Rosario Magno, y otros, la llaman Elixir, Agua de la Vida, Sangre Humano, Leche Virginal, Mercurio de los Philosophos, Dragon, Cuervo, Medicina de todas las enfermedades, de lo que si se bebe, no se muere: cosas que parecen imposibles, ridiculas, è irreligiosas.

Digitized by Google

Se responde, que el vsar tantos, y diversos nombres, que significan vna misma cosa, lo han hecho los Philosophos para ocultar este Arte; del mismo modo que fue (para el mismo fin) licito à los Egypcios vsar de sus simbolos: à los Poetas, con metaforas, y fabulas, ocultar los principios de la sabiduria: fue licito à Aristoteles (como haze en muchas cosas) la obscuridad de sus dichos, mezclarla con la tinta de sus escritos, y hasta la Sagrada Escritura habla tambien por parabolas; con que no es de admirar, que suceda lo mismo en este Arte; lo que no es obstaculo, porque la poca habilidad, ò explicacion del que enseña, nunca puede quitar la verdad, y eficacia de ningun Arte.

Segundo se dize, que en el modo de las operaciones, son muy poco conformes los Philosophos, porque vnos impugnan à los otros, como Tauladano, que impugna al Braceschо, el Trevisano à Villanova, y otros à otros muchos, contradiciendose en sus doctrinas vnos à otros, y no menos en la materia de su piedra: porque algunos quieren, que sea el coria de hierro; otros, la sal, el alumbre, la piedra imàn, la talmia, el caluano, y el arsenico de ellos, en contrario de los referidos, dizen, que son los sesos, los cabellos, las cascaras de los huevos, el furre de los menstruos, la sangre humana: no faltan, que es el vitriolo, el azufre, el antimonio, el solimàn, el ayre, el hierro, el fuego, el nocte, la tinta, la vnario, el

el agua, el espiritu de vino, el vinagre fuerte de los Philosophos, el oro, la plata, el azogue, el electro mineral no maduro, el chaos, el espiritu del mundo, el hidragirio: y à este tenor diversissimas, y muchissimas cosas opuestas vnas à otras, por su naturaleza, calidades, y virtudes.

Se responde, que si ay variedad entre los Philosophos, en orden à sus operaciones, es, porque siendo diversos los caminos que vienen à parar à vn mismo fin, cada vno opina (no aviendo conocido mas que el suyo) segun aquel que ha seguido, y experimentado, ò ignorando la possibilidad de los demàs, le parece, que no puede aver mas modo de operaciones, que las suyas, como se verifica en este exemplo. Supongamos, que de España à Roma ay tres caminos distintos; si tres sugetos salen de diferentes partes de España, y por diverso camino, llegan à Roma todos, no sabiendo los vnos de los otros, y tampoco, que por otro camino del suyo se pueda llegar allà; es cierto, que cada vno darà señas diferentes del camino que ha expecimentado; las que siendo opuestas en el principio, y medio à las de los demàs, cada vno creyendo, que no ay mas camino que el suyo, no dexarà de contradezir el de los otros; lo que no obstante, todos diràn bien por su camino. Del mismo modo que en esta comparacion, sucede en el Arte de la Alchimia, que por tener diversos caminos (como se dirà en su Analysis) para lograr su fin, hablan di-

Digitized by Google

versamente los Philosophos de sus operaciones, materias iniciales, y medias; de lo que se origina la diversidad de opiniones, al parecer, opuestas entre ellos, y por esto, aunque todos dizen, y convienen, en que la materia es vna, la operacion vna, y el fin vno: esta vnidad, como generica, quiere ser entendida solamente, de que se debe tomar la materia del Reyno Mineral; pero la demonstracion de esta vnidad, no es especifica, ni individual, que diga, ni demuestre, què cosa sea determinadamente, la mineral, que se debe tomar. La vnidad de las operaciones, que es separar lo puro de lo impuro, como generica, no especifica, ni individualiza de este, ni de aquel modo precisamente se deben hazer; sino que segun la diversidad especifica de la materia, son tambien diversas las operaciones de su depuracion. La causa final, tampoco es totalmente vniversal, porque conforme la materia mas, ò menos perfecta, que se ha tomado en el principio; assi es la actividad de la piedra, mayor, ò menor, en producir sus efectos: aunque despues puede exaltarse segun la voluntad del Artifice. No obstante todo lo referido, en que fin, este motivo, y causa en esta Arte hubiesse de opiniones, no seria de admirar, ni por esso se avia de negar su posibilidad, porque la Philosophia, Medicina, Leyes, Theologia, y demàs ciencias, tampoco carecen de ellas, y no por esso se duda de su ser, ò realidad. Y el que tan [illegible] nom-

nombres (ademàs de los motivos referidos) yà se ha dicho, que lo han hecho los Philosophos, para ocultar tanto sus materias, como sus operaciones.

Tercero se dize, que los Alchimicos son poco conformes en las opiniones de la naturaleza de los metales; porque algunos dizen, que viven como los vegetables; otros lo niegan: ay quien afirma, que no ay mas que vn metal, que es el oro; y quien dize, que son siete. Gilgil dize, que la materia del oro es la ceniza que està generada de la tierra, y mezclada con el agua. Braceschо, que es el vitriolo: muchos, que es el azufre, y la plata viva; otros, que la causa eficiente del oro, es sola el fuego: pero esto no es dable, sin la digestion de las partes terreas, y seas, que mediante la humedad se aumentan; con que de estas contradiciones, es cierto el poco fundamento que los Philosophos Alchimicos tienen de su ciencia, segun la poca estabilidad, y conformidad de sus principios.

Se responde, que estas, y otras muchas contradiciones aparentes de los Philosophos, lo son para aquellos que no tienen experiencia de sus escritos, ni por el estudio, ni por la practica; pues solamente por estos dos medios, se puede con mucho tiempo, y trabajo, conocer su modo de dezir: porque casi todos los Philosophos, hablando de la generacion de los metales, escriven la operacion philosophica de su Elixir, y segun la que cada vno ha experimentado en

el

el diverso camino por donde ha trabajado, assi la explica; otros, valiendose del mismo assunto, por èl, señalan con sutileza el sèr de algunas cosas; para cuya claridad se examinarà cada objecion separadamente.

Todos los Philosophos que afirman, que los metales viven, no entienden que sean como los vegetables, ò sensitivos; sino que quieren dàr à entender, que los metales, para componer su piedra, deben ser vivos, ò vivificados; esto es, que el azogue, y azufre, ò oro, y demàs metales de que se valen, no son los vulgares, por sèr muertos: queriendo entender por esto, que no estàn abiertos, sutilizados, y puros, como los Philosophicos, ò assi preparados, porque de otro modo no se pueden servir de ellos, ni aprovechan para la obra Philosophica, en la via seca vniversal: y por esto dizen, que los metales viven, dando à entender, que se pueden, y se deben vivificar, pues tienen aptitud para ello. Esto lo executan los Philosophos con sus operaciones, con las quales los sutilizan, los abren, y depuran, y assi dispuestos, los juntan, y mediante el Arte se vnen radicalmente para la composicion del Elixir. Los que opinan que no viven, es, porque siguiendo la via, ò camino humedo, buscan la substancia metalica, no en los metales, sino en otros sugetos metalicos menos determinados; y assi para estos, como cosa que no les sirve, los llaman muertos.

Digitized by Google

Aquellos que assegeran, que no ay mas metal que el oro, es, porque siguiendo ellos la via humeda menos vniversal, es solo el oro retrogradado, ò disuelto en sus dos principios de azogue, y azufre, el vnico, y total sugeto de su obra Philosophica, sin necesitar de los otros metales, como los que siguen la via seca vniversal, han menester; y por esso dizen estos, que son siete los metales; y aquellos, que no ay mas metal que el oro, porque no necesitan para su obra, mas que de este, y no de otro alguno.

En lo que dize Gilgil, de que la materia del oro es la ceniza que està generada de la tierra, y mezclada con el agua; en esto dà à entender la forma externa que tiene el oro philosophico, que es de color como de ceniza: el qual, estando mezclado con el agua philosophica, se saca de la tierra, ò chaos philosophico, en donde dize que se cria, lo que es muy cierto; pero esto sucede, y se haze por el Arte Philosophico de la via seca vniversal.

Bracescho assegura, que la materia del oro, es el vitriolo; dando à entender en esto la primera materia chaotica de la via humeda vniversalissima.

Los que igualmente afirman, que la materia son el azufre, y plata viva, quieren dàr à entender, como posseedores de la via seca vniversal, que estos dos principios, como proximos al sèr metalico, son los vnicos que componen el Elixir de los Philosophos.

Assimismo los que opinan, que el fuego es la causa

Digitized by Google

sa eficiente del oro, se explican enigmaticamente; porque los Philosophos tienen dos fuegos, vno es el oro, que es el fuego natural, interno, espiritual, ò como seminal, el agente masculino, y azufre metalico de su obra; otro externo, que es el fuego artificial, el qual excita el interno, le pone en movimiento, y le ayuda à operar. Fuego interno llaman al oro Philosophico, que es el agente masculino, *y porque este està en vn sugeto metalico, donde là naturaleza le cria, el qual sugeto es todo volatil; pues solamente con la proporcionada atenuacion de su materia, aplicada al fuego, se enciende, y arde como si fuera vn vegetable, y centelleando se disipa en el ayre totalmente, sin dexar residuo alguno*, teniendo el oro que està con èl vnido, la misma naturaleza volatil, pues igualmente le acompaña, se disipa, y rarefacc en el ayre; dizen, que la causa eficiente, ò sugeto que cria el oro, (que es el metalico que en sì le encierra, y de donde se saca) es el fuego; esto es, que es todo fuego: señalando por este modo de explicarse, el sugeto metalico, en cuyo centro està disfrazado, y escondido el oro philosophico: este, separado, y fundido, es oro purissimo, natural, y legitimo; pero antes de fundirse, està en forma de vn polvo de color como ceniza, que resiste mucho la fundicion; el qual es el oro philosofico, vivo, abierto, y espiritual, y vno de los mas preciosos arcanos de la naturaleza, y del Arte. Y esta tan propia explicacion, quanto cierta, y con señales tan claras descripta, no me per-

ſuado, que ſe encuentre en libro alguno: pues aunque los Philoſofos, poſſeedores de la via ſeca vniverſal, como nueſtro Philaleta; Sendivogio, Flamello, y otros muchos Autores, hablan algo del Oro Philoſophico, es con tanta obſcuridad, brevedad, y tan diminutamente, que no ſolamente ſe puede conocer lo que es, pero ni à cien leguas de diſtancia, llegar à concebirlo, reſpecto de la enigmatica, breve, y metaforica deſcripcion con que lo eſcriven; lo qual, quien no quiſiere creerlo, procure indagarlo, y ſe lo perſuadirà la experiencia.

Ocurren tambien otras objeciones diziendo: que nunca ſe ha viſto ninguno de los que ſe han aplicado à eſte Arte, que ayga conſeguido coſa alguna en èl, mas que con el continuo trabajo, la pèrdida de ſu ſalud, y el conſumir ſus bienes, y los agenos; lo que ha ſucedido à hombres muy doctos, y expertos en todo genero de Ciencias, y Artes.

Se reſponde, que todos los que aprenden las Ciencias, y los Artes, no todos ſalen conſumados, ò perfectos en ellas, aunque han tenido ſu perfecta noticia, y practica: eſto proviene de parte de la diverſidad de los genios, comprehenſiones, y agilidad, porque vnos ſon mas capazes que otros; y el no aver viſto ninguno que ſepa eſte Arte, es, porque aquellos que por dòn de Dios la alcanzan, ò por revelacion de algun amigo, ſon los primeros que publica, y generalmente, en el trato, y converſacion (para eſtàr

estàr mas ocultos) dizen, que es imposible el Arte aurifactoria, sino es que sea con sus amigos muy intimos, ò por escrito en los libros, que despues de su muerte dàn al publico, ò bien mientras viven; pero con tanta cautela, que nunca por estos, se pueda saber de ellos: lo que es evidente; porque à què Dominio, Republica, Reyno, Imperio, ò parte del mundo, irà vn Adepto, que si se manifiesta serlo, no le prendan, y encierren toda su vida, para tener la virtud de su medicina, y desfrutar la riqueza de su secreto, y para estorvar, que yendose à otro Reyno, y conociendole, ò dandose à conocer, no dè fuerzas para la Guerra à otro Monarca, con la abundancia de sus tesoros: de manera, que como dize nuestro Philaletha, en el capitulo treze de su Tratado, todos los Adeptos tienen la maldicion de andar vagando por el mundo, y en el riesgo que padecen, la respuesta que dió Cain à Dios, quando le maldiciò, que fue dezir: *Señor? adonde quiera que vaya, qualquiera que me encontrare me matarà:* y esto se comprueba, y verifica (demàs de las razones dichas) tambien por los sucessos que en el mismo capitulo refiere nuestro Autor: por estas causales no se dà maestro, ni voz viva, que enseñe publicamente este Arte; como assimismo, porque siendo la mayor felicidad, que (despues de servir à Dios) puede tener la criatura humana en este mundo, es mas embidiado de los que la saben, el querer que otro la possea, y desfrute;

Que muchos hombres muy doctos en todo genero de Ciencias, y Artes, no aygan alcanzado este, no es de admirar; porque en qualquiera ay dos dificultades: la vna, es la falta de noticia; y la otra, la falta de la inteligencia para saberlo, y agilidad para executarlo: y assi, siendo la principal dificultad en el Arte de la Alchimia, la falta de noticia (pues para alcanzarla es menester vn continuo estudio, y practica, con la qual se necessita de vn don especial de Dios, ò revelacion de amigo) es el motivo, de que muchos hombres doctos no la han podido conseguir; porque no està de parte de la doctrina el entender, y saber todas las cosas, sino tambien de parte de la comprehension, y fortuna para tener noticias, con las quales, como doctos, y expertos, adquieran la inteligencia para comprehenderlo, teniendo la agilidad para executarlo.

Esto mismo por paridad sucede en la fabrica de la hoja de lata, que muchos muy expertos han querido saberla, y nunca han podido conseguirlo con la perfeccion, permanencia, y poco coste que (segun con el que se vende) debe de tener: porque en el Norte, donde se fabrica, se executa con tanto secreto, que el que entra en el Lugar donde se haze, no buelve à salir nunca de èl, para que no se divulgue el modo de su composicion, que si fuesse notorio, no faltàran ingeniosos, que con su noticia supieran ponerla en execucion; y porque no la tienen, ni lo pueden hazer,

no

no por esso dexarà de aver muchos hombres mas doctos, y peritos en todas Ciencias, y Artes, que los que la inventaron, y que al presente saben su secreto, sino que aquellos en esta especie fueron mas afortunados que estos; como se verifica tambien, en que aunque Colòn tuvo la felicidad de la noticia del nuevo Mundo, ò la America, para su descubrimiento; no por esso dexò de aver, antes de su tiempo, muchos hombres mas pèritos, y expertos que èl, en la Geographia, y Nautica, aunque no tan afortunados; y lo mismo se puede dezir de Hernan Cortès, en la Conquista de Mexico, y de Pizarro, en la del Perù: porque los antiguos no hallaron la repeticion de los reloxes, no se dirà, que no huvo hombres entre ellos muy ingeniosos, y grandes Mathematicos; ni tampoco porque aquellos no la alcanzaron, se dirà, que los modernos no la podian hallar; porque no todos pueden todas las cosas: con què si de estas cosas tan cortas, respecto del Arte Alchimico, la falta de noticia, no se ha podido superar (como hasta aora la fabrica de la hoja de lata) en ningun Reyno, ni Nacion, por no aver de ella luz alguna por escrito, enigmas, parabolas, ni de ningun modo; què mucho sera, que la Alchimia, que con tanta obscuridad se enseña, sea sabida de muy pocos, y que estos, estando siempre ocultos, no se sepa de ellos, sino de los menos capazes, ò mas desgraciados, que por estos motivos nunca llegan à posseerla.

Aun-

Aunque son casi innumerables las objeciones que se oponen à la posibilidad de la Alchimia, dexo de referir otras muchas, por ser bastantes las que se han dicho; mayormente estando mostrada su posibilidad, con la experiencia de la transmutacion del hierro en cobre, que bastantemente muestra la verdad, y evidencia de su sèr, y realidad; y para mayor abundancia, dirè aqui algunos casos de historias, que acreditan tambien su posibilidad, y certeza.

De Arnoldo de Villanova refieren varios Autores, que en la Corte de Roma hizo vnas varitas de oro, que lo era à toda prueba.

Raymundo Lullio, en la Corte de Inglaterra, hizo tambien oro en cantidad; de que se fabricaron algunas monedas, que llamaron Lullios, y que aun permanecen.

Santo Thomàs en sus Obras Morales, confiessa su probabilidad, y assegura averlo hecho.

El Rey Don Alfonso el Sabio, en su Tratado del Theoro, llamado (por su dificil inteligencia) el Candado, dize lo hizo, y que con la piedra creciò muchas vezes su caudal.

El Mirandulano, que era Religioso de la Orden de los Menores, assegura, que hizo por Arte plata, y oro, y que viò, y conociò à otros, que la sabian hazer como èl. Este Autor, por ser, no solamente docto, sino Religioso, y piadoso, no se puede creer, que falte à la verdad en lo que dize.

El

El Emperador Fernando Tercero, padre del Emperador Leopoldo, por su propia mano, hizo en la Ciudad de Praga, Capital del Reyno de Bohemia, de tres libras de azogue, dos libras y media de oro puro; con solo vn grano de la tinctura de los Philosophos: del qual embiò al Padre KirKherio, que estaba en Roma, vnas monedas, para que las examinasse; y auiendolas passado por todas las pruebas, hallò, que era oro como el natural: assi lo dize Zuelphero en su Mantisa Espargirica, part. 1. cap. 1. p. m. 796.

En Venecia se muestra vn clavo, que la mitad de èl es de oro, y la otra mitad de hierro.

Pero sin que hablemos de tiempo tan antiguo, es muy cierto, que por los años de mil seiscientos y noventa y siete, con poca diferencia, en la Ciudad de Brusselas, Capital de los Paises Baxos de Flandes, su Alteza Electoral, el señor Don Maximiliano Emanuel, Duque de Baviera, (que Dios tenga) que en aquel tiempo era Governador, y Capitan General de aquellos Estados, hizo por su mano, diversas vezes, de todos los metales, oro muy puro, y verdadero; con la medicina de los Philosophos, que le diò el Conde Rocheri, Napolitano, quien hizo para su Alteza muchas libras de este precioso metal, y entre ellas la mitad de vn barreton de hierro, de oro puro; el qual al tiempo de hazer moneda el demàs oro, mandò su Alteza que se fundiera, creyendo poseer el arcano de su transmutacion, para hazer otro.

De estas transmutaciones, tanto hechas por su Alteza Electoral, como por el Conde Rocheri, hay en su Corte muchissimos testigos de vista, y yo fuy vno de ellos. Esta Medicina que tenia el Conde referido, no la sabia èl hazer, sino que la logrò en Italia de vn Adepto, que passaba à Roma, y por accidente estuvo en su casa en Napoles algunos meses; el qual obligado del buen trato de este Conde (que en aquel tiempo era Barbero de su oficio) se descubriò à èl, hizo en su presencia la proyeccion, dandole alguna porcion de la Medicina; y vltimamente, aviendole encargado buscasse vna cavalleria para proseguir su viage, este Conde la solicitò, y por dinero vn assesino que le acompañasse en el delito de averle salido al camino, y con la vida, y algunos diamantes de mucho valor, le quitò al infelìz Adepto la caxita de la Medicina; por medio de la qual andaba por toda la Europa, engañando à muchos, con la promessa de enseñarles el modo de su composicion; lo que facilmente persuadia à qualquiera, à vista de las transmutaciones que executaba.

Para simplar, que la sabìa, y enseñaba, se valia de vna operacion fingida, muy agena de la Philosophica, y de mucho tiempo; en la qual ponia entre los materiales de ella, la verdadera Medicina, y Elixir de los Philosophos, la que producia el efecto de transmutar todos los metales en oro. Despues de aver burlado à su Alteza, y estado preso en el Castillo

llo de Burcausen en Baviera, (de donde se huyò) passò à Viena de Austria, por los años de mil setecientos y tres, y engañò igualmente al señor Emperador Leopoldo, prometiendo enseñarle el secreto; luego al señor Electòr Palatino; y vltimamente, se fue con el señor Electòr de Brandemburgo, quien burlado como los demàs, despues de varios terminos que le diò, para que le hiziera vna porcion de oro, que avia ofrecido, por los muchos gastos que le avia ocasionado; le puso el termino peremptorio de vn año, teniendole encerrado en vna Torre, y amonestado de que moriria, sino cumplia la promessa, que no pudo executar, por avèrsele yà acabado la Medicina; con que por los años de mil setecientos y ocho, vino en la Gaceta de Olanda, que le mandò ahorcar: justo castigo del homicidio, y hurto que cometiò con el desgraciado Adepto, y de los muchos Principes, y personas particulares que engañò, y estafò, con el pretexto de la Medicina, cuya composicion, no sabiendola èl hazer, la prometia enseñar.

De todo lo referido, podrà el Lector conocer, si es evidente, y cierta la transmutacion de los metales, que de tantos es impugnada, aunque de pocos que aygan hecho estudio de ella; porque con la experiencia que dexo dicha, y otras, todos conocen su posibilidad, aunque se experimenta en cosas que no tienen por sì mucha vtilidad, como en la transmutacion del hierro en cobre; pero lo que basta para

Digitized by Google

acreditar sus fuerzas, y actividad; y que la Alchimia es cierta, y verdadera Arte de transmutar los metales; y parece que yo he cumplido, insinuando con fundamentos, autoridades, historias, *experiencias, y con la transmutacion de todos los metales que yo he visto*; la razon que me assiste, para creer la posibilidad, existencia, y realidad del Arte de la Alchimia; pues de otra suerte, me persuado à que degeneraria yo del constitutivo de mi sèr racional, si con tantas evidencias asseguràra lo contrario.

FIN.



PRO-

PROLOGO DEL TRADUCTOR AL LECTOR.

COnociendo que muchos ſugetos aficionados al Arte de la Alchimia, por falta de Libros de Autores autenticos, como por la dificultad de ſu inteligencia, eſtando en Latin, y otros Idiomas, ſolo reducen ſu anhelo à vagos, è inciertos experimentos, à que los inducen el genio de perſonas, que por error, ò malicia, prometen enſeñar, lo que no ſaben, con no poco detrimento de la ſalud, y haberes: he querido dar al publico eſte Tratado de Æyrineo Philaletha, traducido de Latin en Lengua Eſpañola, por ſer muy legal ſu Autor, y el que (de todos los Philoſophos antiguos, y modernos) ha eſcrito haſta aora, con mas claridad; para que ſirva à muchos de deſengaño, y aunque no lleguen à poſſeer el Arte de la Alchimia, à lo menos ſabiendo en què conſiſten ſus fundamentos, diſcurran la poſsibilidad de ſus operaciones, y por ellas conozcan las impoſturas, con que vnos procuran perſuadir, y otros engañar.

Yo huviera traducido con mejor eſtilo eſte Tratado, pero no he querido ponerlo en execucion; porque hablando ſu Autor por metaforas, alegorias, y ſimilitudes, no eſtando eſtas tra-

du-

ducidas literalmente, no le parezca al Lector, que la traduccion las avrà obſcurecido mas, ò declarado menos: por lo que no tomando el eſtilo literal ſiempre, ni el mas elegante, me he aplicado à conſeguir vn medio, que (ſin alterar el ſentido del Autor) tenga ſu conſtruccion alguna mediana cohordinacion en nueſtra Lengua Eſpañola, conducente à ſu mas clara inteligencia.

Es cierto, que me ſervirà de gran ſatisfaccion, ſi conſiguiere dàr guſto al Lector; pues con eſta circunſtancia (ſi el tiempo me lo permite) le darè en otra ocaſion à entender, con Autores fidedignos, modernos, y que tambien tratàn de la via ſeca vniverſal, (como nueſtro Philaletha) la mayor parte de eſte Tratado, y algunas noticias fundamentales de èl; no haziendolo por mi miſmo, porque la falta de autoridad no las haga poco apreciables, ni ſu ſuccinta explicacion culpables: mayormente no pudiendo ſer ſu verdadero ſentido à todos igualmente manifieſto.

Por eſte medio, quedarè indemne de qualquier cargo; ſiendo al preſente el mio, ofrecer à los curioſos los elementos de eſte Arte, que en parte no parece el menor, pues con la traduccion de eſte Tratado en nueſtro Idioma Caſtellano, pueden adquirir el methodo de ſus operaciones, que es el eſcopo que me he propueſtro; el qual, quiera Dios, que produzca los efectos que me prometo, ſiendo los principales la ſalud del cuerpo, y la quietud del alma, para emplear ambas coſas en ſervicio de nueſtro Redemptor, y Criador, à cuya honra debemos dedicar todas nueſtras operaciones.

TRA-

Digitized by Google

TRATADO DE ÆYRINEO PHILALETHA, COSMOPOLITA, INTITULADO:

LA ENTRADA ABIERTA AL CERRADO PALACIO DEL REY.

PREFACIO DEL AUTOR DE este Tratado.

AViendo yo, sin otro nombre que el de Philaletha, Philosopho, conseguido los secretos Medicos, Chimicos, y Phisicos: en el año de la Redempcion del Mundo de mil seiscientos y quarenta y cinco, y en el treinta y tres de mi edad, determinè escrivir este Tratadillo, para pagar el afecto que tengo à los hijos del Arte; dàr la mano à los que estàn embueltos en el laberinto del error, y que cons-

conste à los Adeptos, que yo les soy igual, y hermano; à fin de que los obscurecidos con los engañosos desaciertos de los sofistas, è impostores, vean, y abrazen la luz, con la qual seguramente buelvan sobre sì. Preveo ciertamente, que no pocos serán alumbrados con mis experiencias. No son fabulas lo que digo, sino reales experiencias que he visto, hecho, y conocido, como qualquiera Adepto colegirà facilmente de estos renglones. Y pues escrivo yo, sin otro interès, que para bien del proximo, se me puede creer lo que digo, y es, que ninguno de los Autores que han tratado de este Arte, nunca ha escrito tan claramente como yo. Es verdad, que estando escriviendo, dexè muchas vezes la pluma, queriendo ocultar la verdad con la mascara, ò disfràz de la embidia; pero me obligò Dios à lo contrario, à quien no pude resistir, porque es quien conoce los corazones solamente, y quien solo sea glorificado. De esto, sin duda, colijo, que muchos serán dichosos, en esta vltima Edad del Mundo, con este secreto; porque fielmente he escrito, no dexando al principiante estudiante ninguna duda, que no estè perfectamente satisfecha. Tambien sè, que hay muchos, que como yo, poseen este secreto; y me persuado, à que avrà muchos mas que le poseerán: cuya amistad nuevamente (ò para dezirlo assi) de cada dia, conseguirè. Causòlo esto la santa voluntad de Dios, à quien le agradò assi, aunque me conozco in-

indigno de ser yo por quien se executen estas providencias. Con todo esso, en esto adoro su santa voluntad, à la que deben estàr sujetas todas las cosas criadas, para lo qual las criò Dios solamente, y criadas las conserva.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA NECESSIDAD DEL MERCURIO *Philosophico, para la obra del Elixir.*

QUalquiera que desea alcanzar este vellocino de oro, sepa, que nuestro polvo aurifico, (ò de oro) el que llamamos nuestra Piedra, es solo oro digerido, solamente en vn supremo grado de pureza, y de sutil fixacion, al qual por medio de la naturaleza, y de vn sagàz, ò astuto artificio, puede ser exaltado. Este oro, assi exaltada su essencia, (que es llamado oro nuestro, y no mas del vulgo) es el fin, ò periodo de la perfeccion de la naturaleza, y del Arte. Pudiera sobre esto citar à todos los Philosophos; pero no necesito de testigos, porque soy Adepto, y escrivo mas claramente que hasta aora ninguno de ellos. Crealo esto quien quisiere; impruebelo quien pudiere; murmurelo quien gustare, pues la paga que llevarà, serà su mucha ignorancia. Confiesso, que los ingenios sutiles sueñan quimeras; pero en el camino simple, ò solo de la naturaleza, el

Digitized by Google

aplicado al trabajo, hallarà la verdad. Y es assi, por que hallarà, que el oro es el verdadero, vnico, y solo principio de aurificar, ò de transmutar en oro.

Es nuestro oro, el que deseamos para nuestra obra, de dos generos; à saber, el maduro, fixo laton roxo: cuyo corazon, ò centro, es fuego puro, por lo que defiende su cuerpo del fuego, en quien recibe su depuracion; de manera, que nada de èl, se rinde à su tiranìa, se disminuye, ò padece. Este, en nuestra Obra, haze el oficio de varon: por lo que se junta con nuestro oro blanco mas crudo, que es el esperma, ò simiente femenina, en la qual mete dentro su esperma; y finalmente, con vn lazo que no puede desatarse, vno, y otro se juntan: y assi se haze nuestro Hermafrodita poderoso en ambos sexos. Muerto està nuestro oro corporal, antes que se junte con su esposa, con la qual, el azufre coagulante, ò congelante, que en el oro està buelto de la parte de afuera, se buelve de la parte de adentro. De este modo se esconde la altura, y se manifiesta la profundidad. Assi lo fixo, por algun tiempo, se haze volatil, para que despues passe vn estado mas noble, por derecho hereditario, en el qual adquiere la fixacion mas poderosa. Y assi, es cosa manifiesta, que todo el secreto consiste en el mercurio, ò azogue, del qual dize el Philosopho: *Es en el mercurio, aquello que buscan los Sabios.* De esto Geber dize: *Alabese al Altissimo, que criò nuestro mercurio, y que le diò la naturaleza de vencer*

Digitized by Google

todas las cosas. Y ciertamente, si este no fuesse, gloriense, ò alabense los Alchimistas como quieran, que en vano seria nuestra obra de la Alchimia. *Por esta razon es cosa manifiesta, que este mercurio no es vulgar, sino Philosophico; porque todo mercurio vulgar es masculino: esto es, corporal especificado, y muerto; pero el nuestro es espiritual; hembra viva, y que vivifica, ò haze vivir.* Atiende, pues, à las cosas que hè de dezir del mercurio, porque como dize el Philosopho, *nuestro mercurio es la sal de los Sabios*, sin la qual, qualquiera que en nuestra obra trabaja, es como el que quiere tirar flechas con vn arco sin cuerda; y con todo esso, en ningun lugar sobre la tierra se halla: *Es hijo formado por nosotros*; no criandolo, *sino sacandole de aquellas cosas, en las que està; ayudando la naturaleza de vn raro modo, y por vn Arte astuto, y sagàz.*

CAPITULO II.

DE LOS PRINCIPIOS QUE COMPONEN el Mercurio Philosophico.

LA intencion de algunos, que trabajan en este Arte, es esta, de purgar por diferentes modos el Mercurio, sublimandole con sales que le mezclan; otros, con diversas hezes; otros, por sì solo le vivifican, y de este modo, con repetidas operaciones, creen, que se haze el Mercurio de los Philosophos; pero yerran, porque no trabajan en la naturaleza,

Digitized by Google

que ſola ſe enmienda con ſu naturaleza. Sepan; pues, que nueſtra agua ſe compone de muchas coſas, y con todo eſſo, es ſola vna, hecha de diverſas ſubſtancias vnidas, de vna miſma eſſencia. Se requiere en nueſtra agua, lo primero el fuego, lo ſegundo el licor de la ſaturnia vegetable, y terceramente el vinculo, ò ligamento del Mercurio. El fuego es de mineral de azufre, y con todo eſſo no es propiamente mineral, ni aun metal; pero es el medio entre la minera, y el metal: ni es vno, ni otro, y participa de ambos: es chaos, confuſion, ò eſpiritu; porque nueſtro dragon de fuego, que vence todas las coſas, con todo eſſo, mediante el olor de la ſaturnia vegetable ſe penetra; cuya ſangre, con el zumo de la ſaturnia, crece en vn cuerpo admirable: y con todo eſſo, no es cuerpo, porque todo es volatil: ni es eſpiritu, porque en el fuego parece metal fundido. Es cierta, y verdaderamente chaos, ò confuſion de diverſas coſas, la qual es, reſpecto de los metales, como madre de ellos. *De eſto, tengo el conocimiento de ſacar todos los metales, y tambien plata, y oro, ſin elixir que los tranſmute*; lo qual, quien lo ha viſto lo puede ateſtiguar. Se llama eſte chaos, nueſtro Arſenico, nueſtro Ayre, nueſtra Luna, nueſtra Piedra Imàn, nueſtro Azero, mirado de muchos modos; porque nueſtra materia paſſa por varios eſtados, antes que del menſtruo de nueſtra Ramera, ſe ſaque la Diadema Real. Aprende, pues, quien ſon los compañeros de Cadmo; què coſa es la Ser-

Digitized by Google

Serpiente que los devorò, ò tragò; què cosa sea la Encina vacìa por de dentro, en cuya concabidad Cadmo bolviò fixa la Serpiente. Aprende tambien, què cosa sea las Palomas de Diana, que regalando al Leon, le vencen; *al Leon verde*, que verdaderamente es el Dragon de Babilonia, que con su veneno à todos dà muerte. Y finalmente, aprende, què cosa es el Caduceo, ò la Vara de Embaxador de Paz, del Mercurio, con la qual se hazen operaciones admirables; y quales sean aquellas Ninfas, que encantandolas, las inficiona, y corrompe: si deseas alcanzar, lo que te has prometido saber.

CAPITULO III.

DEL AZERO DE LOS PHILOSOPHOS.

LOs Sabios Magos dexaron dichas muchas cosas à los venideros, de su Azero, al qual no con poca causa se las atribuyeron; por lo que entre el vulgo de los Alchimistas, no es ligera question, què cosa se ha de entender por el nombre del Azero: de esto, varios hizieron varias interpretaciones; bien, que hablò con sinceridad el Autor del Libro nombrado nueva Luz Chimica, pero escriviò obscuramente. Yo, que de embidia no he querido ocultar nada à los que buscan este Arte, sinceramente lo descrivirè, y dirè sus propiedades. Nuestro Azero, es de nuestra obra

obra la verdadera llave, sin el qual de ningun modo se puede encender el fuego de la lampara. Es de mina de Oro, y de vn espiritu mas puro que todos los demàs; es fuego infernal oculto; en su genero sumamente volatil; milagro del mundo; el fundamento, y systema de las virtudes superiores en las inferiores: por lo qual Dios Omnipotente le señalò con vna señal muy de notar; cuyo nacimiento se anuncia por el Oriente Philosophico, en el Orizonte de su media Esphera. Los Sabios Philosophos vieron en ella la Aurora, y se admiraron; y al instante conocieron, que avia nacido en el mundo vn Rey sereniſsimo. Tu, quando miraràs sus Astros, ò Estrellas? siguele hasta la cuna, y quitandole las impuridades, veràs alli vn Niño Regio, hermoso: honrale; abre sus riquezas; comunicale dadivas de oro; y assi, finalmente, despues de su corrupcion, te darà su essencia exaltada, que es la suma Medicina en todos los tres Reynos.

CAPITULO IV.

DE LA PIEDRA IMAN DE LOS Philosophos.

DEl mismo modo que el azero es atraìdo por la Piedra Imàn, y que esta de su naturaleza se buelve àzia el azero; de la misma manera, la Piedra Imàn de los Filosofos atrae à sì su azero; porque assi como enseñè, que el azero era la mina de el Oro, igual-

igualmente tambien nuestra Piedra Imàn, es la verdadera mina de nuestro Azero; *por lo que te hago saber, que nuestra Piedra Imàn tiene vn centro escondido, abundante de sal, la qual sal es menstruo en la esfera de la Luna, la que puede calcinar al oro.* Este centro se buelve con el apetito archetico (ò del metal de su naturaleza) al Polo (ò exe del Cielo) en el qual està con muchos grados exaltada la virtud del azero. En el Polo està el corazon del Mercurio, que es verdadero fuego, en el qual està el descanso, ò quietud de su Señor, navegando por este mar grande; y para llegar à entrambas Indias, dirige, ò encamina su carrera por el aspecto de la Estrella Septentrional, là qual te harà à ti vèr nuestra Piedra Imàn. De esto se alegrarà el Sabio; pero el necio desprecia estas cosas, y ni quiere tener noticia de esta sabiduria, *aunque vea el Polo, ò Estrella del Cielo, que estaba en el centro, yà buelta de la parte de afuera, y señalada notablemente con la señal del todo Poderoso*: porque son de tan dura cervìz, ò cabeza, que aunque vean las señales, y milagros, no dexaràn sus engaños, ò embustes, ni entraràn por el verdadero camino.

CAPITULO V.

DEL CHAOS, O CONFUSION DE LOS Philosophos.

EL hijo de los Philosophos, oyga à los Philosophos vnanimes, y conformes, concluyendo, ò por vltimo, diziendo, que esta obra ha de ser pàre-

ci-

Digitized by Google

cida à la Creacion del Universo. En el principio, pues, criò Dios el Cielo, y la tierra; la tierra estaba solitaria, y vacìa, y el espiritu de Dios andaba sobre la cara de las aguas; y dixo Dios, sea la luz, y era la luz: estas palabras serán bastantes para el hijo del Arte, porque es menester juntar el Cielo con la tierra, sobre la cama de la amistad, y de este modo reynarà con honra toda su vida. La tierra es cuerpo pesado, madre de los minerales, los que guarda en sì ocultamente, aunque visiblemente, dà de sì arboles, y animales. El Cielo es, en el qual los luminares grandes, con los Astros, andan al rededor, y embia de la otra parte del ayre à sus inferiores sus fuerzas; pero al principio todas estas cosas mezcladas, hazen el chaos, ò confusion. *Mira, santamente dixe la verdad; porque el chaos nuestro, es como tierra mineral, mirada segun su congelacion, y con todo esso, es ayre volatil, dentro del qual, y en su centro, està el Cielo de los Philosophos, el qual centro, es de verdad de Astros, ò Estrellas, que con su rèsplandor, y rayos, alumbran la tierra hasta su superficie.* Quien es el Sabio tan prudente, que de estas cosas no conozca, que ha nacido vn nuevo Rey, mas fuerte que todos los demàs Reyes, que quitarà las impuridades con que nacieron sus hermanos; el qual es menester, que pierda su sèr, y que sea exaltado por el Arte, para que su substancia dè vida en el mundo. O buen Dios, què admirables son tus obras! Por ti se haze esto, y à nuestros ojos parece milagro: Gracias te doy, Señor,

Digitized by Google

ñor, y Padre del Cielo, y de la tierra, de que aygas eſcondido eſtas coſas de los doctos, y prudentes, y que las aygas revelado à los pequeños.

CAPITULO VI.

DEL AYRE DE LOS PHILOSOPHOS.

COſa que eſtà eſtendida, ò firmamento, ſe llama el ayre en las Sagradas Letras; tambien nueſtro caos ſe llama ayre, y eſto no ſin vn ſecreto inſigne, ò ſeñalado; porque aſsi como el ayre del firmamento, es el que ſepara las aguas; igualmente lo es tambien nueſtro ayre. Es, pues, nueſtra obra verdaderamente ſiſthema, ò fundamento de mayor mundo; porque del miſmo modo que ſe vèn las aguas que eſtàn debaxo del firmamento, y ſe dexan vèr de noſotros, que vivimos ſobre la tierra, y las aguas ſuperiores, huyen de nueſtra viſta, porque con tanta diſtancia eſtàn apartadas; del miſmo modo, è igualmente en nueſtro Microcoſmo (ò Mundo pequeño) hay aguas minerales fuera del centro, que ſe vèn; pero las que eſtàn dentro encerradas, huyen de nueſtra viſta, aunque verdaderamente eſtèn alli; eſtas ſon, de las quales el Autor de la Nueva Luz Chimica, dize: que eſtàn, pero que no ſe dexan vèr, haſta que quiere el Artifice. Del miſmo modo que el ayre ſepara las aguas, aſsimiſmo nueſtro ayre prohibe, ò eſ-

torva à las aguas que eſtàn fuera del centro, la entrada, con las que eſtàn en el centro; porque ſi entraſſen, y ſe mezclaſſen, al inſtante, con vna vnion indeſunible (ò inſeparable) crecerian juntas. Por eſto digo, que el azufre externo, vaporoſo, que quema, eſtà pertinazmente vnido con nueſtro caos, cuya tiranía no pudiendo reſiſtir, vuela puro del fuego, debaxo de la eſpecie de vn polvo ſeco. Tu, ſi eſta tierra ſeca ſupieres regarla con agua de ſu genero, (ò naturaleza) laxaràs (ò enſancharàs) ſus poros, y eſte ladron exterior, con los demàs que cauſan eſta maldad, ſe arrojaràn fuera, y ſe purgarà el agua por la vnion del verdadero azufre, de la impuridad de la lepra, y del humor hidropico (ò de agua) ſuperfluo, (ò que nada por encima) y tendràs en vna poſſeſsion amigable la Fuentecilla del Conde de Trevis, aquel Philoſopho; cuyas aguas ſon dedicadas à Diana Doncella. Eſte ladron es perezoſo, y armado de malignidad arſenical, al qual aborrece el muchacho con alas, y huye de èl; y aunque el agua que eſtà en el centro, ſea eſpoſa de eſta; con todo eſſo, el amor muy ardiente que la tiene, no ſe atreve à moſtrarle, por las aſſechanzas del ladron, cuyos engaños ſon caſi inevitables. Seate à ti favorable Diana, que ſabe domar las fieras, cuyas dos Palomas, con ſus plumas templaràn la malignidad del ayre, por los poros del qual, ſe entra facilmente el mancebo: al inſtante ſacude ſus alas vna con otra, y levanta vna nube negra;

Digitized by Google

ra; tu echarás muchas olas encima, hasta que llegue à la blancura de la Luna, y assi las obscuridades, que eran sobre la cara del abismo, mediante el espiritu, que se moverà en las aguas, se quitaràn; y assi por mandado de Dios apareceràla luz: separa la luz de las tinieblas la septima vez, y serà esta creacion Philosophica del Mercurio concluìda, y te serà à ti el dia septimo (ò Sabado) de descanso; *desde el qual tiempo, hasta la buelta de vn año, puedes aguardar la generacion del sobrenatural hijo del Sol*, el qual cerca del fin de los siglos, vendrà al mundo para librar à sus hermanos de todo genero de impuridad, ò mancha.

CAPITULO VII.

DE LA OPERACION DE LA PRIMERA preparacion del Mercurio Philosophico, por las Aguilas volantes.

SEpas, hermano, que la buena preparacion de las Aguilas de los Philosophos, se tiene por el primer grado de la perfeccion, el qual para conocerlo, se necessita de vn ingenio habil: nu quieras creer, que esta ciencia la ayga tenido alguno de nosotros, por acaso, ò imaginacion fortuita; como simplemente cree el vulgo de los ignorantes: pues à la verdad, mucho tiempo sudamos, muchas noches passamos sin dormir, muy gran trabajo, y sudor hemos padecido, para poder conseguir la verdad; por lo

Digitized by Google

qual, principiante eſtudiante, ſepas ciertamente, que ſin ſudor, ni trabajo, no haràs nada, entiende en la primera operacion, aunque en la ſegunda, la naturaleza por sì ſola, ſin tocar con la mano nada, haze la operacion, ſolamente dando externamente vn fuego moderado. Entiende, hermano, los dichos de los Philoſophos, quando eſcriven, que es meneſter llevar ſus Aguilas para deſpedazar al Leon, pues dizen: que quanto menor es el numero de ellas, es mas dificultoſa la lucha, y mas tarda la victoria; pero muy bien ſe perfecciona la operacion con el numero ſeptimo, ò noveno de ellas. Juzga, pues, que el Mercurio Philoſophico, es el Ave de Hermes, aquel Philoſopho, el qual yà ſe llama Ganſo, yà Fayſan, yà vna coſa, yà otra; *porque donde los Magos (ò Sabios) hablan de ſus Aguilas, hablan del numero de muchas, y ſeñalan el numero deſde tres, haſta diez; y con todo eſſo, no quieren ſer aſsi entendidos, como ſi quiſieran ſolamente tantas partes de agua, para vna de tierra*; porque verdaderamente, tambien del intrinſeco peſo, es meneſter interpretar ſus dichos: à ſaber, que ſe ha de tomar ſu agua tantas vezes aguzada, (ò afilada) quantas ellos nombran Aguilas: la qual aguzacion (ò afilacion) ſe haze por ſublimacion. Sea, pues, cada ſublimacion del Mercurio de los Philoſophos vna Aguila, y la ſeptima ſublimacion exaltarà (ò engrandecerà) de tal manera tu azogue, que ſe buelva muy conveniente baño de tu Rey. Por lo qual, para que perfectamente tengas

deſ-

Digitized by Google

desatado este nudo, inclina los oìdos con mucha atencion. *Tomese de nuestro Dragon Igneo, que en su vientre tiene oculto, el magico azero, partes quatro; de nuestra Piedra Imàn, partes nueve: mezclalo juntamente, por Vulcano tostado, ò fuego fuerte, en forma de agua mineral, sobre la qual nadarà vna espuma, que se ha de arrojar. La cabeza apartala, saca el grano, purgalo tercera vez por fuego, y sal; lo que se harà facilmente, si Saturno, en el espejo de Marte, mirare su forma.* De aqui se haze vn Camaleon, ò nuestro chaos, en el qual estàn escondidos todos los arcanos en la virtud, pero no en el acto. Este es el niño Hermofrodita, que desde sus primeras cunas, està envenenado de vna mordedura del rabioso Perro Coraseeno; por lo qual, aborreciendo el agua, se buelve simple, y enloquece: porque aunque el agua sea para èl, de todas las cosas, la mas natural, y proxima; con todo esso la aborrece, y huye de ella. O providencias! No obstante esto, ay en la Selva de Diana dos Palomas que regalan su loca rabia; tu entonces, para que no buelva à padecer el aborrecimiento del agua, ahogale en las aguas, para que en ellas perezca; de las quales, poniendose negro, è impaciente el perro rabioso, sube sobre la superficie de las aguas casi sofocado: tu, con rocios, y azotes, hazle que huya lexos del castillo, y assi las tinieblas se desapareceràn, y resplandeciendo la Luna en su lleno, el Aguila estiende sus plumas, y vuela, dexandose atràs muertas las Palomas de Diana; las que si de la pri-

Digitized by Google

primera entrada quedaren muertas, no pueden aprovechar mas. Reitera esto siete vezes, y entonces, finalmente, has conseguido la quietud, sin que sea otra cosa de tu cuidado, que la sola decoccion, la qual es vna muy agradable quietud: juego de muchachos, y obra de mugeres.

CAPITULO VIII.

DEL ENFADO, Y TRABAJO DE LA *primera operacion.*

SUeñan algunos chimiquillos ignorantes, que toda la obra, desde el principio al fin, es vna mera recreacion, llena de alegria; y el trabajo le ponen (como dizen) mas allà de las zelosias, para que con seguridad cada vno goze de su opinion; pero en vna obra, que tan facilmente ellos se fingen, con su ociosa operacion, segaràn la espiga vacia. Cree, que sabemos, que despues de la bendicion de Dios, y de vna buena raiz, (ò principio) es lo principal la industria, el trabajo, y la aplicacion à èl: ni tampoco es tan facil el trabajo, que se pueda juzgar por juego, ò recreacion del animo, antes que dè de sì, lo que deseamos con tanta fatiga. Y assi, como dize Hermes, *no es menester perdonar, ni à la fatiga, ni al trabajo*; porque de otra suerte, lo que en sus parabolas (ò comparaciones) predixo el Sabio, vendrà à ser verdadero, de que *à los perezosos matarà su mismo deseo*: y no es de ad-

Digitized by Google

admirar, si tantos hombres que tratan la Alchimia vengan à ser pobres; porque cree, que huyen del trabajo, y no pueden costear los gastos. Nosotros pero, que hemos conocido esto, y què hemos trabajado, hemos hallado ser cierto, *que ningun trabajo es mas enfadoso, que el de nuestra primera preparacion.* A cerca de esto, el Philosopho Morieno dà su dictamen al Rey, diziendo: *que muchos de los Sabios se avian quexado del enfado de esta Obra*: y en esto no quisiera ser entendido figuradamente, porque en ello no considero las cosas, como se vèn en el principio sobrenatural de la obra, sino del modo que primeramente las hallamos. La massa, bolverla habil, y provechosa, dize el Poeta, esta obra es donde està el trabajo: por esto, este primer trabajo de Hercules, es llamado assi, por aquel noble Autor del secreto de Hermes. Hay en nuestros principios muchas superfluidades estrañas, que nunca (para nuestra obra) se pueden reducir à pureza, por lo que es mejor el separarlas del todo; lo que serà imposible de hazer sin la theorica de nuestros arcanos, por medio de la qual enseñamos el medio, con el qual se saque del menstruo de nuestra Ramera la Diadema Real; y aun aviendo conocido este medio, con todo esso se necesita de vn gran trabajo, y tanto, que como dize el Philosopho: *Muchos dexaron este Arte imperfecto, por los males tan terribles; pero de esto no te espantes, porque vna muger puede facilmente aguantar el trabajo de este Arte, de manera, que el trabajo*

no

no le tenga por juego; pero vna vez preparado el mercurio, yà se ha conseguido el descanso, el qual (como dize el Philosopho) es mas apetecible que otro qualquier trabajo.

CAPITULO IX.

DE LA VIRTUD DE NUESTRO AZOGUE, sobre todos los metales.

NUestro mercurio, es aquella serpiente que se tragò los compañeros de Cadmo; lo que no es de admirar, porque antes se tragò à Cadmo, siendo mas fuerte que los demàs; pero finalmente, Cadmo bolverà fixa esta serpiente quando la congelarà con la virtud de su azufre. Sepas, que este azogue (ò mercurio) nuestro, predomina (ò manda) à todos los cuerpos metalicos, *los que deslie en su materia mercurial mas cercana, apartando sus azufres.* Sepas, pues, que el azogue de vna Aguila, ò dos, ò tres, manda à Saturno, à Jupiter, y à Venus: à la Luna manda desde tres Aguilas, hasta siete; y por vltimo, manda al Sol desde siete hasta diez Aguilas: por esto te hago saber, que este azogue es el mas cercano al primer sèr de los metales, mas que qualquier otro azogue, por que radicalmente se mete por sus cuerpos, y manifiesta sus escondidas profundidades.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO X.

DEL AZUFRE, QUE ESTA EN EL Mercurio Philosophico.

ADemàs de todas las cosas, es de admirar, *que en el Mercurio nuestro, no tan solamente de poco acà, tenga actual, sino que tambien tenga en sì vn azufre activo, y con todo esso guarda todas las proporciones, y forma del Mercurio; por lo que es necessario, que esta forma sea introducida en èl por nuestra preparacion*, la qual forma es el azufre metalico, el qual azufre es fuego que haze podrir el Sol compuesto. Este fuego de azufre, ò sulfureo, es vna semilla espiritual, la que nuestra donzella (quedandose, no obstante virgen) tomò consigo, ò contraxo: porque puede admitir el amor espiritual, sin perder su doncellèz, segun la opinion del Autor del *Arcano Hemetico*, y de la misma experiencia: *por razon de este azufre, es Hermofrodita, porque al mismo tiempo, el mismo Mercurio le tiene dentro de sì visiblemente, tanto el activo, como el passivo principio, por el mismo grado de digestion; porque junto con el Sol, à este le ablanda, le deslie, y disuelve*, mediante vn calor templado, *como lo pide el compuesto: con el mismo fuego à sì propio se congela, y al Sol en su congelacion, y este, segun la disposicion de la operacion.* Puede ser, que esto te parezca increìble; pero es verdad, *que el mercurio, ò homogeneo, puro, y limpio, preñado (por nuestro artificio) de interno azufre, suministrandole solamente vn calor conveniente, èl mismo se con-*

gela, como la nata de la leche, y nadando por encima, como la tierra sutil sobre el agua; pero juntado con el Sol, no solo se congela, pero mas blando se verà el compuesto todos los dias, hasta que casi disueltos los cuerpos, se comienzen à congelar los espiritus, con vn color negrissimo, y con vn olor hediondissimo. De esto se vè claramente, que este azufre espiritual, y metalico, es verdaderamente el primer movil que buelve la rueda, y que al exe le buelve al rededor *este azufre de verdad, que es oro volatil, que aun todavia no està bastantemente digerido, pero bastantemente puro, por lo que con sola la digestion passa à ser Sol*; pero si se junta con el Sol yà perfecto, entonces no se congela, sino que deslie el oro corporal, y con èl desleìdo, se queda con vna misma forma; aunque antes de la perfecta vnion debe necessariamente preceder la muerte, para que despues de la muerte se vnan, no en vna sola cosa simplemente perfecta, sino en millares de mas que perfecta perfeccion.

CAPITULO XI.

DE COMO SE HALLO EL PERFECTO magisterio.

LOs Sabios en los tiempos passados, tantos quantos fueron, que consiguieron este Arte, sin el favor de los libros; de este modo fueron guiados para conseguirle, por voluntad de Dios. No me puedo persuadir, que por inmediata revelacion se ay-

ayga dado à algunos, ſino es que Salomòn la huviera tenido; lo qual quiero mas dexarlo indeciſo, que determinarlo: pues aunque la huviera tenido, què impide que la huvieſſe hallado, inquiriendo? pues ſola la ſabiduria pidiò, la que Dios le diò, para que con ella tambien poſſeyeſſe las riquezas, y la paz: pues quien procurò ſaber con diligencia la naturaleza de las plantas, y arboles, deſde el Cedro al Libano; del Hiſopo, haſta la Parietaria; quien de ſano juizio, negarà, que no ſeria mucho que entendieſſe tambien las naturalezas de los minerales, cuyo conocimiento no es menos alegre. Pero al caſo: *Dezimos, que con ſemejanza de verdad, ſe puede creer, que eſte magiſterio, ò obra de Maeſtros, los primeros que le conſiguieron (entre los quales fue Hermes, à los quales les faltaba la abundancia de los libros) buſcarian primeramente, no la mayor perfeccion, ſino ſolamente el ſimple eſtado de los imperfectos, para la Regia exaltacion. Pues como miraſſen, que todas las coſas metalicas, tienen ſu nacimiento del azogue, (ò marcurio) y que el azogue en el peſo, y naturaleza era ſemejante al oro, el mas perfecto de todos los metales; eſte ſe aplicaron à digerirlo, para que fueſſe tan maduro como el oro: pero con ningun fuego pudieron hazer eſto; por lo que entre ſi miſmos ponderaron, que era meneſter, à lo menos, ademàs de vn calor extrinſeco, vn interno fuego, para conſeguir lo que deſeaban*: Eſte fuego le buſcaron en muchas coſas; primeramente, deſtilaron vnas aguas muy calientes de los medios minerales, y con ellas corrompieron el mercurio: pero de ningun

modo podian hazer por este camino, que el mercurio mudasse sus intrinsecas propiedades; porque todas las aguas corrosivas, eran solo agentes de la parte de afuera, à modo del fuego, aunque diferentemente; por lo que no quedaban estos menstruos (que assi los llamaban) con el cuerpo desleido: *Confirmados con esta misma razon, todas las sales desecharon, exceptuando solo vna sal, que es el primer ser de todas las sales, al qual deslie qualquier metal, y del mismo modo congela el mercurio; pero esto no sucede sino por vn camino violento: porque el agente de esta calidad, con su entero peso, y fuerzas, se separa otra vez de las cosas*: por lo qual, finalmente, conocieron los Sabios Varones, que en el azogue, para que no llegue à digerirse, ò fixarse, estorvan las crudezas aquosas, y las hezes terreas, las quales estando radicalmente metidas adentro, no se podian consumir, menos que bolviendo el compuesto, lo de adentro afuera. Tambien conocieron, que si el azogue se pudiera desnudar de estas cosas, que al instante se fixaria, porque en sì tiene vn fermental azufre, del qual el mas minimo grano, seria bastante à congelar todo el cuerpo del mercurio, si solamente las hezes, y crudezas, se pudieran apartar. Esto probaron por diversas purgaciones, pero en vano, porque la dicha obra pide, con la mortificacion, la regeneracion; *para lo qual se necessita del Agente*; finalmente, conocieron, que el azogue en las entrañas de la tierra, fue destinado à metal, para el qual camino retenia todos

los

los dias su movimiento, tanto tiempo, quanto la capacidad del lugar, y las demàs cosas exteriores estaban bien dispuestas; pero siendo estas, por accidente, viciadas, quedaba imperfecto voluntariamente esse abortivo, ò hijo por maduran: *de este modo se và fenecer, lo que està privado de su movimiento, y vida: porque de la privacion à la forma, es imposible bolver inmediatamente.* Juzga, que es passivo en el mercurio, lo que debiera ser activo; de modo, que es necessario introducir aqui otra vida de su misma naturaleza, la qual siendo introducida, despierta la vida del mercurio, que està escondida, assi la vida, recibe vida: entonces, por fin, desde su raiz se muda, y desde el centro, con facilidad se arrojan las hezes, ò impuridades, segun en los antecedentes capitulos, con bastante abundancia escrivimos. *Esta vida, està solamente en el azufre metalico*: Este buscaron los Sabios en Venus, y en otras semejantes substancias, pero en valde. Yà por vltimo tomaron en las manos la hija de Saturno, y la probaron, que era purificadora del oro, y respeto que tenia fuerza, para separar del oro maduro sus hezes, confiaban, que haria lo mismo con el mercurio, dando el argumento de mayor à menor; pero probaron con la experiencia, que esta tenia tambien sus impuridades; acordaronse de aquel tan trillado proverbio, que dize: Seas tu limpio, el que quieres limpiar à otro; por lo que queriendo con ahinco purgar esta materia, casi lo hallaron imposible,

ble, porque en sì no tiene azufre alguno metalico, aunque abunda *de vna sal de la naturaleza, muy purgadissima*. Notaron, que lo que en el mercurio era poco, era solamente el azufre pasivo; pero en esta hija de Saturno no hallaron ninguno actual, sino solo potencial; por cuya razon, con el azufre arsenical que quema, tiene alianza, y sin este, enloqueciendo, no puede subsistir en forma congelada; y con todo esto es tan tonta, que quiere mas habitar con este enemigo, por quien està muy estrechamente encarcelada, y cometer con èl vn estrupo, que dexarle, y dexarse ver debaxo de la forma de azogue: por lo que buscando mas adelante vn azufre activo, por vltimo, y con grandissimo trabajo, buscandole le hallaron escondido los Sabios en la casa del Ariete: este fue tomado con gran deseo, por la hija de Saturno, la qual cree, que es materia metalica muy pura, muy tierna, y muy llegada al primer sèr de los metales; privada de todo azufre actual, aunque en potencia, para recibirle; por lo qual, assi como la piedra imàn, le atrae à sì, y le esconde en su vientre, y Dios Omnipotente, para adornar extraordinariamente esta obra de la parte de afuera, le imprime su Regio sello. Luego al instante se alegraron los Sabios, no solamente de aver hallado el azufre, sino tambien de verle yà preparado. Por vltimo, llegaron con este azufre à purgar el azogue, y no correspondia el sucesso; porque aun estaba mezclada la malignidad del arsenico,

con

Digitized by Google

con el azufre, que està mezclado con esta hija de Saturno; que aunque yà sea poco, respecto de lo mucho que tenia en su mineral naturaleza, con todo esto es bastante para impedir totalmente la entrada: por lo que probaron con las Palomas de Diana, que se templarà la malignidad de este ayre; y el sucesso correspondiò al deseo. Entonces mezclaron la vida con la vida: por vna cosa liquida, la seca humedecieron: y tambien por la activa, aguzaron la passiva: y por vna cosa viva, vivificaron vna cosa muerta: de este modo se nublò el Cielo por algun tiempo, el qual despues de muy largos rocios, se bolviò à serenar. *Este mercurio salió fuera Hermafrodita, à este le pusieron en el fuego, por tiempo no muy largo, y le congelaron y en su congelacion hallaron Sol, y Luna muy pura.* Por vltimo, bueltos assi los Philosophos, pensaron, que el mercurio, assi depurado, antes de ser congelado, que no era todavia metal, sino bastantemente volatil, porque en su destilacion no quedaba nada en el suelo de la retuerta, por cuya razon le llamaron *su sal por madurar*, y *su Luna viva*. Tambien consideraron, que siendo el verdadero, y primer sèr del oro, y todavia volatil, por què no seria tambien el campo, en el qual sembrado el Sol, se aumentaria su virtud? Por esto pusieron en èl el Sol, y lo que causò facilmente la admiracion, fue, que lo fixo que contenia, se hizo volatil; lo duro, blando; lo congelado, desleido, admirandose la naturaleza; por cuyas razones, estas dos co-

cosas mencladas, las dissolvaron, y las cerraron en vn vidrio, y las pusieron al fuego, y gouernaron la obra segun lo requiere la naturaleza, por largo tiempo. De este modo, la vna se hizo muerta, y lo muerto se hizo viua: se pudrió el cuerpo, y glorioso resucitó el espiritu; y vltimamente, el alma se exaltó en vna quinta essencia, que es la suma Medicina, de los animales, metales, y vegetables.

CAPITVLO XVI.

DEL MODO DE HAZER EL PERFECTO Magisterio en general.

DEbemos dàr à Dios gracias immortales, por que estos arcanos de la naturaleza nos ha mostrado, los que ha escondido de los ojos de muchos. Las cosas que de gracia nos han sido dadas por aquel gran Dador, declarè; y fielmente las hemos dicho con claridad, à los demàs estudiantes; de-*pues, pues, que el mayor secreto de nuestra operacion, no està, que en la cohobacion de las naturalezas, vna sobre la otra: hasta tanto que la virtud muy digesta, (ò cocida) se saque por el crudo, del digesto (ò cocido:)* para esto se necesita *primeramente*, la exacta compra, preparacion, y adaptacion de las cosas que entran en esta obra: *segundo*, la buena disposicion de las cosas externas: *terceramente*, auiendo sido las cosas assi dispuestas, se necesita de vn buen gouierno: *quartamente*, se dessea el conocimiento

de

de los colores que se verán en la obra, para que no se proceda à ciegas: *quintamente*, la paciencia, porque no se acelere la obra, ò se govierne precipitadamente. De todas estas cosas dirèmos por su orden, todo lo que puede dezir vn hermano à otro.

CAPITULO XIII.

DEL USO DEL AZUFRE EN LA OBRA del Elixir.

DIximos de la necessidad del mercurio, y hemos dado muchos arcanos del mercurio, que antes de mis Escritos, poco se sabian en el mundo; porque casi todos los Libros Chimicos estàn llenos de enigmas obscuras, ò de sofisticas operaciones, ò por vltimo, de amontonamiento de palabras, difficiles de entenderse: pero yo no lo he hecho assi, resignando en esto mi verdadera voluntad, al beneplacito divino: el qual me parece, que en estos vltimos tiempos del mundo, quiere descubrir estos tesoros; y assi, en adelante no tendrè rezelo, de que este Arte se envilezca, (lo que Dios no quiera) lo que tampoco puede ser, porque la verdadera sabiduria, ella misma se conserva con honor eterno: Ojalà, que, finalmente, assi como el estiercol, se envileciera el oro, y la plata, hasta aora adorado Idolo de todo el mundo; de este modo, los que sabemos estas cosas, no estudiariamos de tal manera, à esconderlos, que yà juz-

gamos, gimiendo, y ſuſpirando, que nos alcanza la maldicion de Caìn, de que por miedo del caſtigo, nos eſcondamos de la cara del Señor, y de la alegre compañia que hemos gozado, ſin rezelo alguno, en tiempos paſſados, con los amigos; pero aora andamos de vna parte à otra, como los que eſtàn poſſeìdos de las furias, ò eſpiritus malignos; y no nos podemos perſuadir de eſtàr mucho tiempo ſeguros, en ninguna parte: muchas vezes tambien, lamentandonos, hazemos à Dios la quexa de Caìn, de que *qualquiera que me encontrarà me matarà.* No nos atrevemos à tomar el cuidado de muger, ni familia; andamos hechos vagamundos, por diverſos Paiſes, ſin poder tener de aſſiento alguna habitacion; y aunque lo poſſeamos todo, no ſe puede vſar, que de muy poco. En què ſomos afortunados, ſino en ſola la eſpeculacion, en la qual ſe halla la mayor ſatisfaccion del animo? Muchos que no ſaben eſte Arte, creen, que ſi la alcanzaſſen, harian vna coſa, y otra; lo miſmo en otro tiempo creìamos noſotros, pero yà ſiendo mas cautos con los peligros padecidos, tomamos mas ſecreta methodo, ò modo de vivir, para evitarlos; porque el que vna vez ſe eſcapa de vn manifieſto rieſgo de la vida, creeme, que mientras viviere ſerà mas experto, y cauto; pues como dize el proverbio: Las mugeres de los ſolteros, y los hijos de las donzellas, ſon ſiempre bien veſtidos, y enſeñados. He hallado el mundo pueſto en muy mal eſtado, de manera, que no ſe ha-

halla casi nadie, que aunque proceda como hombre de bien, y sea empleado en oficio de la Republica, que no tenga alguna mira maliciosa, ò indigna: por lo que yà nadie puede hazer cosa alguna, ni por obra de caridad, sino quiere incurrir en peligro de su vida; como poco ha que lo he experimentado en algunos Lugares estrangeros, en donde aviendo dado mi medicina, à algunos que estaban para morir, afligidos, y desahuciados, por las muchas enfermedades, y miserias de sus cuerpos, recuperando como de milagro la salud; al instante se murmurò, que esto era efecto del Elixir de los Philosophos: de modo, que no solo vna vez, sino muchas, he sido precisado à huirme de noche, mudados los vestidos, quitado el pelo, puesto peluca, mudado el nombre, y con muchisimos trabajos, para no caer en manos de los malvados que (por sola la sospecha, vnida con la insaciable sed del oro) me buscaban. Muchas cosas de estas pudiera dezir, que parecerán à muchos ridiculas. Dizen algunos assi: Si yo supiera esta Arte, yo hiziera de otra manera; pero sepan, que es grande enfado para los ingeniosos, el tratar con tontos: los que tienen entendimiento son sutiles, perspicazes, y tienen ojos, como Argos; algunos son curiosos, otros malicioſos como Machiavello, que quieren saber muy intrinsecamente de la vida, costumbres, y acciones de la gente, de los quales es muy dificil ocultarse, si llegan à tener alguna noticia de familiaridad,

Digitized by Google

Por esto, si yo hablàra con alguno de los que (como he dicho) creen que hazian esto, ò essotro, si consiguiessen la piedra, y le dixera: Tu tienes amistad con vn Adepto; al instante, rebolviendo la memoria, me respondiera, no es posible: porque si solamente le viera vna vez, y tuviera con èl familiaridad, era imposible que dexasse yo de advertirlo. Tu, que esto crees de ti mismo, por què no crees tambien, que los otros te pueden igualar en perspicacidad, para que te conozcan? Con alguien es preciso hablar, y tener comunicacion, porque si no, pareceràs al Cynico Diogenes. Si con gente ordinaria tienes amistad, esto es indigno. Si con prudentes, y nobles trabares amistad, y familiaridad, es menester que seas muy cauto, para que otros no te conozcan, con la misma facilidad que tu (no sabiendo el secreto) crees, que pudieras sacarselo con maña à otro Adepto, si pudieras alcanzar su amistad. No podràs facilmente comenzar à conocer, que han tenido de ti sospecha, sin que te cueste mucho: la mas ligera congetura que tengan de ti, bastarà para azecharte. Tanta es yà entre los hombres la maldad, que no muy pocas vezes hemos visto morir ahorcados muchos, que no possèian este Arte; para esto bastaba, que los que no tenian esperanzas de conseguirlo, oyeran algunas voces, de que los tales sugetos tenian fama de saberlo. Seria muy molesto el contar todas las cosas que nosotros mismos hemos visto, oìdo, y experimentado so-

sobre este assumpto, mayormente en esta edad del mundo, mas que en otra antecedente, porque todos apetecen la Alchimia. De ningun modo te atreveràs ni à mover vn pie, aunque con secreto trates, sino quieres descubrirte; porque la misma cautela del secreto, darà à muchos que pensar, para que muy intrinsecamente, y con mucho cuidado, te busquen la vida; y digan de ti, que eres monedero falso, y aun mucho mas: Si con menos secreto tratares, mira que los efectos en la medicina, ò en la Alchimia, son muy raros: por lo que si tuvieres vna gran porcion de plata, ò oro fino, y la quisieres vender, qualquiera se admirarà de donde se ha sacado, ò traido tanta cantidad de oro puro, porque casi de ninguna parte, sino es de Berberia, ò de Guinea, se trae el oro puro en especie de arena muy menuda; el tuyo serà mas fino que este, y estando en pasta, esto no dexarà de murmurarse mucho; porque los que compran, no son tontos, aunque (como los muchachos quando juegan) digan, vèn, que tenemos tapados los ojos, y no miramos: si con todo esso tratares con ellos, con la menor ojeada veràn tanto, que baste para perderte. La plata fina, como es producida por nuestro Arte, de ninguna parte se trae: la mejor que se lleva de España, es poco mejor que los Esterlines de Ingláterra; la que està en forma de moneda ruda, ò hecha sin primor, que hurtada, se transporta contra las Leyes de aquellos Reynos, que prohiben su extraccion. Si

ven-

vendieres mucha cantidad de plata fina, yà te descubriste, si la ligares (no siendo Ensayador) yà tienes pena de muerte, segun las Leyes de Inglaterra, de Olanda, y de casi todas las gentes, que prohiben, que toda la liga de la plata, y del oro, aunque sea hecha segun las leyes, si no se haze en la Casa de la Moneda, y por el Ensayador aprobado, tenga pena de la vida. Nos sucedió à nosotros antes de aora, que tentando à vender hasta seiscientas libras de plata fina, fuera de nuestra Patria, vestidos como Mercaderes (no atreviendonos à ligarla, porque cada Reyno tiene el peso de la bondad de su plata, y oro, lo que facilmente conocen los que tratan en metales, de tal manera, que si quisieramos pretextar averlo traìdo de aqui, ò de alli, luego lo conocieran por la prueba, y agarràran al vendedor) al instante à los que la dimos, nos dixeron: Esta plata es hecha por Arte. Y suplicando nosotros, que nos dixeran la causa, por què lo creìan assi? no respondieron otra cosa, sino dixeron: Nosotros yà sabemos conocer la plata que se trae de Inglaterra, España, y otras partes; pero esta no es de la calidad de ninguna de ellas: lo que oyendo nosotros, ocultamente nos fuìmos, y les dexamos la plata, para en jamàs bolver à pedirla, ni el precio de ella. Y sobre todo, si fingen, que de otras partes se ha traìdo vna gran porcion de oro, y particularmente de plata, esto sin ruido no puede ser; porque dirà el Capitan del Navio, yo no he traìdo tan grande can-

ti-

tidad de plata, ni pudo ser embarcada, no sabiendo-lo nadie. Quando lo oygan otros, que suelen en aquellas partes comprarla, se reiràn, y diràn: Què es esto? acaso puede ser verosimil, que porcion tan crecida de plata, ò de oro, tan facilmente se puede aqui comprar, y embarcar, contra la prohibicion de las leyes, y contra vn riguroso registro con que siempre se procura impedirlo? De este modo, y luego al punto, no solamente en vn Reyno, sino tambien en los vezinos, se publicarà esto; de lo qual nosotros aviendo sido enseñados, con los peligros que hemos padecido, estamos yà resueltos à estàr ocultos; y à ti, que siempre piensas en este Arte, lo comunicamos, para que veamos de què industrias te valdràs para bien del publico, quando seràs Adepto. *Dezimos, pues, (como antes he enseñado) que el mercurio es necessario en esta obra; y tales cosas he dicho del mercurio, que antes de mi, no las ha dicho la antiguedad: tambien yà te hago saber, que el azufre se debe sacar de otra parte, ò lugar; sin el qual, nunca el mercurio tomarà provechosa congelacion, en nuestra obra sobrenatural.* Este azufre en nuestra obra, haze el oficio de varon, sin el qual, qualquiera que entra en el Arte de la transmutacion, todo lo experimenta en vano; porque todos los Philosophos afirman, que sin su metal, no se puede hazer la tinctura, el qual metal es oro, dicho sin ambiguedad. Sobre esto, el noble Sendivogio, dize: *El Sabio conoce aun entre el estiercol nuestra piedra; y el ignorante no cree, que*

esté

esse en el oro. Juzga que està en el oro; *pero es en el oro de los Philosophos, en el qual està escondida la tinctura del oro*: Este, aunque es vn cuerpo muy digesto, ò cocido, con todo esso, se buelve crudo en nuestro vnico, y solo mercurio, y del mercurio toma la multiplicacion de su semilla, no tanto en quanto al peso, como en quanto à la virtud; y aunque parece, que muchos de los Philosophos quieren negar esto, como sofistico, ò falso, con todo esso es verdadero, como lo dexo dicho. Diràn estos, que es muerto el oro vulgar, y que el suyo es vivo; del mismo modo, vn grano de trigo està muerto; esto es, que la actividad de poder vegetar, està en èl suprimida: y de esta manera se quedaria eternamente, si se conservasse en el granero, donde goze de vn ayre, ò ambiente seco; pero si se echa en la tierra, luego recibe la vida fermental, se hincha, se ablanda, y crece. Assi, pues, sucede con nuestro oro, que es muerto; esto es, que està cerrada su virtud, que vivifica, ò haze vivir debaxo de la corteza del cuerpo, à semejanza del grano de trigo; aunque con la diferencia, de estàr de por medio la grande distincion que hay entre vn grano vegetable, y vn metal que verdaderamente es el oro; y del mismo modo el grano nuestro puesto en parte seca, perpetuamente queda sin permutarse, y se destruye en el fuego: en sola nuestra agua es reducible; y entonces està vivo nuestro grano, assi como el trigo que està sembrado en el campo, mudado el nombre, se llama se-

Digitized by Google

ſementerà del Labrador, la qual mientras eſtuvo en el granero, era trigo, y tan propio para hazer de èl, pan, y otras coſas, como para ſembrar: igualmente tambien el oro, todo el tiempo que eſtà en forma de ſortijas, de vaſos, ò de moneda, es vulgar; y de eſte primer modo, ſe dize, que eſtà muerto, porque aſsi quedaria, y ſin mutacion alguna, haſta la fin del mundo: Del ſegundo modo ſe dize, que eſtà vivo, porque aſsi eſtà en potencia, la qual en pocos dias ſe puede reducir à acto; y entonces no ſerà mas oro, ſino el chaos de los Philoſophos. *Por eſto, y con razon, dizen los Philoſophos, que es muy diferente el oro Philoſophico del vulgar, la qual diferencia, conſiſte en la compoſicion:* Como ſe dize, que es muerto vn hombre, à quien yà dieron la ſentencia de muerte; aſsi tambien al contrario ſe dize, que el oro eſtà vivo quando ſe mezcla con vna tal compoſicion, y ſe pone ſobre vn tal fuego, en el qual neceſſariamente en breve tiempo avrà de recibir la vida germinativa, y en el que avrà de moſtrar las acciones, ò ſeñales de la vida, que comienza à introducirſe, dentro de pocos dias: *Por lo que los miſmos Philoſophos, que dizen, que ſu oro es vivo, te mandan à ti, que quieres ſaber eſte Arte, que revifiques el oro muerto*: Eſto, ſi lo ſupieres hazer, y preparares el agente, y como debe ſer, mezclares tu oro; no tardarà mucho en hazerſe vivo, en la qual vivificacion, morirà tu vivo menſtruo: *Por eſto mandan los Sabios vivificar lo muerto, y mortificar lo vivo*: y con todo eſſo,

Digitized by Google

en la primera operacion llaman à su agua viva, y dizen, que tiene vn mismo fin la muerte de vn principio con la vida del otro; de lo que se vè claramente, *que toman su oro muerto, pero su agua viva*, y componiendo estas cosas juntas con vna breve decoccion, *se buelve vivo, el oro muerto, y se muere el vivo azogue*; esto es, que se congela el espiritu, aviendose desleido el cuerpo, y assi en forma de tierra, se pudren ambos juntos, hasta que todos los miembros del compuesto se desmenuzan en atomos, ò partes pequeñas. Esta es la naturaleza de nuestro magisterio. *El misterio, ò secreto, que ocultamos con tanto anhelo, es disponer el mercurio verdaderamente assi dicho, porque no se puede hallar dispuesto para nuestras manos sobre la tierra*: y esto es, por singulares razones que saben los Adeptos. En este mercurio amalgamamos, ò juntamos muy bien el oro puro, afinado hasta el vltimo grado de la pureza, limado, ò hecho laminas, ò hojas, y le cocemos continuamente, cerrado en vn vidrio; entonces el oro se desliè, ò disuelve por la virtud de nuestra agua, y se buelve à su mas cercana materia, en la qual la vida del oro, que està cerrada, adquiere libertad, y recibe la vida del mercurio, disolviente; el qual es lo mismo, respecto del oro, que vna buena tierra, respecto del grano de trigo. En este mercurio, el oro yà disuelto, se pudre, lo que por necessidad de la naturaleza debe precisamente ser assi; por lo qual, despues de la putrefacion de la muerte, resucita vn cuerpo de la mis-

ma

ma eſſencia, que el primero, y de mas noble ſubſtancia, la qual recibe vnos grados de virtud, proporcionalmente, para diferenciarſe de las quatro calidades de los elementos: eſta es la razon de nueſtra obra, y eſta es toda nueſtra Philoſophia. *Dezimos, pues, que en nueſtra obra no ay nada ſecreto, y oculto, excepto ſolo el mercurio, cuya obra de maeſtros, es prepararlo como ſe debe, y caſarlo con el oro, con buena propoſicion, y governar el fuego, como pide el mercurio*; porque el oro por sì, no teme el fuego: luego el acomodar la direccion del calor à la tolerancia del mercurio, es el trabajo de eſta obra. *El que no preparò ſu mercurio como ſe debe, aunque ayga juntado el oro con èl, ſu oro ſerà aun todavia oro vulgar, por aver ſido juntado con vn agente deſproporcionado, en el qual quedarà ſin mutacion alguna, como ſi eſtuviera guardado en vn arca; porque con ningun grado de fuego, dexarà ſu naturaleza corporea.* Verdaderamente, con nueſtro mercurio no es de aquel modo; por lo qual, nueſtro oro es eſpermatico, como el trigo, que ſembrado es tambien ſimiente, aunque el miſmo trigo, como alimento, ò fruto, eſtà muerto en el granero; porque aunque puesto debaxo de tierra en vna caxa, eſtè enterrado (como los Indios Occidentales ſuelen eſconder ſus frutos en vnos ſilos, ò hoyos, que hazen en la tierra, reſguardados de todo vapor aquoſo, ò humedad) ſi no ſe le junta el vapor de la tierra humedo, eſtà muerto; eſto es, que queda ſin fruto, y caſi remoto de la vegetacion. Yo he muchas, que mueran eſta doc-

trina, y dizen, que el oro del vulgo; que es sugeto material de la piedra, afirma, ò detiene al mercurio corriente; pero nosotros hemos experimentado lo contrario. Ea, señores Philosophos, espulgad vuestras faltriqueras, dezidme, si porque tales cosas sabeis, teneis por ventura yà la piedra? Yo sì, que la posseo, no por hurto, sino por avermela dado mi Dios; por esso la tengo, la he hecho, y la guardo siempre en mi poder. Ea, pues, tratad como quisieredes vuestras aguas llovedizas, rocìos, vuestras sales; charlad de vuestro espermate, mas poderoso que el mismo demonio; cansadme de oprobios: creeis, que yo tengo tristeza, ò pesadumbre, de vuestro turpiloquio, ò hablar desvergonzado? Digo, que solo el oro, y el mercurio, son nuestros materiales, y sè lo que escrivo; y Dios, que es el que conoce los corazones, sabe, que escrivo la verdad, y sin rezelo de que me acuses de embidioso; porque escrivo esto sin temor, y con vn estilo nunca oìdo, para honra, y gloria de Dios, provecho del proximo, y en desprecio del mundo, y de las riquezas. *Mi intento yo à assegurar, que posseo mas riquezas que vale todo lo descubierto del orbe; pero no es lìcito vsar de ellas, por las assechanzas de los malvados.* Corazon tengo por indigna, y maldigo la idolomania, ò adoracion de Idolos del Oro, y de la Plata, con la qual celebra el mundo, ò adquiere la estimacion, la pompa, y la vanidad. Hà! torpe infamia. Hà! mala. Verdaderamente creeis, que yo ocul-

ocultè eſtas coſas, eſto es, de embidia: de ningun modo. Yo antes aſſeguro, que me duele de lo intimo del corazon, de que noſotros andemos hechos vagamundos por toda la tierra, como arrojados, ò ſeparados de la cara de Dios; pero no es meneſter mas ponderacion, porque lo que vimos, tocamos, trabajamos, tenemos, poſſeemos, y ſabemos, movidos de ſola compaſsion de los eſtudiantes, lo declaramos, para menoſprecio del oro, de la plata, y de las piedras precioſas; no como criaturas que ſon de Dios (que es à parte) porque de eſte modo las honoramos, y eſtimamos, y dezimos, que ſe deben eſtimar, ſino como las adora el pueblo mundano; por lo qual, quiera Dios, que como la Serpiente de cobre, ſe piſe el oro, haſta hazerſe polvo. Eſpero, y aguardo, que dentro de pocos años, el dinero ſerà tan comun como el eſtiercol, y que el apoyo, ò eſtrivo de eſte animal, opueſto à todo Chriſtiano, caerà en la vaſura, como el caſcote viejo; pues que por èl delira el pueblo, ſe buelven locas las gentes, teniendo en lugar de Dios vna coſa inutil. Conozco, que eſtos mis eſcritos, ſeràn para muchos como de oro puro, y que la plata, y el oro, mediante mis eſcritos, han de envilecerſe como el eſtiercol. Creedme, Jovenes, los que aprendeis; creedme tambien, padres, porque yà el tiempo que digo, eſtà cerca de nueſtras puertas; no eſcrivo eſtas coſas por vn concepto vano, ſino que veo con el corazon, que el dia que noſotros los

Adep-

Digitized by Google

Adeptos bolverèmos, de las quatro partes del mundo, à juntarnos yà ſin temor, que entonces darèmos las gracias al Señor, y Dios nueſtro, por ſu miſericordia. Eſto publico à todos, como pregonero, para que no me entierren ſin aver ſido al mundo de vtilidad. Ojalà, que cada vno de los ingenioſos què hay en el mundo ſupiera eſte Arte; entonces, abundando el oro, y la plata copioſiſsimamente, nadie eſtimaria eſtas coſas, ſino en quanto ſu conocimiento contiene ciencia: entonces, yà por vltimo, la verdad deſnuda, ò ſola, ſe honraria, y eſtimaria por ſola ſu amable virtud. Yo he conocido muchos, que poſſeen eſte Arte, y tienen de èl verdadera noticia, los quales todos tienen hecho voto de guardar ſilencio con mucho ſecreto; pero yo, por la eſperanza que tengo en mi Dios, ſoy de otra opinion, y dictamen, por lo que eſcrivì eſte Libro, del qual ninguno de mis hermanos los Adeptos (cuya amiſtad cada dia frequento) tuvo noticia. Con eſta fee firmiſsima diò Dios deſcanſo à mi corazon; y creo, que ſin duda alguna, por eſte camino podrè ſervir al Señor, y Criador, al mundo, al proximo, y principalmente à los Juſtos, con el vſo de mi talento; aunque sè, que ninguno puede meter en tanto empeño ſu talento. Preveo yà, que muchos centenares de gentes, ſeràn alumbrados con eſtos Eſcritos mios, y por eſto, ni con mis amigos tan intimos como mi propia carne, y ſangre, lo he conferido, ni para eſcrivir eſto he to-

ma-

Digitized by Google

mado el parecer de mis hermanos. Quiera Dios, que todo sea para gloria de su nombre, y que consiga yo el fin que espero; que entonces los Adeptos que me conocen, se alegrarán de que yo ayga publicado estas cosas.

CAPITULO XIV.

DE LOS REQUISITOS ACCIDENTES, Y circunstancias, que en general se necesitan para esta obra.

YA separamos el Arte Chimica de todos los errores del vulgo, y vencidos todos los engaños, y los sueños curiosos de los que se fingen Philosophos; hemos enseñado, que este Arte se debe hazer de oro, y de mercurio. Que el Sol es oro, mostramos sin ninguna metafora; que el mercurio es plata viva, sin ninguna ambiguedad lo declaramos. El primero demostramos, que es perfeccionado por la naturaleza, y vendible; y el vltimo que se ha de fabricar por el Arte. Añadimos razones tan claras, y evidentes, que sino es que quieres cegar con la luz del Sol, no es posible que aygas dexado de entenderlo. Yà te hemos assegurado, y te asseguramos otra vez, que no te hemos dicho esto, por aver dado credito à los Escritos de otras personas; porque lo que fielmente te declaramos, lo experimentamos, y lo vimos, lo tenemos, y miramos, que es la Piedra, y el grande Elixir: ni tampoco querèmos de embidia,

que

que no tengàs noticia de ella, porque antes deseamos, que la aprendas de nuestros Escritos; pero tambien (demàs de esto) te hazemos saber, *que es muy dificil la preparacion del mercurio verdaderamente Philosophico, y tan dificil, que es menester vna singular gracia de Dios, si alguno deseare tener su perfecta noticia.* Yo, que he hecho, lo que ninguno hizo antes de mi, he dicho tantas cosas de su fabrica, que mas no puedo ser, sino es que diera la receta; lo que tambien he hecho, sino que las cosas no las he nombrado por sus propios nombres. Yà solo falta, que escrivamos el vso, y la practica, por la qual conoceràs facilmente la bondad, ò defecto del mercurio; y aviendolo conocido, podràs mudarlo, ò enmendarlo como quisieres. Teniendo yà el mercurio animado, y el oro, falta la accidental purgacion del mercurio, como del oro; despues el desposorio; y terceramente, el regimen, ò govierno del fuego.

CAPITULO XV.

DE LA ACCIDENTAL PURGACION DEL *Mercurio, y del Oro.*

EL oro se saca de las entrañas de la tierra perfecto, en donde algunas vezes se encuentra en pedacillos, ò arena. Si este, de este modo fino, le pudieres tener, es bastantemente puro; si no, purgale con el antimonio, ò por copela, ò haziendole her-

bir

Digitized by Google

bir con agua fuerte, haziendo antes el oro granos; despues fundelo à fuego de fundicion, y limado, està ya preparado. *El mercurio, verdaderamente necesita de una purgacion essencial, la qual es el añadirle poco à poco, ò por grados, su verdadero azufre, segun el numero de las aguilas, y entonces se purga radicalmente.* Despues necessita de la limpieza accidental, para labar las externas impuridades, arrojadas de su centro: no es absolutamente necessario este trabajo, pero porque abrevia la operacion, es muy conveniente; por lo que tomaràs tu mercurio, que preparaste, por conveniente numero de aguilas, y lo sublimaràs tres vezes con sal comun, y escorias de marte, ò hierro, remoliendolo juntamente antes con vinagre, y vn poco de sal armoniaco, hasta que por vltimo no se vea mas el mercurio: entonces dexalo secar, y destilalo por vna retuerta de vidrio, aumentando por grados el fuego, hasta que todo el mercurio ayga subido: esto reiteralo por quatro vezes, y despues haz herbir el mercurio en espiritu de vinagre, por vna hora, en vna cucurbita, ò vidrio, que tenga el suelo ancho, y el cuello estrecho, meneandolo bien algunas vezes: decanta, ò vacia tu vinagre, y laba su acrimonia repetidas vezes, con agua de la fuente; despues seca el mercurio, y te admiraràs de su resplandor: pudieras tambien labarlo con orina, ò con vinagre, y sal, y dexar de sublimarle, y despues que acabaste todas las aguilas, entonces destilarlo à lo menos quatro ve-

zes, sin adiccion alguna, labando cada vez la retorta azerada, con agua, y ceniza; y vltimamente, hazlo hervir en vinagre destilado por medio dia, revolviendolo bien algunas vezes, quitando el vinagre quando estuviere negro, y poniendo otro: despues labalo con agua caliente; y bolviendo à destilar el espiritu del vinagre, podràs quitarle lo negro, y le tendràs de la misma virtud que antes. Todo esto se haze para quitarle la inmundicia, ò porqueria de la parte de afuera, que no llega al centro; y aunque està en la superficie, es muy rebelde, como lo veràs: amalgama, ò amassa el mercurio con el oro muy refinado; hàgase la massa, ò amalgama en vn papel blanco muy limpio, y veràs, que la amalgama manchará el papel, con vna negrura parda: para quitar estas hezes, ò impuridades, tu continuaràs la destilacion, ebullicion, y agitacion dicha, la qual preparacion adelanta, y abrevia mucho la obra.

CAPITULO XVI.

DE LA AMALGAMA DEL MERCURIO, y del oro, y del debido peso de ambos.

ESTando estas cosas bien dispuestas, tomaràs de oro purgado hecho planchas, ò hojas; ò bien que estè sutilmente limado, vna parte; de mercurio, dos partes, ponlo en vn mortero de piedra marmol, que se aya calentado en agua hirbiendo (de la que se

le saca al instante, y se enjuga, que assi guarda mucho tiempo el calor) y muelelo con vna mano de marfil, vidrio, piedra, ò hierro, (que no es tan bueno) ò box; de vidrio, ò piedra es lo mejor; yo la suelo vsar de coral blanco: muelelo, pues, tan fuertemente, hasta que se haga impalpable, lo que conseguiràs moliendolo con todo cuidado, como suelen los Pintores moler sus colores: entonces mira el temperamento, ò consistencia de la massa, que si se dexare apretar con los dedos como la manteca, quando no està muy caliente, ni del todo fria, de manera, que inclinado el amalgama, ò massa, no dexe correr el mercurio, estando como vna agua hidropica, que està entre el cutis; buena es la consistencia: pero si no fuere assi, añadelo del agua, quanto fuere bastante à hazer la consistencia de este modo. La regla de esta mixtura, ò mezcla, es esta: que muy prontamente se dexe apretar con los dedos, y que sea muy blanda, y con todo esso, se pueda formar en vnos terroncillos redondos, como la manteca, que aunque se rinda al mas leve tacto, con todo esso la puede formar en granos vna muger que labe. *Observa el exemplo dicho, como muy perfecto, porque la manteca, aunque corra àzia alguna parte, con todo esso no dexa ir de sì alguna parte mas liquida, ò menos espesa, que lo que es toda la massa, y de este modo debe ser nuestra mixtura.* Segun la intrinseca naturaleza del mercurio, se tendrà por señal la dupla, ò tripla proporcion del mercurio para el cuerpo; ò

Digitized by Google

tambien en tripla proporcion del cuerpo, à la quadruple del espiritu; ò duplo, al triplo. Segun la diferencia del mercutio, serà la amalgama mas blanda, ò mas aspera; *pero acuerdate siempre, que se haga terroncillos, y que los terroncillos separados, se quaxen, de manera, que no se vea el mercurio mas vivo en la superficie, que en el fondo de ellos.* Tèn cuidado tambien, de que si se dexa de menear la amalgama, de sì misma se endurece; por lo qual es menester conocer su temperamento, mientras que se està meneando: *Si entonces se dexare apretar con los dedos como la manteca, que se pueda hazer terroncillos, y que estos terroncillos puestos sobre papel blanco, y limpio, de tal manera se quaxen, que lo que està en lo hondo, no sea mas ralo, ò liquido, que lo de arriba: buena es la proporcion.* Aviendo hecho esto, toma espiritu de vinagre, y deslìe en èl vna tercera parte de sal armoniaco, y pon dentro de este licor el mercurio, y el oro, yà amalgamado; ponlo todo dentro de vn vidrio de cuello largo, y dexalo herbir vn quarto de hora, con vn fuerte herbor; entonces saca tu mixtura del vidrio, quitale la humedad, calienta el mortero, y muelelo (como se dixò arriba) muy fuertemente, y con mucha continuacion; despues laba con agua caliente toda la negrura, buelve à ponerlo en el licor antecedente, y en el mismo vidrio; buelve à hazerlo herbir, sacalo, muelelo, y labalo: *Esta operacion reiterala, ò hazla tantas vezes, hasta que de ningun modo, ni con ningun trabajo moliendolo, puedas sacar mas color negro, de*

la

la amalgama: Entonces estarà limpia tu amalgama, como plata fina muy bruñida, con vna blancura, ò candor estupendo; pero todavia mira su temple, y tèn cuidado, que sea perfectamente, segun las reglas dadas; pero si no lo fuere, hazle como debe ser, y procede como arriba. Esta obra es de mucho trabajo, pero veràs el trabajo compensado, con los colores que apareceràn en la obra; vltimamente, haz herbir tu amalgama en agua pura, decantandola, y bolviendo à poner otra, hasta que lo salado, y agrio, se ayga desvanecido; despues, aviendo derramado el agua, seca tu amalgama, lo que presto se harà; y para que estès muy seguro (porque lá mucha agua, ò humedad, echarà à perder la obra, y romperà con su vapor el vaso, aunque sea grande) mecala sobre vn papel blanco limpio, de vna parte à otra, con la punta de vn cuchillo, hasta tanto que se seque muy bien; entonces passaràs adelante conforme te enseñarè.

CAPITULO XVII.

DE LA FORMA, PROPORCION, MATERIA, *y clausura de los vasos.*

TEndràs vn vidrio, à modo de huevo, ò redondo, y tan grande, que à lo menos pueda caber en su concabidad vna onza de agua destilada, ni mas ni menos se puede; pero como sea casi esta medida lo possible, procura tenga el vidrio el cuello

llo de la alzada de vn palmo, que el vidrio sea claro, y espeso, ò grueso: quanto mas espeso, mejor; como puedas vèr bien, y distinguir en la concabidad del vaso las acciones; y que no sea mas grueso en vna parte que en otra; la materia, que serà capàz para este vidrio, es media onza de oro, con vna de azogue; y si le añadieres hasta las tres partes de mercurio, con todo esso, todo el compuesto no serà mas que de dos onzas: esta proporcion es la que se requiere; y caso, que tu vidrio no sea espeso, ò grueso, no podrà perseverar, ni resistir el fuego, porque los vientos que haze nuestro embrion en el vaso, le romperàn. Serà el vidrio, en el extremo de arriba, cerrado con tanta cautela, y cuidado, que no le quede redondija, ni agugerillo alguno, porque de otra suerte peresceràn la obra. *De este modo ves, que la obra en sus principios materiales, no excede el precio de tres doblones, ni tampoco los gastos de la fabrica de vna libra de esta agua, casi no excede de dos pesos*: Confiesso, que los instrumentos son algunos los que han de menester, pero no son caros; y si mi instrumento destilatorio tuvieres, te escusaràs de vidrios, que se quiebran facilmente; pero hay algunos que sueñan, que con el valor solamente de vn real de à ocho, puede ser bastante para hazer toda la obra; à los que se les puede responder, que esto prueba el que ellos nunca por experiencia han hecho la obra: otras cosas hay necessarias en esta obra, que necessitan de gastos; pero los ta-

tales instaràn con los dichos de los Philosophos, diziendo: *Todo lo que se compra por mucho precio, se tiene por mentiroso en nuestra obra*: A los que yo respondiera, y qual es la obra nuestra? es el hazer la piedra? Esto es lo final; *porque la verdadera obra, es hallar la humedad, en la qual el oro se deslie, como el hielo, ò nieve en el agua caliente*: El hallar esto, es nuestra obra; en esto muchos sudan, para alcanzar el mercurio del oro; otros el de la plata, pero en valde: *La verdad digo, de que los principios materiales de esta agua, se pueden comprar tantos por el precio de vn florin (que son quatro de plata) quantos sean bastantes para animar dos libras enteras de mercurio, y hazer que sea el verdadero mercurio de los Philosophos: pero con todo esso, los vasos de vidrio, el carbon, los vasos de tierra, el horno, los vasos, è instrumentos de hierro, no se pueden comprar con nada.* Callen, pues, las habladurias torpes de los sofistas, y engañadores, que mienten sin verguenza, y engañan à muchos con sus bachillerias: porque sin el cuerpo perfecto, nuestro metal, *que es el oro*, nunca se puede tener tinctura alguna: es nuestra Piedra, de vn lado vil, por madurar, y volatil; y de otro lado perfecta, preciosa, y fixa; las quales dos especies son el cuerpo, que es el oro; y el espiritu, que es el argento vivo, ò mercurio Philosophico.

***)(✠)(***

CAPI-

CAPITULO XVIII.

DEL HORNO, O ATHANOR Philosophico.

YA queda dicho del azogue, de su preparacion, proporcion, y virtud; del azufre, de su vso, y tambien como es necessario en nuestra obra: las quales cosas he amonestado como se han de preparar, y enseñado como se han de mezclar: tambien del vaso en que han de estar sigiladas, ò cerradas; he descubierto muchas cosas, *las quales te advierto, que todas se han de entender con su grano de sal, porque no sea, que procediendo à la letra, te acontezca errar muchas vezes; porque de tal suerte, y con no acostumbrada claridad, texemos las sutilezas Philosophicas; que si no hubieres entendido en los capitulos antecedentes muchas metaforas, dificilmente cogerás algun fruto, mas que gastar en valde.* Como por exemplo, porque diximos sin ambiguedad, que el mercurio era vno de los principios, y el otro el Sol: el vno vendible, y el otro, que se dice por el Arte fabricar. *Quiero que sepas, que nuestro mercurio dà de sì oro*; el que si no sabes, què sea el sugeto, ò causa de nuestros secretos, te conviene, que le veandas por oro vulgar: Es, pues, à toda prueba, oro verdadero, y por esto es vendible; esto es, que se puede vender à qualquiera, sin escrupulo: *por esto nuestro Sol se puede vender al vulgo, pero no se puede comprar del vulgo, porque para que sea nuestro, se*

necessita de nuestro Arte: puedes en el Sol, y Luna del vulgo hallar nuestro Sol; yo mismo en ellos le busquè, y le hallè; pero no es obra facil: mas facil es de hazer la Piedra, que el hallar la proxima materia de la Piedra en el oro que vulgarmente se compra: por lo qual nuestro oro es la mas allegada, ò proxima materia de nuestra Piedra; el oro del vulgo, es cercana; los demàs metales, remota, y aquellas cosas que no son metalicas remotissimas, ò muy agenas: *porque nuestro oro es el chaos, cuya alma no la ha hecho huir el fuego; el oro del vulgo es, cuya alma, para que estè segura de la tiranìa del fuego, està en vn castillo cerrada*: pero si nuestro oro buscas en vna cosa media, entre lo perfecto, è imperfecto, buscala, y la hallaràs; pero si no, desata, ò disuelve los impedimentos del oro vulgar, lo que se llama la preparacion primera, con la qual el encantamento de su cuerpo, se desata, sin el qual no se puede perfeccionar la obra del marido. *Si entrares por el primer camino, debes proceder con vn fuego benignissimo; si por el vltimo, debes valerte de la obra de tu Vulcano tostado, ò fuego fuerte: tal fuego es menester dàr, como el que subministramos en la multiplicacion, quando para fermento se añaden porciones del cuerpo Solar, y Lunar del vulgo, para perfeccionar la tinctura, ò elixir.* Verdaderamente aqui està el laberinto, si no sabes como te has de desembarazar: en qualquier camino, has de menester vn calor igual, y continuo, si trabajares en el Sol del vulgo, ò en el nuestro; sepas vno, y otro, y que el Sol nuestro, da-

rà la obra perfecta dos, ò tres meses antes que el oro del vulgo, y serà en su perfeccion vn elixir de vna virtud milenaria, que en la otra obra aun no serà centenaria. *Ademàs de esto, si hizieres la obra con nuestro Sol, es menester que le cibes, ò dès de comer, lo embebas, y fermentes, con las quales cosas crece su fuerza inmensamente; pero en la otra obra, es necessario iluminarlo, è incerarlo, como abundantemente se enseña en el Rosario magno:* por lo que si trabajares en nuestro Sol, puedes calcinar, putrefacer, y alvificar, solamente ayudando el fuego benigno, è intrinseco, con vn fuego lento, como rocìo, administrado de la parte de afuera: *Si trabajares con el Sol del vulgo, sublimando, è hirbiendo, se deben hazer aptos los materiales, para que despues los puedas unir con la leche virginal*: de qualquier modo que vayas adelante, con todo esso no podràs hazer ninguna cosa sin fuego; por lo que no sin misterio el verdadero Philosopho Hermes, puso al fuego por el mas cercano governador de la obra del Sol, y de la Luna: *Esto quisiera que fuera entendido de nuestro horno verdaderamente secreto, el qual nunca vieron los ojos vulgares*: Tambien hay otro horno, que le llamamos horno comun, el qual serà hecho de ladrillos, ò de barro de Alfarero, ò de planchas de hierro, ò cobre, bien embarradas; à este horno le llamamos Athanor, cuya forma parece la de vna torre con su nido: por lo qual, hagase vna torre de casi tres pies de alto, ancha de nueve dedos, ò vn palmo; despues del suelo, ò estado que haze el fun-

da-

damento, ayga vna puertecilla para ſacar las cenizas, de tres, ò quatro dedos en quadro, con vna piedra, ò ladrillo diſpueſto por todas partes encima, ſobre el qual inmediatamente ſe ponga vna rexilla de hierro, poco mas alto que la rexilla, ò deſpues de ella, ſe haràn dos agugeros de caſi dos dedos, por los quales ſe dè calor al Athanor arrimado à la torre; ademàs de eſto, eſtarà la torre muy cerrada, que no tenga eſquebraxadura alguna; por la parte de arriba ſe han de meter primero algunos carbones, los que encendidos, deſpues ſe echan los demàs, y ſe cerrarà muy bien la boca: con eſte horno puedes hazer la obra de principio à fin, à tu guſto: de lo demàs, ſi fueres curioſo, orrò, y otros modos, ò caminos podràs hallar para adminiſtrar el fuego que ſe debe dàr. Hagaſe, pues, el horno de eſte modo, para que à la materia pueſta en èl (ſin mover el vidrio) puedas darle qualquier grado de calor, como quiſieres; deſde el grado febril, haſta el fuego de rebervero menor; y que en el mas fuerte grado de fuego, dure ſiempre por sì miſmo, ò de vna vez, à lo menos por diez, ò doze horas: entonces yà tienes abierta la puerta de la obra; pero quando yà aygas conſeguido la Piedra, puedes con mas vtilidad, y comodidad fingirte, ò diſponerte vn horno portatil; porque con menos tiempo, y con mas benigno fuego de la naturaleza, hecha vna vez la Piedra, ſe multiplica.

Digitized by Google

CAPITULO XIX.

DEL ADELANTAMIENTO DE LA OBRA, en los primeros quarenta dias.

AViendo preparado nueſtro mercurio, y nueſtro Sol, ponlos en nueſtro vaſo, y goviernalos *con nueſtro fuego*; y dentro de quarenta dias veràs toda la materia convertida en vna ſombra; eſto es, en atomos, ò partes muy pequeñas, ſin ninguna coſa viſible que ſe mueva, ni movimiento, y ſin ningun calor, que por el tacto ſe pueda conocer, que aquel calor que tiene vna coſa que comienza à calentarſe: *pero ſi el myſterio de nueſtro Sol, y mercurio, haſta aora, eſtuviere eſcondido de tu noticia; no te pongas à hazer nada, porque no tendràs coſa alguna mas que gaſtar en valde*: pero ſi el ſecreto de nueſtro Sol, aun no le huvieres conſeguido, y ſupieres la ciencia de nueſtro mercurio; *entonces toma del oro del vulgo vna parte bien purificada, y de nueſtro mercurio muy reluciente, tres partes: juntalos, como ſe dixo arriba, y ponlo en el fuego, dando vn calor, en el qual hierba à borbotones, y que ſude; y que ſu ſudor ſe circule de dia, y de noche, por noventa dias, y noches*; y veràs, que eſte mercurio ha deſunido todos los elementos del oro vulgar, y que los buelve à juntar? *Hazlo herbir por cinquenta dias mas, y veràs, que el Sol del vulgo ſe ha convertido en Sol nueſtro, por medio de nueſtro mercurio; lo qual es me-*

di-

dicina de la primera orden, ò graduacion: Este yà es nuestro azufre, però todavia no tiñe, y creeme à mi, que por este camino han trabajado muchos Philosophos, y han conseguido la verdad. Es este camino muy enfadoso, el que es para los grandes Señores que hay en el mundo; *porque aviendo conseguido este azufre, no creas, que tienes la Piedra, ò su verdadera materia, la que puedes buscar, y hallar en vna cosa imperfecta, en el tiempo de vna semana.* Este es el camino nuestro, y facil, y raro, el qual Dios reservò para los pobres, menospreciados, y abatidos. De esto, yà he dicho muchas cosas, aunque en el principio de este Libro, propuse de sepultarlas en el silencio. *Esta es vna de las cautelas mayores de los Adeptos; hablan algunos del oro, y de la plata del vulgo, y dizen la verdad: niegan otros esto mismo, y dizen la verdad:* Pero yo, movido de caridad, yà les doy la mano à todos, y desde luego llamo à juizio à todos los Adeptos, y los acuso de embidiosos. Yo tambien confiesso, que propuse pisar el mismo camino de la embidia, sino que Dios torciò al contrario nuestro parecer, à quien sea vna santificacion eterna. *Digo ciertamente, que ambos caminos son verdaderos, porque en el fin es solamente vn camino, pero no en el principio;* porque todo està en nuestro mercurio, y en nuestro Sol: nuestro mercurio es nuestro camino, y sin èl no se harà ninguna cosa: el Sol del vulgo, no es nuestro Sol, y con todo esso, està en èl; *y si trabajares en nuestro mercurio con el oro vulgar, y con el debido govierno de fuego,*

de

de estos tendràs nuestro oro, dentro de ciento y cinquenta dias, porque nuestro Sol, es, ò se saca de nuestro mercurio: por lo que si el oro del vulgo fuere separado por nuestro mercurio en sus elementos, y segunda vez juntado, toda la mixtura con el beneficio del fuego, serà nuestro oro, el qual oro, si con el mercurio otra vez se pone à cocer con tal fuego, qual escrivieron los Filosofos, ciertamente, que darà todas las señales que ellos dizen: *pero si à la decoccion del Sol vulgar (aunque sea muy purissimo, y con el mercurio nuestro) le dieres el govierno, ò regimen de la Piedra; es muy cierto, que estàs en el camino del error.* Este es aquel grande laberinto, en el qual casi todos los principiantes se quedan; porque los Philosophos, en sus Libros escriven de ambos caminos, que no son verdaderamente mas que vn camino, sino que el vno es mas derecho, que el otro. *Aquellos que escriven del Sol del vulgo (como tambien nosotros en este tratado, y del mismo modo Artephio, Flamello, Ripleo, y otros muchos mas) no debemos ser entendidos de otra manera, que el Sol nuestro, ò Philosophico, se haga del Sol vulgar, y de nuestro mercurio*; el qual por vna liquefaccion reiterada, darà el azufre, y la plata viva incombustible, y que teñirà en todo examen: igualmente, y por este modo de entender, nuestra Piedra està en todo metal, y mineral: *porque debes saber, que de ellos se puede sacar el Sol del vulgo, de los quales mas cerca se puede tomar nuestro Sol.* Sopas, que en todos los metales del vulgo, està nuestro Sol; pero està mas cercano en el oro, y en la pla-

Digitized by Google

plata; con que por esto dize Flamello: Algunos trabajaron en Jupiter, y otros en Saturno; yo pero, (dize èl mismo) trabajè en el Sol, y le hallè. *Pero con todo esso, hay vn sugeto en el Reyno Metalico, de vn nacimiento muy prodigioso, en el qual nuestro Sol està mas cercano, que en el Sol, y Luna del vulgo, si le buscares en la hora de su nacimiento; el qual se derrite en nuestro mercurio, como el hielo en agua tibia; y tambien de algun modo se parece al oro.* Tu no hallaràs esto inmediatamente en el Sol del vulgo; pero de este, con nuestro mercurio digiriendole por ciento y cinquenta dias, hallaràs esta misma, y verdadera materia, que es nuestro oro, buscado por el camino mas largo, el qual no es aun tan poderoso, como aquel que naturaleza nos dexa en nuestras manos; y con todo esso, bolviendo la rueda tercera vez, hallaràs en vno, y otro, lo mismo: pero con esta diferencia; en el primero, en siete meses; y en el segundo, en el espacio de año y medio. Yo sè entrambos caminos, y alabo el mas facil, aunque he escrito el mas dificil, para no traer sobre mi cabeza la extrema maldicion de todos los Philosophos. Sepas, pues, que esta sola es la dificultad que se encuentra, leyendo los libros de los hombres mas candidos, y es, que todos vnanimes varian el regimen, ò govierno del fuego; y quando hablan de vna obra, enseñan el govierno de la otra, en cuya redecilla enredado estuve mucho tiempo, antes que pudiera librarme los pies de este lazo: por esto te hago saber, que

el

el calor en nueſtra obra, es el mas benigno de la naturaleza, ſi acaſo entiendes bien nueſtra obra; pero ſi trabajares en el Sol del vulgo, aquella obra no es propiamente nueſtra obra, y con todo eſſo llevarà las coſas derechas à nueſtra obra con ſu determinado tiempo; *pero en aquella neceſsitas de vna decoccion fuerte, con vn fuego proporcionado; deſpues camina adelante con vn benigniſsimo fuego* de nueſtro Athanor, à modo de torre, el que yo alabo muy mucho. *Porque ſi trabajares con el Sol del vulgo, tèn cuidado, que iguales los caſamientos de Venus, con mucha ſolicitud: deſpues ponlo en ſu cama, y con el debido fuego, veràs el emblema, ò figura de la obra grande; à ſaber, lo negro, la cola del Pavo Real; el blanco, el color de cidra, y rubio, ò roxo: deſpues reitera eſta obra con mercurio, el que ſe llama leche virginal, dando vn fuego de baño de rocìo, y à lo ſumo, de arena templada con cenizas*: entonces veràs, no ſolamente lo negro, pero vn negro mas negro, que lo negro; y aſsi como toda la negrura veràs enteramente hecho, ò cumplido el blanco, y el roxo, y eſto por voluntad de Dios, quien es el vnico Omnipotente, Sabio, y Sempiterno: *por lo que ſi ſabes el Arte, extrahe, ò ſaca nueſtro Sol, de nueſtro mercurio*: entonces de vna coſa ſola, perfeccionaràs obra, lo qual creeme, que es lo mas perfecto de toda la perfeccion del mundo, ſegun el Philoſopho, que dize: *Si de ſolo el mercurio, pudieres perfeccionar la obra, ciertamente que ſeràs precioſiſsimo indagador, ò buſcador de la obra*: En eſta obra no hay ſuperfluidades algu-

gunas, y todo por Dios vivo, que se ha convertido en pureza, ò cosa pura, porque es hecha de vna cosa sola. Pero si comenzares el processo, en la obra del Sol del vulgo, entonces el que haze, y el que padece, se haze en vna cosa de dos; *de las quales sola la media substancia se toma, arrojando las hezes.* Si esto que he dicho en pocas palabras, lo pensares bien, tienes la llave para abrir todas las contradiciones aparentes de los Philosophos: por lo qual Ripleo enseña en el capitulo de la calcinacion, que ruede la rueda tercera vez, en donde expressamente habla del Sol del vulgo, y assi debe ser entendido. En la doctrina de sus proporciones, es muy obscuro, porque aquellas tres proporciones sirven para tres operaciones. *La vna obra*, es secretissima, y puramente natural, la qual se haze en nuestro mercurio con nuestro Sol, à la qual obra se le deben atribuir todas las señales escritas por los Philosophos. Esta obra no se haze con fuego, ni con las manos, si solamente con el calor interno, y es el calor externo solamente en quanto expele el frio, y vence sus accidentes. *La otra obra*, es en el Sol purificado con el mercurio nuestro la que se haze con vn fuego cadente por tiempo largo, en el qual vno, y otro se cueze, *por medio de Ketus*, hasta tanto, que la mas pura substancia se saque, que es el zumo de la lunaria: esta se ha de tomar quitando las hezes, no es aun la Piedra, pero es nuestro verdadero azufre, que despues con nuestro mercurio (como con su

apropiada sangre) se ha de cocer, ò congelar la Piedra del fuego, que tiñe sumamente, y es penetrante. *Ultimamente la tercera*, es vna obra mixta, en la que se mezcla el oro del vulgo con nuestro mercurio en debida cantidad, y se le añade vn fermento de nuestro azufre lo que baste; entonces se cumplen todos los milagros del mundo, y se haze el Elixir, ò tinctura tan poderosa para las riquezas, como para la salud. Por lo qual busca nuestro azufre, con todas tus fuerzas, el que me puedes creer, que hallaràs en nuestro mercurio, si tuvieres fortuna; pero si no, en el Sol del vulgo, con vn debido fuego, y tiempo, haràs lo mismo; pero es vn camino lleno de espinas, y nosotros hemos hecho voto à Dios, y à la equidad, de no declarar nunca distintamente con palabras ingenuas el vno, y el otro govierno del fuego; mas tambien te juro por mi fee, que he manifestado, ò descubierto la verdad. *Si trabajares en el mercurio, de que he descripto las señas, y en el Sol del vulgo muy purificado con el debido fuego; hallaràs nuestro Sol en siete meses, ò à lo mas en nueve meses, y nuestra Luna en cinco meses.* Y estos son los verdaderos terminos, para cumplir, ò acabar estos azufres; que si hechos creyeres, que son nuestra Piedra, errarás; pero de estos reiterando el trabajo *con vn fuego, à lo menos sensible*, tendràs el verdadero Elixir: y esto serà dentro de vn año y medio, dandotelo Dios, quien sea glorificado para siempre.

CAPI-

CAPITULO XX.

DE LA VENIDA DE LA NEGRURA EN la obra del Sol, y la Luna.

SI trabajares en la Luna, y el Sol, para buscar en estos nuestro azufre, considera si vès su materia hinchada como la masa, ò como agua hirviendo à borbotones, ò bien como pez derretida; porque nuestro Sol, y nuestro mercurio, tienen vn emblematico impressor en la obra del Sol del vulgo con nuestro mercurio. Aviendo encendido el horno, aguarda con vn calor que hierva por veinte dias, en el qual tiempo observaràs varios colores, y cerca del fin de la quarta semana (si el calor fuere continuo) veràs vna color verde muy amable, que no se desaparecerà casi en el tiempo de diez dias: alegrate entonces, porque ciertamente en breve lo veràs todo tan negro como el carbon, y se avràn buelto todos los miembros de tu compuesto en atomos, ò partes pequeñas. Esta operacion, no es otra cosa, que la disolucion de lo fixo, en no fixo, para que despues vno, y otro junto, hagan vna materia, parte espiritual, y parte corporal; por lo que dize el Philosopho: Toma el perro Corasceno, y la perrita de Armenia, juntalos ambos, y te engendrarán vn hijo de color de Cielo: porque assi es natural cosa, que vna

breve decoccion se bolverán en vn mixto, como caldo gordo, ò graso, como la espuma del mar, ò de vna niebla de las mas crasas, la que se teñirá de color livido, ò de plomo: y te juro debaxo de buena fee, que nada he ocultado sino el regimen, ò govierno del fuego, pero este, si fueres prudente, lo cogerás muy facilmente de mis palabras. *Avienda pues conocido el regimen, toma la piedra que mostré arriba, y gouiernala, ò rigela como sabes, y se seguirán estas cosas notables. Primeramente, tan presto como la piedra sintiere su fuego, se derretirá el azufre, y el mercurio juntamente, como la cera sobre el fuego; y se quemará el azufre, y mudará los colores de dia en dia; pero el mercurio será incombustible, fuera que por algun tiempo se teñirá de los colores del azufre; pero no se infacionará, ò corromperá, por lo qual entrañablemente, ò de todo punto labará el laton de todas sus impuridades: reitera el Cielo sobre la tierra tantas vezes, hasta tanto que la tierra aya concebido vna naturaleza celeste.* O poderosa naturaleza, que tu sola hazes lo que de todo punto es imposible à todo hombre! Por esto, quando verás en tu vidrio, que las naturalezas se mezclan juntas, como vna sangre requemada congelada; yà es hecho, que la hembra fue abrazada, ò padeció el abbrazo del varon: por lo que desde la primera excicacion, ò sequedad de tu materia, hasta el termino de diez y siete dias, aguarda, que las dos naturalezas se convertirán en vn brodio, mixtion, ò caldo graso, ò gordo; las quales juntas, se bolverán al rededor, como vna nie-

bla

bla de las mas crasas, ò espesas, ò como la espuma del mar (como se ha dicho yà) cuyo color serà muy obscuro: entonces conserva, ò detèn firmemente la Regia Prole que se ha concebido; porque despues en los lados del vaso, y en el fuego, veràs vnos vapores verdes, rubios, negros, y ceruleos: estos son los vientos, que son frequentes en la formacion de nuestro embrion, los quales se han de retener con cautela, porque no huyan, ò se pierda la obra. Guarda el olor, no sea que se exhale por alguna rendija, porque la fuerza de la piedra padecerà vn notable detrimento: por lo qual manda el Philosopho, que se conserve con cautela el vaso con su ligadura; *y seas amonestado, de que no cesses en tu obra, no muevas el vaso, ni le abras; ò cesses en la decoccion por algun tiempo*, sino que continuès haziendo la decoccion, hasta que veas que và faltando el humor, lo que se harà dentro de treinta dias: alegrate entonces, *y seas cierto, de que has ido por el camino derecho*: tèn cuidado entonces de tu obra, porque desde este tiempo, hasta casi dos semanas, veràs la tierra seca, è infigmemente negra; entonces es la muerte del compuesto, cesaron los vientos, y todas las cosas se dieron à la quietud: este es aquel grande eclypse del Sol, y de la Luna juntos, en el qual ningun luminar lucirà sobre la tierra, y el mar se desaparecerà: entonces se haze nuestro chaos, del qual mandandole Dios, saldràn por su orden los demàs milagros del mundo.

CAPI-

CAPITULO XXI.

DE LA COMBUSTION DE LAS FLORES, y de su precaucion.

ES vn error, no leve, y que con todo esso muy facilmente se comete, la combustion, ò quema de las flores, antes que las naturalezas tiernas se saquen bien de su profundidad: este error es menester evitarle principalmente, despues de la semana tercera; porque en el principio hay tanta abundancia de humor, que si governares la obra con vn fuego mas fuerte que aquel que se necesita, el vaso fragil no podrà suportar la abundancia de los vientos, que no se rompa al instante, ò salte en pedazos, sino es que tu vaso sea muy grande, y entonces de tal manera se esparcirà el humor, de modo, que no bolverà mas à su cuerpo; à lo menos, no tanto quanto le baste à recrearlo, ò calentarlo: pero quando comenzare la tierra à retener parte de su agua, aviendo cessado los vapores, entonces ciertamente puedes dàr demasiado fuego, sin que pueda hazer mal al vaso; pero esso echarà à perder la obra, y le darà vn color de adormidera silvestre; y finalmente se bolverà todo el compuesto vn polvo seco, inutilmente rubificado: de esta justa señal, conocerás de què fue el fuego mas fuerte de lo necessario, y tanto, que cier-

ta-

tamente fue enemigo de la verdadera conjuncion; por lo que sepas, que nuestra obra requiere vna verdadera mutacion de las naturalezas, la que no se puede hazer, si no se haze la vltima vnion de vna, y otra naturaleza, pero no se pueden vnir, sino es en forma de agua; porque de dos cuerpos no puede aver vnion, ni à lo menos contusion, quanto mas, que pueda aver vnion del cuerpo con el espiritu por partes pequeñas; pero dos espiritus se podràn vnirse bien entre sì, por lo que se requiere el agua metalica homogenea, ò de su misma naturaleza, à la qual se le prepara el camino por vna calcinacion que debe preceder: esta defecacion, no es verdadera defecacion; pero lo es, el bolverse el agua con la tierra (por el arnero, ò cedazo grueso de la naturaleza) en atomos los mas sutiles; la qual defecacion lleva consigo la exigencia del agua, de donde la tierra tome el fermento transmutativo; pero esta naturaleza espiritual, siendo el calor mas vehemente del que se requiere (como si estuviesse herida con el martillo de la muerte) de activa, se haze passiva; de espiritual, corporal: esto es, vn precipitado rubio inutil, porque con su debido calor, el color se haze de vn negro como de cuervo, y que aunque es negro, es color que se debe desear mucho; *pero el color rubio en el principio de la verdadera obra, es manifiesto, claro, y señalado*: este con todo esso concurre con vna debida abundancia de humor, y muestra, que el Cielo se juntò con la tierra, y que con-

concibiò el fuego de la naturaleza; *y por eſto toda la concabidad del vidrio, ſe teñirà de color de oro, pero eſte color no durarà, porque brevemente engendrarà el verde, deſpues dentro de poco tiempo aguarda el negro; y ſi tuvieres paciencia, veràs lo que deſeas*; à lo menos, abrevia lentamente, y con todo eſſo, continùa vn fuego baſtantemente fuerte entre la Eſcila, y el Caribde, y como ſabio Piloto, govierna tu Nave, ſi quieres ganar las riquezas de ambas Indias: algunas vezes tambien miraràs à los lados vnas Islas, que taſſadamente ſe vèn vnas eſpigadas, y otras que hazen ſombra de diverſos colores, y que ſe méten en las olas, las que brevemente ſe diſolveràn, y ſe levantaràn otras. La tierra, aunque avarienta de germinar, ò producir, ſiempre fabrica alguna coſa: muchas vezes te imaginaràs, que vès en el vidrio àves, y animales, y tambien colores alegres de vna viſta ligera, y de poco tiempo: *todo conſiſte en que peremne, ò continuamente continùes el debido fuego, y todas eſtas coſas, antes de cinquenta dias, vendràn à tener ſu fin, en vn color negriſsimo, y en vn polvo poco vnido*; pero ſi no, culparàs à tu mercurio, ò el regimen, ò à la diſpoſicion de la materia, *ſino es que aygas movido el vidrio, ò meneadole*, lo que facilmente retardarà la obra, y finalmente la echarà à perder.

✱✱✱)(✠)(✱✱✱

CAPI-

CAPITULO TXXIII.

QUE COSA ES, Y POR QUE SE DIXO EL *govierno de Saturno?*

TOdos quantos Magos, ò Sabios escrivieron muchas vezes de este trabajo Philosophico, hablaron de la obra, ò govierno de Saturno, los quales algunos entendiendolos incierta, y falsamente, se encaminaron à varios errores, y se engañaron con su propia opinion: algunos llevados de esto, han trabajado en el plomo con muy grande esperanza, pero con ningun fruto: por lo que sepas, que nuestro plomo, es mas precioso que qualquiera oro, es la tierra, en la qual se junta el alma del oro con el mercurio, para que despues produzcan al Sol, y à su muger la Luna. El tumulo, ò sepultura, en el qual el Rey se encierra, se dize, ò se llama en nuestra obra Saturno, y es la llave de los dineros de este Arte: feliz aquel que puede saludar à este tardo planeta. Hermano, ruega à Dios, que te haga digno de esta bendicion, porque no es del que corre, ni tampoco del que quiere, sino esta bendicion depende solamente de el Padre de las luzes.

CAPITULO LXXIII.

DE LOS DIFERENTES GOVIERNOS de esta Obra.

ESTudiante principiante, puedes cierto y creer, que no hay otra cosa en biera en toda la obra de la piedra, que el regimen, ò govierno del fuego: por lo qual es verdadero lo que dize el Philosopho, qualquiera que supiere esto solamente, los Principes, y magistrados de la tierra le honrarán: y te juro por mi fee, que si esto solamente se publicara claramente, los libros se vieran del Arte, porque conocido esto, todo no es otra cosa, que obra de mugeres, y juego de niños, esto es, decocer: por lo qual los Philosophos ocultaron con mucho Arte este secreto, y creas firmemente, que fundamentalmente nosotros hizimos lo mismo: pero con todo esso, por lo que he propuesto, y prometido de hablar con claridad en este Tratado, me incumbe el hazer alguna cosa, para que yo no eche à perder la esperanza, y el trabajo de los ingeniosos Autores: por lo que digo, que en nuestro govierno, en toda nuestra obra no hazemos, ò dibujamos, esta es, decocer, y digerir, y con todo esso, este vnico govierno abraza en sì otras muchas cosas, *que los embidiosos ocultaron con diversidad de nombres) que describieron (como si fueran varias operaciones*: pero nosotros, por lo que prometi-

nos de ser mas claros, haremos vna manifestacion mas evidente, y lo que no se acostumbra en esta nuestra Arte, diremos con honestidad.

CAPITULO XXIV.

DEL PRIMER GOVIERNO DE LA OBRA, *que es el del Mercurio.*

PRincipalmente hablaremos del govierno de mercurio, que es vn secreto que todos los Philosophos nunca han declarado. Juzga que comenzaron estos desde la segunda obra, ò el govierno de Saturno, sin hacer manifiesta alguna luz à los principiantes, antes de la capital, y principal señal de la negrura: en esto callò aquel buen varon el Conde Bernardo de Trevis, que enseña en su parabola, que el Rey quando viene à la fuente, aviendo dexado todas las cosas estrañas, y que no son de su naturaleza, entra solo en el baño, vestido de vna vestidura de oro, de la qual se desnuda, y la entrega à Saturno, de quien toma vna vestidura toda de brocado, ò seda negra, pero no enseña en quanto espacio de tiempo se desnuda de aquella vestidura de oro, y assi calla todo vn govierno, casi de quarenta dias, y algunas vezes, de cincuenta, en el qual tiempo los pobres principiantes sin guia, se ocupan en inciertas experiencias. Desde la vestida de la negrura, hasta la fin de la obra, bastantemente recrean al Artifice todos

los dias, las nuevas señales que se dexan ver; pero en esta, sin señal, guia, ni camino andar vagando cincuenta dias, confiesso, que es trabajoso; y assi digo, que desde que la primera vez se enciende el fuego, hasta la negrura, todo este intervalo de tiempo, es el govierno de mercurio; *à saber, del mercurio Philosophico, que es el que solo obra todo aquel tiempo, quedando muerto su igual, por vn conveniente espacio de tiempo*: y esto, antes de mi, ninguno lo ha descubierto; por lo que aviendo juntado los materiales, que son el Sol, y nuestro mercurio, no creas, con el vulgo de los Alchimistas, que el ocaso, ò muerte del Sol, sucede brevemente, no de verdad; porque mucho tiempo aguardamos, antes que se huviera hecho la paz entre el agua, y el fuego: y esto, los embidiosos lo comprehendieron debaxo de muy pocas palabras, quando en su primera obra llamaron à su materia, cosa hecha de dos; esto es, vna cosa hecha de dos cosas: *por lo que tambien ciertamente sepas*, que aunque nuestro mercurio se coma al Sol, con todo esso, no sucede del modo que los Chimicos malos Philosophos juzgan; *porque aunque el Sol le juntes con nuestro mercurio, despues de esperar vn dia, le podràs recuperar sin peligro de que se haga diffuelto, y con la misma virtud que tenia antes, à menos que le cuezas cocido con vn grado de fuego conveniente*, y aquel que dize lo contrario, no es Philosopho. Juzgan los que estàn en el camino del error, que es vn negocio muy leve, ò ligero, el disolver los cuerpos, que en accion-

do

do el oro en el mercurio Philoſophico, eſte ſe le traga en vn mirar de ojos; porque eſtos entienden muy mal aquel lugar del Conde Bernardo de Trevis, donde dize, *de ſu libro de oro ſumergido en la fuente, ſin poderlo recuperar; porque verdaderamente, quan dificultoſa obra ſea la de la diſolucion de los cuerpos, lo pueden ateſtiguar aquellos que han ſudado en la operacion.* Yo miſmo, que eſta verdad la he viſto con mis propios ojos, puedo ateſtiguar, que deſpues de preparada la materia, es muy ingenioſo el governar el fuego, el qual diſuelva los cuerpos como ſe debe, ſin quemar las tincturas; por lo qual oye mi doctrina: *Toma del cuerpo que te moſtrè, y ponlo dentro del agua de nueſtro mar, y cuezelo con vn debido fuego continuamente, de manera, que ſuban el rocìo, y las nieblas, y caygan las gotas de dia, y de noche ſin ceſſar*; y ſepas, que el mercurio ſube con eſta circulacion en ſu primera naturaleza, y que abaxo ſe queda el cuerpo tambien en ſu primera naturaleza, haſta tanto que por largo tiempo comienza el cuerpo à retener algo del agua, y aſi ambos participan de los grados de vno, y otro. Pero porque toda el agua no ſube con eſta ſublimacion, ſino que parte de ella queda abaxo con el cuerpo, en el fondo del vaſo; por eſta razon, con vna continuacion vigilante ſe eſtiva, ò deſmenuza el cuerpo en el agua que ha quedado abaxo; y por eſte medio, las gotas que caen, aguijerean la maſſa que ha quedado abaxo, y con la continua circulacion, aviendoſe hecho el agua mas ſutil, finalmente,

ex-

extrae el alma del Sol, *blanda, y suavemente*; de este modo, por medio del alma, se reconcilia el espiritu con el cuerpo, y se hace de entrambos vna vnion de color negro; y esto, à lo mas, dentro de cinquenta dias! y esta operacion se llama el govierno, ò regimen de mercurio, porque el mercurio se circula àzia arriba, y en el se cueze, ò haze herbir el cuerpo del Sol àzia abaxo; y es el cuerpo en esta obra passivo, hasta la vista de los colores, *los quales e fasamente aparecerán cerca del dia veinte, con vna buena, y continua ebulicion*; los quales colores, despues se aumentaràn, se multiplicaràn, y se variaràn, hasta el cumplimiento de vna negrura muy negra, la qual te dará à ti el dia cinquenta, si la fortuna te es favorable.

CAPITULO XXV.

DEL SEGUNDO GOVIERNO DE LA OBRA, *que es el de Saturno.*

AViendose yà hecho el govierno de mercurio, cuya obra es despojar al Rey de sus vestidos de oro, y de mover al Leon con varias luchas, y cansarle con ellas, hasta la vltima fatiga, se dexa ver cercano el govierno de Saturno; quiere Dios, que la obra comenzada se conduzca à su debido fin: es, pues, la ley de esta escena, ò mutaçion de Theatro, que la salida de vno, sea la entrada de otro; el fin de vno, sea el principio, y nacimiento del otro; ni mas

presto se obscurece el govierno de mercurio, que entra Saturno por su sucessor, el qual alcanzò el imperio por derecho de sucesion; en muriendo el Leon, nace el Cuervo: es este govierno, casi vn delinear, ò dibujar, respecto del color, porque el color no es mas que vno, y este muy negro, pero sin que aya ningunos humos, ni vientos, ni semejanza de vida; solamente, que algunas vezes se vè seco el compuesto, y algunas otras, hirbiendo como la pez derretida. O espectaculo triste, è imagen de la muerte eterna! pero dulce nuncio para el Artifice: *La negrura que se vè, no es como qualquiera, sino vna negrura resplandeciente de puro negra.* Luego que veas la materia abaxo hinchada como vna pasta; alegrate, porque sepas, que el espiritu que està dentro encerrado està vivo, el qual, con el tiempo estatuìdo por Dios Omnipotente, bolverà à dàr la vida à estos mismos cadaveres. Tèn cuidado con el fuego, el qual debes governarle con sano juizio; porque te juro debaxo de buena fee, que si apretando el fuego en este govierno, hizieres sublimar alguna cosa toda la obra la echaràs à perder, sin poderlo remediar: por esto contentate como el buen Conde Trevisano, de estàr detenido en la carcel por quarenta dias, y noches; y dexa que se quede en el fondo la tierna materia, que es el nido, donde se concibe, ò se haze la generacion, confiando ciertamente, que en avirndose acabado el termino que Dios Omnipotente le tiene puesto à esta operacion,

se mostrarà el espiritu consumado en perfeccion, y darà la misma perfeccion à su cuerpo; ciertamente subirà, y se circularà suavemente, y sin violencia, y subirà desde el centro, hasta el Cielo, y otra vez baxarà desde los Cielos, hasta el centro, y arrebatarà la fuerza de los superiores, è inferiores.

CAPITULO XXVI.

DEL GOVIERNO DE JUPITER.

JUpiter, que es de diverso color, sucede al negro de Saturno; porque despues de hecha en el fondo del vaso la debida putrefaccion, y generacion por mandado de Dios, verás segunda vez los colores que se mudan, y la sublimacion que circula. Este govierno no es durable, pues arriba de tres semanas no dura; en este tiempo se aparecen, y dexan ver todos los colores imaginables, de los quales no se puede dar ninguna cierta razon. En estos dias se multiplicarán de cada dia los rocios, ò lluvias, y finalmente, despues de todas estas cosas muy hermosas à la vista, se dexa ver por sì misma una claridad à los lados del vaso, como rayos, ò cabellos; entonces alegrate, porque con felicidad hiziste el govierno de Jupiter; pero en este govierno debe ser el mayor cuidado, que los pollos de los Cuervos, despues que han dexado el nido, no buelvan otra vez à èl, y tam-

tambien, que no saques tanta agua, que la tierra que està debaxo, carezca de ella, y se quede la tierra en el fondo seca, è inutilmente; y terceramente, que no riegues tu tierra con tan poca templanza, que casi la ahogues: cuyos errores, y todos los demàs, los evitarà el buen govierno del calor externo.

CAPITULO XXVII.

DEL GOVIERNO DE LA LUNA.

AViendo yà concluìdo el govierno de Jupiter, cerca del fin del quarto mes, se te aparecerà la señal de la creciente de la Luna; y sepas, que todo el govierno de Jupiter, fue empleado en labar, y limpiar el laton: el espiritu que laba, ò limpia, es muy blanco de su naturaleza, y el cuerpo que se ha de limpiar, es negro, y muy negro: en cuyo transito, ò passo hasta la blancura, se vèn todos los colores intermedios, los que fenecidos, todo se buelve blanco; pero perfectamente reluciente, no se haze el primer dia, sino que poco à poco, ò graduadamente, de blanco se buelve albissimo: *Sepas, pues, que en este govierno, todo se convierte à la vista, como si fuera de vivo azogue*; y esto es lo que se llama *el encierro, ò sigilo de la madre, en el vientre de su hijo, el que pariò*: En este govierno harà muchos, diversos, y hermosos colores, que se dexan vèr en vn momento, y que muy presto se des-

apareceràn, y mas cercanos à la blancura, que à la negrura; assi como en el govierno de Jupiter, los colores participaron mas de negrura, que de blancura: y sepas, que dentro de tres semanas serà cumplido el govierno de la Luna; pero antes que se cumpla, se vestirà el compuesto de mil formas diferentes, porque este, en creciendo los rios, antes de la total coagulacion, se liquidarà, y se congelarà cien vezes al dia: algunas vezes aparecerà como los ojos de los pescados; alguna vez se parecerà à la figura de vn arbol de plata fina bruñida, con sus ramitos, y hojas: para dezirlo de vna vez, en este tiempo, cada hora, las cosas que verás, te causaràn espanto, y admiracion; y finalmente, tendràs vnos granos albissimos, tan pequeños como los atomos del Sol, y mas hermosos, que nunca los vieron los ojos humanos. Demos gracias à Dios nuestro Señor, inmortales, que produxo esta obra: es ciertamente verdadera tinctura para lo blanco, aunque solamente de la primera orden, y por esto de poca vtilidad, respecto de la admirable, que reiterando la operacion puede adquirir.

CAPITVLO XXVIII.

DEL GOVIERNO DE VENUS.

ANte todas las cosas dichas, es de admirar esto de que nuestra Piedra, perfecta yà de todo,

y

y que puede comunicar perfecta tinctura, de sì misma otra vez se humilla, y sin que se toque con las manos, toma vna nueva volatilizacion. Si acaso sacares de su vaso esta misma piedra, y la pusieres cerrada en otro vaso, si se llega vna vez à enfriar, en vano serà despues querer, que passe adelante en su decoccion; y la razon demonstrativa de esto, ni nosotros, ni los Philosophos antiguos la podemos dàr, sino que esto sea hecho por voluntad de Dios. En este tiempo tèn cuidado con tu fuego, porque la ley, ò condicion de la piedra perfecta, es esta, de que sea fusible, ò capàz de fundirse; por lo que si dieres mas fuego del que es menester, se harà vidrio la materia, y derretida por los lados del vaso, quedarà pegada, de modo, que no la podràs mover mas adelante: esta es la vitrificacion de la materia, que tantas vezes ha sido por los Philosophos precalucionada, ò de la qual se han guardado: la qual antes, y despues de estàr perfecta la obra blanca, suele sucedèr à los poco advertidos, *à saber, desde la mitad del govierno de la Luna, hasta el septimo, ò decimo dia del govierno de Venus*: por lo qual solamente se aumente el fuego vn poco, de modo, que el compuesto no se haga vidrio, esto es, que passivamente no se derrita, como el vidrio; pero con vn calor benigno, de sì mismo se derritirà, se hinchará, y por mandado de Dios serà dotado de vn espiritu, que volarà àzia arriba, y se llevarà consigo la piedra, y darà colores nuevos, y entre los primeros

Digitized by Google

vn color verde, veneteo, ò de cobre, el qual durarà largo tiempo, de modo, que ni dentro de veinte dias se desaparecerà del todo: aguarda tambien el azul, y el cardeno, ò acardenalado, y cerca del fin del govierno de Venus, el color palido, y de purpura obscuro: tèn cuidado en esta obra, no irrites mucho el espiritu, porque es mas corporal que antes; porque si le hizieres volar à lo alto del vaso, de sì mismo dificilmente bolverà: *la qual caucion se ha de observar en el govierno de la Luna, quando comienza à espezarse el espiritu*, por lo qual, entonces se ha de tratar suavemente, y no con violencia, porque no sea, que huyendose à lo alto del vaso, todo aquello que està en el fondo del vaso se queme, ò à lo menos se haga vidrio, para destruccion de la obra. Quando de esta manera veràs la color verde, sepas, que se contiene, ò se encierra en ella vna virtud germinativa; por lo que tèn cuidado, que aora con el calor demasiado, no se buelva el color verde en color torpe, y negro, sino que goviernes el fuego prudentemente, y de este modo, despues de quarenta dias, tendràs acabado este govierno de Venus.

***)(✠)(***

CAPI-

CAPITULO XXIX.

DEL GOVIERNO DE MARTE.

AViendo hecho el govierno de Venus, cuyo color era principalmente verdoso, vn poco rubio, de vn color que tiraba à purpureo, obscuro, ò morado, y algunas vezes livido, ò cardeno, ò acardenalado; en el qual tiempo, el arbol Philosophico floreciò con flores, y ramas de diversos colores, y con sus hojas, y ramitos; le sigue el govierno de Marte, el que demuestra por la mayor parte algun color flavo, ò rubio deslabado, como vn vidriado obscuro, el qual darà de sì famosissimamente vnos colores (aunque de passo) de Iris, y de Pavo Real: aora està mas fecò el estado, ò sèr del compuesto, con el qual parece, que la materia imita varias mascaras de formas: en estos dias aparecerà frequentemente el color de jacinto, ò cardeno, con muy poco de escarolado: *aqui es donde la madre que està sigilada, ò escondida en el vientre de su hijo, se levanta, y se purifica, para que por razon de tanta pureza como contiene el compuesto, se destierre de ella la putrefacion*; y de verdad, los colores obscuros juegan en todo esse govierno, como fundamento de èl, y se hazen vnos colores intermedios de vna vista muy agradable. Sepas, que nuestra tierra virgen, yà padece la vltima cultivacion, para que en ella se siembre,

Digitized by Google

bre, y se madure el fruto del Sol: por lo qual continùa vn buen calor, y verás ciertamente, que aparece el color cetrino, ò de cidra, cerca del dia treinta de este govierno, el qual color dentro de dos semanas desde que comenzò à dexarse vèr, lo llenarà casi todo del dicho color cetrino, ò de cidra.

CAPITULO XXX.

DEL GOVIERNO DEL SOL.

UNIVERSAL BIBLIOTECA MEDICINA

YA llegas al fin de tu obra, y casi perfeccionaste tu negocio; yà todo se vè como oro puro, y la leche virginal, con la qual embebes esta materia, se pone mucho de color cetrino. Dà à Dios, Dador de todos los bienes, gracias, inmortales, el que hasta aqui guiò la obra, al qual ruegale con humildad, y reverencia, que govierne en adelante tu voluntad, de tal suerte, para que no sea, que pensando abreviar la obra yà perfecta, la pierdas de todo punto. Considera, que has aguardado casi siete meses, y que no serà bien, que en vna pequeña hora, todo lo destruyas; por lo que seas muy cuidadoso, y mucho mas, quanto mas cercano estàs de la perfeccion; por lo qual, si procedieres con cautela, ò cuidado, verás estas cosas notables. Primeramente, observaràs en el cuerpo vn cierto color cetrino, y en fin, vnos vapores cetrinos (estando el cuerpo sentado en lo baxo,

ò

ò fondo del vaso) teñidos de color de violeta, y algunas vezes de purpura obscura. Despues de aver esperado doze, ò catorce dias en este govierno del Sol, veràs la materia, por la mayor parte humeda; y aunque es pesada, con todo esso la veràs llevar de vn lugar à otro, en el vientre del viento: finalmente, cerca del dia veinte y seis de este govierno, se comenzarà à secar, y entonces se derretirà, y se congelarà, y se bolverà à derretir cien vezes al dia, hasta que comienze à hazerse granos, y se verà, como si todo fuera de granos separados: otra vez se juntaràn, è infinitas figuras de formas tomarà de dia en dia, y esto durarà casi por dos semanas; vltimamente, por mandado de Dios, la luz, llenarà de rayos tu materia, de vn modo tal, que nunca te lo pudieras imaginar; entonces aguarda con brevedad el fin, el qual veràs despues de tres dias, porque la materia se harà granos, como los atomos del Sol, y tendrà vn color roxo tan subido, que de puro roxo, se ennegrecerà, como vna sangre muy sana, quaxada; y no creas, que por el Arte ayga cosa tal, que se pueda comparar à este elixir, porque es vna admirable criatura, que en toda la naturaleza no tiene igual à sì, ni tampoco perfectamente semejante alguno.

✠ ✠ ✠

CAPI-

CAPITULO XXXI.

DE LA FERMENTACION DE LA Piedra.

ACuerdate, que yà te ha nacido el azufre rubio, è incombuſtible, ò que no ſe quema, el qual por sì miſmo no le podràs adelantar mas con ningun fuego: tèn cuidado principalmente de lo que me olvidè dezir en el govierno del Sol cetrino, *de que no hagas que ſe buelva, ò ſe quaxe en vidrio tu materia, dandole vn fuego deſproporcionado, antes de la venida del hijo ſobrenatural, que vendrà veſtido de vn color tirio, eſto es, purpureo precioſiſsimo*: porque de eſte modo, no ſeria deſpues capàz de desleirſe, y por conſequencia, no ſe congelaria en hermoſiſsimos, y rubicundiſsimos atomos. Tèn por eſto cuidado, y no te prives à ti miſmo de tanto teſoro; y con todo eſſo, tampoco no creas, que yà has hallado el deſcanſo, ò fin de tus trabajos, para que no dexes de continuar en adelante; porque de eſte azufre, bolviendo à hazer la circulacion de la rueda, tengas elixir: por lo que *toma* de Sol muy puro, y fino, tres partes, y de eſte azufre de fuego, vnà parte (pudieras tomar del Sol quatro partes, y la quinta parte de azufre; pero es mejor la primera proporcion) y funde el oro en vn criſol limpio, y eſtando fundido, echa dentro tu azufre, con cuidado de que no ſe deſperdicie con el humo de los

Digitized by Google

los carbones; haz que se fundan juntos, despues vacialo en vna rillera, y tendràs vna massa que se puede hazer polvos, de vn color muy hermoso, y rubicundo, poco transparente: *toma* de esta massa, muy menudamente molida, vna parte; de tu mercurio Philosophico, dos partes; mezclalo muy bien, y cierralo en vn vaso, y goviernalo como antes, y dentro de dos meses, verás passar por su orden todos los goviernos yà dichos: y esta es la verdadera fermentacion, la que si se quiere reiterar, se puede.

CAPITULO XXXII.

DEL EMBEBER EN SI LA PIEDRA.

YO sè, que muchos Autores, la fermentacion de esta obra, la toman por el interno agente invisible, à lo qual llaman fermento, ò levadura; con cuya virtud, de sì mismos se espesan los fugitivos, y tenues espiritus, sin ponerles la mano, ò sin obra de manos; y que el camino de nuestra dicha fermentacion, llaman *dàr de comer con pan, y leche*, como dize Ripleo. Pero yo, que no suelo citar à otros, ni jurar sobre sus palabras, en vna cosa, que yo sè tambien como ellos, siempre he observado mi propia opinion. Hay, pues, vna otra operacion, con la qual la piedra se aumenta mas en peso, que en virtud, y esta es; *toma de tu azufre perfecto*, yà sea blanco, ò roxo; y

añade à tres partes de azufre, la quarta parte de agua; y despues de algun poco de tiempo de la negrura, y seis à siete dias de la decoccion, tu agua, que nuevamente has puesto, ò añadido, se espesarà como tu azufre; entonces añade vna quarta parte (no respecto de todo el compuesto, que yà su quarta parte la congelò, sino respecto del peso del azufre, antes de la primera inhibicion) la qual, aviendose secado, ò congelado, añade à respecto de las tres partes de azufre, primeramente pesadas antes de la primera inhibicion, y con esta proporcion haz la inhibicion, y congelacion, por tres vezes; vltimamente, en la septima inhibicion pondràs cinco partes de agua: esto se entiende, respecto del azufre, que primeramente pusiste, la que aviendola puesto, sigila, ò cierra tu vaso, y con vn fuego semejante al primero, haz que todo el compuesto passe por todos los goviernos antedichos; lo que sucederà, à lo mas, en vn mes: entonces tienes la verdadera piedra de tres ordenes, ò perfecciones; de la qual, vna parte, si cae sobre diez mil partes, las tiñe perfectamente.

CAPITULO XXXIII.

DE LA MULTIPLICACION DE LA PIEDRA.

PAra esto, no se requiere otro trabajo, sino que se tome la Piedra perfecta, y que de esta vna par-

parte, se junte con tres, ò à lo mas, con quatro partes de mercurio, de la primera obra, y que se govierne por siete dias, con el debido fuego, aviendo muy bien cerrado el vaso; y con suma alegria verás passar todos los goviernos, y tendràslo todo enriquecido, con vna virtud de mil vezes mas de la que tenia tu Piedra antes de su multiplicacion; y si esto otra vez lo quisieres hazer, en tres dias verás todos los goviernos, y será la medicina exaltada, con virtud de teñir vna parte, mil partes mas que antes; y si quisieres repetir la operacion, verás dentro de vn dia natural passar todos los colores, y goviernos; y lo mismo conseguirás en vna sola hora de tiempo, si lo reiterares; de manera, que no podrás contar, ò hallar por quenta, à lo que se estiende la virtud de tu Piedra, la que será tanta, que sobrepuje la capacidad de tu ingenio, si perseverares en la misma obra. Acuerdate de dàr gracias à Dios inmortales, porque yà tienes en tu poder todo el theforo de la naturaleza.

CAPITULO XXXIV.

DEL MODO DE HAZER LA *proyeccion, ò transmutacion.*

TOma vna parte de tu Piedra perfecta, como se ha dicho, blanca, ò roxa, ò segun la calidad de tu medicina; toma de qualquiera de los dos luminares, quatro partes, y fundelos en vn crisol limpio,

Digitized by Google

y despues pon dentro de èl, de tu Piedra, segun la especie del luminar que huvieres fundido, blanco, ò rubio; y la mixtura vaciala en vna rillera, y serà vna massa que se dexarà hazer polvos: de esta massa toma vna parte, y de mercurio bien labado, diez partes; calienta tu mercurio, hasta que comienze à hazer ruido, entonces echa encima de èl, tu mixtura, la qual en vn mirar de ojos le penetrarà; fundelo, aumentando el fuego, y toda la massa, serà medicina, de la orden inferior; de esta toma vna parte, y echala sobre qualquier metal que estè fundido, y afinado, ò limpio, tanto quanto tu Piedra quiera tenir, y tendràs oro, ò plata, de tal modo puro, que mas puro, no le darà la naturaleza. Es mejor hazer la proyeccion graduadamente, hasta que cesse la tinctura, y de este modo, mas latamente se estenderà; porque quando vn poco se pone sobre mayor parte (si no se haze la proyeccion sobre el mercurio) se desperdicia, ò se pierde notablemente la medicina, por razon de las escorias, que estàn vnidas à los metales inmundos, ò imperfectos; por lo qual, quanto mas se purgan los metales, antes de la proyeccion, tanto mejor sucede la operacion en el fuego.



CAPI-

Digitized by Google

CAPITULO XXXV. Y ULTIMO.

DE LOS MUCHOS MODOS QUE HAY de vsar de este Arte.

AQuel que perfectamente huviere trabajado este Arte, segun la bendicion de Dios, no sè què es lo que en todo el mundo pueda desear, sino es que seguro de todo engaño, y maldad, pueda continuamente servir à Dios. Serà en vano, y cambiera de todas las cosas la mas vana, cobdiciar, ò buscar la pompa, ò estimacion vulgar del oro; porque estas cosas, los que saben este Arte, no las tienen en su corazon, antes bien las desechan, y menosprecian: porque el que Dios hizo dichoso con esta ciencia, à este le està abierto el campo, para tener, ò hazer lo que quisiere, ò deseare.

Primeramente, si viviera mil años, y debiera cada dia mantener vn millon de hombres, no pudiera llegar à tener necesidad; porquè segun su voluntad, pudiera multiplicar la Piedra, tanto en virtud, como en peso, de tal manera, que si quisiera, pudiera todos los metales imperfectos, que en todo el mundo se pueden comprar, teñirlos en verdadera plata, y oro.

Segundamente, puede hazer por este Arte, perlas, y piedras preciosas, las quales no se podràn comprar, ni tener, porque no las produce la naturaleza sin este Arte.

Ter-

Tercera, y finalmente, tiene la vniversal medicina, para todas las enfermedades, de tal manera, que vn solo verdadero Adepto (ò que ha conseguido este Arte) puede curar todos los enfermos que hay en el mundo.

Por esto, y por avernos dado estos dones, demos eternamente gracias al Inmortal, solo, y Sempiterno Dios.

Y por lo mismo, el que goza de este bien, le aconsejo, que lo emplee, y vse de èl, en honra, y gloria de Dios, y en provecho del proximo, para que no sea ingrato à su Dios, y Criador, que le hizo dichoso, con esta ciencia, y para que como reo, en el vltimo dia no sea condenado.

NOTA.

Que para que sean reparables las mas essenciales clausulas de este Tratado, no solo quedan traducidas literalmente como las demàs, sino que se han notado de diferente letra: pues aunque no las distingue, su Autor Philaletha, las previno assi con cuidado; à fin de que sus contextos los tengas presentes con mas facilidad, y con la misma, quando necessitares de ellos, los encuentres. Vale.

FIN DEL TRATADO DE PHILALETHA.

TRA-

Digitized by Google

TRATADO DE LA ANALYSIS DEL ARTE DE LA ALCHIMIA,

PARA NORTE DE SUS AFICIONADOS, y Alumnos.

PROEMIO.

AVIENDO, desde mi infancia, sido aficionado (como à todas las Ciencias, y Artes) al de la Alchimia, de cuyo estudio, y practica, tengo larga (aunque no total, ni vltimada experiencia) me ha parecido añadir à la traduccion de este Tratado, la siguiente Analysis, para mayor claridad de èl, y distincion de las vias que tiene la Alchimia; à fin de que con las noticias que contiene, le sea mas facil al principiante afi-

aficionado, pisar fundamentalmente los limites de este Arte; ofreciendole en ella, lo que mi estudio, trabajo, experiencia, y viages, con que he frequentado la mayor parte de la Europa, en el tiempo de mas de veinte y cinco años (con algunos gastos, no despreciables, ni de poco momento) ha podido conseguir. Yo lo darè todo por bien empleado, como logre la satisfaccion del Lector, à quien pido, que si este corto volumen fuere de su agrado, que se aproveche de èl, y de sus buenos documentos; y si al contrario, disimule los defectos que le pareciere serlos, conociendo mi buena voluntad, pues esta ha sido el vnico motivo de la traduccion de este Tratado, y demàs cosas que contiene: lo que he escrito, para que con su noticia, el curioso aficionado tenga la mas individual, que hasta aora se puede encontrar, adelantandose, mediante ella, en lo theorico, y practico de este Arte de la Alchimia: el que si intentare por los medios que al fin de esta Analysis le propongo; no dude, que (con el favor de Dios) podrà conseguir lo mismo que otros muchos por los mismos medios han alcanzado: para esto, implore el Divino auxilio, que es el principio verdadero de todas las Ciencias, amando à Dios, y al proximo; para que en honra, y gloria del primero, y en vtilidad, y provecho del segundo, dirija todas sus operaciones, que con tan buen principio, nunca dexaràn de tener buen fin.

CAPI-

CAPITULO PRIMERO.

DE LAS DIVISIONES, Y SUBDIVISIONES de la Alchimia.

LA Alchimia genericamente ſe difine, que es vna Ciencia, ò noticia de las coſas que pertenecen al Reyno Mineral.

Eſta es de dos modos, natural, y artificial; la natural es, en quanto contempla los principios de la naturaleza, las operaciones de los minerales, el nacimiento de los metales, ſu adelantamiento, y fin, ſegun ſucede en las entrañas de la tierra.

Eſte operar de la naturaleza en el Reyno Metalico, es ſolamente de vn modo, que es incohando, y adelantando ordenadamente ſus operaciones, las que executa, y perfecciona en las entrañas de la tierra.

Artificial es, la que con el conocimiento de la fuerza, y modo de obrar de la natural, indagando con el eſtudio, y la practica, adquiere la noticia, de què coſa ſea, de què modo, y haſta donde pueden alcanzar con ſus fuerzas la naturaleza, y el Arte. Cuya conſideracion es de muchos modos, porque lo es tambien el methodo con que procede: porque vnas vezes adelantando, y otras atraſſando, y retrocediendo, executa variamente ſus operaciones, con las quales excita nuevamente el ſuſpenſo movimiento de la

Digitized by Google

naturaleza, promoviendole à executar coſas mayores, y mas perfectas.

La Alchimia artificial, ſe divide en mecanica, y philoſophica. La Alchimia mecanica, es, la que trata los minerales, y metales, mas por la certeza, y deſtreza material de las operaciones, que valiendoſe de la eſpeculacion, y eſtudio, para el formal conocimiento de ſus naturalezas.

Eſta Alchimia mecanica, es algunas vezes ſolamente natural, quando los minerales, y metales, conforme naturaleza los criò, ſepara los vnos de los otros; lo que ſucede quando ſe ſacan los metales de las minas, ò de los imperfectos metales, ſe ſeparan los perfectos.

Otras vezes eſta Alchimia mecanica, es natural, y artificial, quando mediante el fuego, y operaciones Chimicas, ayuda, y promueve à la naturaleza, en todo quanto puede, aunque con methodo mecanico; de manera, que ſaque de las minas mas porcion de metal, ò que de los imperfectos exprima alguna corta porcion de metal perfecto.

La Alchimia Philoſophica, es, la que indagando las coſas por ſus cauſas, procura adquirir la noticia formal de las coſas naturales, para ſaber fundamentalmente las operaciones que haze la naturaleza en las entrañas de la tierra: de las que deſpues ſaque la conſequencia, en que coſa, y haſta què grado (quando concurren la naturaleza, y el Arte à operar)

puc-

pueden adelantarse con sus fuerzas, y actividad.

Esta Alchimia Philosophica, se buelve à dividir en Alchimia vniversal, y Alchimia particular.

Alchimia vniversal, es, la que no solo aumenta los sugetos que participan de la naturaleza metalica, en la cantidad, sino que procura exaltarlos tambien en la qualidad, y virtud, para que multiplicada, è vniversalmente, puedan à los imperfectos darles el vltimo grado de la perfeccion metalica.

Alchimia particular, es, la que pretende reducir solamente la cantidad de la substancia mercurial, de que participan los metales imperfectos (no por medio de medicina vniversal, sino por modo particular) en mayor perfeccion, como sucede, coagulando, y fixando el azogue en oro, y en plata; tiñendo tambien la plata en oro; el hierro en cobre, (aunque esto vltimo sucede por otro methodo vulgar) y haziendo otras semejantes, y peculiares operaciones.

La Alchimia vniversal, tiene dos vias, ò caminos; el vno es, la via humeda; y el otro, la via seca.

La via humeda, se llama aquella, por la qual los sugetos del Reyno Mineral, capazes para ello, aviendoles quitado con mucho cuidado todas las cosas superfluas, y agenas de su naturaleza, se retrogradan, ò disuelven en vn licor humedo, y diafano, que es el primer sèr metalico, para que adelantandole con el Arte, adquiera vna calidad mas noble, y vna virtud mas activa: esto es, que de este licor se haga la

Digitized by Google

vniverſal medicina para todos los metales, y enfermedades.

La via, ò camino ſeco, es aquella que de los ſugetos propiamente metalicos, ſaca vna agua ſeca, opaca, y que no moja las manos, perfectamente homogenea, y eſpirituoſa; con la qual, y demàs requiſitos, ſe haga vna ſemejante medicina à la antecedente, aunque de poder, y virtud inferior.

Eſte camino, ò via humeda de la Alchimia, ſe divide en tres: *En la via vniverſaliſsima, vniverſal, y menos vniverſal.* Y la via ſeca, tambien ſe divide *en vniverſal, y particular.* De las quales ſe hará vn capitulo ſeparado, para mejor inteligencia de cada vna, de ſu ſugeto, y operaciones.

CAPITULO II.

DE LA VIA HUMEDA VNIVERSALISSIMA de la Alchimia.

ESta via humeda vniverſaliſsima, aſsi llamada, para diſtinguirla de todas las demàs, es la que los Philoſophos indagando con mucha ſutileza las operaciones de la naturaleza, y eſpeculandolas retrogrado, ò retrocediendo por ſu orden, deſde ſu fin haſta ſu principio, las hallaron en vn cierto ſugeto generico, mas vniverſal, que todos los demàs, que en ſi contiene el Reyno Mineral; porque eſte eſtà dorado por la naturaleza ſolamente del ſemidiaphano

ro

ro del ſemen metalico ; el qual ſugeto, como materia cahotica, ò del chaos, contiene en ſi ſolamente el primer grado de la naturaleza metalica ; pero tan genericamente , que no tiene relacion determinada à ninguna eſpecie , ni de metal , ni de materia metalica. Eſta materia , ò ſugeto muy admirable (que como muchos opinan , y enſeñan , es determinable à todos los tres Reynos Animal, Vegetable, y Mineral) es eſtimado con tanta particularidad de los Maeſtros de eſte Arte , que de temor de que ſu noticia ſe haga vulgar , la han equivocado , y obſcurecido con tantas, y tan varias deſcripciones , ambiguas, y enigmaticas, que muchos , por otras diferentes vias , aunque han conſeguido la Alchimia , no la han podido alcanzar por eſte camino ; ò lo que es mas verosimil, que indagando eſta Philoſophia deſcripta tan obſcura , y vniverſalmente , han hallado otros diferentes methodos , en la miſma via humeda , reſpecto de que indicando los Philoſophos algo de eſta preciosa materia , la han inſinuado con el nombre de tierra virgen , preñada del eſpiritu del mundo , de ſal , de la piedra imàn de los Sabios , de los Planetas , del influxo de los Cielos , que recibe , y atrae ; de lo que eſtà abaxo , y arriba , juntos con la cadena de oro de Homero ; otras vezes , hablando de ella con menos vniverſalidad , la enſeñan, ò ſeñalan por cierta hija de la tierra, engendrada de Jupiter , por la orina de Saturno, ò por el vitriolo comun ; no porque ſea comun-

men-

mente conocido, ſino porque es comun principio de todos los metales, ſegun aquella muy notable doctrina, que en latin dize: *Viſitabis interiora terræ, rectificando invenies, occultum lapidem, veram medicinam*; que quiere dezir: Viſitaràs los ſenos de la tierra, y rectificando, hallaràs la oculta piedra, y verdadera medicina. De eſte doctiſsimo dicho, en la Lengua Latina las letras iniciales de cada palabra, ſeñalan la materia; las palabras, el lugar; y el ſentido de ellas, contienen la practica de la operacion: todo lo qual es entendido de los que vulgarmente philoſophean del vitriolo comun; pero no es aſsi, porque los Philoſophos, y Adeptos lo entienden de otra manera, y con otro ſentido, mediante el qual, aviendo conſeguido el Arte, no han querido publicar nada de eſte ſugeto vniverſaliſsimo, quedando ſu noticia ſepultada en el ſilencio, de tal ſuerte, que ſon muy pocos los que eſcriven de ſu theorica, y practica: eſto no obſtante, de la noticia que ſe ha podido ſacar de ellos, ſe comunicarà la ſiguiente.

Eſta materia vniverſaliſsima, ò ſugeto chaotico, aviendole ſacado de ſu centro, ſe limpia de ſus piedrecillas, y terroncillos; y mediante el fuego, el ayre, y el agua, ſe purga, y purifica, ſeparandole las partes que pertenecen à otros Reynos; y al miſmo tiempo ſe aparran las demàs coſas, que ſon agenas de ſu naturaleza; de manera, que no quede mas, que el puro chaos metalico; para que deſpues, con circula-

cio-

ciones, diſtilaciones, cohobaciones, y digeſtiones, vnido perfectamente lo fixo con lo volatil, todo ſe haga volatil: lo qual conſeguido, quedando eſte ente, ò primer sèr metalico, muy eſtendido en ſu miſma humedad; eſta ſe le quita por repetidas diſtilaciones, haſta tanto que en el baño, no teniendo mas que evaporar, *quede reduzido en vn puriſsimo primer principio, liquido, y de igual peſo al de ſu naturaleza*; para que deſpues, con las demàs operaciones del Arte, por virtud del agente ſeminal intrinſeco, excitado por el extrinſeco, y artificial, ſe pueda coagular en aquella *Sal* metalica fixa, que en el fuego ſe liquida como el azeyte: cuya vltima decoccion de ſu coagulacion, ſe puede hazer por sì miſma, ò añadiendole la decima parte de oro: y eſta medicina, en forma como de ſal, ſi ſe huviere hecho ſin oro, echandola en debida proporcion ſobre el oro fundido, ſe avrà de fermentar con èl; de lo que reſulta, que el oro ſaturado con eſta proyeccion, ſe buelve en vna ſubſtancia como de vidrio, de vn color roxo como el rubì, pero muy obſcuro, y muy poco tranſparente; el qual mezclado con triple, quadruple, ò mayor porcion del primer licor, con la ſegunda rueda, ſe puede reducir en medicina aurifica, que tiñe toda ſubſtancia meralica; la que deſpues, ò con oro, ò ſin èl, ſe puede aumentar como ſe quiſiere: con la advertencia, que para curar todas las enfermedades, y conſervar la ſalud, tienen los Philoſophos por mejor aquella medicina, que

que se perfeccionò, sin la fermentacion del oro. Lo que se atribuye à esta Panacea, ò medicina vniversal, de que haze vivir mucho tiempo: dexo por aora la consideracion, y decision à los señores Medicos, à quienes incumbe filosofar sobre este assumpto.

En lo que queda dicho, tienes, amigo Lector, explicada separadamente la via vniversalissima de todas las demàs; cuya noticia, aunque generica, y succinta, puedes estimarla, hasta tanto que halles Autor que te la dè mas extensa, y clara, que el encontrarlo, creo que te serà dificultoso.

CAPITULO III.

DE LA VIA HUMEDA VNIVERSAL.

PAra diferencia de la antecedente, è vniversalissima, se llama esta via, la humeda vniversal: porque muchos Philosophos, aplicando el methodo, y doctrina de la vniversalissima, à esta via vniversal, confundieron entrambas, principalmente, atribuyendo à cierto sugeto, ò materia especifica, señalada con el nombre de *Electro mineral, no maduro*, la primera naturaleza, vniversal chaotica, y metalica, que es el sugeto de la via vniversalissima, que dexamos insinuada. Para esto, estando fundados los Philosophos en la opinion, de que la primera materia de los metales, es la *Sal, el Azufre, y el Mercurio*; por averlos halla-

lado en este sugeto especifico, mediante vna artificiosa separacion de sus partes superfluas, y etherogeneas, que segregadas à imitacion de los antecedentes Philosophos, posseedores de la via vniversalissima, lo retrogradaron, ò resolvieron en vn ser liquido; y como este sugeto especifico, en el vulgar examen, no dà de sì ningun metal perfecto; por esto le llamaron Massa chaotica, Saturno de los Philosophos, y padre de todos los metales: *lo qual, respecto del termino en que està, por el que es, y en el que viene à ser*, se puede dezir, y conceder; *pero respecto del termino anterior, y que precede al principio de donde se sacò*, de otro modo se debe opinar: y aunque se nota con el nombre de vniversal, y que con la artificiosa division, son separables las primordiales, y especificas substancias de sal, azufre, y mercurio; y de ellas preparadas segun Arte, se eduzca la vniversal tinctura para los metales, y curacion de las enfermedades; no por esso se debe confundir con el otro sugeto de la via vniversalissima; ni tampoco creer, que sean ambos vna misma cosa: porque assi como cada via tiene su distinta, y especifica materia, y por consequencia distinto modo de obrar; del mismo modo cada via tiene diferente, y entre sì, diferenciable ciencia, y doctrina; y necesita de diverso modo para su enseñanza: lo que es digno de que se note, y se tenga cuidado con esta diferencia, para que no se confunda vna via con otra.

La practica generica de esta materia, ò sugeto in-

dicado por el nombre de *Electro mineral no maduro*, se reduce à que se separen de èl los tres principios de sal, azufre, y mercurio; separados, se purifiquen, y con las debidas digestiones, y distilaciones, *se vnan en vn ente liquido, ponderoso, y lacteo, ò como leche, diafano, semimetalico, y que moja las manos*: al qual, dandole la debida porcion de oro, y adelantada decoccion (segun lo doctrina de los Philosophos) darà la tinctura Philosophica, la que por su orden se puede multiplicar, como la antecedente medicina.

CAPITULO IV.

DE LA VIA HUMEDA MENOS vniversal.

TAmbien, para diferenciarla de las dos primeras vias humedas, esta se llama menos vniversal, aunque el sugeto, ò materia de su composicion, sea especifico, y de todos conocido, *que es eboro*, el qual, por la retrogradacion de su cuerpo, se disuelve en vn ente liquido, reduciendose en vna naturaleza aurifica mas vniversal.

Esta obra, por razon de su sugeto, ò materia, y de su disolucion, tiene de algun modo conexion, con la operacion del oro potable, tan decantado entre todos los Chimiquiastros vulgares, de manera, que de su composicion se hallan muchos processos manuscritos, è impressos; y tambien son infinitos los reci-

Digitized by Google

pes, que de su fabrica se encuentran, con tanta abundancia, que casi no ay Chimico, aunque sea el menos experto, que hablando mas de esta materia, que obrando, no dispute de su operacion, y que no tenga la vanagloria de saberla: porque vno se funda, en que sabe sacar el oro por alambique; otro, que sabe desanimarlo; otros, que saben disolverle sin fuido, ebulicion, ni corrosivo; algunos, que saben separarle su tinctura, dexando el cuerpo blanco como plata; no pocos que saben disolver el oro de modo, que no es mas reducible; y otras muchas cosas semejantes à estas, con las quales les parece, que ya merecen el hombre de Philosophos, presumiendo con èl, poder enseñar à los demàs: pero todos estos viven engañados de su propio dictamen, porque si considerarán bien la comun sentencia, y opinion de todos los Philosophos, que vnanimamente dizen: *Que es mas facil el hazer el oro, que el deshazerle*; no se admirarán, de que si la naturaleza cria el oro en vn siglo de tiempo, ellos ya han gastado muchos siglos, para deshazerle, sin provecho, ni vtilidad alguna; para que con este desengaño, dexando sus inopras, y vulgares operaciones, se aplicassen con el estudio, y especulacion Philosophica, à pensar muchas vezes, lo que vna avian de poner por obra; *porque no será verdadero oro potable, ni lo es, ni merece este nombre, aquel oro, que no es radicalmente disuelto, y reducido à vn ente liquido, persistente por sì mismo, sin que quede con el parte alguna del menstruo*

disolviente; y el oro disuelto con el mismo peso (sin aumento, ni disminucion) del que tenia antes de la disolucion.

Esta practica se executa de dos modos; el vno es, con corrosivos que disuelven el oro, de tal manera castigarlo, ò fatigarlo, por varias destilaciones, circulaciones, y cohobaciones, manipuladas por mucho tiempo, hasta tanto que vltimamente el oro disuelto, quedando en su primer peso, subsista por sì mismo en vn ente liquido, separadas sus dos substancias sulfurea, y mercurial; està en el fondo del vaso, y la sulfurea sobre ella, sin que quede mezclada con ellas, parte alguna del menstruo disolviente.

El otro modo es, con el *circulado menor*, que es el primer ente de todas las sales, ò por el licor del *Alkahest*, que es el circulado mayor, con los quales se reduce el oro disuelto, al estado que queda dicho: entonces el oro (por qualquiera de los modos referidos) disuelto, ò liquado, con separacion de sus dos substancias, correspondientes en el peso, al que tenia antes de la disolucion; subsistiendo por sì mismo en forma liquida, sin que quede con èl parte alguna del menstruo disolviente; *es el verdadero oro potable*: del qual assi dispuesto, se puede vsar para medicina de las enfermedades. Tambien vniendo estas dos disoluciones sulfurea, y mercurial, mediante vna simple, y benigna decocion, con la qual se excite la reaccion del agente sobre el passo, entre estas dos substancias, de ella resulta su coagulacion, en vn cuerpo,

Digitized by Google

ò sugeto muy medicinal, tanto para curar los metales, como las enfermedades; el qual, porque à semejanza de la sal, se disuelve su substancia en qualquier licor, merece el nombre que tiene de oro potable.

CAPITULO V.

DE LA VIA SECA UNIVERSAL DE la Alchimia.

ESta via seca, tomò su denominacion del agua mineral, con que se haze la operacion philosophica; la que desde su principio, hasta el fin de su preparacion, no muda su naturaleza, ni qualidad exterior, de ser *vna agua opaca, ò que no se transparenta, y que no moja las manos, aunque se toque con ellas.*

Esta agua se prepara de dos modos; el vno, se llama el mercurio simple de los Philosophos, quando se toma el azogue, (que es el mercurio vulgar) y depurado, y sutilizado philosophicamente, se haze mercurio de los Philosophos.

El otro, es el mercurio vulgar, y sacado de los metales, impregnado del azufre metalico, con lo que se haze duplicado, animado, y acuido por el fuego, que perfeccionado con otras operaciones philosophicas, se llama *el mercurio duplicado de los Philosophos.*

Estas operaciones, se deben entender con la advertencia, de que de qualquier modo que sea esta

agua

guarecca dispuesta, y manipulada, si no fuere preparada, y adaptada segun la doctrina de los Philosophos; de ningun modo sera legitima esposa, ni digna del Regio Esposo, sino muy desigual à el: con que sin este requisito, aunque ambos se junten, y abrazen en el thoro reluciente, para que mediante el fuego, y operaciones del Artifice, se les obligue à consumar el matrimonio; nunca la esposa, por muchas caricias, y alhagos que haga à su esposo, podrà atraer à su voluntad, lo intrinseco de su corazon; y mucho menos le podrà persuadir à la intromision del semen aurifico, sin el qual, en vano esperarà el Artifice, que aya de nacer aquella Regia Prole: pero si antes de la vnion, segun los preceptos del Arte Hermetico, fuere esta esposa curada, de la lepra que tiene desde que naciò; y con mucha perfeccion limpiado su vtero (el que tiene muy sucio, y lleno de vn semen muy impuro) quitandole la rubion, algunas partes crasas de su cuerpo, y atenuando otras, la sutilizare, bolviendola toda espiritual, agil, y vna hermosissima donzella; no adelantandola en otra cosa mas, que en quanto à calentarla, con el amoroso semen, y espiritual fuego: entonces Gabricio, estando desposada con vna Reyna, de estas calidades, encendido de sus amores, introducirà en ella su esperma, y abrazado con ella, padecerà desmayos, angustias, y sudores de muerte, que le daràn ver en el color negro de la operacion: y en aquel punto la esposa [illegible]

de

de su querida esposa, con leche virginal, aunque materna, hasta tanto que recuperando sus fuerzas, resuscite Rey triunfante, y coronado siete vezes, capàz, y poderoso de coronar por Reyes à todos sus hermanos. Y en esto tienes, Lector, distinguida de todas las demàs, la via seca vniversal, que es la que enseña nuestro Philaletha, y de que posseo algunas noticias, y experiencias; y para que tu las tengas (si el tiempo ofreciere ocasion) darè traducidos al publico otros Escritos de Autores fidedignos, y modernos, que traten de esta misma via, para que por ellos, con menos dificultad, llegues à tener noticias màs individuales, y claras de su practica, de las que este Tratado te subministra.

CAPITULO VI.

DE LA VIA SECA PARTICULAR de la Alchimia.

DOs consideraciones tiene esta via seca particular, vna mecanica, y otra philosophica. La primera toca à los Alchimistas mecanicos, y vulgares, los quales porque estan siempre muy ocupados, con millares de recipes, manuscritos, è impressos, que prometen hazer oro, y plata, en cuyas experiencias gastan el tiempo, y el dinero, no quedandoles por esto, ni vno, ni otro, los dexaremos tambien empleados como se hallan, sin dezirles cosa alguna.

pues

pues tienen baſtante aſſunto para no eſtàr deſocupados.

Lo que à la ſegunda toca, que es la philoſophica, ſon muy pocos los Philoſophos que hazen de ella mencion, ſino es Geber, Ricardo Inglès, y algunos otros, que con ligera pluma, tocando algo (como de paſſo) han eſcrito de eſta via particular, juzgandola ſuperflua, porque ſiendo vna rama del arbol de la vniverſal, que ellos miſmos enſeñan, por neceſsitar para ſu logro del mercurio Philoſophico, quien poſſeyere el arbol, tendrà por conſequencia la rama; pues eſta nace de èl.

Eſta via particular intenta la reduccion de las partes mercuriales, en qualquiera de los metales mas perfectos, que ſon el oro, y la plata; y de eſta vltima, la tinctura en oro: en lo que conviene genericamente con la via vniverſal; pero ſe diſtingue en el modo particular con que lo executa; porque la via vniverſal, por la virtud exaltada de ſu medicina, y proyeccion, fixa, y tiñe en metal perfecto todo aquel azogue de que participa qualquier metal por illuminacion: la via particular, aunque es verdad, que finalmente ſolicita lo miſmo, es ſolamente del azogue vulgar, y de la plata para teñirla en oro; pero con vna gran diferencia: *porque eſta procura, con diverſas, y continuas operaciones, diſolver, y aumentar el azufre metalico, que vnido radicalmente con el mercurio, (à imitacion de la naturaleza en las entrañas de la tierra) y con diferentes materiales, y vna larga di-*

digestion, le fixa, y tiñe por la maturacion, y le convierte en metal perfecto de la naturaleza del azufre que tuvo por fermento.

Para conseguir esto, muchos piensan valerse del mercurio de los metales; y para ello, con varias operaciones, sacan el mercurio, ò azogue de ellos; pero es trabajo frustraneo, y sin provecho; porque si bien aquel mercurio es mas noble, que el vulgar, por aver tenido la coagulacion, y fixacion metalica; vna vez yà separado de sus azufres, y partes terreas, que vnidas con èl, componian el sugeto metalico, de donde fue sacado; tiene la misma dificultad, aquel mercurio, que fue metal, para su fixacion, y tinctura, que el vulgar, que no ha llegado à serlo: por esta razon lo aciertan aquellos, que queriendo intentar esta via particular, se valen del mercurio vulgar, pues tiene de su parte (como paciente) las calidades que necesita el agente (que es el azufre metalico) para darle la perfeccion de metal.

Esto se confirma, de que todos los Philosophos, que hablan de la proyeccion, para hazerla, se valen mas (que del mercurio que tienen en sì los metales) del mercurio comun; el qual, segun naturaleza comunmente le cria, sin preparacion alguna, le convierten en metal perfecto: *lo que demuestra, que de su naturaleza toda su substancia està bastantemente dispuesta, sin otros requisitos para ser metal; pero no toda su substancia para ser principio Philosophico.* Lo que es muy de notar, y de tenerlo muy presente.

Digitized by Google

La practica generica de esta via seca particular, consiste, en que el azufre que en sì tiene el oro, sino en qualidad, à lo menos se aumente en cantidad, con los debidos, y aptos sugetos, que suficientemente subministra la naturaleza para ello; de manera, que no solamente tenga bastante para sì, sino tambien para informar los demàs.

Igualmente el mercurio, que por razon de su simple naturaleza, es muy distante del oro, y de la coagulacion metalica, es menester ayudarle; sino es quitando algunas partes superfluas, porque (como queda dicho) no le dañan para esta operacion; à lo menos introduciendole las que necesita, para ayudar la naturaleza con lo que le falta, añadiendole azufre, è introduciendo el fermento, ò agente, para disponerlo mas facilmente à la coagulacion de metal; y assi debidamente preparados los sugetos, vnidos, y regidos por vn grado de fuego, y tiempo conveniente, guiando la naturaleza, y ayudando el Arte, conseguirà el Artifice lo que desea; de modo, que esta transmutacion, como sucede naturalmente, con muy largo tiempo, debaxo de tierra, se consigue assimismo en mucho mas breve tiempo sobre la tierra; y aunque con vn solo acto, casi instantaneo (como en la proyeccion de la via vniversal) no se experimente la transmutacion de toda la materia (como en ella sucede) por medio de vna virtud muy multiplicada, que por su exaltacion tiene la medicina, contra esso,

esso, poco à poco, y por sus grados, con sucesivos actos particulares, y simplemente, con el mercurio, y el oro antes bien dispuestos, se verà la misma transmutacion, que con bastante lucro se lograrà, como lo acreditarà la experiencia, y con ella lo verdadero, y posible de esta via seca particular.

Pero, amigo Lector, para que vengas mas en conocimiento de la dicha via seca particular, que (como le parece, y cree el vulgo de los Alchimistas ignorantes) es la mas manual, y mas facil; respecto de que como tal, juzgan con sus vulgares recipes impressos, y manuscritos, que la han de lograr, sin que consigan con ellos, mas de acabar con sus caudales, y los agenos, prometiendo siempre hazer plata, y oro, el que deshazen, y consumen en las vanas operaciones que practican; te pongo aqui traducidos los capitulos 15. y 16. que trae Ricardo Inglès, en su Correctorio, el qual trata en ellos algo mas difusamente que los demàs Autores, tocante à la possibilidad, y alguna practica generica de esta via particular, dando razones muy fundamentales para su conocimiento, y poder saber en lo que consiste, y à quanto se estiende su possibilidad, y actividad; los quales son los siguientes:

El Correctorio de Ricardo Inglès, contiene diez, y ocho capitulos buenos, de los quales el capitulo 15. se intitula assi: Que solamente dos operaciones particulares sean verdaderas en el Arte de la Alchimia, de las quales,

Digitized by Google

la primera consiste en el azogue, ò mercurio vulgar.

Lo primero que declarò vniversalmente à todos los que indagan este Arte, à los quales llegare la noticia destos Escritos, es, que en toda la extension de él, no hay mas que dos vnas particulares, que particularmente se perfeccionan, como lo dizen los Philosophos, y lo demuestra la naturaleza, aunque los engañadores hagan infinitas dealbaciones, y rubificaciones, con que burlan à los que creen facilmente.

El primer particular, tanto en lo blanco, como en lo rubio, està en el mercurio, sin administrarle perfecta medicina; bien, que el cuerpo, con el qual se perfecciona, contiene en sì, y de sì mismo, tinctura particularmente, como esta sea excitada, y puesta en movimiento con el Arte, y las operaciones, segun requiere la naturaleza.

Lo primero, que de vna, y otra especie, se perfecciona particularmente por la naturaleza, es, porque como el mercurio sea la primera materia de todos los metales, y estè compuesto de vna tierra blanca muy sulfurea, y de agua clara; *por esto, la blancura de la tierra, se transparenta por la limpieza del agua, y como enseña la experiencia, causa en el vn color albissimo*; *y como es inmaturo, ò por madurar, es possible fixarle en Sol, y en Luna. Por esto dize el Philosopho: Mezcleseme con tres cuerpos metalicos, porque son de su materia, y porque ellos son engendrados de este*; *y entonces por aquel artificio de la mezcla, puede introducir para sì, y en sì propio, vna digesta naturaleza*, de modo, que con ellos se perfeccione: y de este modo con los metales, con los quales se mezcla, se haze semejante à ellos, sin mezclarse con cosa alguna de estraña natu-

Digitized by Google

raleza; porque la naturaleza muy ſimplemente apetece ſu naturaleza, y no ſe perfecciona por otro medio eſtraño; eſto es, que el Sol, ſolo ſe perfecciona con el Sol; la Luna, con la Luna; Venus, con Venus, y aſsi de los demàs: porque cada metal introduce en el mercurio ſu actividad; y tambien porque eſte contiene en sì ſu buen azufre por madurar, el qual por el Arte ſe haze maduro; y por eſto los otros metales, de eſte modo coagulados, y particularmente inficionados por ſu miſmo azufre, no pueden hazerſe (como el mercurio) ni Sol, ni Luna.

La primera razon, es, porque ſi los cuerpos metalicos imperfectos, ſe transformaſſen, y mezclaſſen radicalmente con el Sol, y la Luna; entonces ſucederia, que el mercurio de ellos tendria en ſi aquel primer azufre malo, que tuvieron ellos antecedentemente, y en ſu principio; y aunque ſe purgaſſen, con todo eſſo, no ſe podrian purgar tanto, que ſe reducieſſen en mercurio, como lo eſtuvieron, antes de vnirſe con eſta ſuperfluidad ſulfurea, y por ello tampoco pudiera el cuerpo perfecto ſer diſuelto en tal mercurio; y aſsi, no pudiendo ſer diſuelto en èl, eſtando las naturalezas cerradas de ambas partes, cada vna, en el examen de la ſeparacion, ſe deſuniria del otra, porque no tendria en sì naturaleza perfecta, con la qual ſe pudieran perfeccionar las propias ſoluciones de ellos, mediante el Arte, para que otros cuerpos perfectos ayudaſſen à ello con ſu naturaleza, la que es naturalmente perfecta.

La ſegunda razon, es, porque ſi los cuerpos metalicos imperfectos, ſin eſtàr diſueltos, ſe juntaſſen con los cuerpos perfectos, mucho menos ſe harian oro, ni plata, porque naturalmente por ſu coagulacion, eſtàn cerradas ſus naturalezas de

vna,

vna, y de otra parte; y no aviendo medio que abra aquellas naturalezas, tampoco la fuerza, y actividad de vna, no se puede juntar con la otra, con vna natural vnion, ni mezclarse, ò disponerse, de modo, que se reduzcan en vn mercurio, del qual vnos, y otros tuvieron su origen: y por esto, con la aspereza del fuego, se separarian vnos de otros; esto es, por la combustion de la naturaleza imperfecta, y resistencia de la naturaleza perfecta, como claramente se conoce.

Pero quando quisieres juntarlos, haz el medio por el mercurio, ò reduciendo ambos sugetos en mercurio, el qual desatà, y abre las naturalezas, para que totalmente vno pueda passar à otro, y el perfecto, introducir su actividad, y perfeccion en el imperfecto, y que consigo se perfeccione.

Estas son las operaciones, y labores de la via particular, con las quales se puede hazer oro, y plata; pero no vniversalmente.

Nota: que el mercurio crudo; esto es, Philosophico, disuelve los cuerpos, y los reduce en su primera materia mercurial: pero el mercurio de los cuerpos, no puede hazer esto. Esta disolucion proviene de la crudeza de su azufre, que tuvo en su primera tierra blanca, de la qual, y con agua clara, fue hecho, ò compuesto desde su principio: por lo qual, aquella crudeza, siempre apetece cozer, lo que es mas proximo à su naturaleza: y por esta razon es por lo que disuelve en mercurio, al oro primeramente, despues à la plata, y assi à los demàs.

Por esta razon, el otro mercurio de los cuerpos, no puede hazerlo assi, como el mercurio crudo; porque por la congelacion que tienen, aquel azufre cozido, que antes estuvo en el mer-

CH-

curio està yà alterado en su naturaleza, y por esso no corroe como el primero, ni abre lo cerrado; y por esta razon, una actividad, y substancia, no puede intrometerse en la otra, sino que cada uno de los cuerpos queda de por sì, aunque constitutivamente estèn unidos; porque naturalmente, de una, y otra parte, estàn cerradas las naturalezas: por lo qual en el examen, y con la aspereza del fuego, lo imperfecto se quema, por razon de que una naturaleza no puede socorrer la otra.

Pero porque el argento vivo crudo, puede hazer esto (esto es, abrir las naturalezas cerradas, para que cada cosa de estas pueda ayudar à la otra mas cercana de su naturaleza) por esta razon, si disolvieres con el mercurio crudo, plata, hallaràs naturaleza de plata; si oro, hallaràs naturaleza de oro; si plomo, de plomo; y del mismo modo los demàs metales, porque son congelados por su mismo azufre, y este se haze semejante à ellos, como dize el Philosopho.

Si verdaderamente estos cuerpos, que participan de su naturaleza mercurial (à saber, los imperfectos) no pueden perfeccionar el mercurio; mucho menos lo podràn hazer aquellas cosas, que no son de su naturaleza mineral, assi como tu lo buscas en los estiercoles, y otras cosas. Por esta razon es posible particularmente transmutar el mercurio en oro, y plata; pero no en venus, plomo, y demàs cuerpos imperfectos, como lo has oido.

Nota tambien, que es de dos maneras la disolucion de los cuerpos en mercurio; por el mercurio, y en agua mercurial. La primera disolucion, se necessita para lo particular; la segunda, para lo universal.

La

La primera solucion de los cuerpos en mercurio, no es otra cosa, que la resolucion de lo congelado: esto es, que por medio de la disolucion solamente, lo cerrado se abre, *por razon del ingresso que haze vna naturaleza en la otra; y esta resolucion es la que sucede en los particulares.*

La segunda solucion, es, en agua mercurial; *y esta es para lo vniversal*: pero esta no se haze por la sola solucion del azufre no maduro, en mercurio, sino por medio de la putrefaccion del cuerpo, y del espiritu, en lo calido, y humedo: *por razon, de que la putrefaccion, es solucion, y separacion de todas las cosas, que mas con otras estàn ligadas por naturaleza; y de este modo se desunen las partes que mutuamente estàn vnidas, de manera, que cada vna de las partes se separe de la otra: lo que sucede por la disolucion de los elementos, à saber, del agua, y de la tierra, que fueron vnidos en la generacion del mercurio; y estas mismas partes, auiendo sido purgadas, se juntan por la conversion de su naturaleza, y se aman mucho mas que antes, por razon de su mundificacion, y limpieza*, aunque esta separacion, y division, no se puede hazer en los cuerpos, que por medio del espiritu; *y de este modo, el Arte transciende, ò sobrepuja à la naturaleza por este camino, respecto de que las cosas artificiales se hazen presto; aunque antes, las cosas naturales con prolixidad fueron hechas.*

No creas, que estos son elementos vulgares, como el agua de las nubes, y cosas semejantes, sino que lo humedo es agua; lo seco, es tierra; lo calido, es ayre; y lo seco, es fuego: y de este modo estàn en las naturalezas de las cosas elementares: por-

que

Digitized by Google

que de ningun modo puede el Arte tan naturalmente separar sus partes, de modo, que totalmente se transmuten en los elementos simples que antes fueron; porque en el principio, la naturaleza mezclò vna qualidad con otra. De esta suerte, puede bien el Arte separarlas, de manera, que lo humedo se separe de lo seco, y lo frio de lo calido; pero con todo esso, por la natural comixtion, siempre vna calidad possee todavia la naturaleza de la otra en alguna parte; y por esso se pueden (al contrario) juntar por el Arte, assi como fueron divididas.

Y la razon es, porque si vna qualidad no participàra la naturaleza de la otra; à saber, el agua, no participàra la naturaleza de la tierra, en quanto à la frialdad; y el ayre la del agua, en quanto à la humedad, y assi de los demàs: entonces se seguiria de ello, que toda obra natural, seria destruida totalmente, porque serian los elementos puros, ò simples, como lo estuvieron antes de la generacion del mercurio; y tambien, que el Arte destruyesse la naturaleza, comenzando por la cabeza, ò parte principal del sèr del compuesto; esto es, desde el estado del sèr del oro, y de la plata, que es el vltimo, hasta el primero, esto es, hasta el de argento vivo; y passando mas adelante, hasta los puros elementos, segun, y como fueron antes de la generacion del mercurio; lo qual, no es possible, que el Arte lo pueda hazer tan remotamente: y caso que fuesse possible, entonces seria necessario, que el Arte (excepto aquella primera materia del mercurio, esto es, de los metales) compusiesse nuevamente los elementos; y que otra vez bolviesse à engendrar el mercurio, assi como lo destruyò; lo qual es impossible, que el Arte lo pueda nunca hazer.

Pero el Arte puede muy bien deſtruirlo deſde la cabeza, haſta los pies; eſto es, que el mercurio, que es el que edifica el compueſto deſde los pies haſta la cabeza, le buelva en vna forma mas ſutil, de natural ſubſtancia, de la que fue antes: de eſte modo ſe dividen las eſpecies de las coſas, quando ſe han de tranſmutar en otra forma, de la que antes tuvieron, *como dize Ariſtoteles; y aſsi ſepan los Artifices de la Alchimia, que las eſpecies de las coſas no ſe pueden tranſmutar (lo que es verdadero, y el miſmo hecho lo confirma) ſino es que ſe conviertan, ò reſuelvan en la primera materia, eſto es, en argento vivo: y yo contra eſte dicho, no aconſejo nada, porque el hazerlo de otro modo, es impoſsible.* Profigue el miſmo Ricardo Inglès en el capitulo 16. intitulado aſsi:

Del ſegundo modo particular, que eſtà en la Luna.

Aviendo dicho arriba, que la Luna contiene en sì vn azufre blanco, aſsi como el oro, porque en ella eſtà oculta debaxo del color blanco la eſpecie del fuego; por eſta razon es poſsible, que toda plata ſea convertida en oro; porque como dize el Philoſofo, no es oro aquello que antes no fue plata.

Es cierto, que la plata contiene en sì algunas calidades indigeſtas, de las quales puede ſer purificada, de manera, que por medio del Arte particular paſſe à ſer mercurio fixo; eſto es, que venga à adquirir vna naturaleza muy cercana, de la del oro; porque entonces, todo aquello que contiene el oro, contiene ella en sì; y por lo que mas ſe digiere, es por la oppoſicion del azufre rubio de los Philoſophos; y por èl miſmo ſe cauſa el color cetrino, quando ſe junta con el cuerpo perfecto de la Luna, porque ſon puramente de vna naturaleza. . . . . . .

Pero

Pero esto, en los otros cuerpos imperfectos, es imposible el hazerlo, porque no son tan proximos à la naturaleza perfecta del oro, como lo es la plata; y porque en la generacion de los imperfectos, es de impedimento el azufre aduſtible, y fœtido, como porque los dichos cuerpos, no son medio, para la vltima perfeccion, de que habla el Philosopho, donde dize: que no se haze transito de vn extremo à otro, sino por vn medio; *en lo que quiere dezir*, que del mercurio no se genera el oro, sino es que antes sea plata: *y ademàs de esto, porque tampoco los cuerpos imperfectos tienen en sì vn azufre igneo, que totalmente no quema, sino vn azufre combustible, è inflamable: y por esta razon no se pueden particularmente transformar en mercurio fixo, porque siempre en el examen del fuego, el mencionado azufre combustible, los quema. Y en esto tienes las causales, y razones, de què modo particularmente se puede hazer oro, y plata.*

De todo lo referido en estos dos capitulos antecedentes, del mencionado Correctorio de Ricardo Inglès (con el qual convienen entre otros Autores, Sendivogio, como adelante se dirà) puedes (Lector) conocer clara, y distintamente, que son dos solamente los sugetos, en orden à los quales, esta via particular produce sus efectos; el primero, es el mercurio vulgar, el qual (por medio de ella) se puede transmutar en plata, y oro.

El segundo, es la plata, la qual se puede teñir en oro; pero fuera de estos dos sugetos, es imposible la transmutacion de los otros metales, como cobre,

Digitized by Google

hierro, plomo, eſtaño, en metal perfecto de oro, y plata, por medio de la via particular; por las evidentes, y naturales razones, que el miſmo Autor refiere; aunque es muy dable, y cierto, que eſto ſe puede conſeguir por qualquiera via de las vniverſales, ſea humeda, ò ſeca, como queda dicho.

Yà ſe dixo tambien, que de eſta via particular (de la que nueſtro Autor Philaletha haze mencion en el capitulo vndezimo de ſu Tratado, donde opina del modo como ſe hallò el perfecto magiſterio) han eſcrito muy pocos Autores; porque ſiendo vn ramo de la vniverſal, es indiſpenſablemente para ella neceſſario, el mercurio Philoſophico, en el qual ſe diſuelve el oro en ſu primera materia proxima mercurial, para que aſsi abierta ſu naturaleza, pueda vnirſe radicalmente con el mercurio vulgar, y comunicarle ſu perfeccion, mediante la coccion, y reiterada cohobacion de las naturalezas, con lo que pueda fixar, y teñir al mercurio vulgar, en metal perfecto de oro, ò plata, ſegun el azufre blanco, ò rubio que ſe le juntare; à lo que contribuyen algunos materiales, que como inſtrumentos ayudan à eſta obra; ſucediendo del miſmo modo con la plata, para teñirla en oro, cuyo cuerpo ſe diſuelve, prepara, y atenùa, para que el azufre metalico del oro, diſuelto (como queda dicho) en el mercurio Philoſophico, la abraze, y con la digeſtion la comunique ſu tinctura aurea.

Siendo eſtos los vnicos modos, ciertos, y eviden-

tes

tes que hay en esta via particular, para obtener, por medio de ella, la total perfeccion, solamente de la plata, y del azogue, se conoce con evidencia, que es indispensablemente necessario el saber, y posseer el arcano, y composicion del mercurio Philosophico, que es el menstruo de la via vniversal, porque èl es solamente quien puede disolver el azufre, y mercurio del oro en su primera proxima materia mercurial, porque sin èl, y sin el modo de hazer la operacion, todo lo que se intentare serà en vano, como queda demonstrado en lo que dize (con los demàs Philosophos) Ricardo Inglès, el que llama al mercurio Philosophico; *mercurio crudo, compuesto, ò hecho de la tierra blanca, y del agua clara*; lo que indica los materiales que le componen.

Este verdadero supuesto; es la razon porque son pocos los Philosophos que escriven, y enseñan esta via particular; respecto de que dependiendo su posibilidad del mercurio Philosophico, qualquiera que le posseyere vna vez, serà ocioso, y muy en vano, que se ande (como dizen) por las ramas, sino que trabaje sobre la via vniversal, que es el tronco, y raiz de la particular: pues es muy cierto, que con solo el mercurio Philosophico (como dize nuestro Philaletha, y con èl muchos mas Philosophos, aunque no con tanta claridad) se puede hazer la Piedra Philosophal, aunque no se tenga noticia del arcano del oro Philosophico: porque mediante el mercurio Philosophico,

Digitized by Google

co, es muy poſsible (como claramente enſeña el miſmo Philaletha) componer, y hazer el oro Philoſophico, del oro vulgar, celebrando antes los caſamientos de Venus, que dize en el capitulo 19. ſin lo qual ſerà todo en vano; y deſpues con eſte, y nuevo mercurio Philoſophico el elixir de los Philoſophos.

Eſta tan legitima cauſal, para que ſe intente la via vniverſal, por la qual vna vez hecho el elixir, ſe aumenta ſu virtud, y cantidad en poco tiempo, mediante vn muy moderado fuego; y ſiendo exaltado, adquiere con el aumento duplicada actividad de teñir; tiene tan innumerables ventajas à la via particular, como claramente ſe demueſtran, y puede qualquiera venir en ſu conocimiento; y ademàs de las referidas, tiene la via particular el obſtaculo de ſer muy tardo en diſponerſe ſu primer efecto, y finalizarſe ſu operacion (como dize Sendivogio) que la via vniverſal: por lo qual, y porque continuamente es meneſter trabajar, para obtener lucro de ella, la han deſpreciado todos los Philoſophos, como el ſer aſsi lo afirma (con otros muchos Philoſophos) el miſmo Sendivogio en ſu Tratado *de Sulphure, capitulo de los tres principios de todas las coſas*, cerca del fin: cuyas palabras traducidas en Caſtellano, ſon las ſiguientes:

„ Si quieres producir metal, fermentaràs con metal; „ pero ſi arbol, tomaràs por fermento la ſemilla del „ arbol. Como diximos, la operacion es vna, fuera de „ la qual, no hay otra alguna que ſea verdadera. Por „ eſto

„ esto yerran aquellos que dizen, que es verdadero, que
„ hay via particular alguna; ademàs de esta vnica via, y
„ vnica materia natural, porque no se tienen las ramas,
„ sino del tronco de los arboles; y es imposible, y ne-
„ cio, ò loco, querer producir antes la rama, que el tron-
„ co: *Es mucho mas facil hazer la Piedra Filosofal, que hazer*
„ *el menor particular, con vtilidad, que persista, y resista à todo*
„ *examen, como el metal natural.* Hay muchos, que se ala-
„ ban de que pueden fixar la Luna; pero, seria mejor,
„ que fixassen el plomo, ò el estaño, porque segun mi
„ juizio, tan dificil de hazer es lo vno, como lo otro;
„ porque estos no resisten al examen del fuego, hasta
„ tanto que estèn en su naturaleza perfecta: la Luna
„ por sì misma, es bastantemente fixa, y no necesita
„ de sofistica fixacion. Pero como hay tantas opinio-
„ nes como personas, dexamos à cada vno en su opi-
„ nion; y el que no quisiere tomar nuestro consejo, è
„ imitar à la naturaleza, que se quede en su error. Es
„ verdad, que se pueden hazer particulares, llegando à
„ tener el arbol; de cuyas varitas se pueden ingerir mu-
„ chos arboles; assi como teniendo vna agua, se pue-
„ den cocer en ella diversas, y varias carnes; y segun la
„ carne que en ella se cociere, tendrà el sabor el caldo;
„ pero esto siempre sucederà con el mismo fundamen-
„ to, &c.

„ Y en el Prefacio de sus doze Tratados, dize el mismo Au-
„ tor assi: Y aunque se hallan muchos holgazanes, que
„ de miedo, ò malicia, porque no se les descubran sus
im-

Digitized by Google

„ impoſturas, ò engaños, gritan, que ſaben extraer el „ anima del oro, y con pompoſo, y vano engaño de „ eſta obſtentacion, ò preſumpcion, dizen, que la ſa- „ ben introducir en otro diverſo cuerpo; eſta promeſſa „ ſe experimenta vana, è incierta, con detrimento de la „ pèrdida de los gaſtos, trabajo, y tiempo. Por lo que „ ſepan por muy cierto los hijos de Hermes, que las ex- „ tracciones de las animas de los metales (como dizen) „ ſea del Sol, ò de la Luna, hechas por qualquiera via „ vulgar, y Alchimiſtica, no ſon mas, que vanas per- „ ſuaſiones: lo qual no es creìdo de muchos; pero vl- „ timamente, ſe verifica con ſu daño por la experiencia, „ que es la vnica maeſtra, que enſeña la verdad. Y al „ contrario, el que por el camino, ò via Philoſophico, „ pudiere hazerlo ſin engaño, de modo, que la mas „ pequeña porcion de metal, aunque ſea ſin ganancia, „ ò con ella, la dè tinctura de plata, ò oro, que ſea per- „ manente à todas las pruebas que ſe requieren; puedo „ afirmar con razon, que tiene las puertas de la natu- „ raleza abiertas, para indagar mayores, y mas altos ar- „ canos; los que podrà adquirir con la bendicion de „ Dios, &c.

Por eſtas razones, y para deſengañarte con ellas (amigo Lector) dando credito al Autor que las dize, por ſer de los mas autenticos, verdadero, è ingenuo, te las confirmo, haziendote ſaber, que todas las recetas de hazer oro, y plata, que hallaràs manueſcritas, ò impreſſas, ſi fueren de Autores claſicos, y Philoſophos ex-

Digitized by Google

expertos, como Geber, Lullio, Valentino, Sendivogio, Philaletha, y demàs; eſtas no las debes entender literalmente, como ellos las eſcriven; porque de eſte modo, nunca llegaràs à lograr nada, ni en lo particular, ni en lo vniverſal, porque todos eſtos, en las dos dichas vias, ſiempre ſe valen del mercurio Philoſophico, porque ſin èl no ſe executa coſa alguna, para lograr la total perfeccion de los metales en el Arte de la Alchimia, ni particular, ni vniverſalmente, como queda demonſtrado; y por conſequencia te puedes perſuadir à que ſon inciertas todas las recetas vulgares, tanto manueſcritas, como las que ſe encuentran en Libros de Autores, que no ſon fidedignos, con eſtilo claro, è inteligible, y facil; porque con ſu noticia nunca podràs alcanzar tranſmutacion perfecta, real, ni phiſica, en metal perfecto de plata, ò oro; ſino ſofiſtica, y aparente: y ſi de algun metal imperfecto, por accidente, llegares à ſacar alguna corta porcion de oro, como del hierro, ò del cobre; y de plata, como del eſtaño, y plomo; ſepas, que eſto no es averſe hecho tranſmutacion de parte alguna de ſus cuerpos, ſino que has llegado à ſeparar eſtas pequeñas cantidades de metal perfecto de oro, ò plata, que los quatro metales inferiores algunas vezes contienen en sì; lo qual es de mas gaſto, y trabajo, que lucro, ni provecho.

Por eſta razon, tampoco no creas la receta de los clavos del cinabrio, ò vermellon, porque à lo vltimo

conoceràs el engaño de eſta operacion: ni menos la plata compacta, que diſponen algunos, que no la toca el agua fuerte: ni las mineras què pretenden hazer con plata quemada, hirbiendola en agua con azufre, y otros materiales: ni de otras, que con ſolo fuego intentan lograr: ni de blanquear el cobre, ni de graduarle en oro: ni de reducir el eſtaño, y cobre à plata, en todo, ni en parte: ni de fixar el mercurio, con el cocimiento del cardenillo, y otras còſas que le coagulan, como lo haze tambien el vapor del plomo, y del eſtaño: ni tampoco por sì miſmo, aunque en el fuego ſe buelve vn polvo roxo: y en fin, abſolutamente no te creas de receta alguna, ni modo alguno vulgar; porque no adelantaràs mas, que trabajar, y gaſtar en valde, como yo hize los primeros ocho años, que comenzè la practica de la Alchimia, en los quales no quedò caſi operacion alguna ſofiſtica, por innumerables, y diferentes modos, que yo no intentaſſe, de manera, que ſeria muy largo el referirtelas todas: haſta que por vltimo me deſengañè de la impoſsibilidad que tenia, lo que yo pretendia hazer, y entonces conocì como avia eſtado todo aquel tiempo enfermo en el Hoſpital de los Locos de la Alchimia, del qual me ſeparè, y comenzè à convalecer con el eſtudio, y practica de los Philoſophos, y con èl, de dia en dia, he conocido los abſurdos, que ſe cometen en el mencionado Hoſpital. De eſte (amigo Lector) puedes librarte, y eſcarmentar en cabeza agena,

Digitized by Google

ña, si quisieres; y si no, aunque te parezca, que no digo verdad, el tiempo, y la experiencia, harà, que por vltimo, y con daño tuyo, te desengañes, y me creas.

Pero si quisieres (dexando la Alchimia vulgar) practicar el Arte de la Alchimia Philosophica, y buscar la materia, para la composicion del mercurio Philosophico, en la via seca vniversal, que enseña nuestro Philaletha, como el mas claro, è inteligible Autor; en este Tratado suyo hallaràs (si fueres versado en las operaciones espargiricas, y purificacion de los metales) por donde de sus Escritos puedas colegir la materia, la que insinùa, por lo que dize en el capitulo vndezimo de este Tratado, y el modo de su preparacion, le hallaràs en el capitulo septimo del mismo: y para poder conseguir el fin que deseas, te puedes valer de los buenos consejos, y direcciones que te doy en el vltimo capitulo de este Tratado, que es el methodo mas proporcionado para buscar el mencionado mercurio Philosophico, el qual es la llave de todo el Arte, pues con èl solamente puedes entrar à visitar los reconditos arcanos de la Alchimia; y si estos no te parecieren bien, puedes elegir los medios que juzgues mas proporcionados, para poder alcanzarlo; aunque temo, que no has de encontrar otros mas aptos, à menos que tengas algun amigo Adepto, que te lo revele, diziendote la operacion Philosophica con toda claridad, que de este modo tendràs la

Digitized by Google

fortuna de comenzar, por donde muchos (con mucho eſtudio, trabajo, gaſtos, y tiempo) han deſeado acabar, y no han podido: cuya felicidad yo me alegrarè que logres, para que la emplees en ſervicio de Dios, y en bien del genero humano; y ſi no, la de los deſengaños, y aviſos que te doy en lo que dexo referido, ſin mas interès, que el de tu provecho, y vtilidad.

CAPITULO VII.

DEL SUGETO DE LA ALCHIMIA vniverſal.

YA que queda analyſada la Alchimia, y diſtinguidas ſus vias humedas, y ſecas, vniverſales, y particulares; ha parecido no ſer fuera del propueſto eſcopo, el tratar del ſugeto, y objeto de la Alchimia vniverſal, de ſu cauſa final, y dificultades; para que con el pleno conocimiento de ſus partes, obtenga el Lector mas facilmente el de ſus operaciones; para lo qual comenzarèmos por el preſupueſto titulo de eſte capitulo.

El ſugeto generico de la Alchimia vniverſal, ſon todas las coſas que participan de la naturaleza metalica. El ſugeto eſpecifico, es toda ſubſtancia mercurial, y ſulfurea, ambas depuradas con mucha perfeccion de todas ſus terreſtreidades etherogeneas, y ſuperfluas, mediante la naturaleza, y el Arte: pero porque

Digitized by Google

que del conocimiento de eſte ſugeto, y de ſu preparacion, es de lo que depende poder conſeguir el fin que ſe deſea, ſe diſcurrirà Philoſophicamente, para ſabe-los efectos por ſus cauſas, tanto los favorables, como contrarios, y por ellos poder diſtinguir las coſas, que ſon, por què, y de què modo ſon; è igualmente, las que no ſon, por què, y de què modo no ſon: para que con alguna claridad, ſe pueda adelantar con el diſcurſo ſu conocimiento.

Segun la opinion del Autor del Tratado, intitulado: *Arcano, y obra de la Philoſophia Hermetica* (cuya lectura, y doctrina es muy provechoſa para todos los que quieren tener fundamentales noticias de eſte Arte) el primer motor de la naturaleza, es el fuego externo; porque es el que govierna el fuego interno, y todas ſus operaciones: de eſto ſe infiere, que qualquier coſa que ſe haze, ò ſe perfecciona en el Arte Alchimico, ſe conſigue con el fuego externo, el qual excita, adelanta, y modera el interno.

De lo dicho reſulta eſta notable conſequencia, de que el mercurio de los Philoſophos, ſiendo impelido por el fuego externo, à operar; es neceſſario, que para obedecerle tenga diſpoſicion ſu calidad interna; eſto es, que ſea ſu ſubſtancia pura, y vnicamente mercurial, y ſeparada de todo genero de azufre, ageno de ſu naturaleza, eſto es, terreſtre, y ſuperfluo: porque al tiempo que el fuego externo executa ſus acciones en la humedad mercurial; ſi eſta no eſtà muy de-

Digitized by Google

depurada del referrido azufre terreo, las exerce tambien en èl, quien mas facilmente recibe ſus impreſſiones, y por lo miſmo con mas brevedad padece alteracion, y con ella las partes mercuriales con que eſtà vnido, las atrae à sì, y poco à poco interiora la humedad, y exteriora la ſequedad; y de eſte modo, por cauſa del azufre terreo, que eſtà junto, y vnido con la humedad mercurial, eſta, que debiera ſer activa haſta la diſolucion del cuerpo ſolar, ſe haze paſsiva; de modo, que quanto mas padece la excitacion del fuego, mas ſe enagena de ſu naturaleza humeda, y recibe la ſeca; por lo qual ſe buelve inhabil, para poder hazer la diſolucion, mediante la qual, ſolamente ſe puede conſeguir la radical vnion del cuerpo con el eſpiritu; cuyo cuerpo finalmente, ni diſuelto, ni vnido radicalmente, ſino mezclado (como polvo) con el eſpiritu, viene à convertirſe todo en vn polvo roxo, è inutilmente rubificado, que ni tiene la calidad de fundirſe, ni de penetrar, como debiera; por lo que ſe queda el Artifice ſin poder conſeguir ſu intento.

Y al contrario, ſi eſta agua mercurial fuere (ſegun la doctrina de los Philoſophos) depurada con perfeccion de toda terreſtreidad ſulfurea, y eſtraña de ſu naturaleza, con intromiſsion del fuego fermental homogeneo; entonces queda conſtantemente con ſu humedad en el fuego, y ſiempre habil, para diſolver el cuerpo; y aſsi diſpueſta eſta agua ignea, ſiendo

ex-

excitada por el agente, ò motor externo, poco à poco penetra, sutiliza, y disuelve el cuerpo sulfureo en su naturaleza mercurial, en la que se aumenta continuamente su virtud, en quantidad, y calidad, hasta tanto, que aviendo totalmente disuelto el cuerpo en vna identidad mercurial, y semejante à sì misma, quedando el cuerpo, y el alma, hechos vna misma cosa, è inseparablemente vnidos, se haze esta agua, de activa pasiva; por causa de que aviendose, con la solucion del cuerpo, puesto en libertad el fermento sulfureo, este, como mas poderoso, y agente masculino, comienza entonces à exercer su actividad, y con ella sucesivamente à reducir el femenino en su naturaleza aurea, y fixa: esto lo consigue con vna continua decoccion, cuyo regimen, y direccion, bolviendo, y adelantandose, aviendo vencido toda la humedad de esta massa, y buelto lo fluido seco, y lo volatil fixo (con conservacion de la fluxibilidad) se termina, y perfecciona: de lo qual se puede colegir el sugeto, y calidades que debe tener para su perfeccion, sin las quales no se puede conseguir el Arte de la Alchimia.

CAPI-

CAPITULO VIII.

DEL OBJETO DE LA ALCHIMIA *vniverſal.*

SEgun la conforme doctrina de los Philoſophos; es el objeto de la Alchimia vniverſal, la Piedra Philoſophal, ò tinctura phiſica de los Philoſophos, capàz de multiplicarſe en quantidad, y calidad, ſegun la voluntad del Artifice; pero ſobre el punto Phiſico, de que cauſa, y como ſuceda eſte admirable efecto, no conviniendo todos en vna miſma coſa, la enſeñan con diverſidad, atribuyendola vnos à la repetida ſolucion, y coagulacion; otros, à la mayor ſutilizazion, cauſada por el fuego, y repetidas operaciones: muchos dizen, que el fuego externo ſe junta con el interno, y con ſu materia, ſino en quantidad notable, à lo menos (como ſe experimenta) en la qualidad ſenſible; no faltando tampoco quien la atribuya à la influencia de los Aſtros, y Planetas, como ſi fuera vna hyperbolica evidencia, la multiplicacion de ſu actividad; pero no es de admirar: porque ſi eſte efecto le queremos indagar por ſus cauſas, es muy dificultoſa ſu explicacion, para poder moſtrar, *por què cauſa, eſte ſugeto mercurial, vnido con el oro, no paſſa à ſer oro, ſino à ſer tinctura aurea; y porque ambos, con nuevo mercurio, adelantados por muchos circulos de decoccion,*

cion, se multiplican, no solamente en la cantidad, sino tambien en la qualidad; esto es, que se aumenten con mayor virtud de perfeccionar, y mas dilatada actividad de teñir: cuya consideracion, para quien desea saber por las causas los efectos, y de ellos diferenciar sus operaciones, no dexa de ofrecer materia, de la qual se puedan educir varios discursos, fundados en las operaciones, y dictamenes de los Philosophos, como es el siguiente.

Todo agente natural, en el sugeto que exerce su accion, es su intento el reducirlo à su naturaleza, como se experimenta en todas las generaciones, y tambien en la operacion Philosophica; porque la humedad mercurial philosophicamente adaptada, como agente que participa mas de la quantidad, y calidad mercurial, se vne con el cuerpo solar, que penetra, disolviendo su vinculo metalico; y separando la poca tierra, que en la negrura exterior de la operacion se demuestra, le reduce en su naturaleza, de tal modo, que ambos se hazen vn sèr mercurial fluìdo, è inseparable.

Sucedido esto, porque es mas poderoso el fermento metalico, y sulfureo, estando este desatado, y libre de sus ligamentos, y convertido en vn purissimo, y activissimo fuego fermental, excitado por el externo, executa su reaccion en toda la massa del humedo mercurial; è interiorando la humedad, succesivamente induce la sequedad, que exteriorandose, coagula, y fixa la humedad: y aunque toda la humedad

mercurial la determina el fermento ſulfureo, eſte; por faltarle las neceſſarias partes terreas, y craſas, de que ha ſido deſpojado (quedando vn eſpiritu puro, igneo) no la tranſmuta en metal, ſino con ſu accion fermentativa, la convierte en ſu naturaleza ſulfurea, penetrante, y tingente: y aſsi eſte azufre fermental, que antes, por el exceſſo de la quantidad, y qualidad mercurial, eſtaba como vencido, *y en la blancura de la operacion*, todo convertido en mercurio; adquiriendo con eſta mutacion ſu libertad, y conſervando interiormente eſcondido ſu color roxo, y virtud ignea, y ſulfurea, por medio de vna decoccion continuada, y excitada por el fuego externo; como mas poderoſo, (aunque no en la cantidad) predominando en la qualidad, explica graduadamente ſu actividad, è imprime à la humedad mercurial (que debe ſer totalmente eſpiritual) poco à poco ſu calidad ſulfurea, con la qual la perfecciona, comunicandola ſu virtud, y accion fermentativa, infinitamente dilatable; executando eſto miſmo, ſiempre que quiſiere vnirle el Artifice con nuevo mercurio, y reiterar la operacion.

Del miſmo modo ſucede eſto, que ſe experimenta en la levadura; pues vemos, que vna corta porcion de ella, es capàz de poner en movimiento vn cuerpo de maſſa, de magnitud muy ſuperior al ſuyo, lo que mediante el calor, y tiempo conveniente ſucede; y deſpues, qualquier parte de la miſma maſſa, es capàz de hazer lo miſmo, ſobre otra diferente, en quanti-

dad,

Digitized by Google

dad, y qualidad, tantas vezes como se quisiere; de manera, que se puede proceder en infinito, por razon de que la virtud fermentativa, que tiene la levadura en sì, bolviendo la massa levadura, queda su cantidad puesta en movimiento, en el qual consiste igualmente la exaltacion de su calidad comunicable, que igualmente participa; por causa, de que quanto mas tiempo se auxilia con vn calor adequado, mas se exalta (ademàs de la cantidad) la virtud, y fuerza fermentativa de su qualidad; para que con mas pronta, poderosa, y estendidamente imprima su virtud.

A semejanza de esto, sucede en la obra Philosophica, quando el azufre fermentativamente tingente, se multiplica quantitativamente, y con el mismo fuego externo, que igualmente excita, qualitativamente se aumenta; porque con qualquier tiempo, y en qualquiera reiteracion de la decoccion, gradùa mucho mas la propia virtud, bolviendola mas potente; y quanto mas poderosa es esta virtud, es mas activa; y quanto mas activa, mas dilata sus fuerzas, y quanto mas las estiende, tanto mas es poderosa de teñir, y de informar con su tinctura aurea (en la proyeccion) la substancia mercurial de los metales: de donde proviene, que ademàs del aumento de la cantidad, el de su calidad, que en la primera operacion, con dificultad dà tinctura; reiterando la decoccion, tiñe vna parte ciento, luego mil, y assi multiplicativamente se exalta de tal manera su virtud penetran-

te, fixante, y tingente, que no ſe puede numerar lo dilatado de ſu qualidad, en la latitud de ſu tinctura.

CAPITULO IX. Y ULTIMO.

DE LA CAUSA FINAL DE LA ALCHIMIA, y de ſus dificultades.

LAs riquezas, y la ſalud, que (deſpues de ſervir à Dios) ſon los dos polos de la felicidad de eſte mundo, ſon la cauſa final de la Alchimia, que como tan deſeados, quanto conocidos de todos, no neceſſitan de mayor explicacion; pero para que ſe tenga noticia de ſu certeza, y verdad, de ſus efectos, y virtudes, pondrè aqui el ſentir de diferentes Philoſophos autenticos, del qual ſe podrà tambien colegir el modo de vſar de ella, para la curacion de las enfermedades.

Hermes dize, que quien ſabe eſte Arte de la Alchimia, es poſſeedor de infinitas riquezas, y el mas poderoſo de todos los Reyes; de manera, que ſi viviera muchos millares de años, y cada dia debiera mantener vn millon de perſonas, nunca pudiera llegar à ſer pobre.

El miſmo Autor confirma lo que queda dicho, repitiendo, que el que es rico con la noticia de eſte Arte, tiene la miſma poſsibilidad, que el que tiene vna vela encendida, que ſin que le haga à èl falta,

pue-

Digitized by Google

puede dar luz à otras muchas, no solo porque puede transmutar todos los metales en oro, y plata, sino principalmente, porque al hombre, y à qualquier animal, le preserva, conservandole la salud. Si del elixir blanco, se dà tanta porcion como vn grano de mostaza à los que tienen calentura, los cura; y tambien à los que han tenido quatro años lepra, purgandose con esta medicina, se la quita, y los sana enteramente.

Rasis, Philosopho, dize, que si se diere del elixir rubio, en alguna bebida apropiada, y vn poco caliente, à los Paralyticos, Freneticos, Hidropicos, y Leprosos, y à los que tienen la gota; despues que estos aygan sudado, sanaràn enteramente; y que ambos elixires, blanco, y rubio, sanan los Esciaticos, y la Paralysin, aunque estèn para morirse; y tambien, que si ambos polvos se aplican à las narizes de vna muger que no puede parir, la haze echar el feto, aunque estè muerto.

Hermes dize, que vntandose la cara con el elixir, mezclado con cosas vntuosas, quita las arrugas, y las manchas de ella, y haze la cara moza, y de buen parecer.

Geber dize, que el elixir rubio, cura todas las enfermedades chronicas, que los Medicos dàn por incurables: que haze al hombre bolverse mozo, ò remozarse, como el Aguila, y que viva quinientos años, como lo lograron algunos Philosophos, que

tres

tres vezes cada semana tomaron de la medicina, tanto cada vez como vn grano de mostaza.

Otros Philosophos dizen, que esta medicina disuelue, tomada por de dentro, cura todas las enfermedades interiores, y untandose con ella, por defuera, las exteriores: y que tambien se curan con ella, la passion cardiaca, œthica, iliaca, colica, ictericia, el accidente, ò enfermedad ægidij, con epilepsia, y todo genero, y especie de calenturas: la gota rosaria, untandose, la disuelve; quita todo el mal fermento del estomago, constringiendo todo el fluxo de los humores contrarios: tomandola por la mañana en ayunas, quita la melancolìa, y tristeza de animo, y doseca toda suerte de fluxo rehumatico: aclara la vista, los sentidos, y el ingenio, mas que todas las demàs medicinas.

Otros Philosophos dizen, que esta medicina dà oìdo à los sordos, quita el dolor de los flatos de las orejas; los nervios anudados, los estiende con su ventura; restaura los dientes roìdos, labandose con ella, y quita el dolor de cabeza, y el mal olor del aliento, y buelve el olfato perdido: bebiendola, conforta el corazon, y los espiritus; de los ojos quita el grano, la tela, la catarata, la mancha, la nube, el cuernecillo, ò uña, el calor, las obscuridades, y haze crecer las pestañas: todas estas cosas, con facilidad se curan con esta medicina, que es la mayor tambien para los ojos, porque quita el fluxo de las lagrimas, los me-

dio

dio ruegos, los restaura, y cura los ojos, quando están encarnizados, quitando la hinchazon: sana tambien todo genero de apostemas, como el cancer, fistola, noli me tangere, antrax, serpigines, impetigines, estrameones, escabies, el prurito, y la tiña: quita tambien las cicatrizes de las heridas, de modo, que nace nueva carne en ellas: el vino avinagrado, y corrompido, le repara, disuelve la piedra, y expele toda suerte de venenos, bebiendola; contribuyendo en muchas cosas mas de las referidas, à la salud del cuerpo humano, porque es la mas noble de todas las medicinas, en el olor, y sabor, en su virtud, y efectos: y es de notar, que esta medicina se debe siempre mezclar con medicina de las Boticas, apropiada al intento de las enfermedades que debe curar, tanto en las purgas, cordiales, y demas cosas que se toman por la boca, como con los vngüentos, cataplasmas, azeytes, y vnturas que se practican exteriormente.

Lullio dize, que todas las enfermedades del cuerpo humano, que puede tener desde la cabeza, hasta los pies; si fueren inveteradas de vn mes, las sana en vn dia; si de vn año, en doze dias; si de mucho tiempo, en vn mes: por lo qual se llama esta medicina, la Triaca Magna.

Hermes dize tambien, que si del elixir se toma por siete dias continuos, cada dia tanto como vn grano de semilla de adormideras, se caeràn los cabellos blancos, ò canas, y naceràn otros negros, de mo-

modo, que de viejo, qualquiera se bolverà mozo, y fuerte.

Arnoldo dize, que el elixir sana todas las enfermedades, alegrando el corazon, y corroborando su virtud, expele todas las enfermedades del cuerpo, conserva la juventud, y haze en los viejos, reverdecer la mozedad: no dexa que se pudra la sangre, ni que sobredomine la flegma, que se requeme la colera, ni que se exalte la melancolìa; antes bien purifica la sangre, purga la cabeza del fluxo rehumatico; aumenta la memoria, quita el vicio de emborracharse, conforta el calor del estomago, aparta el veneno del corazon, humedece las asterias, disuelve los humores detenidos en los pulmones, y consolida las vlceras de ellos, aumenta el humedo radical, provoca la orina, rompe, y deshaze la piedra, purga, y purifica los espiritus vitales; y restaura, conserva, y preserva todos los miembros del cuerpo; y generalmente cura todas las enfermedades calidas, humedas, secas, y frias, mas eficàz, y brevemente, que todas las demàs medicinas de modo, que si la enfermedad es de vn mes, la cura en vn dia; si de vn año, en doze dias; si de mucho tiempo, en vn mes; porque brevemente expele todos los humores mal dispuestos, y aumenta los bien dispuestos; tambien restaura la potencia generativa, si està perdida: pero no obstante esto, es muy cierto, que el hombre debe morir, porque esta medicina, solo se estiende su virtud à conservar la salud, y segun

gun ſu mayor perfeccion, à alargar la vida incompa-
rablemente mas que todas las demàs medicinas, haſ-
ta aora halladas.

Yà que ſe han dicho las cauſas finales de la Alchi-
mia, y los efectos que eſtas producen, dirèmos tam-
bien de ſus dificultades; advirtiendo primero al Lec-
tor, que no imagine, que eſta Analyſis es inventada
de mi cabeza, ſino que es recopilada de la mayor
parte de los Autores Alchimicos, y Philoſophos mas
authenticos, cuya noticia he conſeguido mediante la
practica, y eſtudio que he tenido en eſte Arte (ade-
màs del de la Philoſophia, Leyes, Canones, Dogmas,
Moral, Mathematica, y otras Ciencias, y Artes que
he curſado) por mas de veinte años de tiempo; avien-
do eſtado la mayor parte dellos en caſi toda la Euro-
pa, donde he adquirido eſtas noticias, con la practica
de diverſas Lenguas, que he aprendido, y la amiſtad
de hombres muy doctos, y adelantados en la pericia
de eſte Arte, que he frequentado: y aunque los ſeis
capitulos primeros de eſte Tratado, en los que ſe
prueba, y evidencia la poſsibilidad del Arte Alchimi-
co, ſon mios, y efectos de las cauſas que dexo dichas,
del largo, y continuo eſtudio, manipulacion, y ex-
periencia; con todo eſſo, eſta Analyſis de la Alchi-
mia, no lo es mas, que en quanto he recopilado ſu
noticia, que dividida en fragmentos, ſe encuentra en
los Autores diſperſa; para que aſsi vnida, ſea mas fa-
cil al Lector el tenerla, y comprehenderla, y por ella

Digitized by Google

pueda ſaber diſtinguir las materias, y operaciones de eſte Arte, que ſin eſte requiſito, es moralmente imposſible: y eſto es tan cierto, que yo me huviera alegrado, quando comenzè eſte eſtudio, y practica, aver tenido las noticias que doy aora à los principiantes, que creo me huviera adelantado mas en ſu pericia, que lo que eſtoy haſta aora; pues ſolamente he adquirido la ciencia practica de la operacion Philoſophica, haſta la coccion, donde al preſente me hallo entre los eſcollos de la experiencia; pero con eſperanzas en Dios, de que mediante los regulares, y evidentes buenos principios, y medios, lograrè el deſeado fin.

El motivo de aver hecho la traduccion de eſte Tratado de Philaletha, ha ſido, que como ſoy Eſpañol, y hijo de la patria, he querido dàr al publico brevemente la vtilidad de la noticia de ſus fundamentos, para que muchos no gaſten el tiempo, la ſalud, el dinero, el eſtudio, y trabajo en valde; à cuyo fin harè preſentes las muchas dificultades que tiene eſte Arte de la Alchimia, y requiſitos indiſpenſables, que neceſsita qualquiera que quiſiere emplearſe en ſu eſtudio, y practica; para que noticioſo de todo, ſi inadvertidamente quiſiere profeſſarle, no ſe quexe de nadie, ſino ſolamente de sì miſmo, pues ſin las debidas premiſſas, ha intentado lo que no debiera: para eſta precaucion, y que los codicioſos no ſean tan facilmente engañados de los impoſtores, como cada dia

Digitized by Google

dia se experimenta, darè al fin de este capitulo algunos avisos desinteressados, y provechosos à todos los que se ocupan, ò quisieren ocuparse en la Alchimia, los que seràn igualmente nacidos de mi estudio, y experiencia.

Pero bolviendo à nuestro proposito, de las dificultades que tiene igualmente, y aun mucho mas, que las demàs Ciencias, y Artes, la Alchimia, digo: que ademàs de muchos obstaculos naturales, que puede aver de parte de los sugetos que quisieren darse à este Arte, por sus enfermedades, genios, comprehensiones, pobreza, y otros semejantes; hay otros muchos de parte del Arte, que superar, y vencer, para que no se persuadan los que tuvieren noticia de este pequeño Libro, que solamente con su contenido, podràn luego ponerse à hazer la obra Philosophica, ni à manipular sus operaciones; porque no obstante la diversidad especifica de materias, de caminos, ò vias, y de operaciones que hay, aunque estas no fueran en el principio, y medio tan varias, sino que fuera vna la materia, y la operacion, no pudiera tan facilmente saberlo, ni su methodo; pues siendo para indagarlo necessaria la lectura, y estudio formal de los Libros de los Philosophos que tratan de este Arte; luego se encuentra en ellos la dificultad, que ofrece la variedad de nombres tan diversos, y opuestos entre sì literalmente, de que vsan los Philosophos: la diversidad de sus opiniones, las descripciones tan di-

ferentes de la materia, y de sus operaciones, de sus medios, de sus adminiculos, y circunstancias, que no dexarán de detener mucho tiempo al principiante, para poder hallar su noticia, con estudio, y trabajo continuado: lo que es mucho mas dificil, à vista de la variedad especifica de vias, materias, y operaciones que muestran los Philosophos, que como adquiridas por diversos medios, diversamente las enseñan.

A lo referido se junta, que este Arte no se escrive hablando con los propios, y vulgares nombres de las cosas, ni tampoco (como en las demàs Ciencias, y Artes) con vn sentido claro, y explicacion inteligible; sino con vn estilo obscuro, ambiguo, enigmatico, metaforico, parabolico, y muchas vezes (aunque no en el sentido) con palabras deceptorias, y cautelosas; mezclando las operaciones vltimas, con las primeras; las primeras, con las vltimas; y vnas, y otras, con las intermedias: anteponiendo lo que se avia de posponer, y diziendo despues, lo que se avia de dezir antes: muchas vezes con sentido alegorico, las cosas que sirven en la operacion, como medios, ò instrumentos, escriviendolas (à los poco cautos) como materia principal, la perfecta, por la imperfecta; con la que se debe comenzar, por aquella con que se debe acabar, y al contrario: la vltima operacion, que es la coccion continuada por sus grados, explicandola como si fueran muchas operaciones, y confun-

fundiendolas con las operaciones de la primera preparacion; porque vnos dizen, que se ha de separar la materia; otros, que se ha de tomar la mejor parte de ella; algunos asseguran con juramento, que toda la materia se convierte en la vltima perfeccion del elixir.

Demàs de lo referido, se junta tambien la dificultad, de que no todos los Autores son verdaderos, porque aunque han escrito del modo de hazer la Piedra, muchos no la han ni practicado, ni visto; y enseñando en lo aparente como Philosophos, engañan aun à los mas doctos con sus doctrinas; à menos que no sean muy expertos en los fundamentos practicos, y especulativos de este Arte: todo lo qual vnido à los demàs inconvenientes, es vn abismo de dificultades, en el qual se sepultarà el mas experto.

Por lo que (amigo Lector) te hago saber, que este Arte, arduo para la inteligencia, y dificil para la execucion, le han abandonado muchisimos, por los inconvenientes dichos: y aunque se han distinguido las partes de la Alchimia, y para su noticia, y de la generacion de los metales, operaciones de la naturaleza, y posibilidad del Arte, se han juntado, con el Tratado de Philaletha, los capitulos que le preceden, y por ellos se dà mucha luz de las materias, caminos, y operaciones principales de la Alchimia, como por su Analysis, quales no hallaràs en el todo, pero ni en parte, que en muy pocos Autores; con todo esso, te ad-

Digitized by Google

advierto con animo ſincero, de que antes de entrar en eſte Arte, conſideres tambien la dificultad que hay, de que aunque tengas, y poſſeas qualquiera de las materias (que como queda dicho, ſon generica-mente vna, pero eſpecificamente diverſas) aptas para la obra; el ſaber el modo como ſe hà de proceder con ella (como dizen los Philoſophos) *eſte es el trabajo de eſta obra*; eſte es aquel nudo Gordiano, que no ſe deſata, ſino con la fuerte eſpada de Alexandro; y eſte es el trabajo Herculeo, ò de Hercules, y el que ſolo con ſus fuerzas, y conſtancia (eſto es, ſolamente con vn animo conſtante en el eſtudio, en la eſpecula-cion, y practica del principiante, y experto aficiona-do) ſe puede vencer: el qual debe de ſer tan aſsiduo para ſuperarlo, que muchos eſtando en el verdadero camino, y con apta materia, del enfado de no aver podido con facilidad conſeguir ſu noticia con la ex-periencia, dexaron la operacion imperfecta, y de ello impacientes, abandonaron eſte Arte, deſpues de mu-chos gaſtos de tiempo, y dinero, y de eſto picados, eſcrivieron publicamente contra la Alchimia, gra-duandola con ſus opiniones de incierta, deceptoria, y fabuloſa, con aquel proverbio, que comunmente, para inepta difinicion de la Alchimia, ſe dize en La-tin: *Quod ſit Ars, ſine Arte; cuius principium, mentiri; me-dium, laborare; & finis, mendicare*: lo que quiere dezir, deſcriviendo ſatiricamente la Alchimia, por ſu sèr, principio, medio, y fin; *que es vn Arte, ſin Arte; cuyo prin-*

Digitized by Google

principio, es mentir ; su medio, el trabajar ; y su fin, el mendigar : procurando con semejantes definiciones desacreditar vn Arte, que por lo ingenioso, y provechoso de sus efectos, debe ser mas noblemente estimado, que todos los demàs.

Y assi, principiante estudiante, antes de poner mano en cosa alguna, considera bien todo lo que te advierto, de inconvenientes, y dificultades ; y tambien los medios que te propongo para superarlas, pues son los vnicos que me parecen mas proporcionados, y consisten en lo siguiente.

Para vencer todos estos obstaculos en parte, ademàs de la aptitud natural, de la inteligencia, la aplicacion, la constancia, el estudio, y la experiencia, son necessarias tres cosas : tiempo, salud, y dinero. Tiempo, porque sin èl, no se puede hazer, ni alcanzar cosa alguna, como porque es preciso, su mayor parte, emplearla, sin estorvos de otras ocupaciones, en este Arte. La salud, es tambien muy necessaria, porque quien no la goza enteramente, ni puede con assiduidad aplicarse al estudio continuo, ni menos suportar el andar continuamente junto al fuego, como se necesita, para execucion de las manipulaciones. El dinero, que es el nervio principal de todas las cosas, lo es tambien de esta ; porque mal podrà gastar en philosophar, quien no tiene dinero para comer : ademàs, que faltando este, como lo mas necessario, ni hay gusto, ni quietud en el animo, para dedicarlo à co-

Digitized by Google

cosa alguna, mas que al pronto anhelo, que la precision diaria causa, para la manutencion propia, y de la familia de cada vno.

Supuestas estas tres cosas, si el principiante aficionado huviere estudiado la Philosophia Aristotelica, serà lo mejor; pero si no, con aver passado las sumulas, serà bastante para entender los Autores, que los mas escriven en Latin, como Lengua mas comun; porque con los principios de la Dialectica que sepa, podrà formar artificialmente las illaciones de las cosas, sacando por el conocimiento de las causas, el de sus efectos; y assimismo, por los efectos, juzgar la capacidad, aptitud, y vigor de las causas: de manera, que procure siempre indagar las razones, los motivos, y los modos, por los que naturaleza haze sus operaciones, y lo mismo debe hazer en las del Arte; para que con este conocimiento, pueda discursivamente adelantar la noticia del modo de operar de la naturaleza, y del Arte.

Procurarà despues adquirir los Autores mas clasicos, authenticos, y verdaderos, que tratan de este Arte: *como Arnoldo de Villanova, Alberto Magno, Basilio Valentino, Geber, el Conde Trevisano, Raymundo Lullio, Helmoncio, Riplee, Artephio, Flamello, Sendivogio*, y otros Autores clasicos; y tambien los Tratados que se encuentran *en el Museo Hermetico*; en cuyo estudio, y lectura, con atencion, y consideracion, continuarà, teniendo siempre muy en la memoria todo el conte-

ni-

Digitized by Google

nido de este Libro; en cuyos primeros seis capitulos, la Analysis de la Alchimia, vnida à la mas clara explicacion, y doctrina, que hasta aora ha salido al publico, de nuestro Philaletha; tendrà en todo esto, casi la llave maestra para abrir muchas dificultades; entender sucesivamente el estilo, y modo de explicarse de cada Autor; què via, ò camino fue la que posseyò; què parte de los materiales, y de las operaciones, explica mas, ò oculta menos; para advertir en los demàs, si halla de ellos noticia mas positiva, y clara, anotando en vn quadernito, los lugares que conozca convienen vnos con otros, sobre vn mismo assunto, para tenerlos presentes, quando se le ofrezca hazer memoria de ellos; cotejarlos con otros, que de nuevo hallare, y poder discurrir lo que por ello se debe entender, ò lo que quisieron dezir los Autores; observando las materias sobre que citan à otros, para que de esta suerte, del modo de dezir de vno, halle la explicacion en otro; y con vn Libro, adquierà la inteligencia de otro: y al mismo tiempo, con personas de algun modo, en este Arte inteligentes, conversando, confiriendo, y dificultando, que (como en todas las Ciencias) sutiliza, y agiliza las potencias; adquirirà el conocimiento de muchas nuevas especies, y recapacitarà, è imprimirà en la memoria las antecedentes: con cuyo exercicio lograrà para la practica, las noticias mas adequadas, que mediante la

Digitized by Google

luz de eſte pequeño volumen, puede con poca dificultad (ſi fuere ingenioſo) conſeguirlas: *pues ſin vanidad puedo aſſegurar, que ſi conſiderare bien, con diſcurſivas, y repetidas lecciones ſu contenido, adelantarà theorica, y practicamente, mas en vn mes, que ſin ſu noticia, pudiera aprender de los demàs Libros en diez años*; y creo, que à quien le pareciere hyperbolico lo que digo, le deſengañarà la experiencia.

En el tiempo que ſe ocuparà el ingenioſo aficionado en adquirir la noticia theorica, y elemental de ſus fundamentos, ſe exercitarà en la manipulacion de los practicos, para que por ſus grados la adquiera igualmente, como la eſpeculativa: de eſto le darà luz el *Curſo Chimico de Lemery*, que aviendole perluſtrado con atencion, y entendido, comenzarà à manipular ſus operaciones eſpargiricas, y medicas, que trata con toda claridad: para eſto ſe valdrà de alguno de los expertos Boticarios que hay en eſta Corte, que le diſponga los hornillos, vaſos, è inſtrumentos, que para la manipulacion neceſsita: pues aunque en el Libro de Lemery eſtàn delineados, ſino tuviere experiencia, no le ſerà facil el mandarlos hazer à propoſito, para lo que deben ſervir: y aunque es cierto, que no neceſsita de tantos como alli ſe demueſtran, quien no quiere hazer totalmente profeſsion de la eſpargirica, ſino meramente adquirir alguna practica; con todo eſto, deberà tener horno de vien-

to

Digitized by Google

to para fundir, ademàs del de fuelles; de reverbero mayor, de ſublimar, de diſtilar, de digerir, y evaporar, y de calcinar: deberà tener tambien vaſos, alambiques, retuertas, matrazes, embudos, evaporatorios, phiolas, y recipientes de vidrio, de diferentes magnitudes; retuertas, criſoles, y vaſos de barro: de cobre, tendrà baño de vapor, de refrigerio, y de matìa: los inſtrumentos de hierro, ſon muelles, vrgonero, gancho para ſacar la ceniza, tenazas de vaciar, rillera, y pala, para echar el carbon en los hornillos: de metal tendrà vn almirèz, y vn criſol, para vaciar los regulos: cedazos de cerda, y de ſeda, y otras menudencias, que ſolo ſe ofrecen à la memoria, quando hazen falta para manipular con mas facilidad.

Diſpueſtos los hornos, vaſos, è inſtrumentos, como queda dicho, comenzarà el principiante à manipular, ſegun el orden que lleva Lemery, por el oro, y demàs metales, para ſaber el modo de ſus depuraciones, y ſeparaciones, vnos de otros; como ſe ſubliman, y volatilizan algunos, ſe reducen en polvos, en licor, y en otras formas: deſpues paſſarà à los medios minerales, haziendo de algunos la anathomia de ſus principios, ſacando ſus flegmas, eſpiritus, ſales, y azeytes, y ſeparando cada coſa de por sì; lo que executarà igualmente con los vegetables, y animales; de manera, que experimente el diferente modo que

Digitized by Google

hay de proceder en la ſeparacion de ſus principios, purificacion de ellos, de ſus ſales volatiles, y fixas, en todos los tres Reynos Animal, Vegetable, y Mineral; y con eſtas manipulaciones ſepa, y entienda practicamente la ſignificacion de las vozes, y terminos, que mas generalmente ſe vſan en la Chimica, y Alchimia, como ſon, coagular, digerir, diſolver, ſublimar, diſtilar, fixar, volatilizar, alcoholizar, cohobar, y otros muchos, cuya noticia theorica trae Lemery en el capitulo ſexto de ſu Curſo Chimico, donde explica los terminos de eſte Arte; para que enterado de todo el principiante aficionado, por eſta practica pueda, con la lectura, y el eſtudio, hazerſe agil, en el modo de manipular, de adminiſtrar el fuego, de graduarle, y governarle, indagando con los experimentos, las fuerzas ocultas de la naturaleza, y con las que el Arte la ayuda, para mayor exaltacion de ſus virtudes, purificacion de ſus impuridades, y ſeparacion de ſus etherogeneidades, entera, y perfectamente.

Aviendo yà adquirido la theorica, y practica de la Chimica, ò Spargirica, y con la lectura de los Philoſophos, las noticias, para deliberar la execucion de las operaciones de la Alchimia, primero deberà el aficionado eſtudiante determinar, què via, ò camino quiere ſeguir en eſte Arte, ſi el humedo, ò el ſeco, y de eſtos, la eſpecie que le pareciere mas de

de su genio, ò de la que tuviere mas conocimiento, y noticia; yà sea en la via humeda, qualquiera de sus tres especies, como la vniversalissima, la vniversal, y menos vniversal; yà en la via seca vniversal, con el mercurio simple, como dize Geber, y otros; ò con el duplicado, como enseña nuestro *Philalethæ*, *Sendivogio*, *Artesio*, *Flamello*, *Rogerio*, *Baco*, *Raymundo Lullio*, *el Rosario Magno de Arnoldo de Villanova*, *el Clamor de la Voccina*, *el Rosario Menor*, *Ricardo Inglès*, *Calid Rey*, *Avicena*, *el Conde Bernardo Trevisano*, *Ripleo*, *la Turba de los Philosophos*, y otros muchos; ò con la particular: y de aquella via, ò camino que intentare seguir, deberà separar todos los Autores que tratan de ella, para solamente leer estos con frequencia; y quando en ellos no podrà hallar lo que dèsea, consultarà los demàs, para poder indagarlo: en este tiempo no omitirà conferenciar con personas expertas, y que tengan alguna noticia, y practica fundamental de los Dogmas, y principios de este Arte, aunque no sean consumados, ò perfectos Maestros en èl, como son los Adeptos; porque son pocos los que hay en el mundo, y menos los que se pueden conocer por tales: y de este modo, con la continuacion, paciencia, trabajo, estudio, constancia, y favor de Dios, que implorarà, sirviendole, y amandole, y tambien al proximo como à sì mismo; para lo qual pedirà su santo auxilio con repetidas supli-

plicas, y oraciones, deſeando poſſeer eſte Arte, para ſu ſanto ſervicio, y beneficio de ſus criaturas; podrà conſeguirlo: y por ello repetir infinitas gracias al Divino Dador, Unico, è Omnipotente, que en Trinidad de Perſonas, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, reyna, y reynarà por los ſiglos de los ſiglos.

FIN.



MAN-

Digitized by Google

MANTISSA METALURGICA,

QUE CONTIENE AVISOS THEORICOS, y documentos practicos, muy provechosos para el beneficio de Minas.

MODO DE HAZER LOS ENSAYES, ò pruebas de sus minerales, por fuego, y por azogue.

INTRODUCCION.

EL amor del proximo, en que consiste el bien publico, y de que resulta la honra de Dios, me mueve à dàr à la Imprenta esta breve noticia de la Metalurgia; para evitar en parte los muchos inconvenientes, que en este tiempo, mas que en otro alguno, motiva la falta de esta pericia metalica: en orden à lo qual, dirè con brevedad lo que me ha informado la experiencia.

Su-

Digitized by Google

Supongo, como realidad conocida à todos, que los metales no ſe crian de los arboles, ni menos los educen los animales, ſino que ſon hijos de los interiores, y mas profundos ſenos de la tierra. Que es muy dificultoſo ſu deſcubrimiento, y no menos arduo, que coſtoſo ſu beneficio, para ſeparalos de los duros peñaſcos, copioſos manantiales de agua, multitud de medios minerales, y otros obſtaculos, entre los quales regularmente los cria la naturaleza; ni menos ſe duda, que para adquirirlos, es meneſter la Divina Providencia, que comunmente llaman fortuna; y que aquel que no la tiene (como en las demàs coſas) no logra mas, que gaſtar los caudales ſuyos, ò agenos, y empobrecerſe. Tambien es conſtante, que ſi en eſta materia no huviera àvido quien arrieſgàra, no ſe huvieran hallado las riquezas, y theſoros que ſe poſſeen; como tambien ſe ha practicado en muchos deſcubrimientos que ſe han hecho de Provincias, y Reynos, y adelantamientos que en todo genero de Ciencias, y Artes ſe han experimentado; por lo qual no ſe debe menoſpreciar el Arte de la Metalurgia, ni à ſus Profeſſores, que comunmente llaman Mineros, diziendo, que ſon locos, audaces, temerarios, trampoſos, y diſparatados; pues ſus audacias, temeridades, y arrojos, han dado tanta vtilidad à las Republicas, como reſulta de las riquezas que ſe han ſacado de la tierra, y cauſado tanto beneficio al bien publico, como los audaces, y arrojados Militares, que

que ſe han expueſto, ſe exponen, y perecen muchos de ellos, militando en defenſa de ſu Ley, Rey, y Patria: y aſsi como eſtos ſon laudables, igualmente los Mineros lo deben ſer, como lo ſon, y atendidos por el derecho comun de las gentes, ſegun ſe vè tambien en el municipal de nueſtra Eſpaña, por las preheminencias, exempciones, franquezas, y privilegios que les concede, y con que los patrocina, y protege, en las Reales Ordenanzas de Minas. Y aſsi, en lo que deſpues dirè, no es mi animo contradezir, ni deſpreciar el vſo de eſte Arte de la Metalurgia, ni à ſus Profeſſores, ſino el abuſo; que como en caſi todas las demàs coſas ſucede en eſta, por averſe introducido en ella, varios malicioſos, impoſtores, è ignorantes, que con pretexto de eſta noble, y provechoſa Arte, han vſurpado, y deſperdiciado muchos caudales. Contra eſtos, pues, es lo que prevendrè, dando aviſos provechoſos, para que eſta lue malevola, ſiendo conocida de todos, como los pernicioſos arbitrios de que ſe vale para engañar, y eſtafar, quede con menos armas para continuar ſus maldades: y al contrario, eſtèn con mis noticias practicas, y theoricas, todos prevenidos de las armas del conocimiento, y experiencia, para rebatir ſus impoſturas.

Proviene el engaño, de la ſutileza del ingenio humano, exponiendo aparente, lo que no es, ò prometiendo dable, lo que no puede ſer. De eſtos dos modos ſe experimenta, que vnos ſe perſuaden, y otros

Digitized by Google

no ſe deſengañan: porque eſtàn poſſeìdos de la còdicia, que (como ſe ha dicho en otra ocaſion) es la que mas ſugiere la voluntad del hombre contra Dios, y el proximo: y aunque en aquellos que ſon perſuadidos de ſu dictamen, es menor el daño; con todo eſſo, es perjudicial ſu ligera creencia, pues motiva el pernicioſo eſtelionato, que otros cometen, vſurpando lo ageno, contra la voluntad de ſu dueño, mediante el facil aſſenſo, que por ſu autoridad ſe dà à los impoſtores, con lo que conſiguen el logro de ſus engaños por varios modos: entre ellos es vno el ſiguiente.

Procura vn malicioſo regiſtrar vna de las muchas Minas, que hay en Eſpaña deſcubiertas, de plata, ò oro, &c. y aviendo obtenido el Regio permiſſo, para ſu beneficio, buſca participes que ſe intereſſen en ſu producto, repartiendo ſu mitad, tercio, quarto, ò quinto, en ſeiſcientos, ochocientos, ò mas intereſſados, (aunque eſto es contra la Ley del Reyno) quienes deben concurrir con cierta ſuma de dinero en diferentes plazos; y para ſu noticia, fixan carteles impreſſos por las eſquinas, prometiendo ſer la Mina muy abundante, y rica.

Si deſpues de algun tiempo no logra el concurſo de Accioniſtas que deſea, paſſa al ſitio de la Mina, dà peticion al Alcalde, ò Juez de aquel territorio, pidiendo, que aſsiſta el Eſcrivano con algunos teſtigos, al beneficio de vn quintal, ò mas de mineral, para

que

Digitized by Google

que dè testimonio en forma, de la cantidad, y calidad de metal, que de èl se sacare; pagando las dietas à los que en esto se ocuparen, y todos los demàs gastos que se ocasionaren: consigue con facilidad vn Auto, en que se manda executar como se pide: en virtud de èl, caminan todos à la Mina, y en presencia del Escrivano, y testigos, se saca el mineral que le parece; llevase al lugar destinado; quemalo, por apariencia; muelelo, por conveniencia, para que la plata, ò oro, (en granalla, monedas pequeñas, laminas sutiles, polvos dispuestos con agua fuerte, (si es plata) ò Regia, (si es oro) limaduras, ò de otra qualquier suerte, no se eche de vèr; ponelo dè vna vez en vn hornillo hecho à proposito, ò en algunas, en crisoles grandes, introduciendo plomo, ò algun otro mineral, ò medio mineral que le tenga; dale fuego fuerte, de modo, que el mineral se funda, y mucho antes el metal que han puesto, mediante el plomo, que es quien lo facilita: hecho esto, saca de lo hondo del horno vna pasta, que vnas vezes muestra el metal, que en sì tiene, y otras no; segun la mayor, ò menor porcion, que del mineral, y de sus impuridades, se le ha mezclado. Ponelo en la copela, y afinado, saca, con poca diferencia, el oro, ò plata, que ha puesto: de esto toma testimonio, que con buena fee, y conciencia, dà el Escrivano; pues este assegura lo que viò sacar; pero no afirma, que viò, y conociò todo lo que se puso. Viene despues à la Corte, y mostrando la

Digitized by Google

plata, ò oro, y el teſtimonio, creen los codicioſos, que aquello es cierto, y ponen ſu dinero, ſin mas reflexion, ni conocimiento, que lo que les dicta ſu interès, y por èl ſon perjudicados en las cantidades, que engañados exponen, en beneficio, y lucro del impoſtor que los ha doloſamente inducido, y perſuadido.

Otros ſencillos, no tanto por ſu propio lucro, quanto para ayudar al Minero (que dize neceſsita de quinze, ò veinte mil peſos, para caſa de habitacion, fundicion, ingenios, &c.) le dàn igualmente ſu dinero: y lo peor es, que ſiendo eſtos (muchas vezes) ſugetos nobles, doctos, perſpicazes, condecorados, y fidedignos; con facilidad perſuaden por las circunſtancias dichas, à otros, iguales, ſuperiores, è inferiores; de modo, que la fortuna de lograr ſu engaño el impoſtor Minero, depende muchas vezes, ſolo de aver conſeguido perſuadir ſugetos de eſta calidad, quienes acreditan el fraude à coſta de ſu dinero, y autoridad, en detrimento del de los demàs, que inducen à lo miſmo.

En eſto ſe verifica, que el error del entendido, es el mayor; pues muchos, con la ſatisfaccion propia que tienen de ſu agudeza, literatura, y comprehenſion, (aunque en eſta materia les falta la noticia, y experiencia) no les parece que pueden ſer engañados, y por conſequencia, ni que por ſu dictamen, y creencia, puedan ſerlo, los que perſuaden, y atraen à ſu ſentir.

Tam-

Digitized by Google

Tambien hay otros, que procuran adquirir piedras de minerales ricos, las que mueſtran, diziendo, que ſon de las minas que han regiſtrado: y aunque puede ſuceder que ſean de ellas, ſon las mas eſcogidas, ò que por accidente, algunas, aunque raras vezes, ſe encuentran; y aſsi, no ſe puede hazer juizio regular, de que la veta deſcubierta, pueda dàr metal, con la abundancia que aquella piedra; porque hay pedazo de piedra en vna veta, que darà, v.gr. à razon de cien onzas por quintal, quando la veta, por lo regular no rinde, ni à dos.

Algunos, no menos aſtutos, para perſuadir à los credulos, dizen, que no ſaben, ni entienden del beneficio de las Minas que tienen regiſtradas, y menos de la ſeparacion de ſus metales; pero que ſaben muy bien, que ſon ſumamente ricas, y que à poca diſtancia que ſe profunden, ſe hallarà gran copia de oro, ò plata; lo que aſſeguran con varias perſuaſiones, y tambien con illicitos juramentos que hazen, con los quales ſatisfacen la creencia de los que no reparan en la malicia de la aſſercion; pues eſtos pretextan, que ignoran, lo que muchos pueden ſaber, y ſaben (que es la ſeparacion de los metales) y al contrario, ſaben lo que de poſitivo todos ignoran, que es la cantidad, y cantidad del metal, que eſtà oculto en las entrañas de la tierra.

Siguen à eſtos, otros, que tambien dizen, que no entienden de la ſeparacion de metales; pero ſon mas cau-

cautos, y ſutiles en ſu modo de proceder, que los antecedentes; porque ſe valen de perſonas, que por el interès que les dàn, ponen plata, ò oro en los enſayes que hazen; y juntando quatro, ò cinco pedazitos de diferentes magnitudes, vienen à la Corte à regiſtrar, y denunciar la Mina, à quien levantan el falſo teſtimonio, de que tiene la calidad, ò cantidad de metal, que mueſtran; ſacan con eſte pretexto la licencia, para ſu beneficio, y forman vna Compañia. Para ſatisfacion de los Participes, tienen prevenido otro ſugeto, que delante de ellos haga vn ſupueſto enſaye (como los primeros) à lo que le perſuaden, dandole de contado algunos reales, y de prometido la eſperanza, de que ſerà empleado en la dependencia: concurren todos à eſta prueba, y vèn, que en ſu preſencia ſe ſaca oro, ò plata en la cantidad, y calidad correſpondiente à la inſinuada por el Minero: de eſto, los mas de ellos, contentos, y ſatisfechos, dàn ſu dinero, y algunos baldones, à los que como mas prudentes, deſconfian de lo miſmo que han viſto, y rehuſan entregarle. Entonces el Minero pide (ademàs de ſus Acciones, que beneficia, y con que junta dinero) vn ſalario competente, que le conceden, y marcha à la Mina, en donde ſe gaſta (no poco) en hornos, habitaciones, vtenſilios, &c. y à fin de que permanezca mas tiempo el engaño, (precediendo varios pretextos, para que dure tanto la labor, como el dinero, y la paciencia de los que le dàn) traen cinco, ò ſeis mar-

Digitized by Google

marcos de plata, que echan del dinero vsurpado, y dizen, que aquella plata han sacado de la Mina, pero que la veta se acabò; que se ponga mas dinero para buscar otra: vnos, cuerdamente lo abandonan luego; otros, convienen, y ponen mas dinero: prosiguese con el beneficio, que es mas de los manipulantes, que de la Mina; y vltimamente, no viendo lucro alguno, todos se cansan de dàr dinero, y se acaba el beneficio. El Minero, siempre queda bien, diziendo, que estas cosas de Minas son contingentes, que si huvieran continuado, pudiera ser, que huvieran encontrado vn Potosì de riqueza: pero si à la primera fundicion se descubre lo engañoso del ensaye, el que le hizo, se oculta; y el Minero dize à los interessados: Señores mios, yà dixe à V.mdes. que yo no entendia de ensayes, ni de separacion de metales; y assi no es de admirar, que me aygan à mi tambien engañado; pues si siendo V.mdes. tantos, se la pegaron à V.mdes. en aquel ensaye que vieron hazer; no es mucho, que yo tambien en èl me clavasse, y mas facilmente en la mayor parte de los que antecedentemente se hizieron de mi orden, porque no me hallè presente. Con esta disculpa que dà el Minero (por fuerza, y porque no hay otro remedio) quedan satisfechos los participes; pero no pagados del dinero que les sacaron, vsurparon, y mal gastaron.

Muchos de los interessados suelen ser amonestados con tiempo de estos arbitrios deceptorios; pero aun

Digitized by Google

aun con todo eſſo, los mas de ellos, ciegos de la co-dicia, ni quieren buſcar el deſengaño, ni oìtle de aquellos, que por ſu inteligencia, y practica, le dàn con ingenuidad, y verdad: porque todo aquello que no conviene con la impreſsion de ſu deſeo, les pare-ce, que lleva el fin de privarles de la vtilidad que ſe proponen, ò que es impericia de los que caritativa-mente los diſuaden, y deſengañan.

Lo referido dà motivo, à que muchos, para com-placer, obſtentar, y conſervar el credito que tienen de pèritos en el beneficio de metales, ayudan tam-bien al engaño, no ſolamente echando la porcion de metal, que el impoſtor Minero dize tiene el mineral, ſino tambien excediendo de ella: para que à propor-cion que liſonjean à quien quieren complacer, acre-diten mas ſu inteligencia, y habilidad.

Digo tambien de paſſo, de aquellos que han reco-gido muchos caudales, con la ſola promeſſa, de co-municar el ſecreto de maquinas nuevamente inven-tadas, cuya diſpoſicion, y aplicacion (dizen) que ſo-los ellos la ſaben (aunque ni las entienden, ni han viſto) ofreciendo con ellas hazer practicables, y aſſe-quibles las interioridades de algunas Minas, que por aguas accidentales, ò nativas, de que eſtàn inunda-das, no lo ſon ſus concabidades, ni la riqueza que en sì encierran.

Hago mencion ſuccinta de otros, que preſumen ſaber madurar el metal (no perfeccionado por la na-

tu-

turaleza) al tiempo de su separacion, comunicandole su completa perfeccion, de la que dizen carece, por defecto de la vltima disposicion: lo qual no es otra cosa, que saber hazer la Piedra Philosophal; porque ella es sola, la que (segun dizen los Autores que tratan de su composicion) tiene esta virtud, y actividad, dando à los metales, que carecen de la vltima disposicion de la perfecta tinctura, y fixacion, estas dos calidades; con las que adquieren el sèr completo de la perfeccion metalica de plata, ò oro.

A esta imaginacion se debe contraponer con brevedad (pues sin ella, seria necessario vn Tratado, para examinarla, y responderla) que si tienen esta habilidad, no necesitan de buscar en las Minas metal imperfecto, para darle la vltima disposicion de tinctura, y fixacion; sino que tomen azogue comun, ò otro qualquier metal, que carece de ambas cosas, y dandole la vltima disposicion dicha, le maduren en plata, ò oro: lo que podràn hazer con mas facilidad, y menos coste, que en los minerales.

Pero querràn oponer, que los minerales, que llaman los Mineros Tacana, y Rosicler, si estos, quando se benefician por fundicion de hornos de rebervero, no se reciben sobre baño de plomo, que no rinden (segun la experiencia) ni vna quarta parte de su peso de plata, siendo sus tres quartas partes deste fino metal; y que assi, es vltima disposicion el plomo, para determinar aquel metal, que sin èl se exhalaria en humo,

Digitized by Google

A esto se satisface, distinguiendo entre la condicion essencial, y la condicion *sine qua non*, y se dize, que en la instancia dada, y otras muchas semejantes, que se practican especialmente en el beneficio de los metales de plata, (para que las malezas, y medios minerales, no la buelvan escoria en la separacion de ellos, y que en la fundicion no la levante en humo la austeridad del fuego) no son condiciones essenciales que le comunican su sèr, ni perfeccion; sino condiciones, sin las quales no puede su integra substancia ser separada de los enemigos que la circundan, y tienen oprimida: Esto la misma experiencia lo acredita; porque si el mineral tacana, y rosicler, (que llaman) bien dispuesto, se beneficia por azogue; rinde toda la plata que tiene, como sucede por fundicion con baño de plomo: de lo que se evidencia, que todo lo que defiende la plata, para que no padezca la malignidad de sucos, y vetunes que la acompañan, y la austeridad, y violencia del fuego, que la levanta en humo, son solamente medios de preservar su sèr metalico perfecto, y completo, que actualmente tiene; y no vltimas disposiciones que se le comunican: y si alguno tiene este secreto, buelvo à dezir, que se dexe de minerales, y le practique con el azogue comun, y demàs metales, que lo harà con menos gasto, y trabajo.

He dicho, que la austeridad, y violencia del fuego, levanta la plata en humo, al tiempo de separarla

de

Digitized by Google

de las partes terreas, en que la cria la naturaleza; y es muy sierto, porque este metal no tiene la vltima, y completa perfeccion del oro, que es *ab intrinseco* incorruptible: y quien quisiere experimentarlo, ponga dos onzas de plata fina, à fuego fuerte de llama, en vn horno de reberbero mayor, de modo, que esté siempre fundida la plata, por veinte dias, y noches continuas; y verà como la mayor parte se calcinarà en vna tierra blanquecina, y disminuirà mas de la mitad de su peso: lo que no experimentarà en el oro, por las razones referidas.

Y en fin, para evitar en parte los abusos mencionados que se cometen, con el pretexto del beneficio de Minas, he dado las noticias antecedentes; y para lo mismo darè las del conocimiento generico de las piedras de diferentes minerales: y à fin de que mediante este conocimiento, y sus pruebas, se sepa la cantidad, y calidad de metal que en sì tienen, pondrè por extenso el modo de hazer sus ensayes por menor.

Algunos quieren persuadir, que por menor dà el mineral, lo que por mayor no se le encuentra, pero es incierto: porque aunque es verdad, que en el beneficio por mayor siempre hay algun desperdicio, por poco cuidado, ò advertencia, con todo esso, los ensayes por menor que se hazen de vna porcion de 200. ò 400. quintales de mineral, quebrantado en pedazos pequeños, como avellanas, y bien mezclados; ò bien de vna porcion de mineral en harina,

preparada para el beneficios; son los que exactamente, y con puntualidad demuestran, lo que por mayor tiene, puede dàr, y se le debe sacar al mineral; cuya inteligencia, y practica, es la mayor pericia que suele tener vn beneficiador, mas que otro: lo que es evidente; pero no lo son las imposturas con que los màlicioſos se jactan, de que saben modos extraordinarios, è incognitos, para extraer, ò madurar, separar, ò beneficiar el metal, que actualmente no hay en los minerales; facilitando con este engaño, que los credulos les entreguen sus caudales.

Esta ceguedad la practican tambien muchos, despues de experimentado el engaño; pues por no confessarle, dizen, que la tal Mina es ciertamente muy rica; pero que no hay en España quien entienda el beneficio, para lo que hazen gran falta los estrangeros; esto es, Ingleses, Olandeses, y otras Naciones del Norte; comò si estos abundassen en sus Paises, de Minas de plata, y oro, y por consequencia fuessen mas practicos en sus beneficios, que los Españoles que possemos muchos minerales de estos metales.

De esta disculpa se valen vnos, para disimular su facilidad; y otros, para consolarse de la pèrdida de caudales que han padecido; y no pocos, para mantener su propia satisfacion, de que vieron sacar metal de los ensayes por menor: en lo que les parece, que no pudo aver (como poco experto) fraude, ni engaño alguno; quando los mas practicos estàn casi igual-

Digitized by Google

igualmentē arrieſgados à ſer engañados, à menos que por ſus miſmas manos hagan con inteligencia las pruebas, y enſayes con mucho cuidado, y con las precauciones, que ſe diràn en adelante.

Muchos diràn, que ſi no huviera que arrieſgar (como yo miſmo he dicho) no avria mejor negocio que el de Minas; à lo que reſpondo, que confieſſo que es contingente el beneficio de Minas, mas que otra coſa alguna, y en eſto convengo; pero no en que con la falſedad de que de preſente tienen abundancia de metal, induzcan à nadie à poner ſu dinero, y pueſto, le vſurpen, y mal gaſten: ſino que tratando verdad, y repreſentando las circunſtancias, y ſeñales probables de que ſe pueda encontrar; el que quiſiere arrieſgar, entre con eſte conocimiento, y libremente exponga lo que le pareciere.

CAPITULO PRIMERO.

DEL CONOCIMIENTO DE LAS Piedras.

NO ſe puede eſtablecer regla cierta de los colores, y calidades de las piedras en que naturaleza cria los metales, por la diverſidad que hay entre ellas; pero no obſtante, ſe darà vna breve, y generica noticia de ellas, para poder algunas vezes conocerlas.

Son

Son las piedras de oro, por lo regular, duras como guijarros, ò pedernales, de color obſcuro, como eſmeril, ò aplomado, aunque tambien ſuele criarſe eſte metal ſobre greda, y calical blanco: en pizarras, y en algunos parages de tierra craſa, y colorada. Encuentraſe muy de ordinario en varios Rios de Eſpaña, como en el Rio Tajo, Darro, Genil, Sil, Miño, y otros muchos, mezclado con arenas negras.

Las piedras de plata, ſon tambien por lo regular, duras como guijarros, ò pedernales, y de color blanquecino, y algunas vezes obſcuro; otras, aplomado, y con cantidad de plomo, que llaman ſoroche; ò muy cargadas de plata, en forma de plomo, que llaman los Mineros, aplomado, ò plataplomo: criaſe tambien con abundancia en ramos, y planchas la plata pegada à las piedras, cuyo genero de metal, llaman machacado. El que llaman roſicler, ſon porciones de un genero de mixto, que es colado obſcuro, y tira al color de los granates; y aunque algunas vezes ſuele ſer mas claro, y de poco tranſparente. De las quatro partes de eſte mineral, regularmente ſon las tres de plata fina.

Criaſe de ordinario obſcura fina, en piedras verdes, y quanto mas ſubido eſte color, ſuele ſer mas puro el metal, y mas abundante, ſi à eſte color ſe le junta ſer la piedra muy peſada, y tener venas como vetas negras. Encuentraſe tambien en piedras blanquecinas, en las que el metal eſtà pu-

Digitized by Google

puro, en ramas, y venitas. Las piedras azules, ſon tambien de eſte metal; pero ſi no tienen plata, acompaña al metal mucho arſenico, que le buelve blanquecino, y quebradizo. Sucede criarle la naturaleza de todo genero de colores, mayormente quando eſtà mezclado con otros metales, ò medios minerales.

Son las piedras en que ſe cria el hierro, de color obſcuro, que tira algo à pagizo; y otras de color obſcuro, que tira algo à roxo, y no muy relucientes; aunque las mas puras, y ricas, ſon las primeras.

Las de plomo, regularmente ſon de ſu color, y relucientes; parecènſe al antimonio algunas; pero por lo comun, ſon aplomadas, y ſin formar abujas brillantes, como el antimonio.

Suelen ſer las del eſtaño algo mas claras, aunque tambien ſe cria eſte metal entre greda, ò tierra muy craſa, de varios colores, y ſobre pedernal, ò guijo.

Son algo obſcuras las piedras en que ſe cria el azogue, que tiran à roxo; arma eſte metal, por lo regular, ſobre pedernal pardo muy fuerte: las que tienen mas abundancia de èl, ſon las roxas, como vermellòn, algo brillantes, ò eſpejadas, y muy peſadas.

Y eſto baſte, para vna ſuccinta noticia de los mas principales colores de las tierras, y piedras, donde ſe crian los metales, dexando lo demàs à la practica; bien, que nunca ſe puede fiar totalmente à la viſta, la abundancia, ni calidad, que en sì encierran, ſino mediante los enſayes, que ſon la vnica diſpoſicion, y

Digitized by Google

medio, que en el Arte se encuentra, para su separacion, y perfecto conocimiento: debiendose siempre notar, que qualquiera piedra, y superficie de terreno, que no tenga el color, y peso de las comunes, es señal probable, para sospechar, que en ellas, ò en su profundidad, pueda aver metales. Y assi, quien trata en este Arte, en observando estas señales, para el cierto desengaño de si tienen metal, ò no, debe siempre hazer muchas experiencias, por medio de los ensayes.

CAPITULO II.

DEL BENEFICIO DE LOS METALES *en general.*

EL beneficio de los metales, generalmente se reduce à dos especies, que son por fuego, y por azogue; y aunque en los metales ricos, que son plata, y oro, quando se haze su beneficio por mayor, hay diversidad en lo accidental: en lo essencial, no hay mas diferencias, que las dos referidas.

Beneficio por fuego, es el que se haze por fundicion en hornos Castellanos, y de reberbero, &c. en los que por si, ò con adiccion de plomo, ò mineral, que le tenga, y otros, se recogen, y se separan los metales.

Beneficio por azogue, es el que se haze por cazon (que llaman) cocimiento, molino, y tinta: con el qual,

Digitized by Google

qual, mediante el azogue, se recogen tambien los metales.

Todos estos beneficios, se pueden practicar por menor, y por mayor: pero siempre deberà ser con las precauciones que se dirán, que conducen al fin de su perfecta separacion: y aunque es cierto, que por mayor no se pueden practicar todas, por costosas, con los requisitos que necesitan; no obstante, sabidos estos en el beneficio por menor (que llaman ensayes) se pueden despues arbitrar los modos que fueren menos costosos, y practicarlos en el beneficio por mayor.

Para el conocimiento de la quantidad, y calidad del metal, que tuviere qualquier mineral, se debe generalmente hazer siempre el ensayo por fuego; por el qual (hecho con el debido cuidado, inteligencia, y precaucion) se debe qualquiera guiar, como el Piloto, por el verdadero norte: porque es el vnico medio, mas infalible moralmente, que hasta aora se ha inventado, para adquirir esta noticia: lo qual estan cierto, como que hay variedad en la pureza de los metales, y por ella, en sus precios: estimacion en las monedas, alhajas, y demàs cosas, que de ellos se fabrican, para el servicio del genero humano: en lo que si huviesse falencia, ningun metal tendria justa estimacion, y al contrario.

Algunos que tratan de este Arte de la Metalurgia, se oponen à esta verdad; lo que sucede por falta de

pericia, poca experiencia, ò mucha malicia; à fin de que ſus impoſturas hallen efugio, aſſegurando, que hay mineral, que ſe debe beneficiar por azogue, y no por fuego; (como es verdad) pero no lo es, que de eſto quieran inferir, que de eſtos minerales, el enſaye, para ſer cierto, ſe debe hazer por azogue, y no por fuego; dando à entender, que pueda aver la falencia en el enſaye por fuego, que à cada paſſo ſe experimenta en el enſaye por azogue: porque ſi bien es cierto, que los metales de plata regularmente por mayor, ſe benefician con azogue, como por caxon, cocimiento, &c. en cantidad de cinquenta quintales de vna vez, con mucho menos gaſto, que por fuego; no por eſſo es el beneficio por sì indefectible, ſino ayudado de los enſayes por fuego, de los quales ſe ſabe la cantidad de metal que contiene el mineral; ſi eſta la ha recogido el azogue en todo, ò en parte, para ceſſar en ſu beneficio; como ſe verifica en lo ſiguiente.

Pone vn Minero regularmente cinquenta quintales de mineral (bien molido, quemado, &c. y preparado como debe eſtàr, ſegun la calidad de èl) en vn caxon, para beneficiarle por azogue; toma de eſta harina vna, ò dos libras, y haze enſayes por fuego, para ſaber quanta plata contiene aquella cantidad de mineral, que por conſequencia es la miſma que ſe le debe ſacar: què cantidad de azogue le correſponde, y ſe le debe echar para ſu beneficio, aviendo antes co-

no-

docido por la quema, labacion, &c. las malezas que le acompañaban, y las que le pueden aver quedado, para mezclarle succesivamente, y à proporcion los materiales. Sabido esto, se le incorpora el azogue, y materiales, poco à poco, ò de vna vez, segun la experiencia le ha enseñado à cada beneficiador, y que tiene, de como le sucede mejor: y aviendose passado el regular tiempo, y señales probables de su debido beneficio, antes de labar el caxon, se saca vna porcion de harina, y se buelve à ensayar por fuego, por el qual sabe el beneficiador, si ha dado la ley el metal, ò no: si la ha dado, se laba el caxon; si no, se prosigue el beneficio, y todas las diligencias conducentes à que dè la ley el mineral; y hasta entonces, no se debe labar el caxon, para separar el azogue, pues no ha recogido la plata.

Las mismas diligencias se hazen antes de poner la harina del mineral, sobre el azogue, en el beneficio, por cocimiento, molino, &c. de suerte, que el ensaye por fuego, es el fiscal, y norte de todos los beneficios por fuego, y azogue, mediante el qual, se procede en ellos con acierto.

Me diràn, que quando por mayor se practica el beneficio de fundicion, tambien se hazen ensayes por fuego, para saber la porcion de metal que contiene, y se le debe sacar al mineral; por razon de que tambien hay incertidumbre en este, aunque limita en èl la razon de ensaye por fuego; y assi, que tam-

Digitized by Google

bien la avrà en el ensaye por fuego, de donde se origina este beneficio.

Respondo, es cierto, que à fin de que los Fundidores no se descuiden en el grado de fuego conveniente, en el tiempo, materiales, y otras circunstancias de la fundicion, y rebervero (por cuyas negligencias padece diminucion el metal) se hazen los ensayes por fuego, como medio mas seguro, para saber lo que el mineral tiene, y se le debe sacar de metal, tanto por azogue, que por fuego: pero la diferencia consiste, en que haziendose el ensaye por fuego, con las debidas precauciones, è inteligencia, es su efecto indefectible, aunque el beneficio por mayor no lo sea, por las circunstancias, y accidentes referidos: pero el ensaye por azogue, ni por menor, ni por mayor, nunca tiene por sì certeza, ni infalibilidad alguna.

Demàs de lo referido, de cuya exactitud no se puede dudar, ni de que depende del ensaye por fuego, vnicamente, la infalibilidad moral, para conocimiento de la quantidad, de metal que tienen los minerales; se puede tambien conocer esta verdad, por el medio opuesto, de la falencia del ensaye por azogue, la qual se verifica (demàs de las experiencias) con las acreditadas, del Licenciado Alvaro Alonso Barba, quien en el libro 2. cap. 2. de su Arte de Metales, refiriendo dos casos que à èl mismo le sucedieron, dize, que de vna Mina que otro Minero desam-

pa-

Digitized by Google

parò, porque en el ensaye por azogue no le sacò, ni daba mas plata, que à razon de cinco pesos por quintal, (como el mismo Barba tambien experimentò) aviendola despues ensayado por fuego, conociò, que daba à razon de novecientos pesos por quintal. En otra, que assimismo por azogue daba el ensaye ninguna, ò muy poca plata, hallò en el ensaye por fuego, que rendia à mas de sesenta pesos por quintal: de cuyas considerables diferencias, se evidencia lo cierto, que son los ensayes por fuego, y falibles, los hechos por azogue; por lo que nadie puede, ni debe fiarse de ellos.

CAPITULO III.

COMO SE HAZE EL ENSAYE DE *los minerales de oro.*

PAra saber si es oro el metal que la piedra mineral tiene, se procederà con ella en la forma siguiente.

Toma la piedra, como por exemplo vna libra, pesala, y ponla entre carbones encendidos, de modo, que estè hecha asqua, como los mismos carbones: dexala tanto tiempo, hasta que nò humee; sacala, y fria, muelela, passandola por vn cedazo de seda muy delgado, de modo, que estè en polvo tan sutil, y mas que el tabaco: guarda à parte la mitad de ella, y laba con cuidado la otra mitad, para separar alguna

terreſtreidad: toma deſpues vna onza de eſta harina, y mezclale dos onzas de almartaga, muy molida, y cernida, y vna octava parte de polvos, para facilitar la fundicion (cuya compoſicion ſe dirà en los enſayes de cobre) ponlo todo en vn buen criſol, y tan grande, que quede, à lo menos, la quarta parte vacìa, tapado con vna texita, à fundir en horno de fuelle, ò de viento, y dale fuego de fundicion, haſta que eſtè bien fundido; cuya ſeñal es, quando toda la materia eſtà tan liquida como azeyte caliente: lo que ſi no ſe pudiere con facilidad conſeguir por la mucha ſequedad de la piedra, le echaràs como coſa de dos polvos de tabaco, de ſalitre molido, para facilitarlo. Bien fundido como ſe ha dicho, aparta el criſol del fuego, y ſientale derecho entre tierra à enfriar: rompelo deſpues, y hallaràs en lo hondo de èl, vn panocito de plomo, del que tenia la almartaga, que ha recogido, y mezcladoſe con el metal que tenia la piedra; ſeparale de las eſcorias (que ſi eſtàn bien fundidas, ſeràn como vidrio fundido) y pueſto en la copela, y afinado (como te enſeñarè deſpues) te quedarà el oro que tuviere.

Si el plomo no eſtà todo à lo hondo del criſol, ſino que hay alguna parte mezclada en granos, con la eſcoria, y que eſta es muy peſada; no ſe fundiò como debiera el enſaye: entonces muele toda la materia, y ciernela, y bien labada, buelvela à fundir con otro tanto de almartaga, y lo que le correſpondiere

de

Digitized by Google

de polvos de fundir, y procede como queda dicho.

Pero si no te fias de esta fundicion, por el accidente dicho, ò porque te se ha rompido el crisol en el fuego, y perdido alguna porcion de la materia, ò que se ha derramado, saliendose por la boca: buelve à hazer otra, con nueva piedra, y materiales, como queda dicho; y si no se fundiò la primera vez bien por la sequedad de la piedra, mezclale, à vna parte, tres de almartaga, y lo correspondiente de los dichos polvos de fundir; lo que reiteraràs, hasta que lo logres con perfeccion, y copelado el plomo por sì, ò añadiendole mas plomo, si fuere menester, lo afinaràs, y por la porcion que en la copela se quedare, sabràs lo que por quintal tiene el mineral.

Para mayor seguridad, de que has procedido con acierto, toma de la harina que reservaste sin labar, y haz de ella, como con la antecedente, dos, ò tres, ò mas ensayes con perfeccion; y si de esta sacares mas metal que de la otra, es señal, que no la supiste labar; ò que sus partes, hechas polvos sutiles, no son de igual magnitud; como se dirà, quando se tratarà del modo de labar. Del modo que sacares mas metal, haràs algunos ensayes; y de los dos que fueren mas iguales de peso, se haze juizio de la cantidad de metal, que contiene el mineral.

Si en la copela, de manera alguna, no queda nada, es señal que no tiene metal de oro, ò plata el mineral; aunque puede tener cobre, ò otro qualquier me-

Digitized by Google

metal, para cuyo conocimiento, ſe puede hazer la experiencia, por los modos que en adelante ſe diràn, y que daràn el deſengaño; porque la copela, mediante el plomo, deſtruye, y lleva conſigo por naturaleza, todo lo que no es oro, ò plata.

Si la piedra fuere tan rica, que ſe vea en ella el oro, ò plata, en granos, ramitos, ò planchitas, que llaman los Mineros machacado, (cuyo beneficio ſe haze por mayor, por vn inſtrumento de poca coſta, y ciencia, que llaman tintin) haràs ſu ſeparacion, y enſaye de eſta ſuerte.

Quema la piedra, como ſe dixo arriba, (lo que ſiempre debe ſer, ſin que eſta ſe funda, ni el metal que tuviere) y molida, la paſſaràs por vn cedazo grueſſo de cerdas, de modo, que lo mas grueſſo del metal, que eſtà en granitos, ò ramos, ſe quede ſin paſſar, ſobre el cedazo, pero ſin piedra alguna: guarda eſte metal, y buelve à moler lo que ha paſſado, y cierne lo por otro cedazo de cerda mas eſpeſo que el primero, y en ſu ſuperficie, te quedarà el metal que por el antecedente paſsò: ſeparalo, y buelve à moler los polvos, y à paſſarlos por el cedazo de tela de ſeda fina, y reiterando eſto, te quedarà en ſu ſuperficie el metal que eſtuviere quaxado, y el demàs paſſarà en polvos ſutiles, por eſtàr mezclado con la piedra: funde vna onza de eſtos polvos, ò harina, como queda dicho para enſayarlos; y copelado, ſabràs la cantidad de metal que tiene la demàs harina, para ſa-

Digitized by Google

facarsela por fuego, ò por azogue; que es menos costoso, como te enseñaré despues: el metal, en substancia, que recogiste de lo que no pudo passar por los cedazos (que no tendrà casi terrestreidad, si lo machacaste bien) lo fundiràs con vn poco de nitro, ò salitre, que es lo mismo, y le tendràs separado.

Si el oro, ò plata, estuviere mezclado con arenas, ò tierra menuda, es necessario labarlo, para que quedando el metal con vna corta porcion de tierra, se pueda hazer el ensayé por fuego, y siendo cantidad, se recoja con azogue. Y para que te enseñes à labar, por el modo ordinario (si no fueres practico) haràs de este modo.

Toma de perdigones de plomo gruessos, vna onza, mezclalos con quatro, ò mas libras de tierra, ò arena, separando de ella antes, las piedrecillas que tuviere, con vna criva, ò arnero: pon en vna escudilla, ò cazuela, tanta de esta tierra, que ocupe la tercia parte; llenala de agua, y con la mano mueve la tierra, para que se vna bien con el agua, y que los perdigones, como mas pesados, baxen al suelo de la cazuela, y dexando sossegar el agua el espacio como de medio Padre nuestro, vacia el agua poco à poco, mencandola de vn lado al otro, y dando con la mano vnos golpecitos à los lados de la cazuela: y al acabar de salir el agua, veràs, que los perdigones se quedan derràs de la tierra, y en el suelo de la cazuela; buelve à echar otra agua, y à hazer, como al principio, hasta

ta que toda la tierra, ò arena, ſe ayga ſeparado, y queden ſolos los perdigones, que pondràs à parte, y bolveràs à echar otra tanta tierra en la cazuela de la que tiene los demàs perdigones, y proſeguiràs en labarla toda; los perdigones los peſaràs, y ſi faltare algo de ſu peſo de vna onza que puſiſte, es ſeñal, de que entre la tierra ſe los ha llevado el agua; y aſsi buelve à labar la miſma tierra, otra vez para recogerlos; y en teniendo toda la cantidad dicha, mezclalos otra vez, con la miſma, ò otra tierra, y laba como antes, reiterando eſto, para que adquieras la practica de ſeparar el metal por labacion: para ſu mayor perfeccion, prueba à hazerlo con perdigones mas pequeños; deſpues con moſtazilla, (que llaman) y de alli, con limaduras grueſſas de plomo, eſtaño, ò laton, como hiziſte con los perdigones; y vltimamente, con limaduras regulares de cobre; advirtiendo, que en quedando las particulas terreas de mayor magnitud que las metalicas, y que ſon iguales, ò exceden en el peſo, no ſe pueden ſeparar, ſino por otro modo de labar muy diferente del comun; y aſsi, entonces es meneſter molerlo todo, porque de eſte modo, las partes terreas, ſutilizandoſe, pierdan ſu peſo, y como mas ligeras, que las metalicas, las levante, y lleva conſigo el agua, con el movimiento que ſe le dà, al tiempo de derramarla de la cazuela; ademàs de las partes mas ſutiles, que como tales, no ſe precipitan tan preſto, y ſalen prontamente con la

miſ-

miſma agua ; las limaduras, como metal en ſubſtancia, no ſe deſmenuzan; y aunque ſe hazen planchitas, ſiempre conſerva el miſmo peſo, que tenian antes ; y por ello, la aptitud de ſepararſe de lo mas ligero, que es la tierra.

Nota aſsimiſmo, que ſi el metal eſtà vnido con la piedra, (como ſe dixo en los enſayes de oro) de modo, que paſſo por el cedazo en polvo ſutil, es arriesgado el labarla, à menos que ſea el tamiz, ò tela del cedazo, tan fina, que todas las particulas que paſſan, ſean de igual magnitud ; lo que podràs experimentar echando los polvos en vna cazuela, con agua (como ſe dixo) rebolviendola muy bien ; y vaciandola con poca lentitud en otra, antes que ceſſe ſu movimiento, llevarà conſigo lo mas ſutil de la harina ; ſi reiterando lo miſmo, hallares alguna harina, que con la facilidad que la primera, no ſe vne, y ſale con el agua, por ſer mas grueſſa, es ſeñal, de que no toda tiene igual magnitud, y por conſequencia, tampoco igual peſo ; y aſsi, que las primeras particulas que ſalen con el agua, no es porque no tengan igual peſo por ſu naturaleza, ſino porque tienen menos magnitud, y materia ; pero ſi igualmente ſalieren todas con el agua, entonces tu cedazo es bueno, y puedes labar el metal con ſeguridad ; pues ſiendo las partes de tu harina de igual magnitud, las que tuvieren naturaleza mas peſada, ſe ſepararàn de las otras mas ligeras; y por eſta razon ſe laban regularmente las harinas de

Digitized by Google

los metales viles, ò pobres, como cobre, eſtaño, plomo, &c. para hazer ſus enſayes: pero en los nobles, ò ricos, como plata, y oro, quando eſtàn en piedra ſolida, lo mejor es, no labarlos, ſino que por medio de mayor cantidad de almarraga, y polvos, para facilitar la fundicion (como ſe dixo) ſe execute la de toda la piedra que tuviere el enſaye, para que ſuelte el metal, y mezclandoſe con el plomo, quede ſeparado deſpues en la copela.

Separada por labacion del metal, la mayor porcion de terreſtreidad, que (como ſe ha dicho) eſtaba mezclada con el metal, ò junta contiguamente (y no vnida continuamente) entonces ſe recoge por azogue, en la forma que ſe dirà, quando ſe tratarà del modo como ſe hazen ſus enſayes.

CAPITULO IV.

COMO SE HAZEN LOS ENSAYES, *por fuego, de los minerales de plata.*

TOda la deſtreza, y primor de la Metalurgia, conſiſte en ſaber practicar con perfeccion, la ſeparacion de la plata, ſin que ſu integridad padezca detrimento alguno, de los medios minerales, y malezas, entre las quales la cria la naturaleza, por ſer el vnico metal noble, à quien todas ofenden: de manera, que al oro, ningun medio mineral, ſuco, vetun,

ni

ni otra cosa alguna, es capàz de causarle el menor detrimento, por lo incorruptible de su naturaleza: pues aunque es cierto, que quando se recoge este metal por azogue, se procuran tambien separar las malezas que le acompañan; esto no se haze porque à èl le dañan, sino porque destruyendo el azogue, ò engrassando la superficie de el metal, estorvan su vnion, y beneficio. Los metales pobres, como hierro, cobre, plomo, y estaño, aunque tengan estos inconvenientes, por ser de poco valor, sino rinden ganancia por su vnico beneficio, que es la fundicion, no se separan de otro modo: de manera, que sola la plata (como la dama de los metales) es en la que se emplea, y aplica toda la atencion, y cuidado para su beneficio, à fin de que en su separacion no padezca detrimento su calidad, y cantidad.

Aunque las malezas son muy diversas, por sus naturalezas, configuraciones, y otros accidentes, con los quales vnas vezes dañan, y otras impiden; no obstante, reduciremos las dos classes de ellas, à dos remedios genericos, que son el fuego, y el agua; pues estos dos superan (como opuestos) las especies que congelaron sus calidades; porque todo lo crasso, sulfureo, oleaginoso, y vitumineso, que congelò el frio, y la humedad; lo disuelve, volatiliza, y exhala el fuego: y lo salino, y accido, que congelò el calor, y sequedad; lo disuelve, y rareface el agua: por cuyos medios se logran sus separaciones.

Crian-

Crianſe frequentemente con la plata, caſi todos los metales, y medios minerales, ſucos, y vetunes, que la naturaleza produce, los quales, ò no dexan ſeparar la plata, ò la deſtruyen al tiempo de ſu ſeparacion. A vnos, domina, y exhala el fuego; que ſon el antimonio, azufre, oropimente, ſandaraca, arſenico, margagita, ò marcaſita, y vetunes de todos generos. A otros, los domina, y diſuelve el agua, como caparroſa, ſalitre, alumbre, ſal, &c.

Los minerales de plata, que ſon de color obſcuro, amarillo, ò blanco, que relumbran, y por ello ſe llaman azerados, eſpejados, ò negrillos; regularmente (las mas vezes) participan de los obſtaculos, que domina el fuego: los de otros colores, que no relumbran, ſe llaman pacos, y regularmente participan de las malezas que domina el agua. Los primeros, ſe conocen por la craſitud, olor, y color de ſus humos, y de la llama que cauſan: los ſegundos, por la tinctura, color, y ſabor, que dàn à las aguas que las diſuelven: lo qual ſe experimentarà, y conocerà de eſte modo.

Quemeſe ſobre vna plancha de hierro, hecha aſqua, vn poco de mineral en polvo ſutil; ſi exhala vn humo blanco, y levanta algo de llama de azufre, tiene antimonio; ſi el humo es amarillo, tiene oropimente; ſi roxo, ſandaraca; ſi la llama que acompaña el humo, en medio es amarilla, y en los extremos verdoſa, es azufre; ſi los humos ſon craſos, y diverſos co-

colores, de aquellos mismos son los vetunes que tienen; aunque algunas vezes, las tierras que se sacan con los minerales, suelen tambien despedir semejante colores en los humos que exhalan. La margagita sedà bastantemente à conocer à la vista, sin que se ne cesite de otra experiencia, porque por lo regular es de color de oro, ò plata, y reluciente, como estos dos metales; su substancia, es de azufre, como el comun, pero mucho mas activo, y fuerte; y heridas sus piedras con vn eslabon, despiden mas fuego, que pedernal alguno.

La preparacion de quema, molienda, locion, ò labacion, y demàs precauciones que requieren los minerales de plata, son siempre necessarias para los ensayes por fuego, y azogue: por lo que con especialidad se tratarà aqui de todas, à fin de que sirvan de regla general.

El mineral de plata que tiene hierro, se conoce à la vista, ò despues de molido, passandole por encima vna piedra imàn, que como sea de buena calidad, atrae à sì el hierro, en mayor, ò menor cantidad, segun su actividad, y porcion què el mineral contiene: esta suerte de metales, despues de bien molidos, y cernidos, se deben quemar con azufre, ò minerales, que le tengan, como con el antimonio, margagita, &c. por tostadillo, que llaman los Mineros; lo qual, por menor, se haze en esta forma.

Tomese del mineral de plata, bien molido, y cerni-

nido, que tenga mezcla de hierro, v. gr. vna libra; mezclesele tambien molido, y cernido media onza de azufre, ò el doble de vn medio mineral, que le tenga; pongase en vna cazuela de barro sin vidriar, à fuego de carbones, meneando, y rebolviendo la harina del mineral, con vn hierro, y guardandose del humo; continuase el fuego, hasta que poco à poco, se và haziendo asqua la cazuela, y el mineral: en cessando de humear, es señal de averse las partes volatiles exhalado: dexase enfriar, y si se huviere hecho pelotillas, se buelve à moler, y passar por cedazo, para ensayarlo.

Adviertese, que el demasiado azufre, puede dañar, y el poco, puede no bastar; y assimismo los medios minerales, que le tienen: por lo qual, aunque se ha dicho, que se mezcle con diez y seis onzas del mineral referido media onza de azufre, ò el doble de otro medio mineral, que le tenga; esto es dicho, por patidad, y no por cierta, y determinada cantidad: porque con la experiencia solamente, se adquiere el saber esta proporcion, segun la mayor, ò menor porcion de que abunda el mineral; cuyo beneficio demuestra su verdadero acierto, que consiste en el modo, como los minerales rinden mas metal, y se disponen para ello mejor en la queme: y esto limita del mismo modo, en la precaucion, que con todas las demàs malezas se debe observar, para separarlas.

Tambien para el ensaye por el fuego, se debe re-

pa-

Digitized by Google

para eſto miſmo; porque ſi ſe le mezcla tanto azufre, ò medio mineral que le tenga, que ſobrepuje al hierro, que tiene el mineral de plata; quemado aquel, y no teniendo en que cebarſe el demàs azufre, calcina la plata, y la buelve tierra. Eſte exceſſo, ſe conoce en la quema; porque el mineral ſe vne en grumos, ò pelotillas, con demaſiada craſitud, y arde con mucha viveza, el azufre: para remediarlo, ſe le mezclarà vna poca de cal viva, muy bien molida, à fin de que encraſe el azufre, y abſuerva ſu vntoſidad. Eſte inconveniente, no le cauſa el hierro, que en demasìa ſe le mezcla al mineral, que tiene azufre; porque ſu exceſſo, no puede cauſar perjuizio à la plata, aunque es eſtorvo, para ambos beneficios; però eſte ſe quita, paſſando la piedra imàn ſobre la harina del mineral.

De eſta harina, bien preparada, y diſpueſta en la quema, mezclaràs vna onza, con dos de almartaga, &c. y haràs el enſaye por fuego, en la forma, y con las miſmas precauciones, que ſe dixeron en el enſaye de oro; y de lo que en la copela quedare bien afinado, ſabràs lo que el mineral rinde por quintal.

Los minerales de plata, que tienen azufre, antimonio, ò margagita, quando ſe queman en la forma dicha, ſe les mezclan minerales, que tengan hierro, ò eſcoria, ò caſpa de eſte metal, muy molido, en la cantidad aviſada, ò aquella de que ſegun la experiencia de la cantidad de azufre, de que abundan, neceſ-

sitan; y siendo esta excesiva, convendrà mezclarles juntamente vna poca de cal viva muy pulverizada, por las circunstancias mencionadas, de que absorviendo la cal la vnctosidad del azufre, no puede este ardèr con tanto vigor, y exhalandose en humo, no perjudica à la plata.

Despues de bien quemado, y dispuesto el mineral, estando frio, se laba la harina, para quitarle la cal, y hazer el ensaye por fuego; aunque por azogue algunas vezes le haze provecho.

Mezclase à los minerales, que tienen azufre, hierro, y al contrario; por la antipatia que estos dos simples tienen; porque en el fuego, pugnando, se destruyen vno à otro; y como concurran en debida proporcion, dexan indemne la plata, que sin este medio, padeceria mucho detrimento. Del hierro, quando la acompaña, le padece, porque no se vne, ni bien, ni toda con el plomo, en el ensaye por fuego; y con el azogue, limita por sì, el mismo inconveniente en los ensayes que con èl se hazen. El azufre, es mas perjudicial, porque si excede al hierro que encuentra, calcinado este, el que sobreabunda, ardiendo (como se ha dicho) calcina, y convierte en tierra la plata, que siendo entonces etherogenea de la substancia metalica, ni la puede despues abrazar el plomo por fuego, ni el azogue, por confricacion: ademàs, que si le queda al mineral alguna crasitud del azufre; esta impide, que la plata se vna con el azo-

azogue; causando mucha dificultad en su beneficio.

Los minerales de plata, que tienen qualquier genero de azufre, como de antimonio, comun, de margagita, &c. y juntamente tambien hierro, en buena proporcion, se queman (como se ha dicho) sin material alguno, porque naturalmente tienen la precaucion que necesitan; pero despues de bien quemados, y dispuestos, se debe vsar con ellos otra, que es el endulzarlos con agua; por razon, de que de estos dos simples, que son el hierro, y azufre, suele resultar en la quema de ambos, la caparrosa, la qual, aunque no daña tanto por fuego, regularmente como por azogue, se debe siempre separar por labacion, para que el mineral quede sin este obstaculo.

Los minerales, que participan de oropimente, ò sandaraca (que es vna especie de oropimente roxo, muy activo) se han de quemar con limaduras de plomo, ò con minerales, que le tengan, y azufre, como los soroches.

Los que abundan de verun blanco, negro, ò de otro color, y de arsenico; se queman con escoria de hierro, y harina de piedras blancas, de las que se haze la cal.

Pero si los dichos minerales de plata (como los que llaman pacos) tienen caparrosa, alumbre, sal, salitre, ò otro qualquier suco salino (aunque necesiten de quema) antes de ella, se muele, y cierne muy

Digitized by Google

ſutilmente la piedra, y ſo le echa encima agua bien caliente, ſe remueve, y dexa ſoſſegar, y enfriar; y por el ſabor del agua, ſe conoce el jugo que acompaña al mineral: ſi es caparroſa, y en cantidad, ſe conoce; ademàs del ſabor, mojando en ella vn alambre, ò abuja de hierro limpio, y à poco rato toma color de cobre: ſi tiene alumbre, ſe pondrà la abuja negra; y el agua toma vn ſabor aſpero, que tira algo à agrio: ſi es ſal, ò ſalitre, toma el ſabor de eſtos, por el qual ſe conoce la calidad del ſuco, que tiene el mineral: quitaſe aquella agua, y ſe pone en otra, haſta tanto que ſale dulce como ſe puſo, ſin ſabor alguno ſalado; lo que es ſeñal de quedar el mineral, caſi ſin eſte obſtaculo, y diſpueſto para la quema (ſi tuviere alguna maleza mas, que ſepararle en ella) lo qual ſe haze deſpues de labado el mineral, porque en el fuego crece la caparroſa, y por ello no ſerà menos acertado el bolverlo otra vez à labar, en eſtando quemado. Deſpues ſe vne con la almartaga, para hazer el enſaye por fuego, como queda referido.

El mineral de plata, que es muy rico (excepto el machacado) como el roſicler, tacana, plomeria, ò plataplomo, ſiendo puro, ſe enſaya de eſte modo.

Ponganſe en vn criſol dos onzas de plomo à fundir; y bien fundido (que lo eſtà quando hierbe, y haze por encima vnas pintas, que ſon ſeñal de que ſe comienza el plomo à gaſtar) ſe le echarà vna onza de qualquiera de los referidos minerales, hecho pol-

vos

vos (no muy ſutiles) paſſados por cedazo de cerdas, embueltos en vnos papelitos, en tres, ò quatro vezes; de manera, que ſiempre cayga inmediatamente el mineral ſobre el baño de plomo derretido, continuando el fuego de fundicion, y aguardando ſiempre, que el plomo ayga derretido, y vnidoſe con el mineral del primer papelito, antes de echar el ſegundo, y aſsi de los demàs: y en eſtando bien fundida la eſcoria que dexare (que es quando eſtà liquida, como azeyte caliente) ſe aparte el criſol del fuego, y frio, ſe rompa, y ſe ponga el panecito de plomo en la copela; y afinado, dexarà la plata que tuviere el mineral.

Para mayor ſatisfaccion, ſeguridad, y certeza de eſtos enſayes de plata, y demàs, que ſe hazen por fuego, con almartaga, ſoroches, cendradas, en que ſe afina la plata, (que llaman molibdena) y otras coſas que contienen plomo; ſe debe de qualquiera de ellos fundir tanta cantidad, como la que ſe echò en el enſaye, y ſeparado el plomo que dexare, ſe afinarà en vna copela; y ſi quedare alguna plata, ſe deberà deſcontar de la que ſaliò del enſaye: y lo miſmo practicaràs tambien con el plomo, que hizieres qualeſquier enſayes, para ſaber ſi la tiene, è igualmente reſtarla de la que ſe ſacò del mineral: porque regularmente en Eſpaña, caſi todo el plomo, y medios minerales, que le contienen, y mas la molibdena, ſuelen tener plata; por lo qual, ſin eſta precaucion, no ſe pue-

Digitized by Google

puede hazer juizio cierto de la cantidad de plata, que tuvieren los minerales.

Se ha de advertir, que aunque muchas vezes sirve la caparrosa, sal, hierro, cal, y otras cosas, para los ensayes por azogue; siempre es mejor (antes de mezclarlos con èl) quitar al mineral estos inconvenientes; porque si despues fueren necessarios, se pueden añadir como convenga, y por este medio, quitar la contingencia del conocimiento de si los necesita el beneficio, ò no: como tambien, si el mineral los tiene en la cantidad que se requiere; lo qual es mas facil de graduar, no ayiendolos, que de templar, si exceden.

CAPITULO V.

COMO SE HAZEN LOS ENSAYES *de los minerales de plata, por azogue.*

AUnque en la quema, locion, y demàs preparaciones dichas, de los minerales de plata, se les quitan sus malezas; esto no sucede tan totalmente, que despues, al tiempo de su beneficio por azogue, no necesitan (las que quedan) de medios, para evitar los daños que suelen causar; los que se remedian, mediante varios materiales (como plomo, hierro, sal, estaño, cal, caparrosa, &c.) que se mezclan con el mineral, al principio, ò en el intermedio de su beneficio; para vencer estos obstaculos, que como simp-

simptbomas, ò accidentes, ocurren en èl, à fin de que el azogue, recoja toda la plata, sin pèrdida alguna: para cuyo intento se dize, que preparado, y bien dispuesto el mineral en la quema, para el beneficio; y, estando en polvo, ò harina muy sutil, (porque su vnion continua, no se puede hazer con el azogue, que por minimas partes) se toma de ella, quatro onzas; se ponen en vna cazuela, y se le mezcla como cosa de vna quarta de onza, poco mas, ò menos, de sal comun, muy molida: se rebuelve, y amassa con vn palito, echandole agua, de modo, que se haga vna pasta, como lodo algo seco: despues toma de azogue, tres tantos mas, de la cantidad, que (del ensaye por fuego) sabes tiene de plata el mineral (que es à vna parte de plata, quatro (à lo mas) de azogue) y si no has ensayado el mineral, toma la cantidad correspondiente, que prudencialmente puedes conjeturar que tiene: (la que deberà ser algo menos; porque si faltare azogue, siempre se le puede añadir, sin inconveniente) y ponla en vn pañito sutil, y espeso, y formaràs vna muñequita, que exprimiràs poco à poco con los dedos, y repartiràs sobre el mineral, con el qual lo mezclaràs, ò repassaràs: esto es, irlo poco à poco, con el papelito, passando de vna parte de la cazuela, à la otra, en vn montoncito; porque de este modo, se divide el azogue en minimas partes, para poder juntarse con el metal: hecho esto dos vezes, se dexa amontonado en vn lado de la misma

ma cazuela, haſta el dia ſiguiente, que poniendole vna poca de agua, (para que tenga la miſma conſiſtencia que antes) ſe buelve à repaſſar dos, ò tres vezes con el palito: el tercer dia, hecha eſta miſma diligencia, ſe ſaca (tanto como dos polvos de tabaco) de aquella maſſa, y puesto en vn platillo chiquito de barro, bien vidriado, y liſo, ſe laba en vna cofayna, ò cazuela de agua, con mucho tiento, y cuidado, como queda dicho, para conocer el eſtado que tiene el azogue, el qual ſe queda detràs de la tierra, ò relabe, (que llaman) haziendo como vna ceja muy delgadita, que llaman Lis, las mas vezes pegada al ſuelo del platillo; por la qual, (como tenga plata el mineral) conoceràs el eſtado de tu enſaye, ſegun experimentaràs por eſtas ſeñales.

Si la Lis, ò ceja que haze el azogue detràs del mineral, ò relabe, es muy ſutil, blanca, y ſin viveza, y al baxar con el agua el relabe, ſe queda como pegada al ſuelo del platillo, es la que llaman Lis de azogue, y no tiene plata: eſto ſe conoce, en que refregandola con el dedo, ſe junta en granos de azogue vivo.

Si la Lis brilla como limadura grueſſa, ò ſutil (ſegun lo rico del mineral) corre como rodando con el agua detràs del relabe, y reſtregada con el dedo, ſe haze pella, ò paſta; es la que llaman Lis de plata, y ſeñal de recogerla.

Si la Lis, es de color obſcuro, y el azogue ſe haze rabillos, ò figuras prolongadas, que ſe pegan al ſuelo del

Digitized by Google

del platillo, es la que llaman Lis de material, que que quiere dezir, que tiene consigo aun el mineral, alguna parte de medio mineral, ò verun, que encrasa la superficie del azogue, para que no pueda recoger la plata; y entonces se repassa, ò rebuelve el ensaye, para quitarsela; ò se le mezcla (que es mejor) vna poquita de caparrosa, ò agua de ella (que es mas suave) con la que repassandole, se descaspa, ò quita aquella crasitud al azogue, y bien repassado, se dexa en vn montoncito, hasta otro dia, que se vea el estado en que està el beneficio.

Sucede tambien ser la Lis de color aplomado, y obscuro, y con las señales que quedan dichas, y no ser efecto de material que tenga el mineral, sino de plata, con alguna impuridad; y para conocerlo, junta con el dedo el azogue en vn granito, y apartado del rolabe, aprietale de golpe con el dedo pulgar contra el platillo, para que lo mas vivo del azogue se separe, y mira si pegado al cutis del dedo, se ha quedado algo del azogue, que se ayga hecho como vna planchita; y si la hay, es señal de que la Lis es de plata impura, y no es menester echarle material alguno: pero si en el cutis del dedo no queda mas que vnos granitos divididos, y muy sutiles, pegados à èl, por medio de la humedad, es señal de Lis de material, con la que procederàs como queda dicho.

La Lis de material, tiene tambien diferentes colores, segun las impresiones que los causan: estos pro-

Digitized by Google

vienen de los materiales que el mineral reſerva en sì, ò que para facilitar ſu beneficio, ſe le añaden; y aſsi, la Lis que eſtà tocada (eſto es) que tiene color negro, denota, que el enſaye abunda de hierro: ſu remedio es la caparroſa, cal, ò ceniza.

Si la Lis es de color aplomado, denota, que el enſaye contiene mucho plomo: ſu remedio es hierro, ceniza, ò cal viva.

Siendo la Lis mas clara que la antecedente, demueſtra eſtaño: ſe le aplican los miſmos materiales, que à la Lis de plomo.

Si la Lis tira algo à dorada, es ſeñal que abunda el cobre: ſu remedio es la cal viva.

Ademàs de eſtos accidentes, ſucede rambien algunas vezes, que la abundancia de caparroſa, que de nuevo ſe ha fermentado, extrinſicado, y pueſto en movimiento con la ſal, que regularmente ſe mezcla à los enſayes por azogue, y otras diſpoſiciones del miſmo mineral, cauſa los colores de Liſes, que quedan aviſados; y en eſte caſo, los remedios que ſe aplican, ſon correſpondientes al color que mueſtra la Lis: porque ſi es de color negro, ſu remedio es el hierro; ſi aplomado (que llaman plomo falſo por eſta razon, y por ſu mayor frequencia) es plomo; ſi es mas claro, ſe le aplica eſtaño; y ſi dorado como cobrizo, ſe le mezcla cal viva, como ſe dixo antecedentemente.

Tambien cauſa la caparroſa en las Liſes, el defecto

de

de que el azogue estè aplomado, y desunido, quedando su mayor parte sucio; de modo, que exprimido con el dedo, queda redondo; por lo que no puede recoger la plata: y assi, para remediar este inconveniente, se le debe mezclar hierro.

No menos padece el azogue otras impresiones de los minerales, las que le buelven en bolitas, ò granos, que llaman encrespado, sin quererse vnir; lo que es causado por falta de material, y sobra de mezcla, ò liga, que con la plata bruta atrae à si el azogue; y por ello no pueda recoger la plata: remediase este inconveniente, mezclandole alumbre, ceniza, ò sal.

Sucede algunas vezes, que siendo el mineral muy rico, y no aviendose proporcionado en cantidad suficiente el azogue que se le ha echado, este recoge la plata que puede, y la demàs queda solamente rociada del mismo; y si luego que se conoce este inconveniente no se le echa mas azogue en bastante cantidad, para recogerla toda; se le pega à su superficie vna crasitud, que no la deja con facilidad vnirse con la demàs, ni quedar debaxo del relabe, sino que sobre èl anda encrespada, ò en granitos muy chiquitos para juntarla se le echa abundancia de azogue, como sea, que la Lis demuestre, que se pueda labar el ensaye, como se dirà despues; pero si no està en esta postura, se le mezcla pella de plata, que no estè muy exprimida, para que tenga las quatro partes de azogue, y con ella se recoge.

Suele ſuceder, por deſcuido de ſobra de material, tiempo, ò repaſſos, y mayormente por abundancia de caparroſa, y ſal, que el azogue, y plata ſe convierte todo en agua; que es lo que llaman diſparar el beneficio: y en eſte caſo, para reducirlo, ſe debe coces todo en vna calderita de cobre ſin eſtañar, por algunas horas, aviendo antes incorporado con el relabe vn poco de hierro; que de eſte modo tomarà otra vez cuerpo el azogue, y la plata, la qual ſe ſeparará, como ſe dirà deſpues.

Por todos los accidentes referidos, y otros, que de ordinario ſuelen (con no poco perjuizio) ſuceder en el beneficio de azogue por caxon, (que llaman) que es el que queda deſcripto, es por lo que ſiempre me ha parecido, y es mucho mejor, menos coſtoſo, mas ſeguro, y breve, el beneficio de azogue, por mayor, y por menor, hecho por cocimiento; del qual puede ſer, que en otra ocaſion te dè noticia: bien, que ſu manipulacion, requiere tambien (aunque no tanta) inteligencia, theorica, y practica, como el beneficio por caxon.

Aviendo, finalmente, ſuperado, remediado, y vencido todos los accidentes dichos, ò aquellos que huvieren ſobrevenido à tu enſaye; de manera, que reconozcas por la Lis (como ſe ha dicho) que es de pura plata; y que el azogue continùa en recoger la demàs que le queda al mineral; repara al ſiguiente dia, ſi la dicha Lis de plata limpia, como limaduras,

ſe

Digitized by Google

ſe và ſutilizando de modo, que comienza à hazerſe como Lis de azogue; ò que no pide el beneficio mas azogue, aviendo eſtado (al parecer) bien diſpueſto; ò que eſtà el cuerpo del azogue, y plata limpio, y de color que tira algo à dorado; y entonces es ſeñal de poder labar tu enſaye: lo que executaràs, no obſtante, que eſtas, ni otras ſeñales, no ſon infalibles, para creer, que ha dado la ley el mineral; pues ſolo enſayando por fuego parte del relabe, ſe puede ſaber con certeza, ſi ha dado el metal, ò no; pero, en fin, labalo como te digo, en viendo la ſeñal aviſada, procediendo de eſta manera.

Echa à tu enſaye vna onza mas de azogue, del que tenia: repaſſale vna vez con èl, y deſpues con mas agua, que la acoſtumbrada, para que ſe junte todo lo que es metal: ponle agua entonces, que ſobrepuje quatro dedos la materia, y mueve el relabe muy bien con la mano, à fin de que el azogue, que eſtà en partes pequeñas, ſe junte facilmente con el demàs, y todo ſe haga vn cuerpo: laba el azogue con cuidado, para ſepararle del relabe; y quedarà el azogue limpio, y con èl vnida la plata que tenia el mineral: quitale (lo mas que puedas) la humedad; y para enjugarle del todo, tomaràs vna coſa yna muy bien ſeca, y pondràs ſobre la ſuperficie de ſu concabidad, vn paño, ò lienzo blanco, delgado, y enjuto: echa encima el azogue, y moviendolo de vna parte à otra, quedarà la humedad en el paño, y totalmente ſin ella

el

el azogue, el qual le exprimirás muy bien, por la pel-
lo vn guante delgado, y en él enquedará la pella de
azogue, con la plata que tenia, la que será pura,
si el mineral no tenia otros metales consigo, ò que
aviendolos adquirido en el beneficio, no los ha con-
sumido o separa el azogue de la plata, por evapora-
cion (pues por ser la cantidad tan corta, no vale la
pena de separarlo por distilacion) poniendo la pella
bien exprimida sobre carbones encendidos, y dando-
le fuego por cima con poco modo, que à lo vlti-
mo, la pella hecha assi que no humee mas: entonces se
saca, y se dexa enfriar, y pesada (si estuviere pura)
sabrás la cantidad de plata que tenia el mineral.

Quando hay mucha cantidad que desazogar, se
pone la pella en vna retuerta de buen barro, ò hierro,
(que es mejor) que tenga el cuello largo como media
vara, y dando le fuego, se distila el azogue, que se re-
coge en vna cazuela llena de agua, en la qual entra
dos dedos, la punta de su cuello, hasta que estando la retuerta bien hecha assi, y
assimismo la materia que dexa, no sale mas azogue.

Del mismo modo se recoge el oro por azogue, co-
mo queda dicho de la plata: y para que los ensayes
de ambos metales se hagan con mas brevedad por este
modo (que consiste en que el azogue recoja con
mas prontitud el metal) se disponen vnos polvos,
que llaman magistrales, que aunque se componen
de varios modos, es el mas facil, y comun el siguiente.

To-

Toma de mineral de cobre, que no tenga arsenico, sino que sea de buena calidad, y abundante, vna libra: muelelo sutilmente, y mezclale otra tanta sal comun, bien molida; y con vn poco de agua, haz vna massa, y de ella vnas tablillas, que en estando secas, las pondràs à quemar entre carbones encendidos, hasta que se hagan asqua (pero sin que se funda el mineral) sacanse, y frias, se muelen, y ciernen en polvos muy sutiles. Quando se hazen el ensaye por azogue, se le mezclan estos polvos, en lugar de la sal que dixe se le avia de echar; pero con mucho tiento, y menor cantidad: y en lo demàs, se procede como queda prevenido.

En esto tienes advertidas, y explicadas todas las individuales circunstancias, que debes entender, saber, y observar, para hazer con acierto vn ensaye por azogue; el que requiere, ademàs de la theorica referida, muy frequente practica, para su perfecto conocimiento, y manipulacion.

CAPITULO VI.

COMO SE HAZEN LOS ENSAYES, por fuego, de los minerales de cobre, plomo, estaño, y hierro.

EL mineral de cobre, se quema, hasta que no humee, y frio, se hazen polvos muy sutiles, los que se laban con cuidado, para separar la terres-

trei-

treidad que se pueda: toma de esta harina vna onza, y segun fuere mas, ò menos seca, mezclale vna, ò dos de polvos, que hazen fundir el mineral: (cuya composicion se dirè despues) fundelo todo à fuego fuerte; y en dando señal de estàr bien fundida la escoria, que tendrà encima, que es estàr liquida como azeyte; aparta el crisol del fuego, y sentado derecho, dexalo enfriar: rompelo, y hallaràs à lo hondo el cobre, en vn panecito, ò grano: pesalo, y haziendo la quenta, sabràs lo que tiene el mineral por quintal.

Los polvos los haràs tomando vna libra de rasuras de vino, y molidas, las repartiràs en quatro papeles de estraza, y bien embueltas, y atadas con vn hilo, mojaràs los papeles por defuera, y los pondràs entre carbones encendidos, que no se toque vno à otro, en parte donde no incomode el humo: cubrelos con otros carbones, y dexalos tanto tiempo en el fuego, que se hagan asqua, y hasta que no humeen mas: saca la materia del fuego, y si estuvieren todas las rasuras de color muy negro (no blanco) estàn bien quemadas; pero si alguna parte no lo estuviere, separala, y buelve à quemarla, hasta que se ponga negra: Advierte, que si les dàs mucho fuego, se passan, y se ponen blancas.

Toma sal comun, la que quisieres, y ponla en vn puchero; tapala con vna texilla, y dale fuego tanto tiempo, hasta que la sal no salte mas; y esta se llama sal decrepitada.

Mez-

Digitized by Google

Mezcla partes iguales de las raſuras quemadas, ſal decrepitada, y de ſalatron: v.gr. de cada coſa quatro onzas, todo antes bien molido: guarda eſtos polvos en vn puchero vidriado, y con ellos facilitaràs la fundicion de los minerales, como con qualquiera otra, de las demàs compoſiciones, que ſe hazen para eſte efecto. Si acaſo con la humedad del tiempo, ſe vnieren eſtos polvos (como ſuele ſuceder) quando vſes de ellos, buelve à molerlos ſutilmente.

El mineral de eſtaño, ſe enſaya, quemando el metal, moliendolo en polvo, y labandolo, y deſpues de muy ſeco, ſi es abundante, ſe funde por sì; pero ſi no, mezcleſele otro tanto de los polvos dichos, y fundaſe, haſta que la eſcoria lo eſtè como azeyte; y apartado, y bien frio, rompaſe el criſol, y en lo hondo eſtarà el eſtaño ſeparado de ſu eſcoria; y ſi no eſtuviere del todo puro, reitera ſu fundicion, ſin adicion alguna, para conſeguirlo.

Para enſayar el mineral de plomo, ſe hazen las miſmas diligencias, de quemarlo, molerlo, y labarlo (ſi no es abundante el mineral) y mezclado con vna parte de polvos, ſe funde, y ſepara, como ſe ha dicho del mineral de eſtaño, procurando, que no ſalga crudio, que es eſtàn quebradizo, ò impuro el metal, de las malezas de antimonio, margagita, &c. que le acompañan; ſi las tuviere, ſe bolverà à fundir, y ſe dexarà tanto tiempo en el fuego, haſta que conſuma vnas pintas negras, que nadaràn por encima del metal;

tal; y quando ſe aclararà, y las pintas no ſeràn negras, ſino como coloradas; es ſeñal, de que el plomo ſe comienza à gaſtar, no teniendo mas impuridad que deſechar de sì: apartaſe del fuego, y frio, ſe peſa, para ſaber lo que rinde por quintal.

El mineral de hierro, ſe pone à quemar à fuego muy fuerte; y quando eſtà como que ſe quiere fundir, ſe ſaca, y frio, ſe muele muy ſutilmente; y para ſeparar el metal de ſu terreſtreidad, no ſe laba, ſino ſe le paſſa por encima vna piedra imàn, que ſea buena, y con ella ſe và apartando el metal, el qual deſpues ſe funde en vn criſol, con otro tanto de polvos, à fuego muy fuerte, ayudando à ello con ſalitre: deſpues de bien fundido, ſe dexa enfriar, y rompiendo el criſol, queda en el ſuelo de èl, la porcion de hierro, que tenia el mineral.

Puedes tambien hazerlo, como ſe haze ſù beneficio por mayor, que es, en eſtando (quando ſe pone à quemar) como que ſe quiere fundir el mineral, ſacarle del fuego, y darle golpes con vn martillo, ſobre vna vigornia, para que ſalte la terreſtreidad, y ſe vaya vniendo el metal; lo que conſeguiràs, reiterando eſſo mismo, caldeandole haſta que quede el hierro puro.

***)(✠)(***

CAPI-

CAPITULO VII.

DEL MODO DE COPELAR, HAZER las copelas, y el hornillo.

DE diverſos materiales ſe hazen las copelas, pero para poca cantidad, ſon lo mejor, los hueſſos, ò haſtas, quemadas, de modo, que queden ſumamente blancas: pudieraſe vſar de la ceniza comun desbravada, que es la que ſe quita de las coladas que hazen, para limpiar la ropa blanca, aviendole yà ſacado ſu parte ſalina, que es la que compone la legia, pero hay la contingencia, de no eſtàr bien quemada eſta ceniza; y por ello, quedandole algunos principios volatiles, de que eſtà acompañada, y evaporandoſe deſpues en el fuego, y quedando vacìo el lugar que eſtos ocupaban, ſuelen poner la copela llena de aberturas, y hendiduras, por las que ſe introduce el metal, y no ſe puede afinar: y aſsi, es menos arrieſgado el hazerlas de las haſtas, y hueſſos quemados, como ſe ha dicho.

Muelenſe eſtos, y ſe paſſan por vn cedazo muy ſutil, y eſtos polvos ſe amaſſan con agua, donde ſe ha desleido vna poca de cal viva, en vna conſiſtencia de humedad, que oprimidos con la mano, ſe hagan vn terron, ò pella, como la que ſe haze apretando la nieve, de modo, que deſpues con los dedos ſe

Digitized by Google

puedan bolver à desmenuzar en polvos como antes.

Para hazer vna copela, y afinar, ò copelar vno, ò dos marcos de metal, toma vna cazuela de barro sin vidriar, de las que valen à quarto, y humedecida su concabidad, con la misma agua que se humedecieron los polvos, llenala de estos, y con vn palito, ò tablita (que tenga el vn cabo, de dos dedos de ancho, y como dos cantos de real de à ocho de grueso) apisona, ò maciza los polvos en la cazuela; y antes que los que echastes se acaben de vnir, echa otros; y assi procede, hasta que la cazuela estè llena: aplana despues, è iguala su superficie con vna mano de almirèz, ò cosa semejante; y estando bien lisa, haz con vn cuchillo, en medio de ella, vna concabidad, que ocupe de ancho los dos tercios de su diametro, y tenga dedo y medio de hondo; cuya concabidad la alisaràs, y macizaràs bien, dexando enjugar la copela al Sol, ò à fuego lento: si en estando bien seca, no tuviere abertura alguna, y estàn los polvos bien vnidos, y apretados, de modo, que rascando con la vña, no se separen; està bien hecha la copela.

Toma vn puchero sin vidriar, de los que se venden por vn quarto; partele por medio, esto es, desde la boca al suelo, de modo, y en tal proporcion, que no sea mas ancho el diametro de su concabidad, que el de la copela, de suerte, que puesto encima della, vengan los bordes de la cazuela à dar con los del medio puchero, desde el suelo de èl, hasta [illegible] que-

quedando mas fuera de la cazuela, todo el cuello del medio puchero: en estando en esta proporcion, bonica vn poco de barro bien amassado, pero vn poco duro, y pondràs desde el suelo del puchero, hasta el gollete, tres pedacitos como avellanas, à trechos, iguales, en cada lado, que levanten como vn dedo de grueso, y encima de ellos pondràs el medio puchero (que se llama mufla) vnido con el barro, de modo, que entre el borde de la mufla, y copela, quede de ancho, lo que huviere de distancia, desde vn pedacito de barro al otro, y de alto, vn dedo, como queda dicho, para que el ayre tenga ventilacion, y arda el fuego; pero vniendo ambos bordes en el distrito que ocupa el barro, de modo, que estèn firmes, y de manera, que la distancia, desde el borde de la cazuela, hasta lo alto de la boca del puchero, sea de tres dedos de alto, y lo mismo de ancho poco mas: y assi dispuesto, dexalo secar, y despues haràs el hornillo de este modo.

Dispuesta tu copela con su mufla, como queda dicho, sientala en vn allar, ò parte lisa, que no tenga debaxo madera, ni cosa que se pueda quemar, y tan alta, que sentado en vna silla, puedas descansadamente mirar dentro de la copela: sientala derecha, ò à nivèl, para que el metal que en ella se pusiere, no se derrame, y à quatro dedos de distancia al rededor de ella (en forma quadrada, ò redonda) levanta vna pared, que con facilidad haràs de ladrillos, ò adobes,

vnos

vnos sobre otros, hasta media vara de alto, dexando la boca de la copela libre, y destapada; pero todo lo demàs de ella, de modo, que le pueda bien dàr el fuego al rededor, y por todas partes: pon despues vn pedazo de ladrillo, que desde afuera, llegue à encontrar con la copela; pero que no sea mas alto que el borde de ella, de suerte, que quede la boca del hornillo hecha de la misma magnitud, que la que componen la mufla, y copela, lo que facilmente se harà con vn poco de barro, y assi dispuesto, y con firmeza, para que no se desbarate, ò se cayga en medio de la operacion, procederàs de este modo.

Encenderàs de carbones ordinarios, del tamaño de huevos (sin cisco, piedras, ni tierra) como cosa de quatro libras, y los echaràs en tu hornillo, repartiendolos al rededor de tu copela; y encima otros de la misma calidad, sin encender; hasta poco mas de lo alto de tu mufla: en comenzandose estos à encender, echaràs sobre ellos, carbones de brezo, del tamaño de nuezes, que cubran quatro dedos en alto tu mufla, y despues con carbon de brezo como avellanas, y que este limpio del polvo, y tierra que suele tener (lo que se separa con vn arnero) se llena todo el hornillo, se colma, y se dexa encender.

Luego que la mufla se comienza à rocoor, ò à hazer asqua, arrima à la boca del hornillo vnos carbones de brezo, que sean gruessos, de los que llaman cabezas, para que se vayan encendiendo con el calor

de

de adentro, y ſe caliente al miſmo tiempo por eſte lado la copela: continùa el fuego, añadiendo ſiempre del carbon de brezo limpio, del tamaño de avellanas, todo lo que ſe quemare, por tres horas de tiempo; conſervando ſiempre el hornillo, haſta acabar la operacion continuamente colmado de carbon: y quando veràs que la copela, y la muſla, eſtàn como blancas, de puro encendidas; puedes comenzar à copelar: lo que haràs de eſta forma.

Tendràs vnos muelles de hierro, de tres quartas de largo, cuya forma te la moſtrarà qualquier Platero: ſepara con ellos los carbones de la boca del hornillo, y reconoce tu copela, y muſla, ſi ſe han rompido, ò hendido; y ſi la copela ſe huviere abierto, ò eſquebraxado, procurarà macizarla con los polvos de que la hiziſte; ò lo que es mejor, ſi tienes el mazacote de alguna copela vieja, muelele bien, y con eſtos polvos (que llaman molibdena) introduciendolos por las concabidades que tuviere, mazizalas, de modo, que quede todo bien apretado, lo que experimentaràs, ſi lo has hecho con acierto, echando encima vn poco de plomo, y ſi fundido, ſe acaba de gaſtar, ſin que ſe meta por las hendiduras que tenia la copela, puedes comenzar à copelar; poniendo poco à poco, con los muelles, por exemplo, quatro, ò ſeis onzas de oro, ò plata impura, que colocaràs en medio de la concabidad de la copela, y bolveràs à tapar la boca del hornillo con carbones, de modo, que por entre ellos

puc-

Digitized by Google

puedas obſervar los movimientos que ſe hazen en la copela; y quando eſtarà recocido, ò hecho aſqua el metal que puſiſte, echale como dos onzas de plomo, y à poco rato veràslo fundido todo, y que ſe haze baño, y comienzan à andar por encima vnas pintas, que ſe conſumen à los lados de èl: al principio, algo obſcuras; pero deſpues ſe vàn aclarando, como el baño, y conſumiendo el plomo, quien ſe lleva conſigo la impuridad que tiene el metal; y quando eſto ha ſucedido totalmente, y con perfeccion, ſale de vn lado vna capa, que cubre todo el baño (que es lo que ſe llama afinar) y de alli à poco rato veràs vnos viſages, ò colores, que haze la ſuperficie del metal, azules, verdes, encarnados, y de otros diverſos, que ſe llama refinar; los quales ſucceſsivamente iràn conſumiendo aquella capa que avia, haſta que el baño quede levantado, y muy claro, ſin macula alguna (y eſto llaman enjugar) è inmediatamente ſe comienza el metal à congelar en vna planchita; y en eſtandolo totalmente, con vn hierro grueſſo como medio dedo, de vna vara de largo (puntiagudo de vn extremo, y del otro hecho vn gancho pequeño) ſe levanta, y deſpega el metal de la copela, y ſe và poco à poco trayendo àzia la boca, de donde ſe ſaca con los muelles, y eſtando aun hecho aſqua, ſe dà con vn martillo ſobre el canto de la plancha, tres, ò quatro golpes encima vn tàz, ò yungue; con los quales ſe ſepara la terreſtreidad, que ha ſacado conſigo de la

co-

copela, el metal que està puriſsimo, y queda tan reluciente, y hermoſo, como ſi ſe huviera bruñido.

Si eſtando yà congelado el metal, el hierro con que le ſacas, no eſtà caliente, comienzan à levantarſe en ſu ſuperficie vnas vegigas, y ramitos, que llaman gallear; los que ſe deben evitar en los enſayes de poca cantidad, porque ſiempre ſe deſperdicia en granos algun metal, que aunque poco, haze falta para hazer la quenta juſta de lo que rinde el mineral.

Suele muchas vezes ſuceder, que el plomo, en la cantidad dicha, no es baſtante para conſumir la liga que tiene la plata, ò oro que ſe afina, por razon de que para conſumir en la copela, vna parte de cobre, ſon meneſter caſi doze de plomo: y entonces, aviendoſe gaſtado el que ſe puſo, de pronto ſe quaxa el metal, quedando en ſu ſuperficie obſcuro; lo que no ſiendo defecto del fuego (como tambien ſuele ſuceder) es meneſter echarle màs plomo; pero es mejor que ſea menos que el que neceſsita, que no dè mas; porque ſi eſte abunda, y no halla cobre, ò otra impatidad, ſe lleva conſigo parte del oro, ò plata que ſe afina: de eſte modo bolverà el baño à abrirſe, y à andar las pintas; pero ſi le faltare fuego, mete por la boca vn palito haſta encima del baño, y ſopla con el fuelle, tanto tiempo, que el baño ſe buelva à abrir, y anden por encima las pintas; y de eſte modo ſe procede, haſta que haze las ſeñales dichas de afinar, refinar, y enjugar; y ſi no las haze con toda perfeccion

(como ſe ha dicho) quedando à lo vltimo el metal todo, levantado, y claro como vn eſpejo, no te fies de ſu afinacion, porque no eſtà bien hecha; y aſsi, añadele plomo, y proſigue (como queda dicho) haſta conſeguirlo.

Sabete, que ſi el metal de oro, ò plata que afinas tiene azogue, no es perjudicial; porque luego ſe deſvanece en humo: ſi tiene cobre, le conſume el plomo (como queda dicho) pero ſi tiene hierro, neceſſita de ayudarle con fuego de llama, por la boca del hornillo con palitos, y ſoplando con vn buen fuelle, por algun tiempo, para que el hierro (que nadarà como vna coſtra ſobre el baño) deſpues de bien quemado, ſe quede como tierra à los lados de èl, y ſe aparte con la punta del ganchillo, ò garavato hecho aſqua; porque de otra ſuerte, no es poſsible ſeparar eſte metal en la copela.

Si el metal tiene mezcla de eſtaño, es mucho mas perjudicial en la copela, que el hierro; porque ademàs de que no le conſume el plomo, encrasa el baño, cubriendole todo, de modo, que no le dexa afinar, haziendo por encima vna tela, que es menester quitar à vn lado continuamente con vn palito, haſta que deſta manera ayas ſeparado todo el eſtaño, quod ferà quando no harà mas tela alguna; y las que apartaràs donde no toque al baño; pero teniendo cuidado, que ſea baſtante el fuego, y eſté todo bien fundido; porque ſi no, ſacarás con las telas del eſtaño

mez-

mezclado el metal de oro, ò plata, que afinares. De este modo tambien se separa el estaño por copela (y casi se consume echandole bastante plomo) quando se quiere saber si tiene alguna plata, la qual siempre se disminuye algo, y padece; porque el estaño es enemigo de todos los metales, y rebelde en separarse de ellos. Al oro no le puede dañar; pero los demàs (excepto el plomo, à quien menos mal haze) siempre padecen alguna diminucion, y detrimento.

Pero para copelar ensayes menores, que (como se dixo) se hazen de vna onza de mineral; se disponen vnas copelitas, con las quales se pueden hazer de vna vez quatro, y cinco afinaciones: estas se forman en vn molde, de esta manera.

Mandaràs hazer vna sortija de hierro, que sea ancha de arriba, como el diametro de vn real de à ocho Segoviano; y abaxo, como vn real de à quatro del mismo cuño; y de alzada, lo mismo que es el diametro de su parte inferior, (que se ha dicho) de modo, que sea mas ancho de arriba, que de abaxo, en figura conica, ò de maceta. Serà la sortija del grueso del canto de vn real de à ocho, bien limada, vnida, y lisa por de dentro; y este es el molde. Haràs, que de madera de encina bien seca, se tornéen vn palo de ocho dedos de largo, y de dos de grueso, poco mas, el qual en vn extremo sea mas ancho vn poco, que todo el mayor diametro de la sortija, y en medio tenga vn pezon redondo, y tan ancho, que ocupe los

Digitized by Google

dos tercios del miſmo diametro interior, y vn tercio de èl, de alto; por el otro extremo, que eſtè vn poquito redondo, en quanto ſe conozca; y eſte es el macho de tu molde: deſpues mandaràs hazer, de qualquiera madera fuerte, vn mazo, que peſe dos libras, que tenga las bocas bien liſas, y con èl, tienes lo que neceſsitas, para hazer las copelitas mencionadas, en eſta forma.

Toma vna tablita bien liſa, del grueſſo de dos dedos, aſsientala ſobre vn lugar firme, y con polvos ſecos, y blancos, de hueſſos quemados, eſtriegala, y tambien tu molde por de dentro: ponle ſentado ſobre la tablita, por la parte mas angoſta, y llenale de los miſmos polvos, pero humedecidos en la miſma conſiſtencia que tenian aquellos, de que hiziſte la copela grande: aprietalos dentro del molde, con las puntas de los dedos, de modo, que todo el molde quede lleno, y bien colmado: golpea lo que eſtuviere colmado, con tu mazo de palo, para que apretandoſe los polvos, quede todo lleno haſta la ſuperficie: paſſa por ella, y por la de ſu aſsiento, vn cuchillo, para que queden ambas iguales por las dos partes con el molde; eſtriega ſegunda vez la tablita con polvos ſecos, tambien la ſuperficie mas ancha del mazacote, que eſtà en el molde, y el pezon de tu macho de madera; el qual le pondràs en medio de la dicha ſuperficie, y daràs dos, ò tres golpes con el mazo ſobre el otro extremo del macho, à fin de que entran-

Digitized by Google

trando el pezon en el mazacote, le oprima, y apriete, y quede formado en medio de la copelita, el hueco, ò eſpacio, en donde ſe pone el metal: paſſa otra vez el cuchillo por ambos bordes de las ſuperficies del molde, y ſientale por la parte mas angoſta, ſobre el extremo de arriba de tu macho, y dando golpecitos, y haziendo vn poco de fuerza, ſe deſpegarà del molde la copelita, que deſpues con dos dedos de la mano izquierda, la levantaràs, haſta que eſtando fuera del molde mas de la mitad de ella, puedas tomarla con la mano derecha por en medio, y ſentarla con tiento ſobre vna tabla.

De eſte modo haràs todas las demàs que quiſieres, dexandolas que eſtèn muy ſecas, para vſar de ellas: ſi te ſe deſgraciaren algunas, buelve à deshazerlas con los dedos, en polvos, y juntalos con los demàs; y ſi eſtos ſe ſecaren algo, añadeles agua en la debida proporcion, como ſe ha dicho, y proſigue.

El hornillo, para copelar con eſtas copelitas, ſe harà del miſmo modo que ſe ha dicho, y à proporcion del ancho de la muſla, la qual ſentaràs, no ſobre copela, ſino encima de vn ladrillo fino bien cocido, y liſo en ſu ſuperficie, y cortado à la miſma medida de la muſla, ſobre tres pedacitos de barro por cada lado à trechos iguales, y que levanten los dos tercios de alto de las copelitas, de las quales puedan entrar ſeis comodamente debaxo de la muſla: eſta tendrà tres abugeros à la larga de ſu borde en cada lado,

Digitized by Google

y à diſtancia de vn dedo de èl, para qūe por cada vno de ellos, entre el fuego à la concabidad de las copelitas, y ayude à afinar.

Daràs fuego al hornillo, ſegun ſe dixo, y en eſtando bien caliente, meteràs vna, ò dos, ò mas, de tus copelitas, que en poco tiempo ſe pondràn blancas de puro encendidas: ſacalas, y reconocelas, y ſi eſtàn enteras, y vnidas, buelvelas à meter dentro, y bien calientes, pondràs en cada vna el plomo que ſeparaſte de vno de los enſayes, y afinando del modo que ſe te ha enſeñado, procuraràs tener bien guarnecida de carbones grueſſos la boca de tu hornillo, la que como deberà ſer grande, entrarà mas facilmente por ella el frio, y no ſe podrà hazer bien la afinacion: en eſtando con perfeccion acabada, y quaxado el metal, ſe và retirando poco à poco àzia la boca la copelita; y en dexando de eſtàr recocha, ſe ſaca de todo punto fuera, y con vnas pinzas fuertes, ſe le quita el grano de metal, que ſe golpea para quitarle la tierrecilla de la copela, y ſe eſtriega con vnas eſcobillas de laton delgaditas, que llaman gratas; con lo qual queda el granito del todo limpio.

Si acaſo te incomodare el continuo mirar al fuego, toma vn criſtal de vna quarta en quadro, que ſea claro, y afirmalo en vn cabo de madera, y por èl podràs mirar ſin que à la cara, ni à la viſta ſe le ſiga incomodo alguno; ò toma vna tablita delgada, de vna tercia de largo, y vna quarta de ancho, y diſpueſ-

ta

Digitized by Google

ta en su cabo, como se ha dicho del cristal, haz en medio de ella vna cortadura à lo ancho, como de seis dedos de largo, y dos cantos de real de à ocho de ancho, y por ella mirarà, con mas comodidad, que por el cristal, por estar mas recogida la vista.

CAPITULO VIII.

DEL MODO DE SEPARAR LA PLATA, del oro, y de purificarle por agua fuerte: Separarle de los minerales por agua Regia, y su composicion.

PAra que puedas saber si la plata que has separado de los minerales tiene oro, y assimismo de la mezcla de plata, ò de otro metal que tuviere el oro, le sepas purificar por agua fuerte, te dirè por extenso su modo, que es el siguiente.

Toma, por exemplo, vna onza de dicha plata, fundela, y vaciala poco à poco desde vna vara de alto, sobre diferentes partes de vn barreño lleno de agua, que debaxo de ella tenga vnos espartos, ò ramas de escoba de palma, ò de romillo, que ocupen todo el assiento del barreño, à fin de que la plata, al caer sobre ellos, se haga granitos, ò granalla, que llaman: saca despues poco à poco las ramitas, ò espartos, labandolos, para que queden todos los granitos en el barreño, los que recogeràs, y enjugaràs; y por el peso conocerás, que no has desperdiciado cosa

alguna. Eſto es ſo que llaman hazer granalla el metal, para que mas facilmente el agua fuerte le penetre, y diſuelva.

Mete eſta onza de granalla, dentro de vna redoma de vidrio, tan grande, que en ſu concabidad, puedan entrar ocho onzas de agua comun: echa encima quatro onzas de agua fuerte de buena calidad, dexando deſtapada la boca de la redoma, que ſentaràs dentro de vna cazuela vidriada, y limpia, y la pondràs ſobre fuego muy lento, para que ſu calor ayude à la diſolucion; y veràs como el agua fuerte comienza à herbir, y à deshazer la plata en agua; y el oro andarà como vn polvo negro, mezclado con el agua, que deſpues ſe aſſentarà à lo hondo del vaſo; y en eſtando deshecha toda la plata (que es quando en el ſuelo de la redoma no hay mas que vnos polvos negros, que es el oro que la plata tenia, que no tiene la agua mas metal, que diſolver, y que queda diafana) quita la cazuela con tu redoma, del fuego, y dexalo enfriar, y repoſada que eſtarà, vacia el agua fuerte en otra redoma: pero ſi en el fondo quedare todavia alguna plata, por diſolver; ponle vna poca de nueva agua fuerte, y al fuego, haſta que la acabe de deshazer, como ſe ha dicho: y en eſtandolo, y fria la diſolucion, vaciala, y juntala con la primera, pero con tiento, ſin que los polvos negros ſalgan con ella, ſino que queden en el fondo de la redoma, para que los endulces, y ſepares, como te dirè.

Echa

Echa encima de los polvos negros que han quedado en el ſuelo del vidrio, agua de la fuente, que ſobrepuje quatro dedos, y labalos, meneando la redoma: dexalos bien repoſar, quitala, y junta eſta agua con las otras de la diſolucion: buelve à echar nueva agua dulce ſobre los miſmos polvos, y bueltos à labar como antes, dexa que ſe precipiten: prueba el agua, y ſi tiene algo de aſpereza, quita eſta por decantacion, como hiziſte con las demàs, y echa nueva agua tantas vezes, haſta que el agua ſalga con el miſmo ſabor que entrò; y entonces tienes bien ſeparada (de tu oro) la plata.

Procura, mediante vn poco de agua, paſſar eſtos polvos en vna redoma pequeñita, que tenga la boca angoſta; y en teniendolos en ella con poca agua, toma vn criſolito; en el qual, entre lo mas que pueda ſer, haſta el fondo, el orificio del cuello de la redomita que tiene el oro; y poniendo el criſolito ſobre èl, lo mas ajuſtado que ſea poſsible, buelve el criſol boca arriba con la redoma que quedarà boca abaxo, para que en ſu concabidad caygan los polvos del oro, lo que facilitaràs, mediante el movimiento del agua: en eſtando todos dentro del criſol, levanta poco à poco la redomita, para que el agua no cayga de golpe, haga rebolver los polvos, y ſe derramen; y en eſtando eſtos à lo hondo del criſol, quita por inclinacion, toda el agua que puedas, y la demàs dexala que ſe evapore à fuego lento; aumenta deſpues el fuego

Digitized by Google

haſta que todo ſe haga aſqua; y deſpues de frio verás tus polvos, que han tomado el color de oro, de ſu naturaleza: fundelos, y para que ſe vnan con facilidad, echales vn poquito de ſalitre, y tendràs el oro ſeparado de la plata, por cuyo peſo ſabràs la porcion que cada marco de plata tiene de eſte metal.

Toma deſpues todas las aguas fuertes con que has diſuelto la plata, y las demàs con que has endulzado los polvos negros del oro, y vacialos en dos, ò tres barreños vidriados, repartiendolos por iguales partes; y echa encima tanta agua de la fuente, haſta que probando el agua, no tenga ſabor alguno auſtero, ò aſpero; y la dexaràs aſsi, para que ſe precipite la plata al ſuelo de los barreños, lo que ſucederà totalmente dentro de quatro, ò cinco dias; y ſi quiſieres que mas facilmente, y en menos tiempo ſe haga, echa en cada barreño vnos pedazos de cobre, ò tres, ò quatro ochavos Segovianos, à los que ſe vnirà la plata.

Deſpues de eſtàr bien precipitada toda la plata, que ſerà quando toda eſtà en el ſuelo de los barreños, y que ſe advierta, que no ocurren mas nuevas partes de ella, como que el agua no tiene guſto alguno aſpero (porque ſi le hay, aun tiene plata, y ſe le debe añadir mas agua para endulzarla) ſe derrama eſta, ſin que la plata ſalga con ella; y aſsi, poco à poco ſe le ſepara; y vltimamente, ſe pone la plata, con la poca agua que le ha quedado en vna cazuela vidriada, y ſe evapora à fuego lento, y ſeca, ſe funde

Digitized by Google

con vn poco de ſalitre, para vnirla; y bien fundida, ſe le echa encima del baño como dos tomaduras de tabaco, de raſuras de vino pulverizadas, para que le quite la actimonia del ſalitre, y la endulze; y vaciada, tendràs otra vez tu plata, que nó ſerà tan fina como antes; porque quando ſe recoge (cómo he dicho) con cobre, ſiempre roba algo de eſte metal, y ſe mezcla con la plata, por lo que no queda perfectamente pura, como quando ſaliò de la copela.

Para ſeparar el oro de qualquier mineral que tuviere, ò mezcla de otros metales, puedes purificarlo con agua fuerte, tomando por exemplo, media onza de oro, fundela con onza y media de plata, y hazla granalla; ò ſi no, hazlo forjar, ò eſtender à golpe de martillo, en vna como cinta, que no ſea mas grueſſa que el canto de vn real de à dos; cortala en pedacitos, ò palloncitos, algo mayores que lantejas; ponlos en vna redoma; echa tanta agua fuerte, que ſobrepuje quatro dedos: ponla dentro de tu cazuela vidriada (como ſe dixo) al fuego, y en aviendo diſuelto la plata que avrà podido ſuperar, dexala enfriar, y repoſar, y quitala por inclinacion, ponle nueva agua fuerte, y eſto lo reiteraràs quatro, ò cinco vezes, haſta tanto que veas, que la vltima agua fuerte que puſiſte, no halla metal que diſolver, y que con el calor del fuego dà vnos como golpes en el ſuelo de la redoma: quita entonces el agua fuerte, y endulza tu oro con agua de la fuente; ſeparale, y recue-

Digitized by Google

zele, (como queda dicho) y tendràs tù oro fino, en figura de los miſmos palloncitos que puſiſte, aunque mas ligeros de peſo: fundelos en vn criſol, y tomarà el cuerpo metalico que tenia antes.

Para recoger de las aguas fuertes que has ſeparado de eſte apartado, la plata que en sì tienen; haràs que ſe precipite en barreños, endulzandola con agua de la fuente, como ſe dixo.

El agua Regia ſe haze, tomando media libra de agua fuerte, y ſe le echa dentro dos onzas de ſal comun, pulverizada, bien ſeca al fuego, ò decrepitada, ſe dexa con ella à calor lento por veinte y quatro horas, removiendola algunas vezes, y entonces yà ha tomado el agua fuerte toda la ſal que ha podido deſleìr: ſeparaſe por inclinacion de la que huviere dexado, y ſe guarda.

Si de algun mineral que tuviere oro, quiſieres ſepararle con prontitud, ſiendo en poca cantidad, como por exemplo, de media, ò vna onza, le moleràs muy ſutilmente, y pueſto en vna redomita, le echaràs tanta agua Regia, que ſobrepuje tres dedos: dexa el vaſo dentro de vna cazuelita vidriada à fuego lento, y veràs como el agua toma el color rubio del oro que và diſolviendo: continùa la operacion, mudando aquella agua Regia, y poniendo otra (ſi fuere meneſter) haſta que todo el oro eſtè diſuelto: entonces apartala del fuego, y fria, echale vnas gotas de azeyte de tartaro, hecho por deliquio (como te enſeñarè)

y

y se precipitarà à lo hondo de la redoma el oro en polvos sutiles, en estando todo el oro bien precipitado (cuya señal es, que quando echas à lo vltimo las gotas del dicho azeyte, no llevan trás de sì oro alguno, sino que como las pones, se vnen con el agua sin novedad) endulzalos bien, y separalos, y fundidos (como se ha dicho) tendràs tu oro separado, y puro.

Aduierte, que el agua fuerte deslie, ò disuelve en agua todos los metalos, menos al oro: y que el agua Regia disuelve al oro, y demàs metales en agua, menos à la plata. Por esta razon, para saber si es oro qualquier metal que lo parezca, se toca à la piedra de toque, y sobre la mancha que en ella dexa, se echan vnas gotas de agua fuerte de buena calidad; y en vn credo de tiempo, si no es oro, lo come todo; pero si lo es, queda mas subida de color la mancha, porque el agua fuerte, disolviendo en agua la plata, ò otro qualquier metal que tiene consigo el oro, queda este mas puro, y por consiguiente subido de color, siendo separado de estos obstaculos: lo mismo puedes hazer, echando agua Regia sobre el toque de qualquiera metal de plata, ò que lo parezca, para fixamente saberlo. Esto se entiende regularmente, porque en los minerales, y composiciones Chimicas, son estas señales, en muchas ocasiones muy falibles, como te dirè despues.

El azeyte de tartaro, hecho por deliquio, le hallarà

ràs en qualquiera Botica; pero à fin, de que si le quisieres hazer, sepas como es su composicion. Toma vna libra de tartaro, ò de rasuras de vino, que es lo mismo, y calcinalas (como se dixo en el ensaye de cobre) hasta que se pongan negras, aumentales despues el fuego de carbon, cubriendolas todas por tanto tiempo, hasta que se pongan blancas por todas partes; dexalas enfriar, y si por de dentro no estuvieren tan blancas como por defuera, buelve à calcinarlas à fuego fuerte para conseguirlo; y en estandolo, antes que pierdan totalmente el calor, (pero que no quemen) muelelas, y cierne las, y ponlas muy estendidas encima de vna piedra mui lisa, ò sobre vn plato de barro bien vidriado, en la cueba, ò otro qualquier lugar humedo, estando vn poco inclinado el plato, à fin de que conforme se fuere disolviendo el tartaro, caygan las gotas fuera de èl, en vn vidrio, cofayna, ò escudilla bien vidriada, que pondràs debaxo; y en pocos dias tendràs todo tu tartaro liquidado en vn licor, que por ser muy vntuoso, como azeyte, tiene su nombre: para que se ponga claro, filtrale, ò cuelale por vn papel de estraza, que no sea muy grueso, y passarà muy de espacio gota à gota, pero tan claro como agua distilada: guardalo bien tapado para vsar de èl, como queda advertido.

CAPI-

CAPITULO LX. Y ULTIMO.

DE OTROS DIFERENTES AVISOS, y experiencias concernientes à todo lo tratado en los antecedentes capitulos.

PORque quedan anotados los fraudulentos modos theoricos, de que la malicia humana se suele valer por medio del entendimiento, para lograr sus imposturas, me parece inescusable, que prevenga yo tambien al lector aquellos que el Arte subministra para este mismo fin; de manera, que con su noticia esté qualquiera mas prevenido, para conocer sus engaños.

Se dixo, que para conocer si es oro qualquier metal que lo parezca, se ha de tocar en la piedra de toque, y poniendo sobre la mancha vnas gotas de agua fuerte, si no la come, es señal que es oro: pero es de advertir, que esta regla general, padece la excepcion, de que muchas cosas hay en la naturaleza, y en el Arte, en las quales estos efectos son falibles; porque los minerales que abundan de marcasita dorada, parecen à la vista de oro; y si estos se tocan à la piedra de toque, y se pone agua fuerte sobre la mancha, no la come, ni quita el agua fuerte; y lo mismo sucede con la marcasita blanca, regulo de antimonio marcial, y simple: y con todo esso, nada de esto es oro, sino vn

efecto causado de vn azufre, que quema como el comun, impregnado de alguna porcion de sal, resolutiva, ò antimonial, que por la analogia que tiene, con la del oro, resiste à estas pruebas, no teniendo la mas minima razon incohativa de metal: esto mismo sucede con muchas mixturas sofisticas, que en la Alchimia vulgar se practican, como la que llaman plata compacta, que no la toca el agua fuerte, por estàr impregnada de sucos salinos, ò antimoniales, y otras diversas composiciones que se disponen por el Arte, que no son mas que vnas calidades aparentes, las quales en purificando los metales de las etherogeneidades en que estas consisten, quedan otra vez con su natural defecto. Esto lo acredita la experiencia, porque echando vn poco de antimonio molido en agua fuerte, no le haze impresion alguna, ni le toca mas que si fuera vna piedra; pero si se le pone agua Regia, inmediatamente comienza à herbir, y disuelve el antimonio en vn polvo blanco: Por esto no se debe siempre creer, lo que parece, ò muestra el toque, ni lo que indica el agua fuerte, y Regia, sino lo que la copela (mediante sus perfectas señales referidas de afinar, refinar, y enjugar) demuestra; porque todas las demàs experiencias pueden tener sus falaces contingencias.

No menos falsedades se pueden practicar con los minerales, porque qualquiera de ellos, si se muele en polvos muy sutiles, y se le mezcla plata disuelta con agua

Digitized by Google

agua fuerte, ò oro disuelto con agua Regia, ò de otros modos, y con vn poco de alquitira, ò otra qualquier goma, se amassa, y compone en forma de piedra, que en estando seca, queda tan dura como si lo fuera, y con ella harán creer à qualquiera (que no tenga de esto experiencia, ni noticia (que es piedra mineral, y no vna masilla compuesta, y vnida, como queda dicho: lo que tambien se puede hazer con vn vetun, que se compone de pez griega, resina, y vn poco de azeyte, y algo de azufre; de manera, que el agua no disolverà su vnion, como la que està amassada con alquitira, ò gomas, sino el fuego: y si no se conoce este engaño, le creerà qualquiera, y mucho mas, si sabe hazer los ensayes; pues experimentarà por su propia mano, que la tal masilla (que juzga legitimo mineral) tiene en sì por su naturaleza, oro, ò plata: por lo qual, y por lo que en adelante se dirà, no basta para no ser engañado, el saber bien hazer los ensayes de los minerales, sino que ademàs es muy necessaria la noticia, y conocimiento de estas imposturas.

No solamente qualquiera que trata en minerales, y sabe bien ensayar, no se debe fiar de estas masillas, pero tampoco de que le dèn el mineral en polvo, ni fundido (porque tiene el mismo riesgo, de que introduzcan, y le mezclen el metal que quisieren) sino en piedra, sin fundir, ni quemar, para cuyo conocimiento la partirà, y registrarà por de dentro; y en el

Digitized by Google

miſmo grano de ella, advertirà ſi lo es verdaderamente: ſi no lo es, y que ſe rezele ſea maſilla, pruebeſe primero, poniendo vn pedacito de ella en agua, en la que ſe dexarà herbir por algun tiempo, porque ſi eſtà vnida con alguna goma, desleìda eſta en el agua, quedan los polvos ſueltos en el fondo del vaſo, ſin vntuoſidad alguna; de los quales con vn poco de azogue por cocimiento, ò por caxon, ſe ſepararà el metal que le huvieren pueſto: pero ſi no ſe diſuelve con el agua, ſe experimentarà ſi la maſilla eſtà vnida con coſas reſinoſas, para lo qual ſe pondrà vn poquito de ella à fuego lento, y aumentandole por grados, ſe conocerà por el olor, y vntoſidad, què reſinas han hecho ſu vnion: quitanſele eſtas, quemandolas haſta que no humeen mas, y hecho aſqua el mineral, molido, y labado (ſi fuere meneſter) ſe recogerà con azogue el metal que tuviere: pudieranſe con el fuego quitar tambien las gomas, quemandolas; pero es mejor, y mas facil, hazerlo con el agua, porque queda el metal ſin el vicio que cauſan ſus partes vntuoſas, para que ſe vna mas facilmente con el azogue, y ſe recoja.

Tampoco ſe deberà fiar quien hiziere los enſayes, de los materiales que le dieren para ellos; porque en la almartaga, polvos de fundir, nitro, y otras coſas, pueden del miſmo modo introducirle, y mezclarle metal hecho polvos (como queda advertido) ni menos del plomo para copelar los enſayes, porque fun-

dien-

Digitized by Google

diendole, pueden introducirle plata, ò oro; y aunque eſte, y la almartaga, ſe pueden examinar, copelandolos (como ſe dixo) ſiempre es bueno tener eſta eſpecie preſente, para que no ſe olvide el hazerlo.

Para hazer los enſayes por azogue, debes igualmente vſar de las miſmas precauciones, de que no te dèn el mineral fundido en polvos, ni en maſilla, que parece piedra, por los inconvenientes que ſe han dicho, ni que vſes de material, que tu no tengas cierta ſatisfacion de que no eſtà falſificado, porque te pueden mezclar plata, ò oro, en los polvos magiſtrales, en la ſal, y demàs materiales, que neceſsitas, como tambien con el azogue, remoliendo en èl eſtos metales à fuego lento, y deſpues, para acabarlos de ſutilizar, eſtregandolos en vn mortero de piedra; por cuyo medio ſe adelgazan tanto, que paſſa con el azogue, por vn lienzo tupido; pero no por el cuero de vn guante, ò valdès ordinario, porque como eſtà ſolamente vnido con el azogue contiguamente, y no continuamente, ò mercurificados; no pueden en la penetracion, y menos en la diſtilacion, acompañarle: y aſsi ſe quedan hechos pella.

No ſolo debe qualquiera ſer cauteloſo en todo lo referido, ſino tambien en procurar, que no eſtèn preſentes quando ſe hazen los enſayes, perſonas que no ſean de toda confianza; porque ſi no lo ſon, pueden traer metal de oro, ò plata, diſpuesto en vn grano, ò diferentes, que de pronto, ſin ſer advertidos, pueden

Digitized by Google

irlos introduciendo en las fundiciones, ò traerlos igualmente metidos en la punta de vn carbon, ò palito, con el qual meneando la materia, para vèr ſi eſta fundida, inmediatamente, ſe vne con el metal fundido, ſin que ſe conozca; y lo miſmo pueden tambien practicar en la copelacion, y afinacion de los merales: por lo qual, ſi acaſo ſe valieren de ti algunos ſugetos, de que puedas temer, que quieran, por medio de tus enſayes, perſuadir à otros, para que dèn dinero para beneficiar alguna Mina, ſuponiendo lo que no hay actualmente en ella: en eſte caſo, lo mas ſeguro, es eſtàr ſolo con vn criado de confianza, que te ayude à hazer los enſayes, y no fiandote de ſolo vno, ſino de tres, ò quatro enſayes, como ſe ha dicho; y ademàs de las precauciones mencionadas, tendràs preſente la ſiguiente, para que en todo tiempo procedas con juſtificacion.

Eſta prevencion conſiſte, en que como no tienes entera ſatisfaccion, de que el mineral que te dàn en piedra, ſea verdaderamente del parage, y Mina que dizen; lo que no puedes fixamente ſaberlo, à menos, que perſonalmente eſtuvieſſes preſente, quando le arrancaron; por ello vſaràs de la precaucion de que te dèn cinco, ò ſeis libras de mineral, que meteràs en vn ſaquito (aviendo antes ſeparado la cantidad que neceſsitares para los enſayes) y le ſellaràs, numerandole, y eſcriviendo en vn quadernito, aquel numero de mineral, de què parage dixeron que era, de què pro-

profundidad se sacò, quien te le entregò, en què tiempo, què ensayes se hizieron, y por què modos, y què cantidad, y calidad de metal rindiò por quintal: y de este modo, si quisieren algunos maliciosos tomarte por instrumento, para desacreditar tu verdad, siempre con el mismo mineral, podràs justificar tu conducta, en la cantidad de metal que dixiste que rendia; advirtiendo lo primero de todo, à los interessados, que procuren satisfacerse de si el mineral es del parage, y Mina, que se dize; pues à ti no te toca examinar esta especie, sino à los que son, ò quieren ser participes: y por este medio quedaràs indemne de qualquier calumnia que te quieran hazer, y assegurado tu credito, y legalidad de tu obrar.

Puede suceder, que algunos digan, que saben modos extraordinarios, para ensayar, y beneficiar los minerales, con los quales sacan mucho mas metal que tu, por los modos referidos, y que sobre este assumpto te pidan los interessados tu parecer; y en este caso, diràs, que los tales sugetos afianzen los gastos, y que lo practiquen por mayor en todo aquel mineral que huviere: que si es cierto, se les paguen, y ademàs se les dà vn quarto, ò vn tercio, ò vna mitad del metal que sacaren, despues de acabado el beneficio de todos los minerales que huviere de aquella calidad: y si no, que pierdan el importe de los referidos gastos; y con esta condicion, verès, que los impostores no pueden lograr sus astucias, desfrocando

do tu, por eſte medio, ſus falaces propoſiciones.

Todos eſtos aviſos que te he dado, y experiencias que te he enſeñado (curioſo Lector) ſon à fin, de que ſi fueres theorico, tengas eſta noticia: para que no te puedan facilmente perſuadir con palabras, ni hechos que no has viſto, ni examinado; y ſi fueres juntamente practico, para que vſes de ſus experiencias, mayormente ſi tienes alguna Mina: en cuyo caſo te ſeràn muy vtiles, pues ſabiendo enſayar bien los minerales, gozaràs de eſtas vtilidades.

La primera es, que ſabràs el mineral que los trabajadores ſacan de la Mina, ſi es de buena calidad, mejor, ò peor que el antecedente; porque muchas vezes muda la veta, de manera, que el mineral que ayer ſe ſacò, pudo dàr mucho, y el que ſe ſaque oy, muy poco, ò nada: cuya precaucion ſe debe diariamente obſervar, mayormente quando el mineral muda los accidentes de color, terreno, piedra, &c. por lo qual inmediatamente ſe debe enſayar el mineral, y reconocer, ſi con eſtas variedades ha diſminuìdo, ò aumentado en la abundancia de metal que daba: ſi ſucede lo primero, para deliberar ſi tendrà mas quenta picar por otros parages, de los que ſe ſacarà mucha mas vtilidad: ſi lo ſegundo, para ſeparar aquel mineral del demàs, y prevenir eſta novedad al beneficiador, à fin de que ſabiendo la cantidad de metal que tiene el mineral, procure en ſu beneficio ſacarla enteramente: y no menos, para que ſi la ve-

Digitized by Google

ta se acabò, y por aquella parte no se encuentra mas mineral, que tenga metal alguno, que no se trabaje en valde: como ha sucedido à algunos, que despues de aver gastado en sacar muchos centenares de quintales de mineral de sus Minas, han reconocido en el beneficio, que no tenian metal alguno, ò tan corta porcion, que no valia el coste de averlo arrancado.

La segunda vtilidad es, que por la experiencia de como se dispone el mineral mejor en la quema, de los ensayes por menor, y en las demàs disposiciones de su beneficio, puedes conocer los obstaculos que mas, ò menos tiene el mineral, para mayor acierto, y menos coste de su beneficio por mayor; los que prevendràs al beneficiador, no solo para que los tenga presentes, sino tambien para que los practique; porque en estos descuidos, ò inadvertencias, consiste mucha parte de tu vtilidad, y como tal, debes cuidar de ella, porque no siempre hallaràs quien en esto tenga tu mismo cuidado.

Pero no teniendo Minas por tu quenta, sino que fueres participe de alguna; tendràs la vtilidad de conocer, si los que estàn encargados de la direccion de ella, tienen la debida inteligencia que necesitan; y si cumplen con la obligacion que les incumbe, à fin de que los caudales sean distribuìdos con la mejor economia, y mayor vtilidad: y tambien, si à los que se les ha confiado el manejo practico de su beneficio, y demàs requisitos anexos à èl, poseen la experiencia,

y

y pericia, que ſe requiere, y debe practicarſe indiſpenſablemente para ello; y de eſte conocimiento prevenido, deliberaràs, ſi te conviene proſeguir, ò ceſſar en el empeño comenzado, porque es menos mal perder dos, que doze; en orden à lo qual, puedes tomar las medidas que te parecieren mas convenientes à tu genio, ò vtilidad, y entonces no te podràs (con razon) quexar de nadie.

Quiero por vltimo, que tambien entiendas, que ſabiendo practicar todo lo que queda dicho, puedes ſer director de los beneficios de qualquier Mina, pero no Director General de ella; porque para tener la inteligencia que correſponde à eſte empleo, ſe neceſsitan otras circunſtancias, como que ſeas buen Ariſthmetico, y Geometra, para que ſepas medir las profundidades, graduar las diſtancias proporcionadas, para comenzar los ſocabones, y que vengan directamente à encontrar los pozos, ò cañas, que los neceſsitan: aſsimiſmo, para que puedas nivelar las alturas, y conocer la declinacion de las vertientes, y à què diſtancias ſe encuentra la que ſe neceſsita: para formar planes muy exactos de la ſituacion ſubterranea de las concabidades de las Minas, ſegun ſu latitud, longitud, y profundidad, con la acurata expreſſion de los angulos, para que conſten los grados de que ſe compone cada vno, y los pies de longitud, y latitud que tiene la concabidad de cada diſtancia, como tambièn la de los eſtados, brazas, ò varas que di-

Digitized by Google

dilatan ſu profundidad; à fin de que ſi ſucediere algun hundimiento, puedas ſaber de las concabidades que quedan inacceſsibles, ſu ſituacion, ambito, y diſtancia; y ſi ſe encontrare repentinamente algun copioſo manantial de agua, que (como ha ſucedido muchas vezes) llene de pronto la Mina, ſabiendo ſu diſpoſicion interior, puedas con facilidad, por la parte mas conveniente, comenzar, y conſeguir ſu deſague.

No menos neceſsitas, para diſponerle con acierto; entender la Maquinaria, Hidroſtatica, y Hidrotechnia, que ſon las que enſeñan los tres modos, por los que el Arte, ayudado de la naturaleza, puede (mediante la atraccion, y rarefaccion del ayre, empujo, y opreſion) facilitar el deſague, ò conocer ſu dificultad, ò impoſsibilidad moral, ò phiſica, para que no intentes lo que no ſe puede lograr, ò dexes de hazer lo que debieras intentar: y no menos has de ſaber la diſpoſicion, y ſituacion permanente, y adaptacion mas propia de las maquinas, para conſeguir ſus mejores, prontos, y eficaces efectos.

Conſidero, que me puedes dezir, que para todo lo mencionado, valiendoſe de perſonas inteligentes, lo diſpondràn, y haràn con perfeccion: lo que es verdad; pero de tu parte eſtà la contingencia, de que ſi no lo entiendes (como los enſayes) te fies de quien te parezca inteligente, y no ſiendolo, te vſurpe, y haga gaſtar tus caudales, ò agenos, ſin provecho alguno: à eſte fin, y para evitar eſte inconveniente, te

Digitized by Google

he dado los aviſos theoricos, y documentos practicos de eſta Mantiſſa Metalurgica; y al miſmo fin te prevengo todo lo demàs que debes entender, y ſaber, para que no eſtès obligado à vèr por los ojos de otro, ſino por los tuyos, con los que pudiendo diſtinguir lo cierto, de lo aparente, qualquiera de eſtas dos coſas que eligieres, ſiendo con conocimiento, è inteligencia, reſulte en tu vtilidad. Si para lograrla creyeres, que no neceſsitas de todo, ſino de algo de lo que dexo dicho, ſirvete de lo que juzgares vtil; ſi nada te lo pareciere, reconoce mi ſincero afecto: *Et vale.*

FIN.



TA-

Digitized by Google

TABLA
DE LOS CAPITULOS
contenidos en este Libro.

CAP. I. De la posibilidad del Arte, y de lo que puede hazer algunas obras de la naturaleza. Pag. 2.

Cap. II. De què modo, y de què materia se engendran naturalmente los metales. pag. 6.

Cap. III. Què cosa sea mercurio, y quales son los metales. pag. 14.

Cap. IV. Quales son los principios de que se componen los metales. pag. 19.

Cap. V. De què modo pretende el Arte Alchimica transmutar, y perficionar los metales. pag. 22.

Cap. VI. De la posibilidad del Arte de la Alchimia. pag. 34.

TRATADO DE PHILALETHA.
LA ENTRADA ABIERTA,
AL CERRADO PALACIO DEL REY.

PRologo del Traductor al Lector. Pag. 69.

El Prefacio de Philaletha. pag. 71.

Digitized by Google

Cap.I. De la necesidad del Mercurio Philosophico, para la obra del Elixir. pag.73.
Cap. II. De los principios que componen el Mercurio Philosophico. pag.75.
Cap.III. Del Azero de los Philosophos. pag.77.
Cap.IV. De la Piedra Imàn de los Filosofos. pag.78.
Cap. V. Del chaos, ò confusion de los Philosophos. pag.79.
Cap.VI. Del Ayre de los Philosophos. pag.81.
Cap. VII. De la operacion de la primera preparacion del Mercurio Philosophico, por las Aguilas volantes. pag.83.
Cap. VIII. Del enfado, y trabajo de la primera operacion. pag.86.
Cap.IX. De la virtud de nuestro Azogue sobre todos los metales. pag.88.
Cap. X. Del Azufre que està en el Mercurio Philosophico. pag.89.
Cap. XI. De como se hallò el perfecto magisterio. pag.90.
Cap. XII. Del modo de hazer el perfecto magisterio en general. pag.96.
Cap. XIII. Del vso del azufre en la obra del Elixir. pag.97.
Cap. XIV. De los requisitos accidentes, y circunstancias, que en general se necessitan para esta obra. pag.101.
Cap. XV. De la accidental purgacion del Mer-

Digitized by Google

Mercurio, y del Oro. pag.112.
Cap.XVI. De la amalgama del Mercurio, y del Oro, y del debido peso de ambos. p.114.
Cap.XVII. De la forma, proporcion, materia, y clausura de los vasos. p.117.
Cap.XVIII. Del Horno, ò Athanor Philosophico. p.120.
Cap.XIX. Del adelantamiento de la obra en los primeros quarenta dias. p.124.
Cap.XX. De la venida de la negrura en la obra del Sol, y la Luna. p.131.
Cap.XXI. De la combustion de las flores, y de su precaucion. p.134.
Cap.XXII. Què cosa es, y por què se diga el govierno de Saturno. p.137.
Cap.XXIII. De los diferentes goviernos de esta obra. p.138.
Cap.XXIV. Del primer govierno de la obra, que es el del Mercurio. p.139.
Cap.XXV. Del segundo govierno de la obra, que es el de Saturno. p.141.
Cap.XXVI. Del govierno de Jupiter. p.144.
Cap.XXVII. Del govierno de la Luna. p.145.
Cap.XXVIII. Del govierno de Venus. p.146.
Cap.XXIX. Del govierno de Marte. p.149.
Cap.XXX. Del govierno del Sol. p.150.
Cap.XXXI. De la fermentacion de la Piedra. p.152.
Cap.XXXII. Del embeber en sì la Piedra. p.153.

Cap.

Digitized by Google

Cap. XXXIII. De la multiplicacion de la Piedra. p. 164.
Cap. XXXIV. Del modo de hazer la proyeccion, ò transmutacion. p. 170.
Cap. XXXV. De los muchos modos que hay de vsar de este Arte. p. 190.

ANALYSIS
DEL ARTE DE LA ALCHIMIA.

Prosmio. Pag. 159.
Cap. I. De las divisiones, y subdivisiones de la Alchimia. p. 160.
Cap. II. De la via humeda vniversalissima de la Alchimia. p. 162.
Cap. III. De la via humeda vniversal. p. 168.
Cap. IV. De la via humeda menos vniversal. p. 170.
Cap. V. De la via seca vniversal de la Alchimia. p. 173.
Cap. VI. De la via seca particular de la Alchimia. p. 175.
Cap. VII. Del sugeto de la Alchimia vniversal. p. 196.
Cap. VIII. Del objeto de la Alchimia Vniversal. p. 200.
Cap. IX. De la causa final de la Alchimia, y de sus dificultades. p. 20[illegible]

MAN-

Digitized by Google

MANTISSA METALURGICA.

Introduccion. Pag. 223.

Cap. I. Del conocimiento de las Piedras. p. 237.

Cap. II. Del beneficio de los metales en general. p. 240.

Cap. III. Como se haze el ensaye de los minerales de oro. p. 245.

Cap. IV. Como se hazen los ensayes por fuego, de los minerales de plata. p. 252.

Cap. V. Como se hazen los ensayes de los minerales de plata, por azogue. p. 262.

Cap. VI. Como se hazen los ensayes por fuego de los minerales de cobre, plomo, estaño, y hierro. p. 271.

Cap. VII. Del modo de copelar, hazer las copelas, y el hornillo. p. 275.

Cap. VIII. Del modo de apartar la plata del oro, y de purificarle por agua fuerte: Separarle de los minerales por agua Regia, y de su composicion. p. 287.

Cap. IX. De otros diferentes avisos, y experiencias concernientes à todo lo tratado en los antecedentes capitulos. p. 295.

FIN.

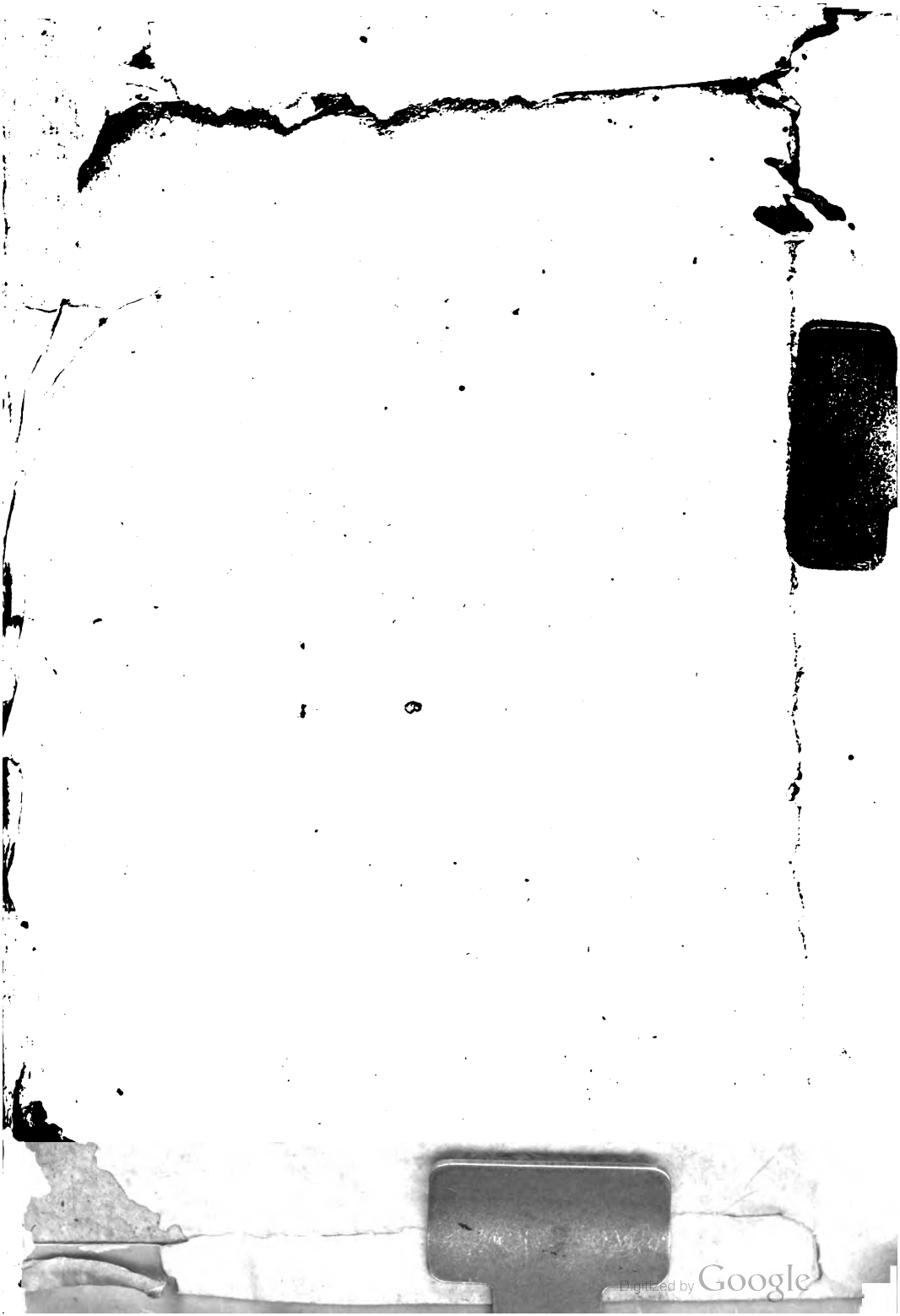


Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

Digitized by Google